

ISSN 1852-4176

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia

Observatorio de la Deuda Social Argentina
Pontificia Universidad Católica Argentina

LA DEUDA SOCIAL
CON LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA:

Magnitud, evolución y perfiles



BARÓMETRO DE LA DEUDA SOCIAL DE LA INFANCIA



BARÓMETRO DE LA DEUDA SOCIAL DE LA INFANCIA



Observatorio de la Deuda Social Argentina
Pontificia Universidad Católica Argentina

LA DEUDA SOCIAL CON LA NIÑEZ
Y ADOLESCENCIA: MAGNITUD,
EVOLUCIÓN Y PERFILES

Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. -

1 ed. - Buenos Aires:

2010

336 p.; 21 x 24 cm.

ISSN 1852-4176

1ª edición: julio de 2010

Tirada: 3500 ejemplares.

© 2010, Derechos reservados por
Fundación Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor.



Diseño gráfico: Santiago Ascaso.

Impreso en AGI

Libro editado y hecho en la Argentina

Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723

© Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1300.

Buenos Aires, Argentina.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de información, sin mención de la fuente.

*La Universidad Católica Argentina
agradece el apoyo brindado
por la Fundación Arcor desde
los orígenes del proyecto
hasta la actualidad,
y a las Fundaciones Telefónica
y Minetti que han apoyado
la publicación del presente informe
y se han sumado al estudio 2010
del Barómetro de la Deuda
Social de la Infancia.*

AUTORIDADES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA ARGENTINA

Rector

Pbro. Víctor Manuel Fernández

Vicerrector de Asuntos Institucionales

Ernesto Parselis

Vicerrectora de Asuntos Académicos

Beatriz Balian de Tagtachian

Vicerrector de Asuntos Económicos

Horacio Rodríguez Penelas

Secretario Académico

Santiago Bellomo

Dirección de Investigación

Carlos Hoëvel

FUNDACIÓN ARCOR

Presidente: Lilia M. Pagani

Vice-Presidente: María Rita Maranzana

Secretaria General: Claudia S. Pagani de Martin

Prosecretaria: Karina M. Pagani

Tesorera: Sonia Maranzana de Gai

Pro-tesorera: María Rosa Pagani de Babini

Vocal Titular: Inés D. Martínez de Seveso

Gerente: Santos Lio

**PROGRAMA DEL OBSERVATORIO
DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA**

Director: Agustín Salvia

Directora del estudio y autora del informe

Ianina Tuñón

Coordinación institucional

Santos Lio

Mariana Arruabarrena

Javier Rodríguez

(Fundación Arcor)

Natalia Ramil

Carola Sánchez de Bustamante

(Universidad Católica Argentina)

COLABORACIONES EN ORDEN ALFABÉTICO

Casa de Fortalecimiento Familiar y Comunitario

Cáritas Argentina

Comedor Los Piletones

Desde la Concepción en Concepción

Escuela “Héctor Valdivielso”

Fundación CONIN

Fundación Observatorio de la Maternidad

Fundación SES

Granja Siquem

Red Argentina de Bancos de Alimentos

Sociedad Argentina de Salud Integral del Adolescente

Asistente de investigación

Verónica Halperin

Colaboradores técnicos

Pablo De Grande

María Sol González

Colaboradoras administrativas

Florencia Kuc-Pleva

María Luz Peña

Martina Zubaran

Los trabajos de capacitación y de campo que demandó la Encuesta de la Deuda Social Argentina durante 2009 se desarrollaron bajo la coordinación de Ianina Tuñón y la dirección de Daniel Pedro.

Los capítulos publicados son responsabilidad de sus autores y no comprometen la opinión de la Pontificia Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor.



PRESENTACIONES





UN DESARROLLO HUMANO PLENO Y CON EQUIDAD PARA LA INFANCIA. AVANCES Y DESAFÍOS PENDIENTES

Este cuarto informe del *Barómetro de la Deuda Social de la Infancia* –realizado, como los anteriores, en el marco del programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina, y en forma conjunta con la Fundación Arcor– procura ofrecer a funcionarios de gobierno, dirigentes económicos, políticos y sociales, y a la sociedad en su conjunto, un balance detallado sobre el estado del desarrollo humano y social de la niñez y la adolescencia en la Argentina urbana, al comienzo mismo del período de conmemoración al que convoca el Bicentenario patrio (2010-2016).

Es de especial interés para el programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina que dirijo, reconocer valioso compromiso asumido por la Fundación Arcor con respecto a esta iniciativa, a la vez que agradecer la plena confianza depositada en nosotros. Es con ellos con quienes comenzamos en el año 2006 el camino de los

estudios sobre la niñez y la adolescencia desde un enfoque integrado del desarrollo y de los derechos humanos y sociales. A este proyecto asociado se han sumado durante 2010 la Fundaciones Minetti y la Fundación Telefónica, dispuestas ambas a apoyar sin condicionamientos esta publicación, así como el desarrollo de temas de vacancia en cuanto a la disponibilidad de información y la existencia de políticas de inclusión social. En cualquier caso, sin estos apoyos y contribuciones este programa de investigación habría sufrido un indudable freno a su desarrollo.

En el marco de este importante acompañamiento a la actividad desarrollada a través del estudio sistemático del desarrollo humano y el grado de cumplimiento de los derechos del niño, es que presentamos este nuevo informe con la intención no sólo de iluminar problemas estructurales del acontecer de la infancia, sino también con el objetivo de mostrar la evolución en el tiempo

de indicadores que hacen a los recursos materiales de los hogares pero también a los procesos de crianza, socialización y formación, que sin duda representan un aporte novedoso y relevante al conocimiento científico y a la definición de los problemas que afectan a estas poblaciones. Para tal efecto se parte del supuesto teórico, suficientemente fundado por la investigación empírica, en cuanto que la marginalidad y la exclusión no son generalmente el resultado de la ausencia de bienes y servicios de bienestar e inclusión social de una sociedad, sino la consecuencia de que vastos sectores no logran nunca acceder a ellos.

En todos nuestros informes hemos reconocido los importantes avances del Estado en el reconocimiento de los derechos del niño, a través de numerosos instrumentos. En esta ocasión, queremos destacar en particular la relevancia del decreto de necesidad y urgencia 1602/2009, el cual, aunque todavía recortado en su universalidad, ha instaurado en el país un sistema de asignación de ingresos por hijo para amplios sectores excluidos y vulnerables. Sin dudas la implementación de esta política de asignación es un importante avance en la equiparación de derechos básicos con impacto en la prevención de la pobreza extrema.¹

1 Dado que el relevamiento de datos que nutre este informe fue realizado con anterioridad a la aplicación

Sin embargo, sabemos que ello no es suficiente para dotar de plenos derechos y de igualdad en las oportunidades de desarrollo para el conjunto de la infancia. Por mucho que el crecimiento económico y las políticas de asignación de ingresos hayan hecho mucho a favor de la inclusión social, se mantienen en las grandes ciudades del país –sin que todavía tengamos información sobre la situación rural– una dualidad estructural expresada en términos de inseguridad alimentaria, mortalidad infantil por causas reducibles, hacinamiento y hábitat insalubre, deserción escolar y rezago educativo, discriminación social, desprotección jurídica y trabajo infantil, déficit de servicios públicos básicos como agua corriente, cloacas, gas natural, equidad en el acceso a servicios de salud y educación de calidad, espacios de recreación y formación no escolares en el ámbito barrial, entre otras situaciones deficitarias, en niveles poco elásticos a la baja entre los sectores a los cuales las reglas de mercado ni el actual sistema político-económico logran dotar de plena ciudadanía e integración social.

de esta iniciativa, las descripciones que se presentan en el mismo sobre las condiciones de vida material de los niños, niñas y adolescentes no recoge los efectos positivos que seguramente ha tenido la medida y cuyo impacto esperamos poder medir a partir del relevamiento ampliado del presente año 2010.

En este sentido, el presente informe recoge de manera sistemática y con rigurosidad los progresos, estancamientos y persistentes desigualdades sociales en un conjunto amplio de recursos de los hogares, y capacidades que hacen al desarrollo humano de la niñez y la adolescencia que probablemente requieran de muchas otras transformaciones en el campo de la familia, la educación, la salud, la justicia y el espacio público. Transformación que representan en la Argentina actual un reto frente a la persistencia de altos niveles de exclusión social y la regresiva distribución de las oportunidades de desarrollo humano, que evidencian la presencia de factores estructurales que limitan el desarrollo infantil y el cabal cumplimiento de sus derechos, incluido *el derecho al cuidado y la protección de la vida tanto antes como después del nacimiento*, tal como lo establece el preámbulo de la Declaración de los Derechos del Niño y el art. 2 de la ley 23.849 de Aprobación de la Convención de los Derechos del Niño.

Esperamos que los resultados de este estudio sirvan a la toma de conciencia por parte de la dirigencia económica, política y social y de la opinión pública en general sobre los graves problemas que enfrenta todavía la niñez en nuestro país, así como sobre la necesidad de diseñar políticas de estado orientadas a “erradicar” las injustas privaciones a la vida, el desarrollo humano y la desigualdad social de los niños, niñas y adolescentes.

En esta ocasión contamos con colaboraciones de destacadas organizaciones de la sociedad civil que dedican sus acciones cotidianas a mejorar las condiciones de vida de la niñez y adolescencia. Agradecemos a estas organizaciones, que representan a tantas otras, el valioso relato de vida junto a la niñez en pos del efectivo cumplimiento de los derechos del niño en nuestro país.

AGUSTÍN SALVIA

*Director del Observatorio
de la Deuda Social Argentina
Pontificia Universidad
Católica Argentina*



DEUDA SOCIAL CON LA INFANCIA: UN REPLANTEO QUE NOS INVOLUCRA

Invitamos a los lectores a recorrer este material desde la perspectiva con la que trabaja el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina y con el énfasis que sugiere el título de esta columna.

Hablar de deuda con la infancia implica reconocer que somos los adultos y las instituciones construidas por nosotros quienes nos encontramos en falta con la infancia y no son los niños y adolescentes los responsables de dicha deuda.

El estudio da cuenta que la distancia entre el piso de derechos planteados por la Convención de los Derechos del Niño y el estado actual de efectivización. Si bien muestra un achicamiento de esta brecha, también da cuenta que la misma continúa siendo importante y muestra claramente las desigualdades sociales y en torno a ellas las marcas de la injusticia.

Desde el punto de vista de la deuda social, pensamos que la agenda contiene

al menos tres desafíos centrales desde donde proponemos revisar los datos que arroja la investigación:

A-Primer desafío: Fortalecer el Estado como institución garante de la plena efectivización de los derechos de todos los niños, niñas y adolescentes. En este marco abogamos por un Estado que trabaje en el desarrollo de políticas de tres tipos:

1) En el conjunto de Políticas públicas básicas, universales e integrales, necesarias para un pleno desarrollo de los niños, niñas y adolescentes: educación, salud, desarrollo social, cultura, recreación, juego, participación ciudadana; y la garantía estatal para el pleno acceso a las mismas, la prioridad en la atención y la permanencia en ellas a lo largo de todo su crecimiento.

En este marco apoyamos la puesta en marcha de la Asignación Universal por hijo que, según un estudio publicado recientemente, ha generado “todos los

indicadores de bienestar social examinados (pobreza, indigencia y desigualdad) habrían experimentado una notable mejoría, especialmente en las regiones más carenciadas del país- (el norte argentino)".²

Estas políticas como el cumplimiento con la Ley de Financiamiento Educativo (insistimos políticas universales) generan un marco favorable para la efectivización de los derechos de los niños.³

2) En las llamadas medidas de protección integral, son las que se prevé en aquellas situaciones que, por ausencia u omisión de políticas públicas o por otras circunstancias, se vulneren derechos. Todas las áreas del estado son responsables de adoptar las medidas de protección integral para garantizar el acceso a la política específica.

2 Informe disponible en http://www.ceil-piette.gov.ar/docpub/documentos/AUH_en_Argentina.pdf.

3 Según datos de CIPPEC la inversión por alumno en el 2008 superó las estimaciones previstas. "El artículo 4 de la Ley de Financiamiento Educativo establece que para el año 2008 la inversión consolidada en Educación, Ciencia y Tecnología debería alcanzar 5,3% del PBI. Ese año se realizó una inversión del 5,8% del PBI, con lo cual se sobre cumplió la meta fijada por la LFE. De este modo, se ha cumplido con la meta de crecimiento de la inversión educativa por lo que todo indica que en el 2010 se va a sobre cumplir lo pautado en la ley respecto de alcanzar un 6 % del PBI.

Informe disponible en <http://www.cippec.org/mlfe/graficos/monitoreo2010.pdf>

3) En aquellas políticas que atienden casos excepcionales, es decir, cuando se agotan las formas ordinarias y es necesario echar mano a alternativas que, en el marco del respeto por el interés superior del niño, implican la separación de éste de su núcleo familiar. Para llegar a ello es necesario haber agotado las instancias anteriores.

B- Un segundo desafío se relaciona con la necesidad de fortalecer el involucramiento de todos los actores sociales en la promoción y defensa de los derechos de niños, niñas y adolescentes. En este marco se trata de fomentar el desarrollo de capacidades colectivas y del capital social comunitario en diversas instituciones tales como Organizaciones de la Sociedad Civil, Empresas, etc. así como coaliciones por los derechos del niño y la niña. A partir del reconocimiento del rol que ejercen estas organizaciones y sus articulaciones, hemos invitado un grupo de Organizaciones que trabajan en diferentes puntas del territorio Argentino en post de la efectivización y promoción de derechos, para relatar su experiencia y sentar posición frente a la temática. También en este marco es de destacar que a partir de este año se suman a la iniciativa las Fundaciones Minetti y Telefónica.

C- Un tercer y último desafío implica desarrollar desde el campo de la generación y gestión de conocimientos programas de producción de información sensible, actualizada y comprometida con

la efectivización de los derechos, la cual socializada y puesta a circular en la comunidad en general logre un nivel de movilización a favor de la infancia en el colectivo de la sociedad en general. En tanto, si pensamos en la infancia como indicador del estado de bienestar de una sociedad y podemos generar formas de dar cuenta del estado de situación de nuestros niños podemos hablar acerca de como estamos como sociedad.

El estudio que estamos presentando intenta aportar en los desafíos esbozados. Lo hace brindando información sustantiva a los referentes del estado para el desarrollo de políticas basadas en evidencias. También compartiendo la información con organizaciones de la sociedad civil, instituciones financiadas y empresas, invitando a fundaciones pares a sumarse y fortalecer la iniciativa.

Asimismo se buscó profundizar el estudio a través de dos estrategias: por un lado incorporando aspectos sensibles respecto del desarrollo de la infancia, para lo cual se agrego un apartado dedicado a conocer los niveles de autonomía con que se movilizan los niños en los espacios públicos y por otro historizando los datos para lo cual se han establecidos ciertas comparaciones de indicadores en una serie histórica que va del 2007 al 2009.

Una vez más agradecemos a la UCA por comprometerse con las infancias y recibimos con entusiasmo otras fundaciones

(Telefónica y Minetti) que creyeron en nuestra propuesta y se integran a esta iniciativa que tiene como norte un país más justo y sin deudas para con nuestros niños y niñas.

Fundación Arcor

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	29
EL MARCO CONCEPTUAL	37
LAS INFANCIAS	51
SOBRE LAS CONDICIONES MATERIALES DE VIDA DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA	52
Evolución de indicadores del nivel de vida material (2004-2009).....	52
LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA	91
SOBRE EL PROCESO DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN.....	92
Las familias.....	93
Estimulación emocional e intelectual	97
Relación con grupo de pares.....	103
SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN (ESCOLARIZACIÓN).....	108
Escolarización temprana.....	108
Oferta educativa a la que acceden los niños y niñas.....	110
Percepción de la calidad educativa desde la perspectiva de los adultos de referencia.....	111
LOS ESCOLARES	119
SOBRE EL PROCESO DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN.....	120
Las familias.....	120

Estimulación emocional e intelectual.....	121
Relación con grupos de pares.....	133
SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN (ESCOLARIZACIÓN).....	141
Escolarización.....	142
Oferta educativa a la que acceden niños y niñas.....	143
Percepción de la calidad educativa desde la perspectiva de los adultos de referencia.....	148
LOS ADOLESCENTES	157
SOBRE EL PROCESO DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN.....	158
Las familias.....	158
Estimulación emocional e intelectual.....	159
Relación con grupos de pares.....	169
SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN.....	179
Escolarización.....	180
Oferta educativa a la que acceden los adolescentes.....	182
Percepción de la calidad educativa desde la perspectiva de los adultos de referencia.....	185
RESUMEN DE RESULTADOS	193
ANEXO METODOLÓGICO	205
ANEXO ESTADÍSTICO	219



INTRODUCCIÓN

A veinte años de la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño, y pese al amplio reconocimiento internacional y del Estado nacional en numerosos instrumentos legales, constituye aún un imperioso desafío el garantizar una ciudadanía plena para la niñez. El ejercicio de una ciudadanía plena por parte de los niños, niñas y adolescentes supone establecer una nueva relación entre el Estado y la sociedad con la infancia, que considere al niño, niña o adolescente como un ser independiente, titular de derechos propios, con derechos especiales por su condición particular de desarrollo y con los mismos derechos que todas las personas (Grosman, 1994).

El Estado nacional ha participado activamente en la construcción de las condiciones para el ejercicio de una plena ciudadanía por parte de la niñez y adolescencia. En efecto, el Estado nacional adoptó la Convención sobre los Derechos del Niño (ONU, 1989)

a través de la sanción de la Ley N° 23.849 en 1990; asumió compromisos frente a los Objetivos de Desarrollo para el Milenio (ONU, 2000) para el año 2015; sancionó la Ley de Protección Integral de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061) en 2005; y la Ley de Educación Nacional (Ley 26.206) en 2006, entre otros andamiajes legales relacionados.

En esta línea se presentó, en 2008, el Plan Nacional de Acción por los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes basado en los principios de la Convención sobre los Derechos del Niño y la Ley 26.061; y se creó una nueva institución: la Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia, y el Consejo Federal de Niñez, Adolescencia y Familia, como órganos rectores de las políticas de niñez de la nación y sus provincias, y base de la implementación de un Sistema de Protección Integral a nivel nacional. Asimismo, se prevé la figura del Defensor de

los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, cuya función se considera relevante en tanto se espera que ejerza una función de supervisión de las acciones del gobierno y otros actores, de promoción de los derechos del niño, y constituya espacios de diálogo entre los niños y el Estado.

Este amplio marco legal y esta nueva institucionalidad representan importantes avances en el reconocimiento del niño como sujeto de derechos, como un ser independiente, titular de derechos propios que deben ser respetados.

En 2009, se destaca el decreto de necesidad y urgencia 1602/2009, que atento al artículo 4 de la Convención y al artículo 26 de la Ley 26.061, creó un sistema denominado “Asignación universal por hijo para la protección social” que busca llegar a 5 millones de beneficiarios y que probablemente tendrá un impacto significativo en la prevención de la pobreza extrema. Sin embargo, se debe señalar que esta política pública tiene por delante el desafío de constituirse en una ley con amplio acuerdo parlamentario cuyo alcance sea en efecto universal. Por el momento, el alcance de este programa es parcial en tanto no considera al niño/a desde su gestación, a las familias numerosas y es incompatible con otros programas sociales. Asimismo, su percepción se encuentra condicionada a un conjunto de obligaciones de las familias que deben mostrar al Estado su situación en el mer-

cado laboral, y la atención de la salud e inclusión educativa de sus hijos. En este sentido, el objetivo de “equiparación de derechos” es objetable en tanto las familias en el marco del empleo registrado no se les exigen condiciones para la percepción del beneficio de la seguridad social. En el marco de estas condicionalidades no puede escapar al análisis la necesidad que el Estado garantice la cobertura en los servicios de salud y educación y procure mejorar la calidad de los mismos con el objetivo de evitar que estas instituciones se conviertan en expendedoras de certificaciones, y en efecto puedan realizar un aporte sustantivo al desarrollo humano y saludable de la niñez y adolescencia.

En numerosas leyes y compromisos el Estado nacional reconoce que el sostenimiento de la vida y el desarrollo infantil requieren contar con un conjunto integrado de factores económicos, sociales y culturales favorables. Esta relación, si bien tiene validez universal, adquiere especial relevancia cuando se trata de proteger el derecho a vivir una niñez plena en términos de desarrollo de capacidades humanas. Implica el derecho a un medioambiente adecuado para la vida, el derecho a la alimentación, a una vivienda digna, a la atención de la salud, a una educación de calidad. El derecho a poder vivir con su familia, a poder comer, compartir juegos, acceder a estímulos emocionales e intelectuales en condiciones socialmente adecuadas.

Desde el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina, se considera que cuando alguno o muchos miembros de una sociedad, en este caso los niños, las niñas y los adolescentes, son privados o impedidos del acceso a recursos, condiciones u oportunidades para el logro de un mejor desarrollo y crecimiento, la situación creada constituye según la norma social existente una trasgresión a los derechos humanos. Cuando ello acontece, podemos decir que quienes tienen la responsabilidad política de garantizar el cumplimiento de tales derechos contraen una deuda con quienes han sido violentados en el ejercicio de sus legítimos derechos. Queda así establecida la noción de “deuda social” en el plano de la insatisfacción de las necesidades esenciales del desarrollo humano de la niñez y adolescencia (Tami y Salvia, 2004).

En los sucesivos informes presentados en los últimos años se ha reconocido una estructural y persistente “deuda social” con la niñez y adolescencia, que ha llevado a preguntarnos sistemáticamente sobre las causas de ciertos mecanismos permanentes y la relación social entre crecimiento, bienestar y distribución del ingreso, y los efectos sobre el desarrollo de la niñez y la reproducción social de la pobreza.

En el informe del año 2009 se advirtieron con claridad avances positivos en la dimensión de las condiciones materiales, es decir, en las condiciones del hábitat,

la atención de la salud e indicadores de subsistencia. También se pudo evidenciar en algunos indicadores más sensibles a la evolución de la macroeconomía una retracción en su evolución positiva, probablemente como efecto del aumento sostenido y generalizado en el nivel de precios que se inicia en 2006, el estancamiento en el crecimiento del empleo a partir de 2007, y la crisis internacional del segundo semestre de 2008. Un conjunto de acontecimientos que durante 2009 se evidenciaron en un importante repliegue del consumo y tuvieron su impacto en las condiciones de vida material de la niñez y adolescencia. Desde esta perspectiva es que el presente informe avanza sobre evaluar: ¿cómo estos procesos de crecimiento económico y desaceleración logran impactar en la situación social de la niñez y adolescencia? ¿En qué aspectos del desarrollo de la niñez y adolescencia se observan mayores desigualdades sociales? ¿Cuál ha sido la capacidad del crecimiento económico de modificar la calidad de vida de la niñez y adolescencia en la Argentina, desde una perspectiva de derechos y desarrollo humano?

A este interrogante se suma, tras tres años de aplicación de la EDSA en las dimensiones de los procesos de crianza, socialización y educación, la posibilidad de preguntarnos: ¿en qué medida los cambios positivos y/o negativos en las condiciones materiales de vida de los hogares

modifican aspectos de estos procesos en beneficio del desarrollo de capacidades en la niñez y adolescencia?

En este marco de ideas y preguntas, presentamos el cuarto informe del *Barómetro de la Deuda Social de la Infancia*, dando continuidad a la línea de investigación conjunta entre el Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina y la Fundación Arcor.

En el primero de los apartados analíticos, se realiza una descripción de las “Condiciones Materiales de Vida” de niños, niñas y adolescentes; en los niveles de incidencia y su evolución en el tiempo (2004-2009) de un conjunto de indicadores que hacen al contexto de vida de la niñez y adolescencia: a) Indicadores de habitabilidad (déficit en el acceso a cloacas y agua corriente, déficit en el acceso a red de gas, hacinamiento y cercanía a zonas contaminadas); b) Vida y salud (consumos mínimos para el sostenimiento de la vida y su desarrollo); y c) Subsistencia (pobreza económica y acceso al empleo digno). Las magnitudes del déficit en las dimensiones mencionadas son analizadas a la luz de los acontecimientos que se suceden en el país y en su desigualdad social. Cada uno de los índices e indicadores propuestos son analizados por estrato socioeconómico, ciclo vital y región del país (Gran Buenos Aires e interior urbano).¹

1 El análisis de las evoluciones en los indicadores del nivel de vida material 2004-2009 se realiza con base en

Por otra parte, se presenta un nuevo y actualizado diagnóstico de las condiciones sociales y materiales de vida de la niñez en Argentina urbana, para el período 2007-2009,² en dos dimensiones básicas del desarrollo humano de las infancias: a) Procesos de crianza y socialización; y b) Proceso de formación (escolarización); en tres ciclos vitales que hemos dado en llamar: “Los primeros años de vida” (0 a 4 años), “Los escolares” (5 a 12 años) y “Los adolescentes” (13 a 17 años). Estas dimensiones son analizadas en términos de las desigualdades socioeconómicas, por ciclo vital, diferencias de género, tipo de hogar y región del país (Gran Buenos Aires e interior urbano). Asimismo, se presentan en los anexos estadísticos las estimaciones estructurales de la prevalencia

muestras comparables en el período de referencia. Ver especificaciones en el “Anexo Metodológico” de este mismo informe.

2 En las mediciones 2007, 2008 y 2009, se aplicó la misma estructura de encuesta y se mantuvo la misma formulación en las preguntas, lo cual nos ha permitido considerar la evolución de muchos indicadores en el tiempo, así como se han considerado los datos recabados de manera conjunta para análisis sobre dominios específicos. Para estas estimaciones estructurales de la prevalencia o déficit (incidencia del nivel de privación) en cada uno de los indicadores del desarrollo humano de la niñez y adolescencia se ha utilizado una muestra acumulada de 5708 casos. Para más especificaciones ver en el “Anexo Metodológico” de este mismo informe.

o déficit en cada uno de los indicadores considerados a nivel de los cinco grandes conglomerados urbanos: Gran Buenos Aires, Gran Mendoza, Gran Córdoba, Gran Rosario e Interior urbano (otras ciudades de 200 mil habitantes y más del país).

Las tres dimensiones consideradas son objeto de seguimiento e indagación y contemplan indicadores que dan cuenta del grado de cumplimiento de algunos o varios derechos de niños, niñas y adolescentes. En las siguientes dimensiones se proponen indicadores relacionados con derechos consagrados en la Convención de los Derechos del Niño (ONU, 1989).

En la dimensión “Condiciones materiales de vida”, se presentan indicadores que se aproximan a los derechos consagrados en la Convención de los Derechos del Niño, en los artículos 6 y 27. Dichos indicadores dan cuenta de las condiciones del hábitat, el sostenimiento de la vida a través de consumos mínimos de los hogares y el acceso a la alimentación y atención de la salud. Así como indicadores de subsistencia, en su variante económica por línea de pobreza como a través de la situación ocupacional del jefe/a de hogar que es considerado como un *proxy* de la capacidad de sobrevivencia de la niñez y adolescencia.

En la dimensión “Procesos de crianza y socialización”, se han desarrollado indicadores que proponen un acercamiento a los derechos consagrados en la Convención de los Derechos del Niño, en los artí-

culos 17, 23 y 31, a partir de indicadores de estímulos emocionales e intelectuales; participación en la vida cultural, artística, recreativa y barrial; las oportunidades de esparcimiento, juego y desarrollo de actividades recreativas considerando los recursos de los hogares y del barrio; y el vínculo parental a través de formas de disciplinar más utilizadas, y las múltiples formas en que el niño/a se apropia del espacio público de modo autónomo.

En la dimensión “Procesos de formación”, se han desarrollado indicadores que proponen una aproximación a los derechos, consagrados en la Convención de los Derechos del Niño, en los artículos 28, 29 y 30, y la Ley de Educación Nacional N° 26.206. En este marco, se ha avanzado en el desarrollo de indicadores de escolarización y déficit educativo, e indicadores que buscan caracterizar la oferta educativa en aspectos como el aprendizaje de saberes significativos en diversos campos, entre los cuales se menciona el acceso a la enseñanza de una segunda lengua, el manejo de nuevas tecnologías, las artes plásticas, música y la educación física, las salidas educativas y las competencias deportivas; y el acceso a la educación de jornada extendida. Así como en otros aspectos subjetivos asociados a la percepción de la calidad educativa de los adultos de referencia.

Este nuevo informe de resultados sobre la magnitud, evolución y perfiles del déficit de desarrollo humano y social de la niñez y

adolescencia, ha tenido como principal propósito avanzar en una mejor definición de los problemas que afectan el desarrollo integral de las niñas, los niños y adolescentes en la Argentina urbana. Así como informar a las agencias de gobierno, dirigencia política y social y a la opinión pública en general sobre los graves problemas que enfrenta la niñez en el país, a los efectos de poder contribuir al diseño de políticas públicas y otras acciones (campañas, acciones de intervención social, etc.), teniendo en cuenta las desigualdades sociales, diferencias regionales, particularidades del ciclo vital y diferencias de género.

En esta ocasión acompañan este desafío, un conjunto de destacadas organizaciones comprometidas desde diferentes lugares con el desarrollo humano y social de la niñez, la adolescencia y las familias. Dichas organizaciones, en orden de aparición en el informe, son:

Red Argentina de Bancos de Alimentos, cuya misión es potenciar el accionar de los Bancos de Alimentos y el desarrollo de alianzas estratégicas que favorezcan la reducción del hambre, y promuevan la educación nutricional, contribuyendo a la promoción de la dignidad de cada ser humano en Argentina.

La Fundación CONIN que trabaja en la prevención y recuperación de la desnutrición infantil centrando su accionar en tres pilares básicos: Docencia, Asistencia e Investigación.

La **Fundación Observatorio de la Maternidad**, un centro de estudios sin fines de lucro cuya misión es promover el valor social de la maternidad. Para ello, incentiva la generación de información y conocimiento especializado y actual, que integre los aspectos sociales, laborales, educativos y de salud, y contribuya a definir los problemas relacionados con el fenómeno de la maternidad.

Desde la Concepción en Concepción, un conjunto de organizaciones públicas y privadas que trabajan en áreas vinculadas a la infancia y la adolescencia en el territorio de Entre Ríos, específicamente en la localidad de Concepción del Uruguay. La iniciativa se focaliza en el período materno-infantil de la vida. Desde la concepción pasando por el embarazo y la gestación, el nacimiento, el bebé y hasta la inclusión del niño en la escuela.

La **Casa de Fortalecimiento Familiar y Comunitario**, una asociación civil ubicada en el partido de Tigre, Provincia de Buenos Aires, que centra sus acciones en la promoción y articulación con las familias, las instituciones educativas y el trabajo por la reapropiación de espacios públicos de juego y recreación para los más pequeños.

El **Comedor Los Piletos**, nacido en 1996 por iniciativa de una familia residente de la Villa Los Piletos. El comedor fue el inicio de la serie de obras que comprende hoy la Fundación Margarita Barrientos.

La escuela **Héctor Valdivielso** está localizada en un barrio Malvinas Argentinas, en el Gran Córdoba. La organización encuentra sus orígenes en los Hermanos de La Salle en el siglo XVI. En el año 2001 la congregación decidió fundar una escuela popular y transformadora.

Cáritas Argentina lleva adelante la pastoral caritativa de la Iglesia Católica, estimula, coordina y organiza dicha pastoral procurando generar y dar respuestas integrales a las problemáticas de la pobreza desde los valores de la dignidad, la justicia y la solidaridad.

La **Sociedad Argentina de Salud Integral del Adolescente (SASIA)** tiene por objetivo mejorar las condiciones de vida de los adolescentes y jóvenes en la Argentina, así como a sus grupos familiares e instituciones donde crecen y se desarrollan, en los aspectos biológicos, psicológicos y sociales, a través de la interacción de los diferentes componentes de la sociedad, y tomando siempre al adolescente y al joven como protagonista en sus decisiones.

Granja Siquem, desde el 1993 implementa un modelo de trabajo con jóvenes en donde se combinan componentes educativos, desde un sistema pautado y regulado, que promueve terminar la escuela, combina la actividad comunitaria con una estructura familiar y la puesta a prueba de líneas de vinculación entre la educación y el trabajo.

Fundación SES es una organización social que se dedica a la promoción y al

desarrollo de diferentes estrategias para la inclusión educativa, social, política y económica de los adolescentes y jóvenes con menos oportunidades.

A todas ellas agradecemos el acompañamiento y el relato de la experiencia vital junto a la niñez y adolescencia y acciones que desarrollan en pos de mejorar las condiciones de vida de la niñez y en la contribución a una mejor definición de los problemas que afectan el desarrollo humano y social de la niñez en la Argentina.



EL MARCO CONCEPTUAL

La calidad de vida y acceso al progreso social suele medirse a través de la evaluación de una serie de recursos materiales, en particular, el disponer de ingresos monetarios suficientes para cubrir una canasta de consumos de bienes y servicios considerados básicos para la vida humana. Este tipo de mediciones de uso corriente suelen ser criticadas por su reducción a indicadores de ingresos e incapacidad para evaluar las necesidades y realizaciones desde un enfoque más integral del desarrollo humano.³ Se advierte que estas visiones más tradicionales cen-

tradas en el análisis de los ingresos y el acceso a bienes primarios logran aproximarse a sólo una parte del nivel del bienestar humano.

El enfoque de las capacidades y, más tarde, la introducción de la noción de realizaciones por parte de Sen (1980, 1987, 1992, 2000) significó un aporte novedoso en la forma de conceptualizar los problemas de la pobreza, el desarrollo y la desigualdad. El concepto de “desarrollo humano”, definido en términos de capacidades y realizaciones, aporta una visión diferente al describir el desarrollo como realización de capacidades que permiten el sostenimiento de la vida en condiciones saludables y socialmente aceptadas. Desde este enfoque adquiere importancia la observación del espacio de capacidades desde donde lograr funcionamientos socialmente valiosos, en tanto el elemento constitutivo del nivel de vida y de la pobreza es la vida que efectiva-

3 Para un mayor desarrollo de esta crítica y del enfoque teórico-metodológico alternativo que aplica el programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina en los estudios e informes del Barómetro de la Deuda Social, véase Tami y Salvia, 2004; Salvia, 2006; en ODSA-UCA, 2007; y Salvia y Lépre, 2007.

mente podemos desarrollar y no los bienes o dinero que poseemos.

Los aportes orientados a captar el déficit en las condiciones de vida a partir de dimensiones constitutivas del bienestar y la dignidad de las personas han sido realizados desde esquemas de interpretación en los que las relaciones sociales se les presentan a los sujetos como estructuras de capacidades, oportunidades y disposiciones (Sen, 1980, 1992; Max-Neef, 1987; Nussbaum y Glover, 1995; Doyal y Gough, 1994; Boltvinik, 2003). Estas propuestas han sido consideradas inspiradoras en tanto logran conectar diferentes elementos de la pobreza, con base en las teorías de las capacidades y las necesidades del desarrollo humano, con los principios de los derechos humanos.

Desai (1992) introduce la noción de “necesidades” en un nivel intermedio entre el de capacidades y recursos. Según este esquema, las capacidades se conectan con necesidades, que establecen requerimientos concretos a los cuales los recursos deben satisfacer de modo mínimo y adecuado.

Otros autores han centrado su atención no en las capacidades ni en los recursos, sino en el parámetro de las “necesidades humanas universales”.

Max-Neef (1987: 26) considera que las necesidades humanas son finitas y universales, en tanto los modos de satisfacerlas podrían considerarse infinitos y socio-cul-

turalmente determinados. Max-Neef propone una lista axiológica de nueve necesidades universales (subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, ocio, creación, identidad y libertad) que se combinan con cuatro categorías existenciales: ser, tener, hacer y estar, referidas, respectivamente, a la realización de la persona, a los recursos que posee, a las acciones que realiza y al entorno en el cual vive.

Doyal y Gough (1994) distinguen las necesidades objetivas de las necesidades subjetivas, y plantean que la autonomía de los seres presupone salud mental y física. Sin embargo, consideran que a estas “necesidades básicas” de los seres humanos debe sumarse la noción de “necesidades intermedias”. Estas son los bienes, servicios, actividades y relaciones que garantizan la salud física y la autonomía en todas las culturas. En este marco, por demás abreviado, los autores proponen once necesidades intermedias (agua limpia y comida nutritiva, vivienda protectora, ambiente laboral y medioambiente no riesgoso, atención de la salud, relaciones primarias significativas, seguridad física y económica, educación apropiada, seguridad en la infancia, parto seguro y cuidado neonatal), de las cuales se derivan las formas de satisfacerlas social y culturalmente aceptadas en cada sociedad.

Maslow (1970) propone una pirámide de necesidades que van desde el nivel material hasta el moral, pasando por las necesidades sociales. En el nivel de las “nece-

sidades materiales” reconoce aquellas de carácter fisiológico (aire, agua, alimento, refugio, sueño); en el plano de las “necesidades sociales” se incluyen la amistad, las relaciones afectivas, la autoestima y el sentirse estimado; y en el nivel de las “necesidades morales” aparecen las relacionadas con el amor, la verdad, el servicio, la justicia, la perfección, la estética y el sentido. Desde esta perspectiva se plantea de modo adicional que las “necesidades materiales” presentan un carácter cíclico en la medida que son satisfechas. En igual sentido, se plantea que cuando las otras categorías de necesidades quedan satisfechas adquiere importancia para el sujeto el nivel siguiente de necesidades en orden ascendente, ingresando en el espacio de la “autorrealización”.

La legitimidad que presenta este modo más integral de representar el ideario humano, lo brinda el hecho de que tanto el desarrollo humano personal como el desarrollo humano social se hallan protegidos y promovidos por una sumatoria de derechos individuales, sociales, políticos y culturales de alcance internacional que la humanidad ha ido incorporando al desarrollo de la civilización (Salvia y Lépre, 2006).

La comunidad internacional reconoce el imperativo del desarrollo humano y social en numerosos instrumentos normativos, entre los cuales se destacan: la Declaración Universal de los Derechos del Hombre (ONU, 1948); el Pacto Inter-

nacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ONU, 1966); la Declaración sobre el Derecho al Desarrollo de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU, 1986); y la Declaración del Milenio de la Asamblea General (ONU, 2000). Este enfoque se entiende guarda una estrecha relación conceptual con los derechos humanos, cuya garantía puede ser legítimamente exigida al Estado (PNUD, 2000; O'Donnell, 2002).

En esta apretada y no exhaustiva revisión de los aportes conceptuales en torno al enfoque de las capacidades como espacio de evaluación del desarrollo humano, se ha querido poner en tela de juicio los desafíos que suponen estos enfoques cuando se trata de construir indicadores que permitan aproximarse a la calidad de vida de las poblaciones. Es fácil advertir que hay distancia entre el concepto y el modo en que el “espacio de las capacidades” se puede medir y evaluar. En este sentido, y aplicado al caso del desarrollo humano de la infancia, la evaluación, por ejemplo, de indicadores como la tasa de mortalidad en menores de 5 años, o la tasa de escolarización, suelen ser indicadores relevantes en la evaluación de los logros del desarrollo. Sin embargo, también parece importante considerar otros indicadores cruciales del “desarrollo de la infancia” que permitan aproximarse a la calidad de vida de los niños desde una perspectiva amplia. La seguridad en la in-

fancia tiene que poder ser evaluada en lo material, en lo emocional y social.

En el caso de la niñez y adolescencia, el estudio del *Barómetro de la Deuda Social de la Infancia* ha buscado avanzar en la medición y evaluación de la calidad de vida en la dimensión material del sostenimiento de la vida y en otras dimensiones que hacen al desarrollo. Para ello se ha considerado válido medir la incidencia con que los niños, niñas y adolescentes de la sociedad no logran acceder a los satisfactores a los que obligan los marcos normativos vinculados a los derechos humanos, entre los que se considera la Constitución Nacional, la Convención sobre los Derechos del Niño, la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes 26.061 y la Ley de Educación Nacional 26.206.

En los últimos cuatro años se ha procurado analizar y evaluar la calidad de vida de la niñez y adolescencia a través de tres dimensiones de derechos que atraviesan los distintos ciclos de vida de la niñez: 1) Las Condiciones materiales de vida; 2) Los procesos de crianza y socialización; y 3) El Proceso de formación. Cada una de estas dimensiones contempla indicadores específicos estrechamente relacionados con alguno o varios de los derechos y protecciones fundamentales que corresponden al desarrollo humano de la niñez y adolescencia.⁴

4 Esta clasificación de dimensiones reúne diferentes

1) En el espacio del nivel de vida material se han definido un subconjunto de necesidades cuya insatisfacción tiene consecuencias en la calidad de vida de la niñez y en el potencial desarrollo en otras dimensiones de derechos. Las capacidades y necesidades consideradas fundamentales a nivel de la subsistencia material son: el acceso a un hábitat digno, acceso seguro a la alimentación, y vestimenta adecuada; acceso a una canasta básica de bienes y servicios entre los que se incluye la atención de la salud, y a la subsistencia a través del trabajo digno.

2) Los estilos de crianza se relacionan de modo directo con los sentidos dados a los procesos de socialización. Estos constituyen el conjunto de acciones que en el marco de una cultura y un tiempo histórico construyen los adultos de una sociedad y desde las cuales se orienta el desarrollo humano y social de los más pequeños de su grupo. En los primeros años de vida adquiere especial importancia la familia como agente de socialización, mientras que la escuela se constituye en uno de los principales espacios de interacción durante la educación primaria.

antecedentes e investigaciones previas realizadas tanto por los equipos de la Fundación Arcor (2004) y del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA, 2004-2009), como por otras líneas de investigación convergentes (Unicef, 2005, 2009; INDEC, 1995, 2001; Shaffer, 2000; entre otros) y el propio antecedente del *Barómetro de la Deuda Social de la Infancia* (2006-2009).

En la adolescencia los grupos de pares y las “redes sociales”, se advierten como otras agencias que se suman a la escuela y la familia, y que también ejercen su impronta en los hábitos y estilos de vida de los jóvenes. Las capacidades y necesidades consideradas en el marco de los procesos de crianza y socialización son: la familia, la estimulación emocional e intelectual, los espacios de socialización, las relaciones con grupos de pares, las oportunidades de juego, recreación, formación informal y autonomía.

3) En la perspectiva del desarrollo humano se destaca el valor intrínseco e instrumental de la educación como herramienta para la superación de la pobreza y la desigualdad, y derecho habilitante para el ejercicio de otros derechos. En esta perspectiva, el espacio de las capacidades y necesidades en el campo de la educación no puede limitarse a la evaluación de indicadores de cobertura educativa, por lo que se ha avanzado sobre la calidad de la educación a la que accede la niñez y adolescencia. En esta perspectiva amplia es que se consideran indicadores de escolarización pero también de inclusión y acceso a recursos educativos, así como se evalúa la percepción de la calidad educativa en la dimensión de la libertad de elegir recursos y satisfactores.

El desarrollo humano y social de la niñez y adolescencia depende de un conjunto de capacidades y necesidades que hemos traducido en derechos de acceso a recursos y oportunidades necesarios para

adquirirlas y desarrollarlas. Se entiende que las dificultades en la capacidad de movilizar recursos materiales, emocionales y sociales de los hogares, necesarios para la integración social, y los cambios ocurridos en las últimas décadas en la estructura de oportunidades, nutren los mecanismos de reproducción intergeneracional de la pobreza y facilitan el surgimiento de modalidades de pobreza estructural.

En el presente informe se estiman los valores relativos de déficit de funcionamiento en el campo del desarrollo humano de la niñez y adolescencia, así como los efectos de inequidad social, regional, y socioeconómica, en el espacio de las condiciones materiales de vida, como en el de los procesos de crianza, socialización y educación.

A dos décadas de la aprobación de la Convención

*Verónica Halperin**

Un poco de historia

La Convención de los Derechos del Niño señaló la culminación de un largo proceso de reconocimiento de los derechos de la infancia. Desde las primeras voces en novelas literarias a mediados del Siglo XIX, como las de Charles Dickens y Jules Valles, pasando por la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño aprobada en 1924, y el Decálogo de los Derechos del Niño suscrito en Montevideo en 1927 (Ortiz, 2009).

El antecedente inmediato de la Convención es la proclamación de la Declaración de los Derechos del Niño en la Asamblea de las Naciones Unidas en 1959. En conmemoración del vigésimo aniversario de esta Declaración, las Naciones Unidas designaron 1979 como el Año Internacional del Niño. En este contexto, se presentó ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU la iniciativa de incorporar a los instrumentos internacionales de derechos humanos una Convención sobre los Derechos del Niño que representaría por su carácter vinculante un claro avance en relación a la declaración de 1959. La Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas aprueba, luego de una década de discusiones, la Convención sobre los Derechos del Niño en

Nueva York en 1989. La Convención se convirtió, en el transcurso de veinte años, en el instrumento de derechos humanos con el mayor número de ratificaciones en la historia, siendo ratificada por todos los países a excepción de Somalia y Estados Unidos.

En el año 1990, la Argentina ratifica la Convención mediante la Ley 23.849 y mediante la reforma del año 1994 le otorga jerarquía constitucional. Si bien a partir de 1995 algunas provincias argentinas dictaron leyes conformes con los estándares de la Convención, recién a fines del año 2005 se adecuó la legislación nacional a los preceptos internacionales. La Ley 26.061 (Ley de Protección Integral) derogó la Ley 10.903 (conocida como Ley Agote), promulgada en el año 1919.

Principios fundamentales de la Convención

La Convención sobre los Derechos del Niño es el primer instrumento internacional jurídicamente vinculante que incorpora los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales.

Como el niño es vulnerable y necesita protección, con frecuencia no se alcanzó a percibirlo como un ser independiente, titular

de derechos propios que deben respetarse (Grosman, 1994). Así, la doctrina de la situación irregular, plasmada en la Ley 10.903, consideraba al niño como “objeto” de protección, compasión o represión y por tanto autorizaba la intervención judicial discrecional y la institucionalización del “menor” por tiempo indeterminado ante cualquier “situación de riesgo material o moral” (Carli, 2001).

El cambio más importante que introdujo la Convención se refiere al reconocimiento de la condición del niño como sujeto pleno de derechos. “Pensar al niño como sujeto de derechos significa verlo como un ser humano que interacciona con el adulto, capaz de expresar sus necesidades, participar en su educación y gozar de ciertos grados de autonomía” (Grosman, 1994).

La Convención también establece el derecho del niño o niña a expresar su opinión libremente en todos los asuntos que lo afectan, debiendo el adulto tener en cuenta sus opiniones en función de su edad y madurez.

La Convención sobre los Derechos del Niño ha operado un cambio conceptual que se traduce en la transformación de las necesidades en derechos. Toda necesidad básica insatisfecha se traduce en un derecho vulnerado, y esto

produce un cambio en la relación del Estado y los adultos con la infancia, ya que al niño no se lo ve como un mero receptor de asistencia social, como un objeto de caridad, si no que es concebido como un sujeto activo de derecho frente al cual existen obligaciones concretas y específicas (Moreno, 2003).

Algunos derechos reconocidos por la Convención

Los derechos de los niños, niñas y adolescentes son todos de obligatorio cumplimiento por parte del Estado, la familia y la comunidad. El Estado es el responsable de formular políticas integrales de atención a la niñez que contemplen, entre otros, los siguientes derechos:

El derecho a condiciones de vida adecuadas: La Convención establece en el artículo 6 que “Los Estados partes reconocen que todo niño tiene derecho intrínseco a la vida (...) y garantizarán en la máxima medida posible la supervivencia y el desarrollo del niño.” La teoría de la corresponsabilidad establece que si bien son los padres quienes tienen la responsabilidad primordial de proporcionarles a los niños y niñas condiciones de vida adecuadas, los Estados “adoptarán medidas apropiadas

para ayudar a los padres y a otras personas responsables por el niño a dar efectividad a este derecho, y en caso necesario, proporcionarán asistencia material, y programas de apoyo, particularmente con respecto a la nutrición, el vestuario y la vivienda.”

Asimismo, la Convención establece que los Estados partes tomarán todas las medidas apropiadas para garantizar que el niño se vea protegido contra toda forma de discriminación o castigo; establece el derecho del niño al descanso, al esparcimiento y al juego, a la educación en condiciones de igualdad de oportunidades, y a la participación. Este último refiere a promover la autonomía y la capacidad de los niños y niñas para participar en decisiones e iniciativas que les afecten. Incluye derechos y libertades civiles como la libertad de expresión, de pensamiento, de información, de conciencia, de religión, asociación y reunión.

Finalmente, interesa destacar el derecho a la identidad, que incluye tanto el derecho del niño o niña a ser inscripto inmediatamente después de su nacimiento, a tener un nombre y una nacionalidad, como a, en la medida de lo posible, conocer a sus padres y ser cuidado por ellos. Según el artículo 9 de la Convención, “los Estados velarán para que el niño no sea separado de sus padres contra la voluntad de estos excepto cuando (...) tal separación es necesaria en el interés superior del niño”. Por

ejemplo en casos de maltrato o negligencia. Estos mismos principios se encuentran en la Ley Nacional, que explicita que no se puede apartar a un niño de su familia por carencias de índole económicas. Es importante recalcar que el derecho a la identidad fue originalmente propuesto por la delegación argentina para su inclusión en la Convención en respuesta a la apropiación y falsificación de identidad de niños y niñas durante la última dictadura militar.

Percepciones sobre el cumplimiento de los derechos

Desde el Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, en la medición 2009, se indagó sobre la percepción de los adultos de referencia de los niños y niñas sobre el grado de cumplimiento de los derechos que consagra la Convención en la Argentina actual.

Los derechos percibidos como más vulnerados en lo que respecta a los niños, niñas y adolescentes desde la perspectiva de los adultos de referencia, en los grandes aglomerados urbanos del país, son: el derecho a una educación de calidad (62,2%), a la alimentación (49,2%) y a no ser maltratado (43,1%).

Las percepciones presentan matices regionales y por estrato socioeconómico. El incumplimiento del derecho a la alimentación es una vulneración que preocupa en mayor

medida en el Gran Buenos Aires que en el interior del país. Sin embargo, los derechos a la no discriminación y a la recreación son percibidos como vulnerados más en los aglomerados urbanos del interior que en Gran Buenos Aires (ver tabla 1 A).

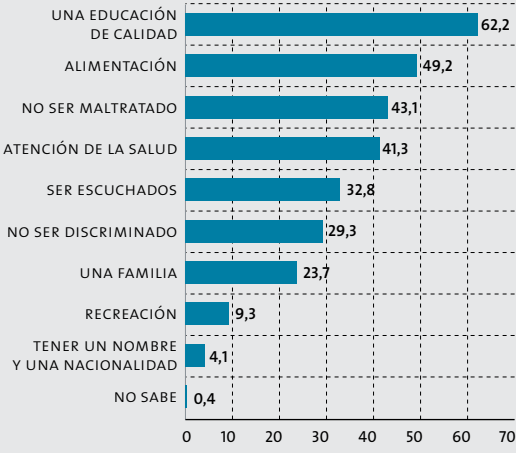
La vulneración al derecho a la alimentación es una percepción que se encuentra presente en igual medida en los dos extremos de la estratificación social (estrato muy bajo y medio alto); pero mientras el derecho a la salud y a la educación son percibidos como incumplidos en mayor medida por el estrato medio alto; los derechos a no ser maltratado, a tener un nombre y una nacionalidad por el estrato muy bajo (ver tabla 1 B).

Es obligación del Estado, y en especial del Poder Ejecutivo –a nivel nacional, provincial y local– el diseñar y ejecutar políticas públicas destinadas a la niñez y adolescencia. El principio introducido por la Convención del “interés superior del niño” implica la transversalidad de las políticas públicas, esto quiere decir que la protección de los derechos de la infancia no es sólo tarea de instituciones particulares, sino que es parte de una estrategia general que debe interesar a todo órgano del Estado (Baratta, 1998).

La Convención sobre los Derechos del Niño constituyó un importante avance en el reconocimiento de los derechos de la niñez. Sin embargo, mientras el Estado no le otorgue

DERECHOS DE NIÑOS/AS QUE MENOS SE CUMPLEN

En porcentaje de respuestas múltiples. Año 2009. 0-17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

prioridad a las políticas públicas dirigidas a la infancia y no se modifiquen las condiciones estructurales que limitan el desarrollo infantil y el cumplimiento de sus derechos, seguiremos en deuda con la niñez.

**Asistente de Investigación del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia.*

A propósito de la política social y la denominada Asignación Universal por Hijo

Agustín Salvia*

El derecho de los niños, niñas y adolescentes a la Seguridad Social está formalmente protegido por la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, en su artículo 26°, establece que *“Las niñas, niños y adolescentes tienen derecho a obtener los beneficios de la seguridad social”*.

De manera complementaria, el artículo 28 de esta misma ley garantiza el principio de igualdad y no discriminación: *“Las disposiciones de esta ley se aplicarán por igual a todas las niñas, niños y adolescentes, sin discriminación alguna fundada en motivos raciales, de sexo, color, edad, idioma, religión, creencias, opinión política, cultura, posición económica, origen social o étnico, capacidades especiales, salud, apariencia física o impedimento físico, de salud, el nacimiento o cualquier otra condición del niño o de sus padres o de sus representantes legales.”*

Por otra parte, no es posible dejar de observar que el Decreto de Necesidad y Urgencia 1.602 del 29 de octubre de 2009, mediante el cual el Poder Ejecutivo instauró un nuevo esquema de transferencia de ingresos denominado “Asignación Universal por Hijo para

Protección Social” (AUH), instituyó un subsistema no contributivo en el marco de la Ley 24.714 que es la que establece los beneficios de Asignaciones Familiares para trabajadores asalariados registrados al sistema de Seguridad Social, en cuyo nombre se realizan contribuciones patronales. En el nuevo sistema, el financiamiento del mismo recae sobre el sistema previsional, sin otros cambios al régimen tributario actual.

Según la normativa, la AUH está destinada a aquellos niños, niñas y adolescentes argentinos o con residencia legal en el país que reúnan dos requisitos iniciales: no contar con otra asignación familiar contributiva o no contributiva prevista en dicha ley y pertenecer a grupos familiares que se encuentren desocupados o se desempeñen en la “economía informal”. En su artículo 2, la norma establece que quedan excluidos del beneficio anterior “los trabajadores que se desempeñen en la economía informal percibiendo una remuneración superior al salario mínimo, vital y móvil”. A cambio, se requiere que los adultos responsables o los menores a su cargo cumplan con ciertas condiciones, entre las que sobre-

salen: 1) no percibir remuneración por encima del mencionado salario; 2) certificar la asistencia al sistema educativo y la concurrencia al sistema de salud; y 3) estar debidamente documentado, debiendo certificar el titular y el niño extranjeros una residencia legal en el país no inferior a tres años.

Según datos recientes de la Administración Nacional de Seguridad Social (ANSES) –marzo de 2010-, la AUH cubre actualmente a 1,8 millones de hogares, brindando prestaciones a 3,5 millones de niños y recibiendo cada grupo familiar una prestación media de \$282 mensuales. Esto implica una transferencia social de más de 500 millones de pesos por mes. Por otra parte, si bien hay controversias en cuanto a los datos, serían aproximadamente 6,5 millones de niños los que se encontrarían cubiertos por los sistemas convencionales de asignaciones familiares (incluyendo las pensiones no contributivas). Es decir, cerca de 10 millones de niños menores de 18 años –de los 12,5 millones totales- estarían siendo objeto de una política social de transferencia de ingresos.

Ante este escenario es importante destacar que sin duda la AUH constituye un cam-

bio importante en la política social focalizada que ha tenido el Estado argentino durante los últimos tiempos. Amplios sectores socialmente excluidos que venían recibiendo una magra prestación económica han mejorado su ingreso real (2,7 millones de niños eran cubiertos por el Programa Jefes/as de Hogar, el Plan Familias u otros programas provinciales); y otros que nada recibían, han comenzado a participar de la asistencia social (no más de 800 mil nuevos beneficiarios). En ambos casos, recibiendo ingresos en proporción a la cantidad de menores de 18 años a cargo del padre, madre o tutor responsable. Según estimaciones propias, continuarían todavía fuera de un sistema de protección social al menos 1,5 millones de niños, parte de los cuales por sufrir justamente de una exclusión extrema (indocumentación, desinformación, aislamiento social, etc.).

En varios sentidos, esta política social se contrapone a los llamados Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos de moda en otros países de la región (como por ejemplo, el Oportunidades en México y el Bolsa Familia en Brasil), y de los cuales la Argentina

participó a través de los programas Trabajar, Familias, Jefes y Jefas, entre otros. Una característica general de estos programas es que operan bajo la lógica de transferencias de dinero orientadas en forma explícita o implícita a grupos de población pobres con exigencias de contraprestación. En ese sentido, cabe observar que la AUH es una variante de este tipo de programas, diferenciándose en dos aspectos principales. En primer lugar, no tiene como beneficiarios a familias definidas como pobres en materia de ingresos, sino que toma como referencia la situación laboral de las personas en edad activa para dar cobertura a aquellas que se declaran como desempleadas o que tienen una ocupación en el sector llamado “informal”. En segundo lugar, la referencia de ingresos para acceder al beneficio es el salario mínimo vital y móvil que rige para todas las relaciones laborales. En principio, esa referencia es individual, por lo que tendrían derecho a la prestación las personas que, estando desocupadas u ocupadas informalmente, cobren ingresos por debajo, independientemente de otros ingresos de su grupo familiar.

Pero si bien en esto reside parte de su progresivo impacto distributivo (más allá de los sectores que todavía no han logrado ser incluidos), también por ello dista de constituirse en un efectivo derecho ciudadano de carácter universal. Al menos, cabe destacar aquí cinco

contradicciones centrales con la norma que establece el derecho de la niñez a la seguridad social sin discriminación (Ley 26.061/2005):

(1) En primer lugar, la AUH “no es” –al menos todavía- un derecho otorgado a los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años, sino asignado a padres y madres considerados en términos su situación en el mercado laboral, y no por su natural condición de miembros de un hogar, ciudadanos o sencillamente residentes en el país.

(2) En segundo lugar, la AUH es un beneficio de diferentes calidad (menor) que los beneficios que otorga el derecho laboral a las Asignaciones Familiares, el cual sigue siendo reconocidos sólo para los trabajadores asalariados registrados, profundizándose de esta manera la heterogeneidad estructural del sistema social.

(3) En tercer lugar, las condicionalidades en materia de salud y educación exigidas por la AUH para acceder al beneficio son punitorias, lo cual también genera una injustificable diferencia con los beneficiarios de las Asignaciones Familiares contributivas.

(4) El cuarto lugar, si bien tiene efectos distributivos progresivos, la AUH lejos de ser universal pasa a constituirse en otro programa que se adiciona a los existentes, consolidando en las instituciones públicas el proceso de diferenciación que impone el mercado laboral,

sin modificar en nada el carácter regresivo del sistema tributario.

(5) La ausencia de normas más específicas con rango de Ley, así como de organismos regulatorios y de control social, incluyendo la ausencia de normas que fijen los montos del beneficio, hacen de la AUH un sistema institucionalmente débil, no totalmente liberado de la manipulación política.

En la Argentina actual, el crecimiento económico no garantiza por sí sólo la erradicación de la marginalidad y la desigualdad en materia de desarrollo humano de la infancia. Prueba de ello es la persistencia de algunos indicadores sociales que evidencia derechos vulnerados. Si bien sin duda algunos de ellos habrán de mejorar gracias a la AUH, nada permite anticipar la resolución estructural de las causas de exclusión social. Esto implica la reproducción sistémica de una importante franja de la población infantil expuesta a un alto riesgo de desnutrición, enfermedad, hacinamiento, inseguridad, déficit social, violación de sus derechos especiales, entre otras injustas privaciones y maltratos, frente a la cual cabe pensar en políticas de Estado todavía más comprometidas con redistribución progresiva del ingreso, la democracia participativa y el desarrollo económico estratégico.

En efecto, por mucho que las evidentes mejoras socioeconómicas y en materia de

política social experimentadas durante los últimos años tiendan a desdibujar ingenuamente el problema, la actual situación social continúa poniendo en evidencia la existencia de una injusta desigualdad en las oportunidades de origen, haciendo necesaria una política de Estado que apunte a garantizar de manera real y no simplemente figurativa el sostenimiento de la vida y el desarrollo de las capacidades humanas tanto para las actuales, como sobre todo para las nuevas generaciones que habrán de constituir la sociedad argentina en un futuro próximo.

**Investigador CONICET
Director del Observatorio
de la Deuda Social Argentina.*



LAS INFANCIAS

(0 A 17 AÑOS)

En la Argentina se estima que viven aproximadamente 12,5 millones de niños, niñas y adolescentes menores de 18 años.

La niñez y la adolescencia representan un tiempo de vida que se reconoce con una entidad propia y diferente a la adultez. En este tiempo de vida que suele ser analizado en el marco de un grupo de edad, en este caso entre los 0 y 17 años, es posible reconocer diversas formas de sostener y desarrollar la vida. Si bien es posible registrar algunos procesos comunes por los que la niñez y la adolescencia transitan, adquieren diferentes características, magnitudes, y tendencias según los contextos sociales, culturales, familiares, religiosos y político-institucionales de pertenencia (Braslavsky, 1986; Carli, 1999).

Los informes del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia de los últimos cuatro años han venido registrando y construyendo evidencia sobre estos diversos y

desiguales modos en que los hogares y los niños, las niñas y los adolescentes acceden a recursos, activos y estructuras de oportunidades en aspectos que se consideran prioritarios para el desarrollo de la vida y de las sociedades.

En el informe del año pasado pudimos advertir los progresos en las condiciones de hábitat, salud y subsistencia que se produjeron en la Argentina urbana, durante el período de crecimiento económico iniciado tras la salida de la convertibilidad (ODSA-UCA-Arcor, 2009). A partir del año 2006, la economía comenzó a experimentar un proceso de aumento sostenido y generalizado en el nivel de precios, que se detuvo levemente en el año 2008, volviendo a activarse en 2009. A este contexto, se sumó el estancamiento del crecimiento del empleo a partir de 2007. Estas dos situaciones tuvieron impacto directo sobre el incremento de la pobreza. A lo

largo del año 2008, tuvo lugar un conflicto político institucional con el sector agropecuario que desencadenó una amplia serie de efectos no deseados sobre el clima económico, social y político del país, escenario al que se sumó una crisis financiera y económica internacional surgida en el segundo semestre de 2008.

En este contexto de los acontecimientos ocurridos, proponemos analizar las condiciones de vida material de la niñez y adolescentes en la perspectiva del tiempo, preguntarnos: ¿cuál ha sido la capacidad del modelo de lograr mejoras en el Desarrollo Humano y Social de la niñez y adolescencia tanto en las etapas de mayor crecimiento como en las de menor crecimiento y mayor inflación? Y, ¿en qué medida se ha logrado disminuir la desigualdad social?

SOBRE LAS CONDICIONES MATERIALES DE VIDA DE LA NIÑEZ Y ADOLESCENCIA

En este primer apartado analítico, se describe la evolución de indicadores de condiciones materiales de vida de la infancia entre 2004 y 2009, en tres sub-dimensiones básicas de acceso a condiciones materiales de vida: a) Habitabilidad; b) Vida y Salud; y c) Subsistencia. Las mismas son analizadas a través de indicadores específicos, que se presentan en su

evolución en el tiempo (2004-2009), diferenciando entre Gran Buenos Aires e interior urbano, y estrato socioeconómico de los niños, niñas y adolescentes.⁵

EVOLUCIÓN DE INDICADORES DEL NIVEL DE VIDA MATERIAL (2004-2009)

En el análisis de las condiciones materiales de vida de los hogares con niño/as y adolescentes se considera la evaluación de un conjunto de funcionamientos humanos relacionados con las oportunidades de progreso y acceso al bienestar. Las condiciones del hábitat, el sostenimiento de la vida y la atención de la salud, y la subsistencia de los hogares a través del trabajo constituyen tres dimensiones estrechamente relacionadas y centrales al desarrollo humano de los/as niños/as, adolescentes, sus familias y de la sociedad toda.

A continuación se presentan y analizan indicadores agregados a través de los cua-

5 Los resultados de estas evoluciones se construyeron con base en las muestras de la EDSA comparables en el tiempo y representativas de dos tipos de aglomerados urbanos: 1) El Gran Buenos Aires: Ciudad de Buenos Aires y 24 partidos del conurbano (GBA); y 2) Grandes Centros Urbanos del Interior del país con más de 200 mil habitantes: Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Salta, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier, Bahía Blanca y Gran Rosario.

les aproximarnos a medidas resumen de las condiciones de hábitat y de consumo de los hogares, así como a indicadores particulares que permiten reconocer los progresos específicos que se han alcanzado y los niveles de déficit que aún persisten.

A) HABITABILIDAD

Algunas de las “Metas del Milenio” apuntan a: “Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales y reducir la pérdida de recursos del medioambiente”; “Reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento”; “Haber mejorado considerablemente, en 2020, la vida de al menos 100 millones de habitantes de barrios marginales”
(ONU, 2000)

Índice de habitabilidad

Las condiciones de habitabilidad serán analizadas en términos de cuatro indicadores específicos y un índice agregado. Los indicadores específicos describen la situación de niños, niñas y adolescentes que viven en: a) “cercanía de fábricas contaminantes y/o basurales”; b) “viviendas que no tienen acceso a red de gas”; c) “viviendas con hacinamiento medio”; y d) “viviendas con problemas de saneamiento”.

Los cuatro indicadores considerados son vitales para la salud ambiental de la

niñez y adolescencia. La contaminación ambiental de los barrios más vulnerables con basurales o fábricas exponen a las poblaciones a tóxicos contaminantes. Los/as niños/as que viven en barrios que conviven con la contaminación ambiental suelen estar involucrados en tareas de recolección de metales y otros materiales, suelen ser observadores de la quema de residuos, etc. Asimismo, las familias que viven y trabajan en vertederos inhalan regularmente gases tóxicos derivados de la quema de plásticos y otras sustancias peligrosas. En general, la frecuencia y severidad del asma, junto con otras enfermedades respiratorias, se ha incrementado entre los/as niños/as urbanos en los últimos años (Innocenti, 2002).

El acceso al agua potable y la conexión a desagües cloacales son dos recursos fundamentales para la salud de la niñez, en tanto quienes tienen mayor probabilidad de contraer enfermedades transmitidas por el agua sin el adecuado tratamiento son los lactantes y los niños de corta edad (OMS, 2006). Son muchos los estudios que asocian la situación de hacinamiento con problemas de salubridad, falta de intimidad, promiscuidad, y violencia doméstica. El no acceso a la red de gas natural expone a los hogares, y en especial a los/as niños/as, a accidentes como consecuencia de las bajas normas de seguridad de las garrafas de gas licuado de petróleo que suelen uti-

lizarse para calentar los ambientes y cocinar alimentos. Estas situaciones de riesgo a que se ve particularmente expuesta la niñez suelen coincidir en más de un aspecto en los hogares con adultos de referencia con menor nivel educativo y en espacios territoriales con necesidades básicas insatisfechas, en los que las pautas de higiene suelen ser menores y en consecuencia se reproducen con más facilidad enfermedades respiratorias e intestinales que repercuten en la calidad de vida presente del niño/a y en su desarrollo físico, cognitivo y rendimiento escolar (Unicef, 2009).

El índice que resume este conjunto de situaciones es presentado en tres niveles: 1) el déficit moderado que representa la proporción de niños, niñas y adolescentes que residen en viviendas que presentan al menos un problema de habitabilidad de los mencionados; 2) el déficit severo que representan aquellos casos en los que la vivienda registra dos o más problemas de los mencionados; y 3) el déficit total es aquel que representa la incidencia total producto de la sumatoria simple del déficit moderado y severo.

La evolución general del déficit en las condiciones de habitabilidad de los niños, niñas y adolescentes es positiva entre 2004 y 2008, en tanto se pasa de un 76,7% de niños/as y adolescentes que residían en viviendas con algún problema a un 60,2% en 2008. En el último intervalo

de la serie 2008-2009 se registra un cambio de tendencia que lleva el déficit general al 66%. Este incremento del déficit en 2009 se debe básicamente al incremento del déficit moderado en las condiciones del hábitat, mientras que el déficit severo se mantiene en torno a un 35% desde 2007 (ver tabla 2A).

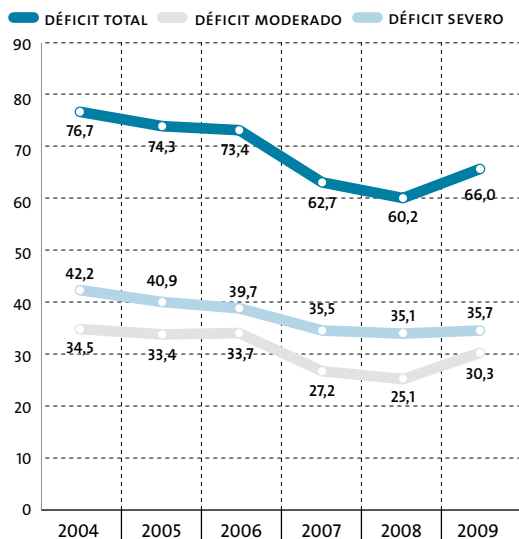
Asimismo, cabe especificar que esta evolución general de mejoras en las condiciones del hábitat de la niñez y adolescencia urbana se registra tanto en el Gran Buenos Aires como en el interior urbano, aunque con niveles de incidencia mayores en el Gran Buenos Aires que el interior, donde los progresos fueron más tempranos y significativos. El incremento que se advierte entre 2008 y 2009 se debe a un incremento de 6 puntos en el déficit moderado en el Gran Buenos Aires, y de 4 puntos en el interior urbano (ver tabla 2B).

La situación habitacional de la niñez y adolescencia es claramente más regresiva en el contexto del Gran Buenos Aires que en el interior urbano. Mientras que en 2009 en el Gran Buenos Aires el 40% se encontraba en una situación de déficit severo, un 29,7% se encontraba en la misma situación en el interior urbano.

Los progresos que se advierten en el hábitat de la niñez y adolescencia se registran con grandes desigualdades según estrato social de pertenencia. A lo largo del período analizado la caída del déficit general fue de 12 puntos porcentuales en

DEFICIT DE HABITABILIDAD

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

el 25% más pobre, y de 16 puntos porcentuales en el 25% más alto (estrato medio profesional). Asimismo, en los estratos intermedios la misma fue de 6 y 8 puntos respectivamente (ver tabla 2C).

Pese a los significativos progresos en las condiciones generales del hábitat de niños, niñas y adolescentes en 2009, el 86% de los/as niños/as y adolescentes del 25% más pobre residía en viviendas con al menos un problema de habitabilidad, de los cuales el 66% tiene dos o más problemas, es decir que experimenta un déficit severo en las condiciones de su hábitat de vida.

Evolución de los indicadores del índice

Cuando se analiza en particular los diferentes indicadores que componen el índice general de habitabilidad, se advierte que los que experimentaron mayores mejoras en el período bajo análisis (2004-2009) fueron la contaminación ambiental (presencia de fábricas contaminantes y basurales), que cayó en 11 puntos porcentuales; el déficit en las condiciones de saneamiento (déficit de cloacas y/o agua corriente), que cayó en 10 puntos porcentuales; y el acceso a red de gas natural, que cayó en 7,9 puntos porcentuales. Los menores progresos se advierten en el indicador de hacinamiento medio (niño/as y adolescentes que viven en hogares en los que habitan 3 o más personas por cuarto), que cayó 4 puntos porcentuales.

La retracción que se advierte a nivel general en el índice de habitabilidad entre 2008 y 2009 se debe principalmente al incremento del déficit en el indicador de contaminación del medioambiente (“cercanía a fábricas contaminantes y basurales”) e incrementa su incidencia entre los/as niños/as y adolescentes más pobres (50% más pobre) y en el Gran Buenos Aires más que en el interior urbano. Asimismo, es importante señalar la desigualdad social en las mejoras registradas en este indicador, en tanto entre 2004 y 2009 el espacio habitacional en términos de contamina-

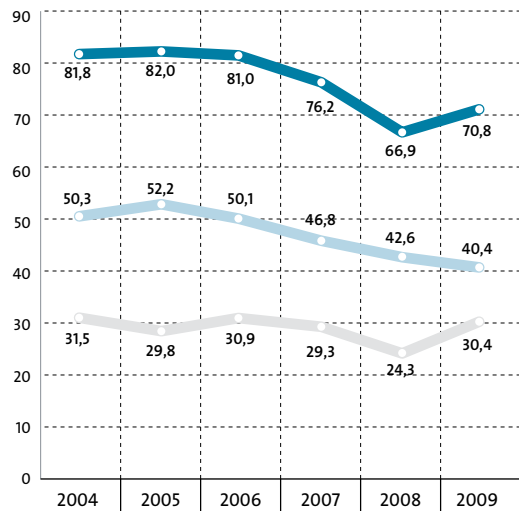
DEFICIT DE HABITABILIDAD POR REGIÓN DEL PAÍS



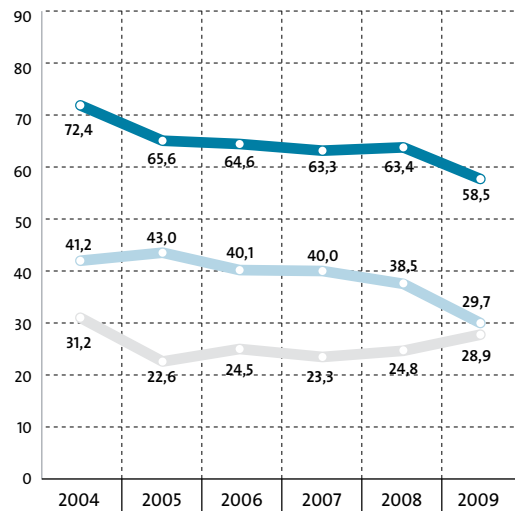
Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

■ DÉFICIT TOTAL ■ DÉFICIT MODERADO ■ DÉFICIT SEVERO

GRAN BUENOS AIRES



RESTO URBANO INTERIOR



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

ción medioambiental de los/as niños/as y adolescentes del 25% más pobre mejoró en 11,8 puntos porcentuales, mientras que entre sus pares del 25% más alto las mejoras se estima fueron de 21 puntos porcentuales (ver tabla 3).

En particular, los progresos en el acceso a la red de gas fueron significativos en los estratos más pobres y en el Gran Buenos Aires más que en el interior urbano. Sin embargo, cabe destacar que aún un 30,9% de la niñez y adolescencia en 2009 vivía en casas que no tenían acceso a la red de gas natural, y en dicha situación se encontraba

el 68,8% de los niños, niñas y adolescentes del 25% más pobre (ver tabla 4).

En el caso del indicador de hacinamiento, se advierte el menor progreso del período considerado, siendo el estrato social bajo (sectores populares de baja calificación) el más beneficiado, en términos relativos. En 2009, el 24% de los/as niños/as y adolescentes residían en hogares con hacinamiento medio, dicha incidencia alcanzaba el 46% en el 25% más pobre (ver tabla 5).

Los grandes progresos en las condiciones del medioambiente de niños/as

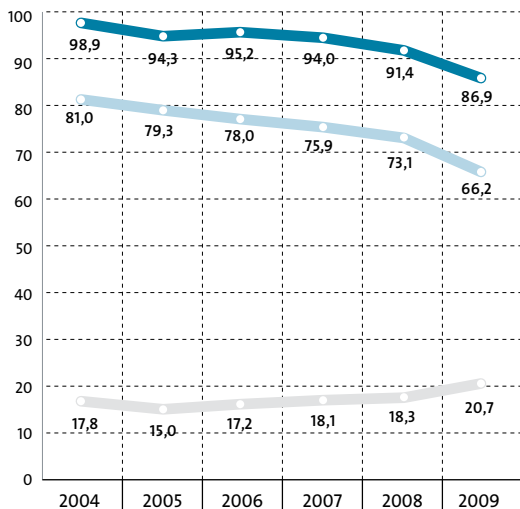
DÉFICIT DE HABITABILIDAD POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO



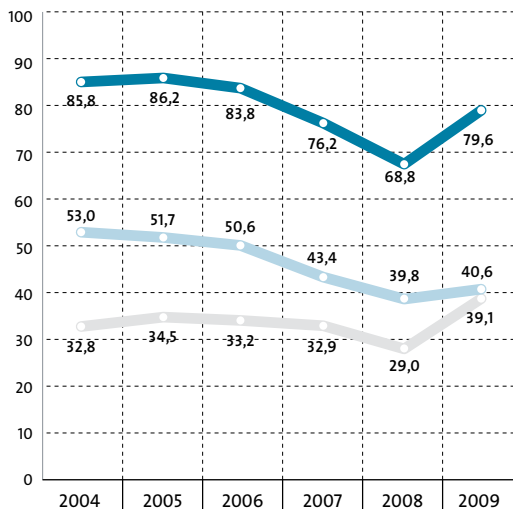
Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

■ DÉFICIT TOTAL ■ DÉFICIT MODERADO ■ DÉFICIT SEVERO

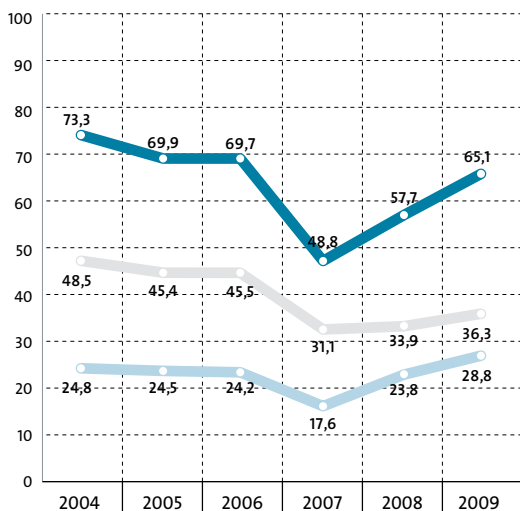
MUY BAJO



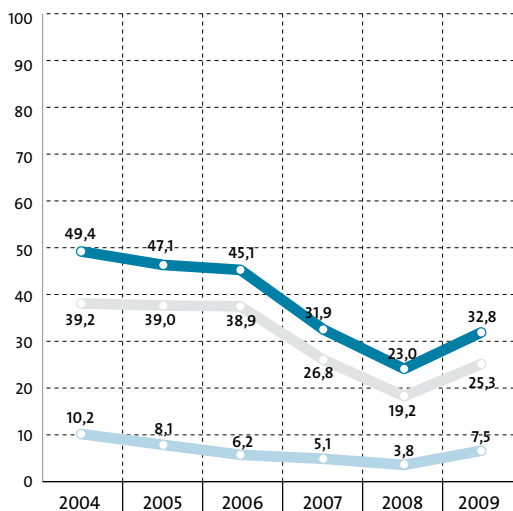
BAJO



MEDIO



MEDIO ALTO



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

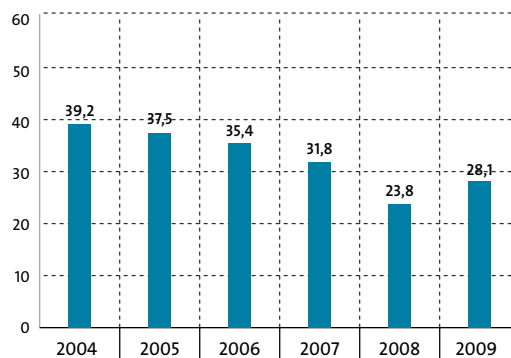
y adolescentes se registraron en el indicador de saneamiento. En efecto, entre 2004 y 2009 el déficit en el acceso a cloacas y agua corriente bajó en 10 puntos porcentuales, de los cuales 7 puntos corresponden al período 2007-2009. Los más beneficiados fueron los más pobres entre quienes cayó el déficit en 20 puntos porcentuales en el caso del estrato muy bajo, y 12 puntos en el caso del bajo. En el contexto de estas importantes mejoras, en 2009 aún un 42,4% de la niñez y adolescencia residía en viviendas que no tenían acceso a cloacas y/o a agua corriente, déficit que alcanzaba al 68,4% de los/as niños/as y adolescentes del 25% más pobre (ver tabla 6).

Las condiciones del hábitat por grupo de edad

Las condiciones de habitabilidad a nivel general son más deficitarias para los/as niños/as más pequeños que a nivel del promedio de la niñez y a lo largo de todo el período de análisis. El déficit general, esto es los/as niños/as que residen en hogares con al menos un problema de habitabilidad, pasan de un 85,7% en 2004 a un 70% en 2009 en los menores de 5 años. La situación que más mejora a lo largo del período es la de los/as niños/as con déficit severo en las condiciones de habitabilidad, esto es aquellos/as niños/as que residen en viviendas con 2 o más problemas de los considerados (acceso a

PROXIMIDAD A FÁBRICAS CONTAMINANTES Y BASURALES

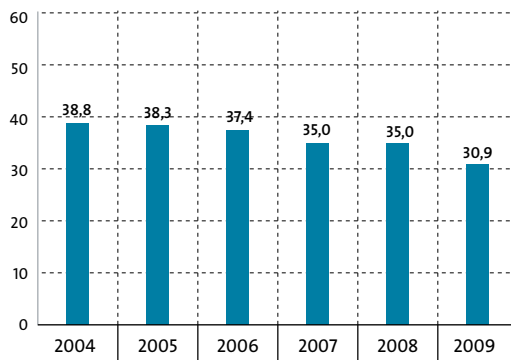
Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO ACCESO A RED DE GAS

Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

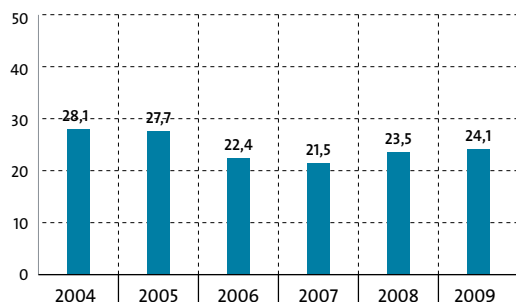


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

la red de gas natural, cercanía a basurales y fábricas contaminadas, hacinamiento, cloacas y agua corriente) que también es la más preponderante entre los niños y ni-

HACINAMIENTO MEDIO*

Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

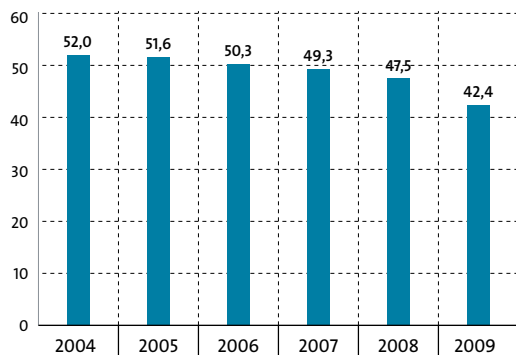


* Porcentaje de menores de 18 años que residen en viviendas en donde habitan más de dos personas por cuarto.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT DE SANEAMIENTO*

Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



* Niños y niñas que viven en viviendas que no tienen cloacas o agua corriente.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

ñas más pequeños. A lo largo de la serie, se pasa de un 54,7% de niños/as en condiciones de déficit severo en 2004 a un 38,1% en 2009, es decir que se registra una caída

en el déficit severo en torno a los 16 puntos porcentuales (ver tabla 2 D).

Las condiciones del hábitat de los niños/as entre 5 y 12 años, período en el que la gran mayoría asiste a la escuela, registra niveles de déficit que comprometen al desarrollo humano y social de la niñez en la Argentina urbana. Los progresos en esta materia desde 2004 hasta el último año del período analizado (2009) han sido muy relevantes aunque no suficientes.

En 2004 el 80% de la niñez en edad escolar (entre los 5 y 12 años) residía en viviendas con al menos un problema. Es decir que la casa en la que vivía no accedía a conexiones de gas por red, o al agua corriente, o cloacas, o se encontraba cerca de basurales o fábricas contaminadas, o en situación de hacinamiento medio (habitaban 3 o más personas por cuarto). La situación de déficit severo alcanzó en el primer año de la serie al 49% de la niñez entre los 5 y 12 años, es decir que casi 5 de cada 10 niños/as vivían en una casa que tenía 2 o más de estos problemas. Los progresos fueron constantes y especialmente significativos entre 2007 y 2008, llegando al 2009 con un 66,3% de la niñez en situación de déficit de habitabilidad y un 37,4% en situación de déficit severo (ver tabla 2 D).

A nivel de la población adolescente, se registra que en 2004 el 73% de adolescentes entre 13 y 17 años residían en

hogares con al menos un problema de habitabilidad (vivienda sin acceso a la red de gas natural, al agua corriente, sin cloacas, en situación de hacinamiento medio, o en cercanía de basurales o fábricas contaminadas), 41,8% de los cuales vivían en viviendas con 2 o más problemas de los mencionados (ver tabla 2 D). La evolución de este indicador fue positiva sobre todo en el período interanual 2007-2008, donde se registra una caída significativa en la incidencia general del déficit, aunque se registra una leve mejora en el déficit severo previa en el período interanual 2006-2007. En el período interanual 2008-2009 se advierte una retracción significativa que sólo se registra a nivel este grupo de edad, que eleva el déficit de habitabilidad en 7 puntos porcentuales y principalmente por un incremento de los adolescentes en hogares con algún déficit en el hábitat.

Los componentes del índice de habitabilidad que propiciaron la evolución positiva en el índice de habitabilidad en los menores de 5 años fueron básicamente la cercanía a basurales y fábricas contaminadas, el acceso a red de gas y las mejoras en las condiciones de saneamiento (cloacas y agua corriente); en mucha menor medida mejoró la condición de hacinamiento. En 2009 un 28% de los/as niños/as menores de 5 años residían en viviendas cercanas a basurales y fábricas

contaminadas; 30% en viviendas sin acceso a la red de gas; 31% en hogares con problemas de hacinamiento; y 42% en viviendas sin cloacas y/o agua corriente (ver tablas 3, 4, 5 y 6).

En los niños y niñas entre los 5 y 12 años, los progresos más importantes se registraron en aspectos relacionados con el medioambiente (cercanía a basurales y fábricas contaminantes), y el acceso a agua corriente y cloacas. Fueron menores las mejoras en el acceso a la red de gas y muy menores las posibilidades de bajar el índice de hacinamiento que si bien mejoró en alrededor de 6 puntos porcentuales entre 2004 y 2006, revierte su tendencia con los primeros signos de retracción junto a la caída de los consumos mínimos (ver tablas 3, 4, 5 y 6).

Las mejoras habitacionales asociadas a la red de gas natural y la red de agua corriente llegaron mucho menos a los barrios donde viven adolescentes que a los barrios de los/as niños/as más pequeños, ya que apenas mejoraron 2,6 puntos porcentuales entre 2004 y 2009. Se produjeron mejoras más importantes, del orden de los 5 puntos porcentuales, en la contaminación medioambiental y en la situación de hacinamiento hasta 2008; en el período interanual 2008-2009 se registra un empeoramiento relativo del estado de contaminación medioambiental (ver tablas 3, 4, 5 y 6).

B) VIDA Y SALUD

Una de las “Metas del Milenio” se centra puntualmente en “reducir a la mitad la proporción de personas que sufren hambre entre 1990 y 2015” (ONU, 2000).

En esta sub-dimensión que hemos dado en llamar “Vida y Salud” se presentan un conjunto de indicadores fundamentales para el desarrollo y sostenimiento de la vida que hacen a la capacidad de consumo de los hogares con niño/as y adolescentes de bienes y servicios básicos como el consumo de alimentos y ropa, el pago de servicios e impuestos, medicamentos y atención de la salud. Asociado a este último indicador se presenta la cobertura de salud a la que acceden niños, niñas y adolescentes.

La estructura de gastos y consumo de los hogares hacen a las estrategias familiares de vida de los hogares que en determinados momentos priorizan ciertos consumos en detrimento de otros. En el caso de los hogares populares, en los que viven la mayor parte de la población infantil de la Argentina, implica la reducción de los consumos alimentarios en cantidad y calidad, mientras que en los hogares de los estratos medio y medio alto representará el cambio de primeras a segundas marcas y la disminución en el consumo de productos suntuosos. Entre los primeros, la retracción de la economía y los procesos inflacionarios producen cambios cualitativos en los

consumos alimentarios de los hogares que vulneran la seguridad alimentaria de los mismos, en tanto la seguridad alimentaria supone un acceso psicológico, económico y socialmente aceptable a una cantidad suficiente de comida sana y nutritiva para poder cubrir las necesidades dietarias y la preferencia de alimentación para una vida saludable y activa (FAO, 2000).

La atención de la salud es un servicio prioritario en la estructura de gastos de los hogares, se suele realizar gastos en la atención médica y en la compra de medicamentos. Si bien todos los ciudadanos tienen derecho a la atención de su salud, y en la Argentina ese derecho está garantizado a través de los servicios públicos, los hogares suelen destinar recursos propios para acceder a dicha atención.

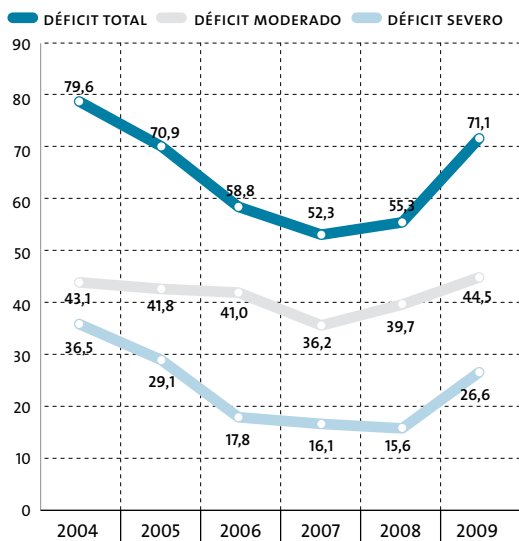
A continuación se presentan algunos indicadores que permiten una aproximación a la evolución de la estructura de consumos de los hogares en aspectos que se consideran básicos para el sostenimiento y desarrollo de la vida, y su evolución en el tiempo (2004-2009), a nivel de la niñez y adolescencia urbana según el estrato socioeconómico, la región del país y el grupo de edad.

Sobre los consumos mínimos

El índice que se presenta a continuación en su evolución y nivel de incidencia, busca medir el nivel de déficit en la capacidad de consumo de bienes y

DÉFICIT DE CONSUMO

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

servicios básicos para el desarrollo de la vida de hogares con niños, niñas y adolescentes. Este índice resume el déficit en el acceso a alimentos, ropa, servicios de salud y pago de servicios e impuestos, en una medida que es presentada en tres niveles de déficit: 1) el déficit moderado que representa la proporción de niños, niñas y adolescentes que pertenecen a hogares que presentan al menos un problema de consumo; 2) el déficit severo representa aquellos casos en los que el hogar registra dos o más problemas de consumo; y 3) el déficit total es aquel que representa la inciden-

cia total producto de la sumatoria simple del déficit moderado y severo.

La evolución del índice de déficit de consumos mínimos fue muy positiva entre 2004 y 2007, en tanto a nivel de la niñez y adolescencia cayó 27 puntos porcentuales. En el período interanual 2007-2008 se registra una leve retracción que se profundiza en el período interanual 2008-2009. Esta última retracción en el consumo de los hogares con niños/as y adolescentes incrementó el déficit general en 15,8 puntos porcentuales, de los cuales 11 puntos corresponden al incremento del déficit severo. Este incremento del déficit severo se produjo fundamentalmente en el Gran Buenos Aires, donde alcanzó los 12 puntos porcentuales, mientras que en el interior el país alcanzó 6 puntos. La retracción se hizo sentir fundamentalmente entre los más pobres, donde se incrementó 18 puntos porcentuales. En 2009 un 26,6% de la niñez y adolescencia pertenecía a hogares con 2 o más problemas de consumos mínimos, nivel de déficit que afectaba al 48,5% en el 25% más pobre (ver tablas 7A, 7B y 7C).

La evolución de los indicadores que componen este índice fue muy similar a la del índice general, todos ellos experimentaron una caída en torno a los 20 puntos porcentuales entre 2004 y 2008. La retracción del período interanual 2008-2009 también fue muy similar y estuvo en torno a los 10 y 12 puntos porcentuales.

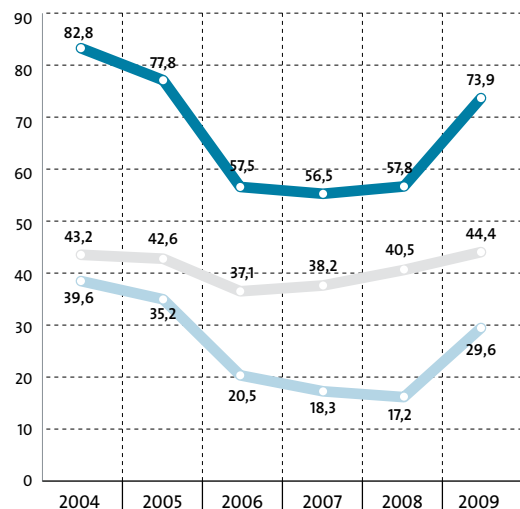
DÉFICIT DE CONSUMO POR REGIÓN DEL PAÍS

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables ED SA.

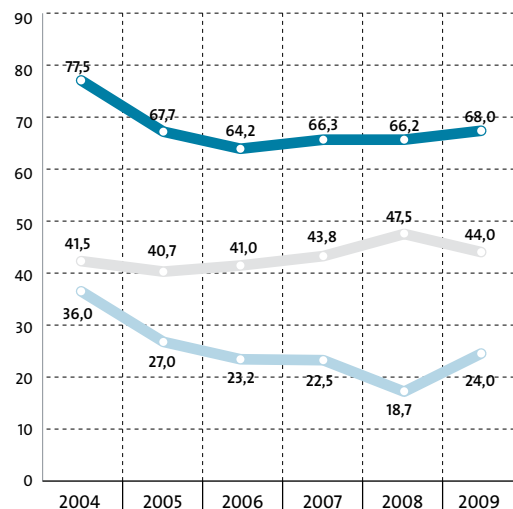


■ DÉFICIT TOTAL ■ DÉFICIT MODERADO ■ DÉFICIT SEVERO

GRAN BUENOS AIRES



RESTO URBANO INTERIOR



FUENTE: ED SA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Sin embargo, los progresos y la retracción 2008-2009 no fueron similares por región del país y estrato social. Por ejemplo, el déficit en el consumo de alimentos, es decir los niños, niñas y adolescentes que pertenecen a hogares que han tenido que restringir su consumo en alimentos comprando menos comida y/o bajando la calidad de los alimentos, experimentó una caída muy significativa, en torno a los 35 puntos porcentuales, a nivel de la niñez y adolescencia más vulnerable entre 2004 y 2008. Asimismo, este progreso en la capacidad de consumo de los hogares con ni-

ños fue mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior del país. Sin embargo, la retracción del período interanual 2008-2009 afectó principalmente a los más pobres y en mayor medida en el Gran Buenos Aires que en el interior del país (ver tabla 8).

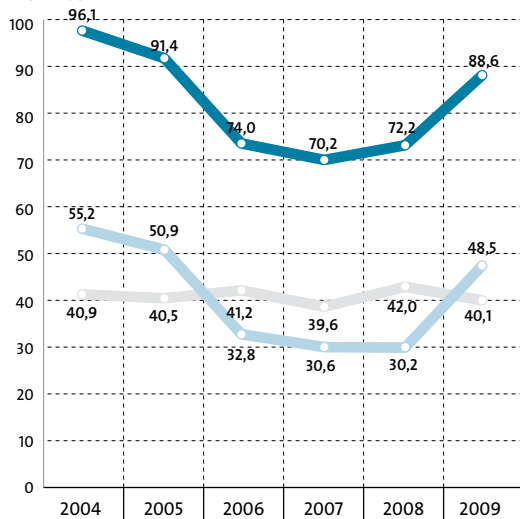
En el caso de otros consumos como por ejemplo el pago de servicios e impuestos, o la compra de medicamentos y atención de la salud, la caída de los niveles de déficit se extendió a más sectores sociales y en magnitudes similares, desde los estratos más pobres a los medios populares, aunque cabe destacar

DÉFICIT DE CONSUMO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

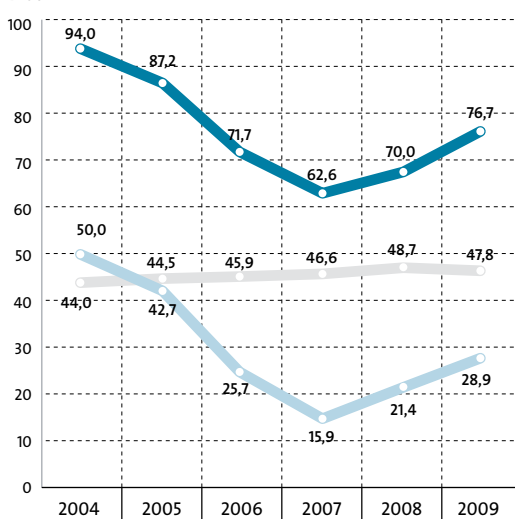
Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

— DÉFICIT TOTAL — DÉFICIT MODERADO — DÉFICIT SEVERO

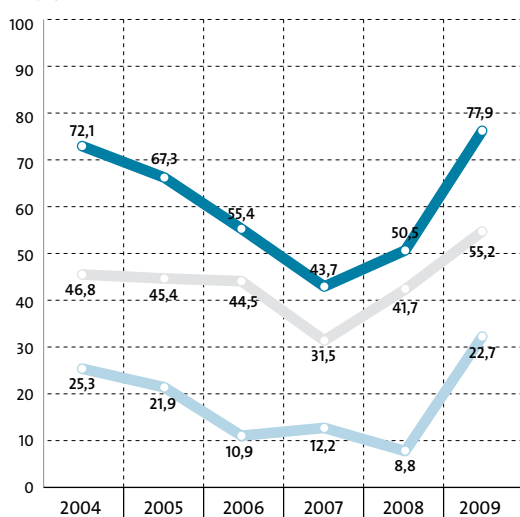
MUY BAJO



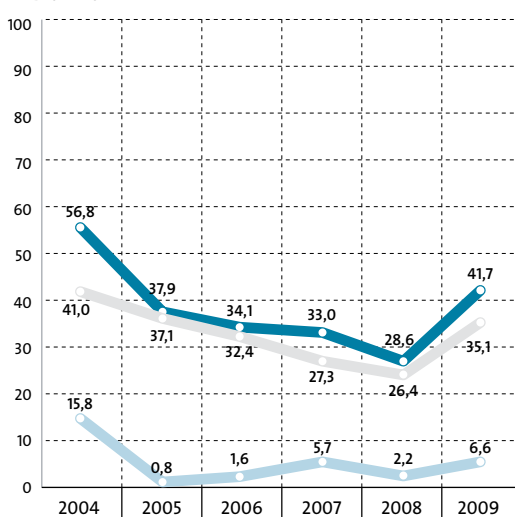
BAJO



MEDIO



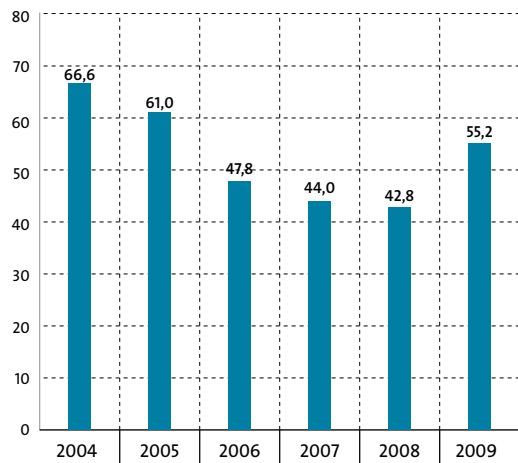
MEDIO ALTO



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

RECORTE EN EL CONSUMO DE ALIMENTOS

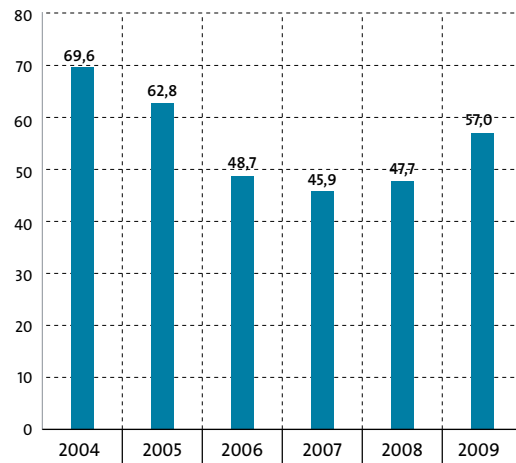
Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

RECORTE EN EL CONSUMO DE ROPA

Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

que la retracción del período interanual 2008-2009 afectó de modo significativo a los más pobres, y en el Gran Buenos Aires en mayor medida que en el interior del país (ver tablas 9, 10 y 11).

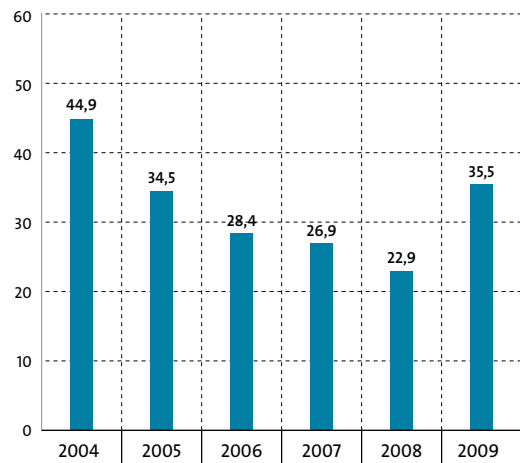
Los componentes del índice de consumos mínimos en los hogares con niños/ as menores de 5 años que más progresaron entre 2004 y 2008 fueron el recorte en la compra de alimentos, ropa y medicamentos, atención de la salud, todos ellos tuvieron mejoras en torno a los 23 puntos porcentuales. La capacidad de pago de servicios básicos e impuestos tuvo una evolución positiva en torno a una caída de 15 puntos porcentuales. Todos los indicadores experimentaron una retracción en el

período interanual 2008-2009, siendo el consumo de alimentos y de medicamentos los más afectados, con subas del déficit en torno a los 8 y 10 puntos respectivamente (ver tablas 8, 9, 10 y 11).

En 2009 el 72,7% de los/as niños/as entre 0 y 4 años pertenecía a hogares con problemas en los consumos mínimos; 55,7% a hogares con problemas en los consumos alimentarios, esto es que tuvieron que restringir sus consumos de alimentos comprando menos comida o comida de menor calidad; 55,2% a hogares que bajaron sus consumos en ropa; 36,5% a hogares con dificultades para pagar servicios e impuestos; y 38,8% a hogares con problemas para comprar me-

RECORTE EN EL PAGO DE IMPUESTOS

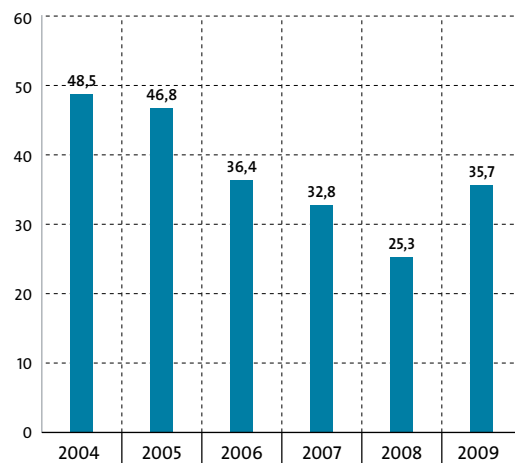
Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

RECORTE EN LA COMPRA DE MEDICAMENTOS Y/O ATENCIÓN DE LA SALUD

Evolución en porcentaje. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

dicamentos y atender su salud (ver tablas 8, 9, 10 y 11).

La evolución en el acceso a consumos mínimos en los hogares con niños/as en edad escolar (5 a 12 años) ha sido muy positiva hasta 2008 y experimenta una retracción en el período interanual 2008-2009. Durante todo el período bajo análisis la mayor incidencia se localizó a nivel del déficit moderado, esto es a nivel de la niñez en hogares que tenían algún problema de consumo, ya sea a nivel del consumo de alimentos, ropa, pago de servicios básicos e impuestos, compra de medicamentos o atención de la salud. En menor proporción se encontraba una niñez en situación de déficit

severo, esto es en hogares con 2 o más problemas de consumo. El déficit moderado experimenta una reversión de la tendencia positiva más anticipadamente en el período interanual 2007-2008, mientras que el déficit severo se suma al cambio de tendencia en el período interanual 2008-2009 (ver tabla 7 D).

En 2009, el 71% de la niñez entre los 5 y 12 años vivía en hogares con algún problema de consumo básico, y un 22,7% en hogares con déficit severo.

Todos los consumos específicos considerados en este índice de consumos mínimos (alimentos, de ropa, pago de impuestos y servicios, compra de medicamentos y atención de la salud) experimentaron

mejoras similares hasta 2008, cambiando claramente de tendencia en el período interanual 2008-2009, en el que todos los consumos específicos experimentan una retracción, especialmente los vinculados con la posibilidad de atender la salud, el pago de impuestos y servicios y los consumos asociados a la alimentación (ver tablas 8, 9, 10 y 11).

En 2004, el 75,2% de los adolescentes vivía en hogares que declaraban tener al menos un problema de consumo básico (haber bajado su consumo en alimentos, en ropa, en medicamentos, no poder atender su salud o haber tenido que dejar de pagar servicios básicos y/o impuestos), de los cuales el 33,3% pertenecía a hogares en donde el déficit era severo porque habían tenido que restringir sus consumos en 2 o más de las cuestiones señaladas. El déficit severo en la capacidad de consumo de los hogares bajó significativamente y de modo escalonado hasta 2008, mientras que el déficit moderado se mantuvo más estable cayendo levemente entre 2006 y 2007. En el período interanual 2008-2009 el déficit severo se duplica en sentido regresivo y trepa al 33% a nivel de la adolescencia urbana (ver tabla 7 D).

Las mejoras en los indicadores particulares de consumo fueron muy significativas entre 2004 y 2008, sobre todo en el consumo de alimentos, en la capacidad de pago de servicios e impuestos y en la compra de medicamentos y atención de

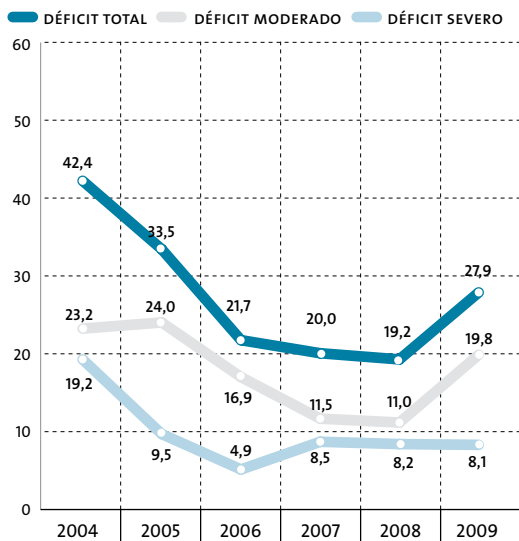
la salud. La retracción en el período interanual 2008-2009 fue también muy significativa y mayor en la capacidad de compra de alimentos, pago de servicios e impuestos y compra de ropa. En 2009, el 56,6% de los adolescentes vivía en hogares que declaraban haber tenido que bajar sus consumos en alimentos, y el 60,5% en hogares que habían restringido sus consumos en ropa (ver tablas 8, 9, 10 y 11).

Sobre el derecho a alimentarse

Anteriormente, se analizaron los niveles de vulnerabilidad de la niñez y adolescencia en la dimensión de los consumos mínimos para poder desarrollar la vida, como son el acceso a la alimentación, la vestimenta, el pago de servicios básicos, y el acceso a la atención médica y/o compra de medicamentos. Aquí se ingresa el análisis de un componente básico para el sostenimiento de la vida, a través de un indicador perceptual que permite una aproximación al riesgo alimentario. Este indicador, que se viene monitoreando a través de la EDSA desde 2004, permite registrar la vulnerabilidad de los hogares a experimentar episodios de hambre, en dos niveles: 1) el déficit moderado, que representa a aquellos/as niños/as y adolescentes en hogares que han expresado haber sentido hambre en algunas ocasiones en el último año por no tener suficiente cantidad de alimentos; y 2) el déficit severo, que representa a aquellos/as niños/as en hogares que han

RIESGO ALIMENTARIO

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

expresado haber sentido hambre frecuentemente en el último año.

Este indicador representa una buena aproximación al riesgo alimentario. No mide específicamente el hambre, en tanto éste se define como “una sensación desagradable o dolorosa causada por la falta de alimentos. Esta falta de alimentos viene provocada por la ingesta irregular e insuficiente de comidas dada la imposibilidad monetaria de adquirirla” (Life Sciences Research Office- LSRO, cit. en Fiszbein y Giovagnoli, 2004). Aún no se ha logrado consenso en torno a un método válido para medir el hambre bajo

esta definición, sin embargo se ha reconocido la necesidad de distanciarse de un enfoque objetivo hacia una medida subjetiva (Webb *et al.*, 2006).

El riesgo alimentario ha mostrado ser sensible a la evolución de indicadores socioeconómicos como los de pobreza e indigencia, y presenta niveles de incidencia similares a los alcanzados a través del índice de inseguridad alimentaria del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, que se ha aplicado en 2009 y que es objeto de análisis en una nota particular en este mismo informe (véase “Inseguridad Alimentaria”).

A continuación se realiza un análisis de la magnitud y evolución del riesgo alimentario a nivel de la niñez y adolescencia urbana y del acceso a alimentos a través de comedores escolares y no escolares, según el estrato social, la región del país y grupo de edad.

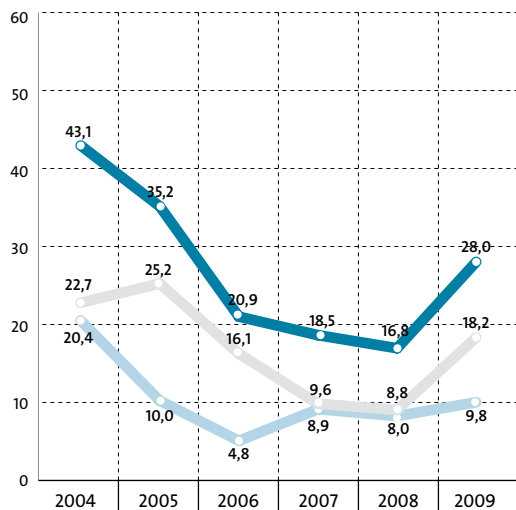
Una primera lectura general que es importante realizar es que los hogares con niños/as y adolescentes entre los 0 y 17 años en la Argentina urbana experimentan mayor riesgo alimentario que aquellos hogares que no tienen niños. Una evaluación en el tiempo permite reconocer que en 2004 había un 44,5% de hogares con niños/as y adolescentes con riesgo alimentario, y un 34,3% de los hogares sin niños/as; en 2007 la relación fue 17,4% y 10,5%; y en 2009 la relación fue 23,1% y 12,7%, respectiva-

RIESGO ALIMENTARIO POR REGIÓN DEL PAÍS

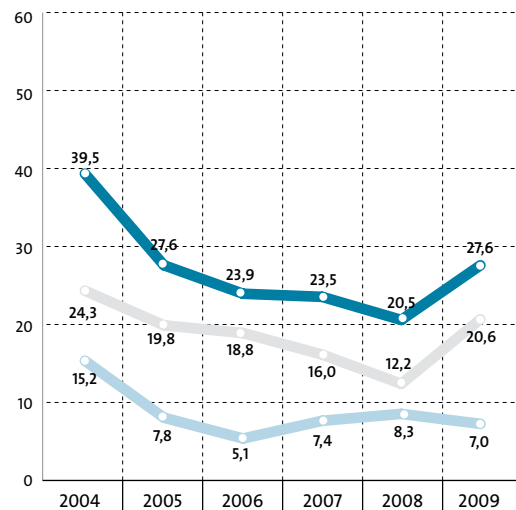
Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

■ DÉFICIT TOTAL ■ DÉFICIT MODERADO ■ DÉFICIT SEVERO

GRAN BUENOS AIRES



RESTO URBANO INTERIOR



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

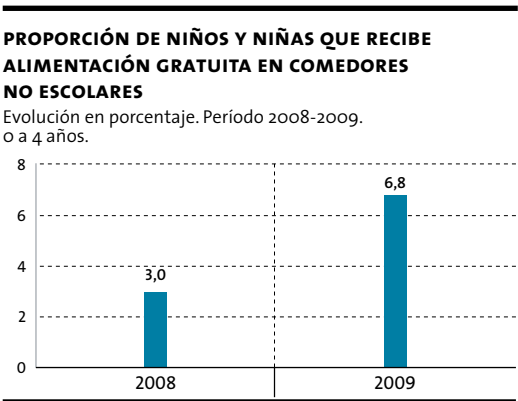
mente. Es decir que en 2004 los hogares con niños/as y adolescentes tenían un 30% más de riesgo alimentario que los hogares sin niños, mientras que en 2007 se incrementó a un 65%, y en 2009 a un 80%.

El análisis del riesgo alimentario a nivel de la población de niños, niñas y adolescentes menores de 18 años permite advertir que la evolución de la propensión a experimentar episodios de hambre entre 2004 y 2008 fue muy positiva, en tanto dicha propensión cayó a nivel general 23,2 puntos porcentuales. Tanto

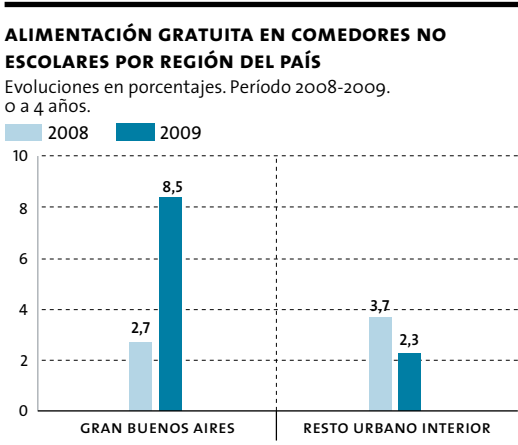
el déficit moderado (aquellos/as niños/as y adolescentes en hogares en los que se ha expresado experimentar hambre en algunas ocasiones) como el déficit severo (aquellos/as niños/as en hogares en los que se ha expresado experimentar hambre frecuentemente) registran una caída de alrededor de 11 puntos porcentuales, habiendo logrado el déficit severo mejoras sustantivas en 2006, aunque revirtió su tendencia en 2007 y se estabilizó en torno al 8% desde entonces. Sin embargo, en el período interanual 2008-2009 el déficit moderado acompaña la retracción

general del consumo que se describió y se incrementa en casi 9 puntos porcentuales. El incremento es levemente mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano; y significativamente mayor entre los más pobres, entre quienes se incrementa el déficit moderado y severo (11 y 7 puntos porcentuales, respectivamente). En 2009 el 27,9% de la niñez y adolescencia urbana era vulnerable a experimentar episodios de hambre, 19,8% de modo ocasional y 8,1% de modo frecuente (ver tablas 12A, 12B, 12C).

La población infantil menor de 5 años vulnerable al riesgo alimentario en 2004 se estima representaba un 48%, con proporciones similares entre quienes experimentaban hambre frecuente y ocasionalmente (21,8% y 26,3%, respectivamente). La evolución en el tiempo de este indicador es muy positiva, sobre todo en la merma del déficit alimentario más severo, es decir los/as niños/as que expresan padecer hambre frecuentemente. Se llega a 2008 con un déficit general en torno a un 21,5%, con una composición similar de déficit severo y moderado (10,4% y 11,1%, respectivamente). Sin embargo, en el período interanual 2008-2009 se incrementa de modo significativo el déficit moderado, acompañando el proceso de retracción general en los consumos mínimos que experimentó la población en este período, y a que a nivel de la niñez tuvo un impacto de mayor magnitud (ver tabla 12 D).



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

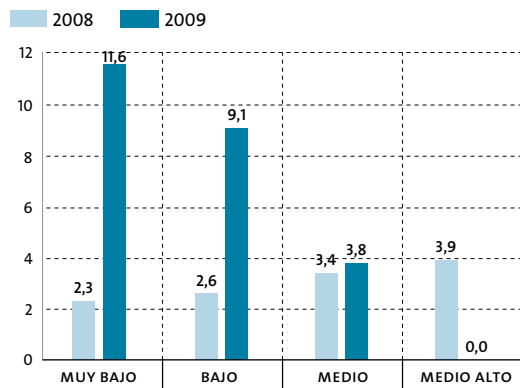


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

El acceso a alimentación gratuita en comedores no escolares en niños/as menores de 5 años se duplicó en el período interanual 2008-2009, en tanto pasó de un 3% a un 6,8%. El incremento se concentró en el Gran Buenos Aires, donde el aumento fue de 5,8 puntos porcentuales, y en los estratos sociales más vulnerables.

RECIBEN ALIMENTACIÓN GRATUITA EN COMEDORES NO ESCOLARES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009 o a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Los/as niños/as en edad escolar entre los 5 y 12 años en 2004 se encontraban vulnerables a situaciones de déficit alimentario en un 43%, de los cuales un 19,8% estaba expuestos a situaciones de déficit severo (pertenecían a hogares en donde se experimentaba hambre frecuentemente). Junto a los progresos macroeconómicos, el nivel de incidencia de este déficit cayó significativamente y sobre todo en su nivel más severo. Si bien en 2007 el déficit general continuó en la tendencia positiva, el déficit severo revirtió la tendencia de modo contundente y se estabilizó en torno a los 7 puntos. El déficit moderado acompañó la retracción en los consumos mínimos en el período interanual 2008-2009 (ver tabla 12 D).

En 2009, el 22,7% de la niñez entre 5 y 12 años se encuentra vulnerable al déficit alimentario, y un 6,4% a un déficit severo.

La propensión a recibir alimentación gratuita en comedores no escolares se mantuvo sin cambios en el período interanual 2008-2009 a nivel de los/as niños/as de 5 a 12 años. Casi la totalidad de esta población se encuentra escolarizada, por lo que el incremento de la demanda en este grupo de edad se advierte en los comedores escolares, donde se registró un incremento de 6,1 puntos porcentuales.

En 2004, el 41% de los adolescentes urbanos pertenecía a hogares en los que se expresaba experimentar hambre ocasionalmente, y el 17,4% en hogares en los que se expresaba experimentar hambre frecuentemente. La evolución de estos niveles de incidencia fue muy positiva y temprana a nivel de los adolescentes que estaban expuestos a riesgo severo. En efecto, se pasó de un 17,4% en 2004 a un 6,1% en 2006, y se mantuvo en torno a esos niveles con leve tendencia al alza hasta 2009, cuando llega al 7,6%. Mientras que el déficit moderado emprendió la caída en los períodos interanuales 2005-2006 y 2006-2007, entrando en un período de estancamiento hasta el período interanual 2008-2009, en el que experimenta una retracción de casi 7 puntos que se refleja en un déficit total de 25,1% (ver tabla 12 D).

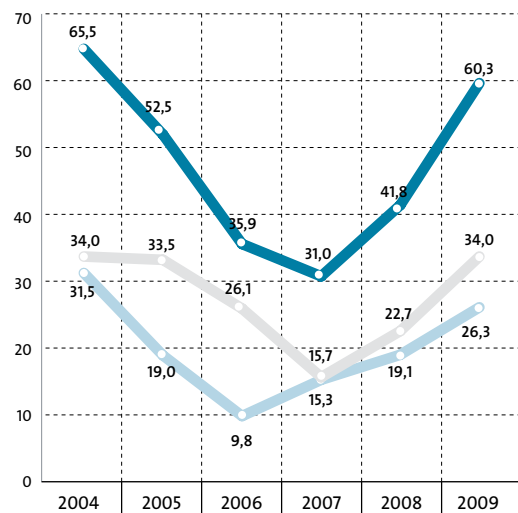
En la población adolescente se registró un incremento en el acceso a alimentación

RIESGO ALIMENTARIO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

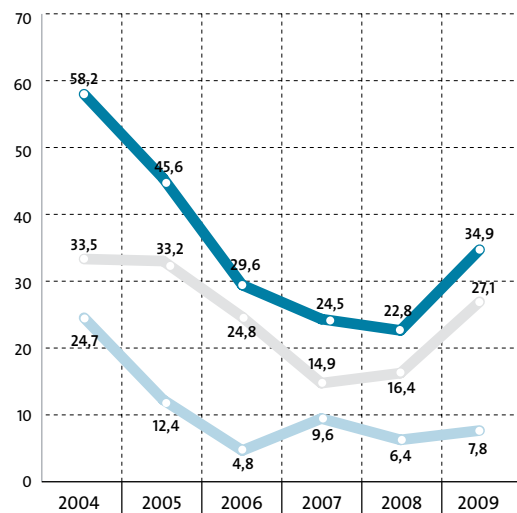
Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

■ DÉFICIT TOTAL ■ DÉFICIT MODERADO ■ DÉFICIT SEVERO

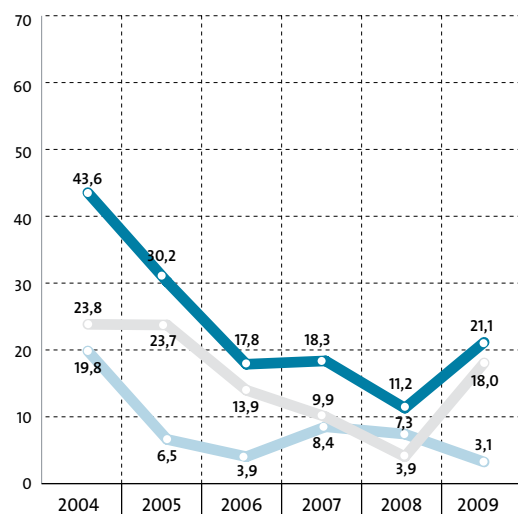
MUY BAJO



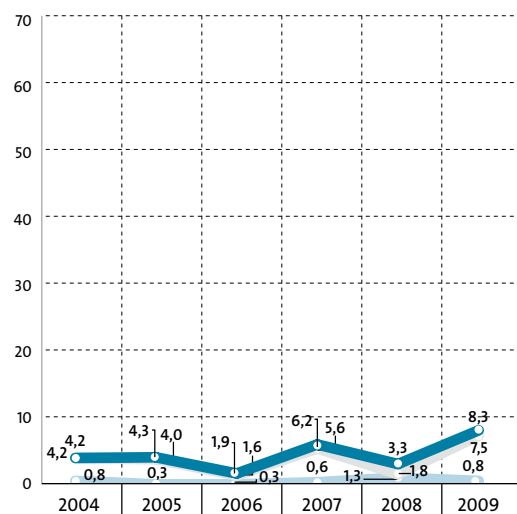
BAJO



MEDIO



MEDIO ALTO



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

gratuita en comedores no escolares y escolares, siendo más importante el aumento en estos últimos (6,2 puntos porcentuales).

Sobre la cobertura de salud

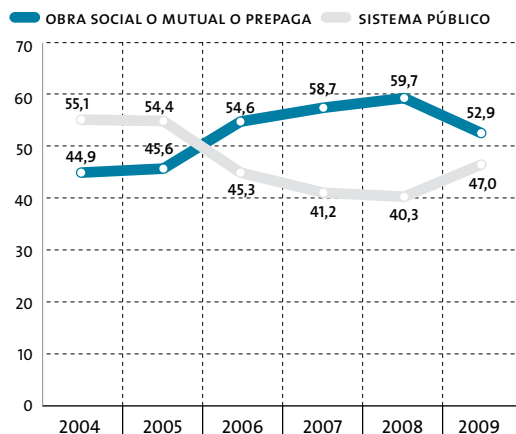
Según los datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina, el 43,3% de los hogares suele atender la salud de sus miembros a través del sistema público de salud (37,3% no tiene cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga; 6% tiene cobertura pero elige la atención en el sector público). En nuestro país el hospital público constituye desde hace décadas el espacio de atención de la salud prioritario de aquellos segmentos sociales que no pueden atenderse por medicina privada ni por obra social. Mientras que el 74,5% de los hogares del estrato más bajo (25% más bajo) suele atender la salud de sus miembros a través del hospital público, un 21% lo hace en el estrato medio alto (25% más alto).

Diversos estudios señalan que, pese a la calidad y excelencia de los profesionales de la salud, la situación de los hospitales públicos se encuentra en situación de colapso, provocado sobre todo por la conjunción del aumento de la demanda por parte de la población y la falta de recursos humanos, insumos y equipamientos (Sancevich, 2006; Niccolini y Cárcova, 2009). Asimismo, y a través de aproximaciones que se realizaron desde la EDSA, en el año 2009 se confirman las desigualdades

COBERTURA DE SALUD



Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

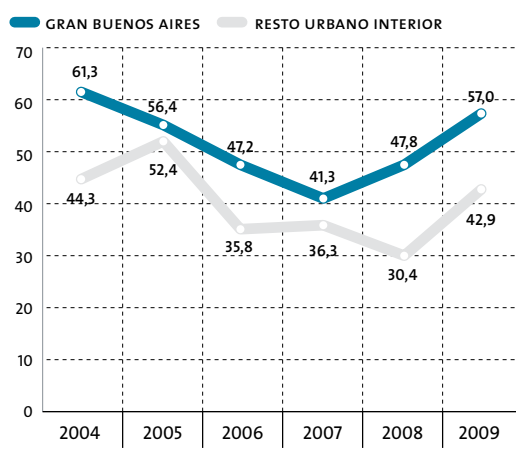


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

COBERTURA DE SALUD PÚBLICA POR REGIÓN DEL PAÍS



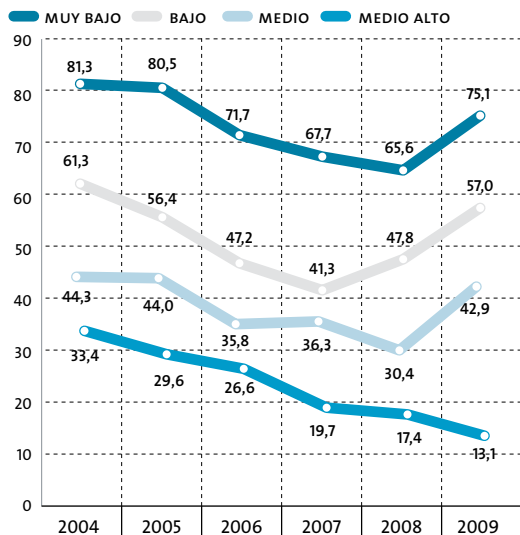
Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

COBERTURA DE SALUD PÚBLICA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

existentes entre la asistencia brindada por los establecimientos públicos y privados de salud, en lo que respecta a tiempo de espera para ser atendido, equipamientos e insumos y recibimiento de información adecuada. En efecto, 6 de cada 10 hogares concurrentes al hospital público manifestaron haber esperado más de una hora para ser atendidos, mientras que esperaron más de una hora 3 de cada 10 en el ámbito de los servicios privados de salud. En lo que respecta a los insumos, en un 9% de los hogares concurrentes a hospitales públicos se manifestó que el médico no contaba con los insumos nece-

sarios para brindar una atención médica adecuada. Entre los hogares concurrentes a clínicas privadas, el porcentaje no alcanzó el 1%. Igual tendencia se manifiesta en relación a si le dieron información suficiente para aclarar dudas. Mientras en un 13% de los hogares que concurrieron al hospital público se manifestó no haber recibido información suficiente, lo mismo tuvo lugar en un 5% de los hogares que asistieron a establecimientos privados.

Asimismo, y por dar un ejemplo, si se compara según el estrato socioeconómico, en el interior del subsistema público, se observa claramente que el porcentaje de los que esperaron más de una hora es mayor en los hogares pobres que en los medios profesionales (63% en el 25% más pobre, y 52% en el 25% más alto). Probablemente, la clase media, al competir con los más postergados por ser asistida con los mismos recursos escasos del sector público, y al contar con un mayor capital cultural, tiende a desplazar y a dificultar aún más el acceso de los primeros. Pareciera que el subsistema público de salud establece una dinámica de acceso diferencial también en su interior (Moyano, 2009).

En la Argentina urbana, en 2009 el 47% de la niñez y adolescencia tenía como única opción para la atención de su salud el sistema público, mientras que el restante 53% contaba con una cobertura de salud a través de mutual, obra social o prepaga.

La evolución general de la cobertura de salud de la niñez entre 2004 y 2008 ha sido muy positiva, en tanto muchos niños, niñas y adolescentes pudieron acceder a otros servicios de salud además del público. Esta mayor cobertura a través de obras sociales, mutuales y prepagas estuvo fuertemente asociada a la creación de empleo en el sector formal de la economía. En el caso del Gran Buenos Aires se sostuvo en una evolución positiva hasta 2007, mientras que en el interior urbano continuó hasta 2008, produciendo un estancamiento en el período interanual 2007-2008. La retracción anticipada que se advierte en el Gran Buenos Aires es experimentada también por los niños, niñas y adolescentes en el estrato bajo (sectores populares de baja calificación). La retracción generalizada se produce en el período interanual 2008-2009 tanto a nivel de los estratos más bajos como en el estrato medio, con incrementos en torno a los 10 puntos porcentuales en la cobertura de la atención de la salud de la niñez y adolescencia a través del sistema público. Esta retracción, como veremos en el próximo apartado, se encontró muy relacionada con la situación del empleo (ver tablas 13A, 13B y 13 C).

En 2009 el 47% de la niñez y adolescencia urbana accedía a la atención de su salud en el sector público, el 75% de la niñez en el 25% más pobre, 57% en el Gran Buenos Aires y 42,9% en el interior del país. La niñez del 25% más pobre re-

gistra casi 6 veces más “chance” de poder atender su salud en el sector público que la niñez del 25% más alto.

En 2004 el 61,2% de la niñez menor de 5 años accedía a la atención de su salud a través del sistema público. Básicamente como efecto de la mayor inclusión laboral en empleos registrados que experimentan los jefes/as de hogar se produce una caída significativa de este indicador en 17,3 puntos porcentuales, llegando a 2008 con un 17,3% de la niñez en el sistema público de salud. Entre el período interanual 2008-2009 este indicador cambia de tendencia con un incremento de 4 puntos porcentuales (ver tabla 13 D).

En 2004 el 58,9% de la niñez entre los 5 y 12 años tenía como única opción para la atención de su salud el sistema público. La evolución fue muy positiva sobre todo entre 2006 y 2007. La evaluación general del período es positiva en tanto se llega a 2009 con un 47,6% de la niñez en edad escolar con única opción de atención de la salud el sistema público (ver tabla 13 D).

En 2004, el 51% de los adolescentes tenían como única opción para la atención de su salud el sistema público. La inclusión de los adolescentes en las mutuales, obras sociales y prepagas sigue una evolución positiva que revierte su tendencia en el período interanual 2008-2009. Este cambio de tendencia se produce en el Gran Buenos Aires en mayor medida que en el interior urbano (ver tabla 13 D).

C) SUBSISTENCIA

Una de las “Metas del Milenio” se centra puntualmente en “lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos, incluidos las mujeres y los jóvenes” (OMD, 2005)

Las estimaciones de la pobreza

Desde una mirada de los recursos materiales, en particular de los ingresos monetarios, se considera pobre a todo aquel hogar cuyos ingresos totales (llevados a la medida de *adulto equivalente*) no superen el umbral del dinero necesario para adquirir en el mercado una canasta básica de bienes y servicios.

Luego de un prolongado período de crecimiento económico, en el período interanual 2007-2008 la economía argentina comenzó a experimentar un proceso de aumento sostenido en el nivel de precios. A este proceso, tal como se verá más adelante en este mismo apartado, se agrega el estancamiento en la creación de puestos de trabajo y una ampliación de la brecha de ingresos, con sus consecuencias sobre la capacidad de compra de los mismos. En este contexto era esperable un incremento de la pobreza entre los años 2007 y 2009.

En 2007, las tasas de pobreza⁶ de los hogares con niños/as menores de 18 años cal-

culada con los datos de ingresos relevados por la EDSA, con base en la canasta básica oficial y el mismo nivel de precios, era del 26%, para el mismo año la tasa de pobreza tomando la misma canasta básica con niveles de precios alternativos⁷ era del 29,1%. Se registra una diferencia menor,⁸ pero que tiende a acrecentarse con el paso del tiempo y a cambiar su tendencia. Las estimaciones a partir de los parámetros oficiales muestran una tendencia decreciente, mientras que las estimaciones del ODSA registran

propios datos de ingresos de los hogares con la canasta básica oficial de los meses correspondientes a los relevamientos de la EDSA, valuada con los precios oficiales, así como con otras canastas básicas alternativas con la misma composición que la anterior (iguales productos y cantidades) pero valuada con los precios relevados en forma independiente por distintas consultoras privadas (Buenos Aires City, SEL y Fiel) y 9 oficinas de estadística provinciales (Tierra del Fuego, San Luis, Santa Fe, Entre Ríos, Mendoza, Córdoba, Salta, Misiones y Neuquén). La canasta básica total oficial por adulto equivalente considerada fue en 2007 de \$301,9; en 2008 de \$316; en 2009 de \$334,4.

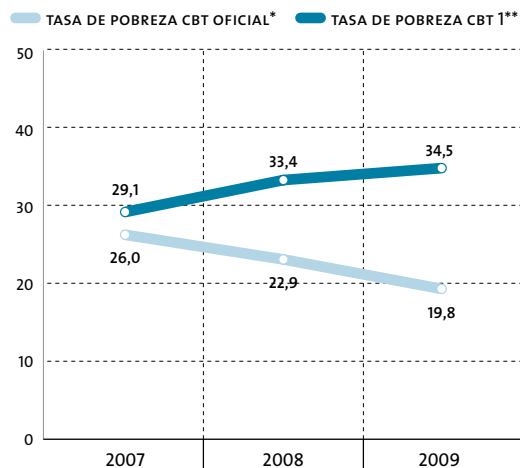
7 La canasta básica total alternativa que considera los mismos bienes que integran la canasta oficial (iguales productos e iguales cantidades) valuados con precios relevados en forma independiente en el mercado, consideró una canasta básica total alternativa por adulto equivalente en 2007 de \$335; en 2008 de \$431; y en 2009 de \$495.

8 Lo que podría estar indicando que la principal distorsión en la medición de la pobreza está dada por la alteración en el índice de precios.

6 Para estimar las tasas de pobreza el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina combina sus

HOGARES CON NIÑOS/AS ENTRE 0 Y 17 AÑOS BAJO LA LÍNEA DE POBREZA

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.



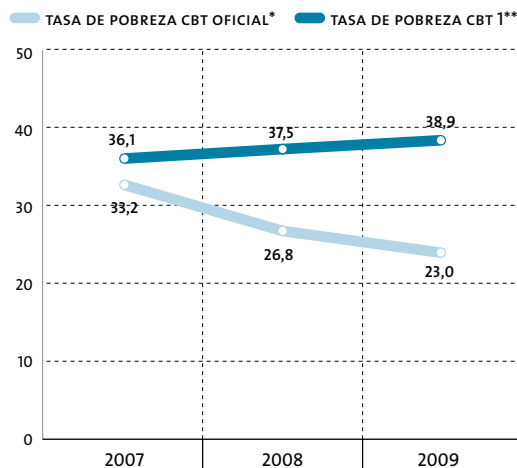
* La tasa de pobreza fue estimada por el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina tomando como referencia la composición de la canasta básica oficial y el mismo nivel de precios.

** La tasa de pobreza fue estimada por el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina tomando como referencia la canasta básica que presenta la misma composición que la oficial pero con un nivel de precios alternativo.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES ENTRE 0 Y 17 AÑOS EN HOGARES BAJO LA LÍNEA DE POBREZA

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.



* La tasa de pobreza fue estimada por el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina tomando como referencia la composición de la canasta básica oficial y el mismo nivel de precios.

** La tasa de pobreza fue estimada por el Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina tomando como referencia la canasta básica que presenta la misma composición que la oficial pero con un nivel de precios alternativo.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

una tendencia creciente. La pobreza en 2009 afectaba al 19,8% de los hogares bajo el escenario de cálculo oficial, y al 34,5% bajo las estimaciones del ODSA.

Cuando se realiza el mismo análisis pero al nivel de los/as niños/as menores de 18 años, se advierte que en 2007 la tasa de pobreza era del 33,2% considerando la canasta y el nivel de precios oficial, y del 36,1% considerando niveles de precios alternativos. Si bien se parte de estimaciones similares, la tendencia es la que se modifica en sentidos claramente

opuestos. Mientras que las estimaciones con parámetros de precios oficiales toman un curso decreciente; las realizadas con precios alternativos siguen una tendencia creciente. Bajo el primero de los escenarios, en 2009 el 23% de los/as niños/as menores de 18 años vivía en condiciones de pobreza, y bajo el escenario alternativo el 38,9% se encontraba en dicha situación.⁹

9 Los datos que se presentan en este informe corres-

Situación ocupacional del jefe/a de hogar

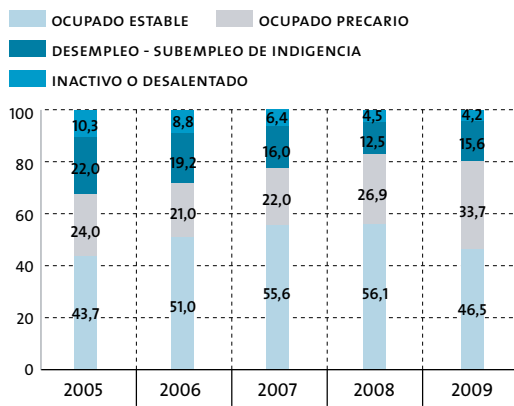
Cuando los hogares tienen la posibilidad de acceder a un trabajo digno tienen la oportunidad de generar y acumular los recursos materiales y no materiales (capital humano, capital físico y capital social) requeridos para la integración social y educativa de los miembros más pequeños del grupo familiar. La situación ocupacional del jefe/a de hogar es una aproximación a la capacidad de sobrevivencia de la niñez y adolescencia, en tanto uno de los derechos básicos de los trabajadores es el acceso al Sistema de Seguridad Social que involucra derechos presentes y futuros extensibles a los miembros del hogar como son una cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga, el cobro del salario familiar, prestaciones por desempleo, indemnización por invalidez o muerte, cobertura automática ante las consecuencias de riesgos laborales, etc. (OIT, 2004).

Tras la devaluación del peso argentino, el proteccionismo generado por

penden al segundo semestre para los años 2007 a 2009. Asimismo, en lo que respecta a los datos de este último año, se subraya que son previos a la instrumentación del Plan de Asignación Universal por Hijo (Decreto 1602/09). Esto lleva a que, tanto por la reactivación económica del presente como por los efectos que podría haber tenido la implementación del mencionado plan, las tasas de pobreza e indigencia estimadas por este Observatorio podrían haber experimentado alguna variación.

SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LOS JEFES/AS DE HOGAR

Evoluciones en porcentajes. Período 2005-2009. 0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.

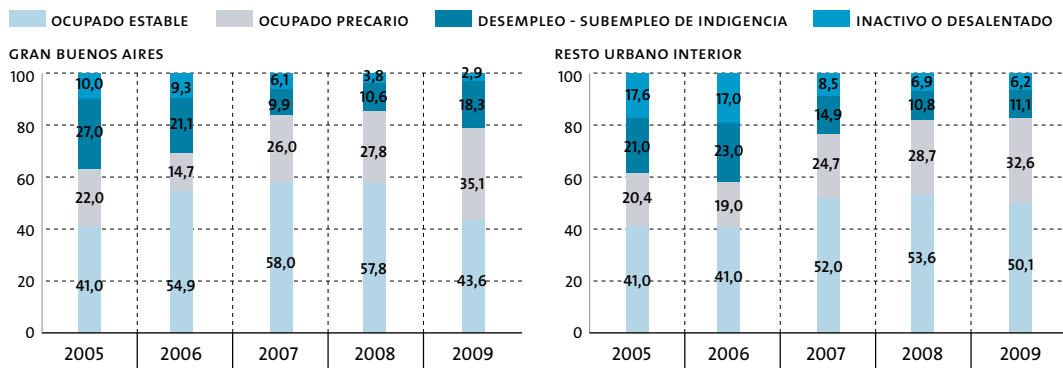


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

un tipo de cambio alto y una situación internacional propicia para la comercialización de los productos primarios argentinos generaron una situación favorable para una lenta pero progresiva recuperación de los niveles de empleo. Dicha recuperación tuvo lugar en el marco de políticas de empleo que tendieron a producir correcciones en el mercado de trabajo y políticas sociales compensatorias dirigidas a los sectores excluidos del mercado de trabajo formal. A partir de la crisis nacional e internacional (2008-2009), y a pesar de las políticas activas de empleo, se perdieron parte de las mejoras en la reducción del subempleo inestable y un relativo retroceso sobre el nivel de empleo y la calidad del mismo (Donza, 2010).

SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LOS JEFES/AS DE HOGAR POR REGIÓN DEL PAÍS

Evoluciones en porcentajes. Período 2005-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

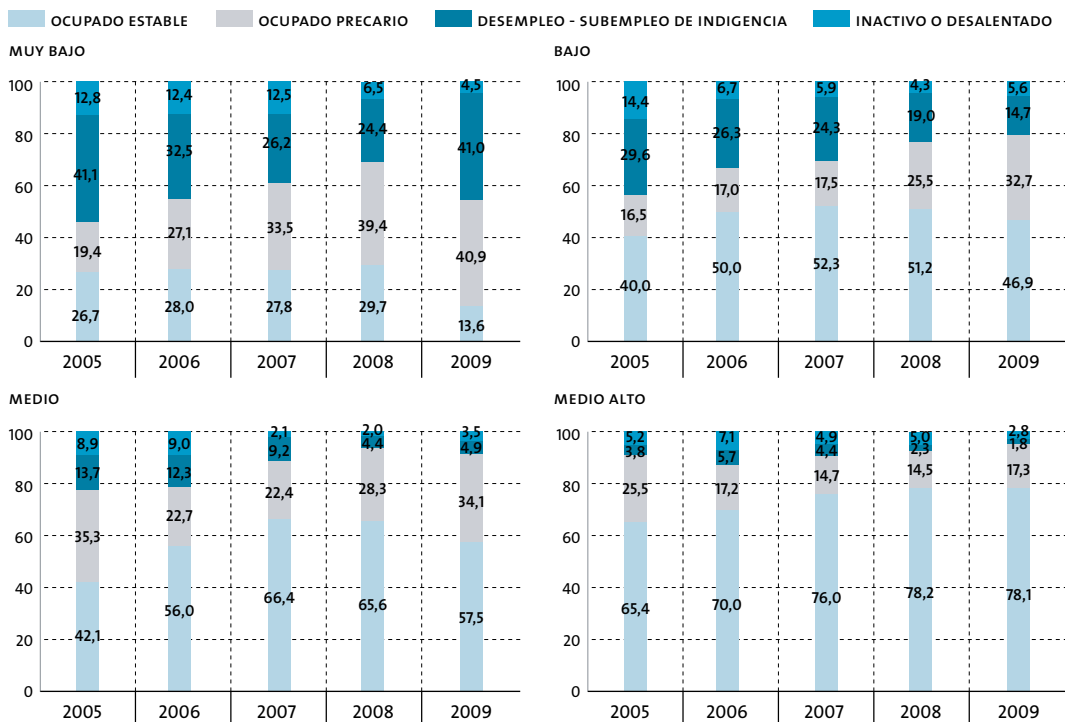
En este contexto, es posible reconocer jefes y jefas de familia con niños/as incluidos en empleos plenos de derechos (donde se cumple la normativa vigente), en empleos precarios (en los cuales no se cumple la normativa pero se posee cierta continuidad laboral), en situación de desempleo o subempleo de indigencia (esto es que están buscando empleo o realizan trabajos de escasa remuneración y alta inestabilidad) y otros que no logran conseguir empleo y caen en la inactividad por desaliento, esto es pérdida de la expectativa de conseguir un empleo.

La proporción de niños, niñas y adolescentes que entre 2005 y 2008 pertenecieron a hogares en los que el jefe/a de hogar se incorporó al mercado laboral de modo estable no dejó de incrementarse, registrándose los mayores incrementos

entre 2005 y 2007. Se pasó de un 43,7% de la niñez y adolescencia en hogares con el jefe/a en un puesto de trabajo estable en 2005 a un 56% en 2008. En ese proceso cayó de modo significativo la proporción de niños/as y adolescentes en hogares con jefes/as en condiciones de precariedad laboral, desempleo o subempleo de indigencia, así como los inactivos o desalentados. La situación de precariedad laboral es la primera en experimentar una retracción en su evolución en el período interanual 2007-2008, en el que se estanca la creación de empleo estable y se incrementa la proporción de niños/as y adolescentes en hogares que entran en la precariedad laboral. Cambia la situación claramente en el período interanual 2008-2009, donde cae en 10 puntos porcentuales la proporción de niños/

SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LOS JEFES/AS DE HOGAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Evoluciones en porcentajes. Período 2005-2009.
0-17 años. Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

as y adolescentes en hogares con jefe/as en situación laboral estable y crece la precariedad, el desempleo y el subempleo de indigencia (ver tabla 14A).

El proceso de precarización del empleo se advierte tanto en el Gran Buenos Aires como en el interior del país, aunque es levemente mayor en el primero. En el período interanual 2008-2009 la retracción del empleo estable, el incremento de

la precarización, el desempleo y el subempleo de indigencia es significativamente mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior del país (ver tabla 14B).

La incorporación de jefe/a, con niños/as y adolescentes en sus hogares, al empleo estable fue claramente desigual por estrato socioeconómico, en tanto el estrato medio fue el más beneficiado en el período, seguido por el estrato medio alto

y bajo. Los/as niños/as y adolescentes en el estrato muy bajo experimentaron leves incrementos en la propensión a tener un jefe/a de hogar con empleo estable, mientras que se produjo un fuerte incremento del empleo precario que entre 2004 y 2009, que alcanzó 16 puntos porcentuales (ver tabla 14C).

La retracción en el empleo que, tal como se mencionó, comienza en el período interanual 2007-2008 sobre todo con un incremento de la precarización del empleo y estancamiento en la generación de empleo estable, se profundiza en el período interanual 2008-2009, donde cae de modo significativo la proporción de niños/as y adolescentes en hogares cuyo jefe/a tenía empleo estable. Esta retracción en la generación de empleo estable afecta de modo prioritario a los sectores más pobres a través de un mayor desempleo y subempleo de indigencia.

En 2009 el 46,5% de la niñez y adolescencia se encontraba en hogares cuyo jefe/a de hogar tenía un empleo estable; el 33,7% en hogares cuyo jefe/a tenía un empleo precario; y el restante 19,7% se encontraba en hogares cuyo jefe/ se encontraba desocupado, subempleado en trabajos de indigencia o inactivo producto del desaliento. La situación de la niñez y adolescencia en el interior urbano es levemente mejor que en el Gran Buenos Aires, donde la proporción de niñez y adolescencia en hogares precarizados

en sus oportunidades de inclusión laboral es mayor que en el interior urbano. Asimismo, la situación más compleja la experimentan los/as niños/as y adolescentes más pobres que, si bien no alcanzaron a ver en su gran mayoría al jefe/a en un empleo estable, con la retracción pasan a la situación de desempleo y subempleo de indigencia. El 41% de los/as niños/as y adolescentes en 2009 del 25% más pobre pertenecía a hogares en el que el jefe/a se encontraba desempleado o subempleado en trabajos de indigencia, y otro 40% en trabajos precarios. En el otro extremo, el 78% de la niñez y adolescencia del 25% medio alto (sectores medios profesionales) pertenecía a hogares en que el jefe/a tenían un empleo estable (ver tabla 14A, 14B y 14C).

La situación ocupacional de los adultos de referencia de la niñez menor de 5 años a inicios del período de referencia registraba a nivel general casi un 40% de la niñez en hogares cuyo jefe/a se encontraba en un empleo estable, 27% en hogares cuyo jefe/a tenía un empleo precario, 22,3% en hogares cuyo jefe/a estaba en situación de desempleo o subempleos de indigencia y un 10,9% en hogares donde los jefes/as se encontraban en la inactividad en muchos casos por desaliento. Esta situación se modifica fuertemente a partir de 2006 a partir de una inclusión laboral en empleos genuinos que lleva a que más del 50% de la niñez

menor de 5 años perteneciera a hogares en donde el jefe/a tenía un empleo estable, sobre todo por un importante tránsito de la situación de desocupación a la ocupación plena en 2006, mientras que entre 2007 y 2008 también hacia el empleo precario. En 2008 se comienza a registrar una leve retracción a partir de un leve incremento de la desocupación en el período interanual 2008-2009, que se traslada tanto a una caída del empleo estable como al incremento del empleo precario y la desocupación o subempleo de indigencia (ver tabla 14 D).

En 2009, el 48% de la niñez menor de 5 años pertenecía a hogares en los que el jefe/a de hogar se encontraba en un empleo estable, 33% tenía un jefe/a en un empleo precario, 14,9% en situación de desempleo o subempleo de indigencia y 3,6% en la inactividad.

En 2005, el 42% de la niñez en edad escolar vivía en un hogar en el que el jefe/a tenía un empleo estable, 18% en hogares cuyo jefe/a tenía un empleo precario, 27% en hogares donde el jefe/a estaba desocupado o subempleado en actividades de subsistencia y un 12% en la inactividad muy probablemente como producto del desaliento en la búsqueda de empleo. La evolución de este cuadro de situación fue muy positiva porque entre 2005 y 2008 más del 50% de la niñez vivía en un hogar con un referente adulto con trabajo estable, saliendo de la

desocupación e inactividad proporciones significativas de jefes/as. La retracción del período interanual 2008-2009 modificó la tendencia con una caída del empleo genuino que pasó a la precariedad laboral. En cualquier caso la situación no es la misma de 2005, y en 2009 el 46,2% de la niñez entre los 5 y 12 años vivía en un hogar cuyo jefe/a se encontraba en un trabajo estable, 36,6% en hogares con jefe/a en un trabajo precario, y un 12,6% en hogares con jefe/a desocupado o en actividades de subempleo de indigencia (ver tabla 14 D).

A lo largo del período bajo análisis se registra una importante proporción de adolescentes que pertenece a hogares cuyo jefe/a de hogar se incorpora a empleos estables desde la condición previa de desocupación, subempleos de indigencia e incluso desde la inactividad por desaliento. En 2008, un 57,5% de los adolescentes vivía en un hogar cuyo jefe/a se encontraba en un empleo estable, y un 25,1% en hogares cuyo jefe/a tenía un empleo precario, tipo de empleo que se incrementa en el período interanual 2007-2008 y que continúa incrementándose en el siguiente período, alcanzando al 32% de los adolescentes.

En el período 2008-2009, se evidencia una contracción del mercado laboral que, a nivel de los adolescentes, se registra en una caída de los que se encontraban en hogares con jefes/as en empleos

estables, un incremento de los que pertenecían a hogares con jefe/a en puestos de trabajo precario y desempleados o en empleos de subsistencia. Es decir, que en 2009 el 43% de los adolescentes vivía en hogares cuyo jefe/a tenía un empleo estable, 32,1% en hogares cuyo jefe/a tenía un empleo precario y casi un 24,6% en hogares cuyo jefe/a estaba desocupado, en subempleos de indigencia o en la inactividad (ver tabla 14 D).

Las crisis, nacional e internacional (2008-2009) produce un quiebre en el ciclo de expansión económica y generación de empleos de calidad que afectó de modo prioritario a los hogares más pobres, quienes experimentaron con mayor crudeza la pérdida de empleos, de horas de trabajo y oportunidades de empleo de calidad y de los exiguos avances logrados en la participación de los trabajadores en la seguridad social.

Inseguridad Alimentaria

En la década del ochenta investigadores de la Universidad de Cornell, en los Estados Unidos, reconocieron la necesidad de medir el problema de la inseguridad alimentaria en los hogares. Para ello realizaron aproximaciones cualitativas a poblaciones consideradas bajo el umbral de la pobreza en el estado de Nueva York. Tras dichas aproximaciones se elaboró y validó un instrumento de medición cuantitativo de 12 ítems, que buscó medir el proceso de desarrollo y los distintos grados de severidad en la inseguridad alimentaria (Escamilla y Parás, 2002).

A principios de los años noventa, el gobierno de los Estados Unidos reconoció a la inseguridad alimentaria como un problema social y de salud pública, y encomendó al Departamento de Agricultura (USDA) el desarrollo de una investigación a nivel nacional. Como resultado, el USDA convocó a un grupo de expertos (incluyendo los investigadores de Cornell), quienes recomendaron una escala con 18 ítems (Escamilla y Parás, 2002). A partir de esta investigación, la Oficina del Censo de los Estados Unidos y en la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (NHANES) decidió incluir el módulo sobre inseguridad alimentaria en su encuesta telefónica mensual (Escamilla y Parás, 2002).

La encuesta de seguridad alimentaria de los hogares de la USDA fue adaptada, probada y validada exitosamente en estudios en Latinoamérica: en Venezuela, México, Ecuador, Brasil y Colombia (Melgar, Quiñónez, 2006). En Argentina, fue realizada por OPSM para el Banco Mundial en los meses de noviembre y diciembre de 2002 sobre una muestra de hogares a nivel nacional (Fiszbein y Giovagnoli, 2004; Escamilla, 2002).

El índice de referencia ha sido aplicado en la medición 2009 de la EDSA en una versión de 14 preguntas que recoge las adaptaciones y validaciones realizadas en los países de Latinoamérica. El índice computa la cantidad de respuestas afirmativas a las diferentes preguntas para luego ubicar la seguridad alimentaria del hogar en un rango que va desde una alta seguridad alimentaria a una muy baja seguridad alimentaria (ver detalles en anexo metodológico del presente informe y en Adaszko, 2010).

La inseguridad alimentaria es un proceso en el que hay una disponibilidad limitada e incierta en cantidad y calidad de los alimentos que permiten cubrir los requerimientos nutricionales de los individuos, así como de la habilidad para adquirirlos de un modo aceptable desde una perspectiva social y cultural. En dicho proceso,

también se suele considerar un aspecto psicológico, que es la ansiedad causada por la privación o carencia de alimentos (Melgar-Quinónez *et al.*, 2005; Webb *et al.*, 2006).

Los estudios cualitativos que han buscado comprender el proceso de la inseguridad alimentaria describen el mismo en diferentes momentos: primero se transita por un período caracterizado por ansiedad y preocupación en torno al acceso a los alimentos, tras lo cual se suele ajustar el presupuesto del hogar y se afecta la calidad de la dieta en términos de la diversidad de los alimentos. Posteriormente los adultos limitan la cantidad y calidad de los alimentos que ellos consumen, lo cual corresponde al nivel moderado de inseguridad. Finalmente se ven afectadas la cantidad y calidad de los alimentos consumidos por los niños, que es el grado más severo (Melgar-Quinónez *et al.*, 2003).

En 2009, en las grandes ciudades de la Argentina la situación de inseguridad alimentaria afectaba al 21,3% los hogares con niños/as menores de 18 años (17% en un nivel moderado y 4,3% en un nivel severo). A nivel de los niños, niñas y adolescentes, la inseguridad alimentaria alcanzaba al 25,2% en las grandes ciudades de la Argentina (19,8% en un nivel moderado y 5% en forma severa).

Dicha incidencia era mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires (27,1% y 22,5%, respectivamente). Asimismo, cabe señalar que la inseguridad alimentaria afecta de modo prioritario a la niñez y adolescencia más pobre, en el 25% más pobre la inseguridad alimentaria afectaba al 54,3% de los menores de 18 años (36,4% en un nivel moderado y 17,9% en el nivel severo). Mientras que en los estratos bajo y medio la inseguridad alimentaria severa se reduce al 3%, estando la inseguridad alimentaria en torno al 27% y 21%, respectivamente.

A medida que desciende la edad de los/as niños/as, aumenta la vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria (26,3% en el grupo de 0 a 4 años, 25,4% en los de 5 a 12 años y 22,8% en los de 13 a 17 años).

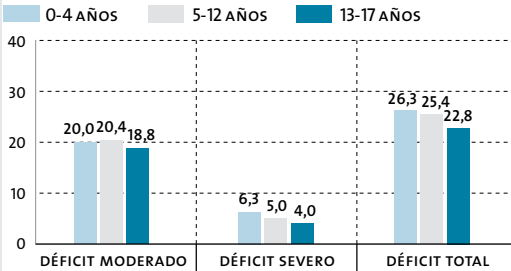
En el interior del estrato socioeconómico más bajo (25% más pobre) el 62,4% de los/as niños/as menores de 5 años registraba inseguridad alimentaria (41,6% en forma moderada y 20,8% en forma severa); en el grupo de 5 a 12 años en su gran mayoría escolarizados la inseguridad alimentaria en el estrato más bajo alcanzaba al 49,7% (31,1% en forma moderada y 18,6% en forma severa); y en los adolescentes entre 13 y 17 años más pobres la inseguridad alimentaria alcanzaba el 53,5% (39,6% en forma moderada y 13,9% en forma severa).

Existe consenso en la comunidad internacional en torno a que la inseguridad alimentaria no es una condición fácil de ser medida a través de variables de ingresos o por el estado energético de las personas. Sin embargo, está claro que las formas más extremas traen aparejadas una extensión de la desnutrición y la mortalidad infantil (Webb *et al.*, 2006).

Poder identificar los hogares que están en riesgo y focalizar las intervenciones representa un importante desafío para poder prevenir las consecuencias psíquicas y económicas que produce el hambre. Desde las contribuciones conceptuales de Sen (1982), existe consenso en torno a que los hogares y las personas caen en la privación alimentaria no tanto porque la comida no esté disponible en el mercado, sino porque existe un impedimento en el acceso.

INSEGURIDAD ALIMENTARIA POR GRUPO DE EDAD

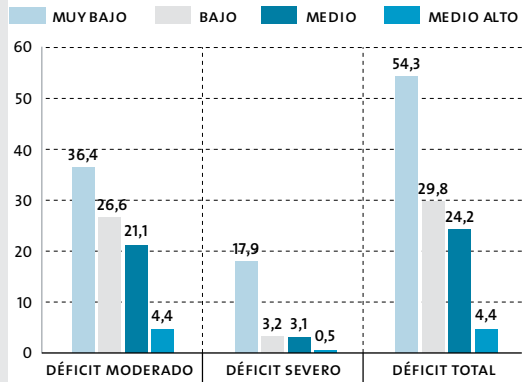
En porcentajes. Año 2009
0-17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

INSEGURIDAD ALIMENTARIA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

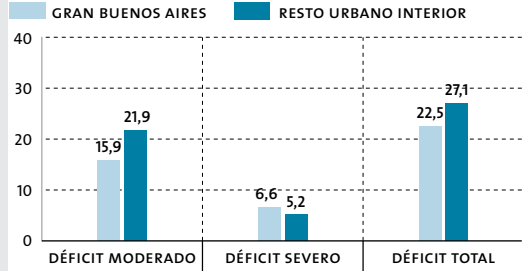
En porcentajes. Año 2009
0-17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

INSEGURIDAD ALIMENTARIA POR REGIÓN DEL PAÍS

En porcentajes. Año 2009
0-17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Red Argentina de Banco de Alimentos

www.redbancosdealimentos.org

*Débora Barrera**

La Red Argentina de Bancos de Alimentos es una organización sin fines de lucro que agrupa a los 12 Bancos de Alimentos que trabajan en el país. Estos trabajan para reducir el hambre recuperando alimentos que de otra manera se desperdiciarían. Además, acompañan el recupero de alimentos con programas de capacitación, a fin de asegurar el desarrollo integral de la persona.

Los objetivos de la Red son:

- *Fomentar la creación de nuevos Bancos de Alimentos.

- *Impulsar la creación de alianzas para reducir el hambre y la desnutrición.

- *Facilitar la donación y distribución de alimentos.

- *Consolidar el profesionalismo en la certificación de los procesos de los Bancos de Alimentos a través de las auditorías.

Para alcanzar sus objetivos, la Red trabaja en forma articulada con otros actores del sector privado, ONG y con el Estado.

En el año 2006, la Red se convirtió en socio fundador de la Red Global de Bancos de Alimentos, organización que agrupa a 900 Bancos de Alimentos de todo el mundo.

La Red Global trabaja para potenciar el desarrollo y fortalecimiento de los Bancos de Alimentos existente y ayudar a las ONG y a los Gobiernos a crear nuevos Bancos de Alimentos donde estos no existen.

Durante el año 2009, los Bancos de Alimentos distribuyeron 5,5 millones de kilos de alimentos (22% más que durante el año 2008), entre 1.050 organizaciones de todo el país que contribuyen con la alimentación y el desarrollo de 155.000 personas, en su mayoría niños en edad escolar, quienes pertenecen a familias con necesidades básicas insatisfechas. Desde sus comienzos, los Bancos de Alimentos distribuyeron casi 24 millones de kilos de alimentos, lo que representa 96 millones de platos de comida.

Además, la Red coordina estudios para conocer la situación social de las familias atendidas y de esta manera incrementar el impacto sobre la vida de los beneficiarios.

En el último año, los Bancos de Alimentos han comenzado a implementar un programa de rescate de frutas y verduras. El objetivo del programa es mejorar la alimentación de los niños incorporando a su dieta alimentos que aportan vitaminas y minerales esenciales para su correcto crecimiento y desarrollo.

El principal desafío para el año 2010 es incrementar la cantidad de kilos de alimentos

distribuidos. Esto se debe a que, según una encuesta realizada por la Red Argentina en el año 2009 a una muestra de 210 organizaciones, el 81% de las organizaciones han recibido una mayor demanda de alimentos de las familias y personas, aunque sólo un 56% señala haber podido ofrecer una respuesta a esta demanda. Sin embargo, el 88% de las organizaciones encuestadas afirma que retirar alimentos de los Bancos de Alimentos les ha permitido mejorar sus servicios alimentarios, porque pudieron incrementar la cantidad y mejorar la calidad de alimentos que brindan, y aumentar la cantidad de personas asistidas.

Por otra parte, la Red trabaja para lograr un mayor impacto en todo el país, sin la necesidad de replicar estructuras, por lo que contri-

buye a replicar el modelo de los Bancos de Alimentos adaptándolo a la realidad local. Para un mejor desempeño del trabajo que la Red desarrolla habitualmente es necesario contar con información confiable y actualizada sobre las condiciones de vida de la niñez y la adolescencia. Dado que la mayor parte de los beneficiarios de los Bancos de alimentos son niños en edad escolar, pertenecientes a familias que viven en situación de indigencia, conocer cuáles son sus necesidades y principales desafíos es fundamental para poder diseñar programas que logren mejorar su calidad de vida.

**Responsable de Desarrollo Institucional
Red Argentina de Bancos de Alimentos*

Fundación CONIN (Cooperadora para la Nutrición Infantil)

www.conin.org.ar

*Dra. Gabriela Sabio**

Misión: “Quebrar la desnutrición infantil en Argentina, comenzando por Mendoza y luego extenderse al resto de América Latina”.

La desnutrición infantil genera debilidad mental, la única que se puede prevenir, se puede revertir, la única creada por el hombre. No sólo podemos, sino que debemos trabajar para quebrarla.

El estado nutricional es el resultado de la interrelación entre el aporte nutricional que recibe el sujeto y las demandas nutritivas que presenta, existiendo una estrecha relación entre nutrición y salud.

La desnutrición ha sido definida como un estado provocado por la deficiencia a nivel celular de la provisión de nutrientes y/o energía necesarias para que el organismo se mantenga en buen estado, pueda desarrollar actividad, crecer y reproducirse (Mahler, 1980).

Es de origen multifactorial, depende del ambiente físico, social, político, económico, cultural y estilos de vida; se basa en diferentes carencias, alimentarias, de servicios de salud, contención, estimulación, afecto, seguridad, cuidados, agua segura y situaciones adversas

como desocupación, pobreza, tóxicos ambientales, violencia y desesperanza. Por lo que no existen niños desnutridos sólo por carencia de alimentos.

En las primeras etapas del neurodesarrollo se produce la mielinización nerviosa y el continuo aumento de la masa encefálica, con la multiplicación celular se va produciendo el plegamiento de la superficie cerebral. Las neuronas luego de su multiplicación y migración hasta su ubicación definitiva, inician su especialización funcional y la proliferación de conexiones simpáticas. Este proceso de interconexión por tendido de redes dendríticas, desarrollo glial y cambios histoquímicos, reviste especial importancia para el desarrollo postnatal de las funciones psicomotoras.

El tejido cerebral tiene una alta demanda de energía por unidad de peso, 16 veces la del músculo esquelético. A nivel infantil la proporción de energía requerida por el cerebro oscila entre el 50 y el 80% del requerimiento total. De allí la importancia de las reservas corporales.

Para el normal crecimiento y desarrollo del cerebro es necesaria una buena alimentación y estimulación desde el embarazo hasta los dos años de vida del niño.

Esos niños que nacen y crecen en un ambiente gris, triste, con escasos estímulos auditivos, escasos alimentos, con figuras maternas o paternas desdibujadas, cuando no ausentes, están en una situación de desventaja y no podrán expresar jamás su potencial genético, y estarán condenados a repetir la historia de miseria, pobreza, e incultura. Este es el llamado “daño sociogénico-biológico”, que describe el Dr. Fernando Mönckeberg.

El origen multicausal de la desnutrición requiere de un enfoque multidisciplinario para su prevención y tratamiento. Si el abordaje se inicia precozmente se podrán evitar muchas de las secuelas, como baja talla, retraso madurativo, retraso mental, alteraciones del procesamiento, aumento de la susceptibilidad a las infecciones, aumento de la mortalidad, aumento de las enfermedades crónicas no transmisibles del adulto como obesidad, diabetes, hipertensión arterial, enfermedades coronarias y accidentes cerebro vasculares.

**Directora CRN
Fundación CONIN*



LOS PRIMEROS AÑOS DE VIDA

(0 A 4 AÑOS)

En la Argentina viven aproximadamente 3,5 millones de niños y niñas menores de 5 años.

La primera infancia constituye un período de importancia privilegiada, un período sensible en el que se sientan las bases para el crecimiento y desarrollo del niño/a en aspectos físicos, emocionales y cognitivos determinantes de su potencial intelectual y vincular.

Durante este tiempo de vida los niños y las niñas se ven expuestos a múltiples situaciones de vulnerabilidad: morir por causas evitables, carecer de una adecuada alimentación, ser maltratado, no deseado, etc. Todas ellas situaciones que en estos primeros años adquieren especial importancia en el desarrollo del niño/a y en la determinación de los itinerarios futuros de los mismos.

En la Argentina, la tasa de mortalidad infantil era en 2008 de 12,5 por 1000

nacidos vivos y de 14,5 en menores de 5 años. Las muertes neonatales reducibles alcanzaban el 52,6%, y las muertes pos-neonatales reducibles el 56%.¹⁰ Asimismo, sabemos por los datos de la EDSA 2009, que 3 de cada 10 niños/as menores de 5 años viven en hogares con hacinamiento medio; 4 de cada 10 en hogares con problemas de saneamiento; y 3 de cada 10 en barrios con problemas de contaminación ambiental; 6 de cada 10 pertenecen a hogares en los que el jefe/a de hogar se encuentra en una situación laboral inestable (empleos precarios, subempleos de subsistencia, desempleados o desalentados).

En este contexto, es fácil advertir las múltiples vulnerabilidades a que se ven

¹⁰ Datos publicados por la Dirección de Estadísticas e Información en Salud, DEIS, 2008, www.deis.gov.ar

expuestos los/as niños/as en los primeros años de vida en términos de la mayor propensión a adquirir enfermedades como consecuencia de los problemas de saneamiento y contaminación ambiental, y las dificultades en el acceso a una alimentación adecuada en cantidad y calidad en el contexto de hogares con alta inestabilidad laboral y en condiciones de pobreza económica. Las dificultades que probablemente en estos contextos de vida supone la atención adecuada y oportuna de la salud. Todas situaciones que comprometen el desarrollo físico, cognitivo y subjetivo del niño/a y sus cursos de vida futuros.

Es así que desde el reconocimiento de estas condiciones objetivas que hacen al sostenimiento y desarrollo de la vida de los/as niños/as, también advertimos sobre la importancia de la estimulación emocional y social que adquiere particular relevancia en los primeros años de vida. Los procesos de crianza y socialización requieren en este período de interacciones intensas y estables con los padres o adultos de referencia, en el proceso de amamantamiento, en los contactos físicos cariñosos, en las interacciones tolerantes, en la palabra cotidiana, en los cuentos, en las canciones, todos estímulos que adquieren un papel preeminente en el desarrollo emocional, en la construcción de la propia identidad, en la autoestima y en la construcción de un vínculo seguro con los adultos de referencia (Bowlby 1989; Di Bártolo, 2009).

SOBRE EL PROCESO DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

La crianza consiste en la provisión por parte de los adultos de referencia del niño/a de una base segura a partir de la cual pueda realizar salidas al mundo exterior de las cuales puede regresar sabiendo con certeza que será bien recibido, alimentado física y emocionalmente, reconfortado si se siente afligido y tranquilizado si está asustado (Bowlby, 1989). Los/as niños/as descubren el mundo a través de su familia, empiezan a sentir el mundo, a comportarse en el mundo, a apreciar las cosas a partir de ese entorno familiar. La fuerza que adquiere la socialización familiar en los primeros años de vida es fundamental en tanto el niño/a tiene la sensación que ese es el mundo (Lahire, 2008). De allí la importancia que adquieren los padres, cuidadores primarios, educadores, familiares y amigos que interactúan con el niño en un marco especial de protección, nutrición y afecto. Estas son las condiciones indispensables para que tenga un mínimo de estabilidad emocional necesaria para el proceso de socialización, pero además es lo que contribuirá a crear una estructura de confianza básica (Lezcano, 1999, Di Bártolo, 2009).

En este marco de ideas es que se considera importante realizar una aproximación a los procesos de crianza y socialización, que si bien se encuentran fuertemente asociados a las características del

hábitat, el acceso a la alimentación y a la atención de la salud, el desarrollo integral del niño también depende de aspectos relacionados a las aptitudes cognitivas, sociales y emocionales sobre las que proponemos algunos acercamientos, a través de indicadores que describen: las configuraciones familiares en que estos procesos tienen lugar; los estímulos emocionales e intelectuales de que son partícipes los/as niños/as; las interacciones que establecen con sus adultos de referencia, entre las que se incluyen formas disciplinarias; y las relaciones que establecen con sus grupos de pares y principales espacios sociales de interacción.

LAS FAMILIAS

Los niños son uno de los grupos poblacionales que mantienen un alto nivel de dependencia de los recursos familiares y referentes adultos. Por ello este grupo es el que más fuertemente recibe los efectos de las múltiples transformaciones que se producen hoy en la familia. Los/as niños/as que hoy tienen menos de 5 años pertenecen en su mayoría a familias jóvenes que enfrentan contextos diferentes a los de otras generaciones no sólo en lo que respecta a la constitución de la familia, mayores tasas de hijos nacidos fuera del matrimonio y de madres jóvenes que no cuentan con el respaldo de un esposo o

compañero, sino también en las oportunidades de inclusión digna en el mercado laboral, y en la adquisición de una vivienda, aspectos clave para garantizar la subsistencia del grupo familiar.

En 2009, se registró que el 80% de los niños y niñas menores de 5 años en las grandes ciudades de la Argentina vivían con su papá y su mamá biológicos bajo un mismo techo, y un 20% lo hacía con su mamá o con su papá (13% en familias monoparentales¹¹ y 7% en familias ensambladas).¹² A medida que desciende el estrato social, aumenta la probabilidad que los/as niños/as vivan con sólo uno de sus progenitores, tendencia que se reproduce de modo particular a nivel de los niños y niñas en familias monoparentales (ver tabla 15 A, 15 C, 16 A y 16 D).

Los hogares monoparentales pueden o no ser extensos¹³, y esto hace la diferencia cuando el foco de atención es el cuidado de los/as niños/as. Los estudios sobre las

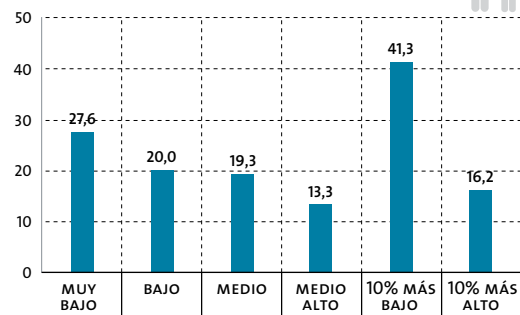
11 Se entiende por hogar monoparental aquel cuyo núcleo conyugal se encuentra incompleto con hijos, mientras que son hogares biparentales aquellos con un núcleo conyugal completo e hijos.

12 Son las familias cuyo núcleo conyugal se encuentra completo pero en el que uno de los adultos del mismo no es progenitor del niño/a.

13 Se entiende por hogar extenso aquel cuyo núcleo conyugal se encuentra completo o incompleto con hijos y otros parientes como pueden ser abuelos, tíos, etc.

NIÑOS/AS QUE VIVEN CON EL PAPÁ O LA MAMÁ POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2008-2009.
0 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

transformaciones de la familia suelen señalar que en el caso de los primeros, en los que suele haber otros adultos de referencia para el niño/a como abuelos o tíos, y una distribución más equitativa de responsabilidades, un ambiente de cooperación y cohesión social (García y Oliveira, 2005), las desventajas sociales relacionadas con los procesos de crianza y socialización suelen ser menores a las registradas en los hogares monoparentales no extensos, en general de jefatura femenina. Sin

embargo, la mayoría de los estudios que orientan su mirada en los conflictos intra-familiares y el desarrollo integral del niño son coincidentes en señalar los problemas de integración y pérdida de “capital social” que suelen experimentar estos hogares en particular en situación de pobreza y que se manifiesta en déficit de cuidado, estimulación intelectual, emocional y social (CEPAL, 1994; Buvinic, 1997a y b; Kaztman, 2000; Tuñón, 2010).

En la Argentina, la responsabilidad del cuidado de los/as niños/as aún no ha sido asumida como un compromiso compartido entre la familia, el Estado y la sociedad, en el marco de un conjunto integral de políticas de “cuidado” de los niños y las niñas desde una perspectiva de derechos (Cogliandro, 2009a; Pautassi, 2009). El reconocimiento del cuidado como un derecho de niños y niñas representa un desafío para la sociedad Argentina, que adquiere relevancia en el marco de las nuevas organizaciones familiares y en particular cuando se trata de hogares monoparentales en condiciones de pobreza.

Fundación Observatorio de la Maternidad

www.o-maternidad.org.ar

Carina Lupica*

La Fundación Observatorio de la Maternidad (OM) es un centro de estudios sin fines de lucro, cuya misión es promover el valor social de la maternidad. Para ello, se incentiva la generación de información y conocimiento especializado y actual, que integre los aspectos sociales, laborales, educativos y de salud y contribuya a iluminar la realidad y los problemas relacionados con el fenómeno de la maternidad.

El objetivo es aportar soluciones creativas y de realización posible a los tomadores de decisión, y contribuir a fortalecer la calidad de las políticas públicas y privadas dirigidas a las madres, sus hijos e hijas, y sus familias.

Por tal motivo, desde el año 2007, elaboramos un sistema de información y conocimiento novedoso, integral y de actualización permanente que contiene indicadores estadísticos inéditos, bibliografía, legislación, políticas y acciones públicas y privadas a favor de la maternidad. El mismo puede ser consultado en nuestra página web y ha sido difundido a través de las siguientes publicaciones:

-Tres *Cuadernillos Estadísticos de la Maternidad*, que contienen datos duros propios e inéditos sobre la realidad social de las madres en la Argentina. Los mismos, han sido elabo-

rados sobre la base del procesamiento de la Encuesta Permanente de Hogares (INDEC).

-Tres *Anuarios de la maternidad*, en los cuales se indagó en profundidad sobre las brechas sociales de la maternidad, la situación laboral de las madres, y los principales cambios en la vivencia de la maternidad acontecidos en los últimos veinte años.

-Ocho *Boletines de la Maternidad*, gacetilla informativa –de difusión cuatrimestral– a través de la cual procuramos condesar y divulgar opiniones, estudios e iniciativas vinculadas a nuestro objeto de estudio.

-Veintiocho *Newsletters* del Observatorio, que distribuimos de forma electrónica entre más de dos mil contactos para actualizar información de coyuntura y novedades relevantes.

La maternidad, un proceso social relevante que debiera ser objeto de las políticas estatales de bienestar.

Desde el OM entendemos que la maternidad trasciende el ámbito privado de la mujer-madre y su familia, y constituye un proceso social relevante. Este fenómeno vital y superador, que permite la generación de vida y el desarrollo de la persona, atraviesa, condiciona y transforma tanto la vida de la mujer-madre como la de sus hijos/as y su familia, y tiene capacidad de incidir y modificar la sociedad en que se de-

sarrolla. En consecuencia, excede el ámbito privado para cobrar una dimensión social, cultural e histórica: una madre da vida a un individuo y además lo forma como ciudadano.

Asimismo, los cambios demográficos, culturales, sociales, educativos, sanitarios y laborales acontecidos en las últimas décadas han modificado la estructura y dinámicas familiares y la significación de las funciones maternas. Hoy, las mujeres tienen más oportunidades educativas, la mayoría participa del mercado laboral y con sus ingresos contribuyen a la par del cónyuge al sostenimiento económico de sus hogares, muchas son jefas del hogar que habitan o constituyen con sus hijos hogares monoparentales, y requieren apoyo y una distribución más equitativa en el ejercicio de las tareas domésticas y los cuidados.

Esta transfiguración en las estructuras y dinámicas familiares no puede estar exenta de la acción del Estado, que debe construir sus políticas (programas y normativas) acorde a esta novel realidad, sin avasallar el espacio para la intimidad y el afecto.

Madres, más propensas a vivir en la pobreza y ser discriminadas en el trabajo. La injusticia que pueden heredar sus hijos/as.

Las madres tienen en promedio casi cuatro veces más probabilidad de padecer pobreza que las mujeres sin hijos/as, y aproximadamente tres veces más de vivir en la indigencia. En este sentido, existe una maternidad vulnerable en la Argentina, ya que un tercio de las mujeres con descendencia en los principales

aglomerados urbanos del país (28,6%) se encuentra en situación de pobreza, e incluso casi una de cada diez es indigente (9,1%).

Por otra parte, la mayoría de las madres (61,2%) participa del mercado laboral y aporta en promedio el 47,6% del ingreso total del hogar (ITH), lo cual significa paridad con sus cónyuges en la responsabilidad de sostener económicamente a sus hogares. Sin embargo, sufren desventajas por la maternidad en el ámbito productivo, es decir, participan menos en el mercado laboral que las mujeres sin hijos (61,2% vs. 79,2%), tienen mayores probabilidades de desempeñarse en empleos precarios (60,1% de las madres trabajan en el sector informal o en el servicio doméstico contra el 41% de las mujeres sin hijos), y obtienen ingresos inferiores (\$944,7 mensuales vs. \$1.333,5).

Lejos de ser reconocidas por su aporte al desarrollo humano y la sociedad, las madres deben afrontar en un contexto de deterioro social y en muchos casos sin el apoyo de un cónyuge, el desafío de ser mujeres, madres y trabajadoras. Apoyarlas es una obligación que debe ser asumida con corresponsabilidad social, entre el Estado, las empresas, las familias, y las organizaciones de la sociedad civil.

Sin dudas, la vivencia de una maternidad saludable es una condición indispensable para el desarrollo pleno de la primera infancia en nuestro país.

**Directora Ejecutiva
Observatorio de la Maternidad*

ESTIMULACIÓN EMOCIONAL E INTELECTUAL

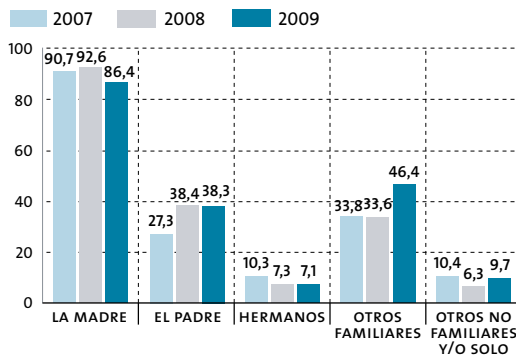
Atentos a la importancia que adquieren en el desarrollo integral del niño/a los vínculos que se establecen entre el niño/a y los progenitores o adultos de referencia, y los estímulos emocionales, sociales e intelectuales de que participan, es que se propone poder evaluar algunos indicadores de estas situaciones de intercambio y de comunicación con los Otros significativos, en torno a los principales espacios de crianza y socialización: a) Con quiénes pasan la mayor parte del tiempo; b) Dónde suelen almorzar de lunes a viernes; c) El festejo del cumpleaños; d) La estimulación a través de cuentos; e) Compartir cama o colchón para dormir; y f) Formas de disciplinar. Estos indicadores son analizados según el estrato socioeconómico, el género, el tipo de hogar y región del país, y en su evolución en el tiempo.

A) CON QUIÉN PASAN LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO

En la práctica la responsabilidad del cuidado infantil en la Argentina sigue siendo competencia principalmente de las mujeres madres. En efecto, la mayoría de los niños y niñas menores de 5 años pasan la mayor parte de su tiempo con su madre. Sin embargo, cabe señalar que en los últimos años se incrementó la proporción de los/as niños/as que permanecen

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SUELEN PERMANECER AL CUIDADO DE:

Evoluciones en porcentajes.
Período 2007-2009. 0 a 4 años.



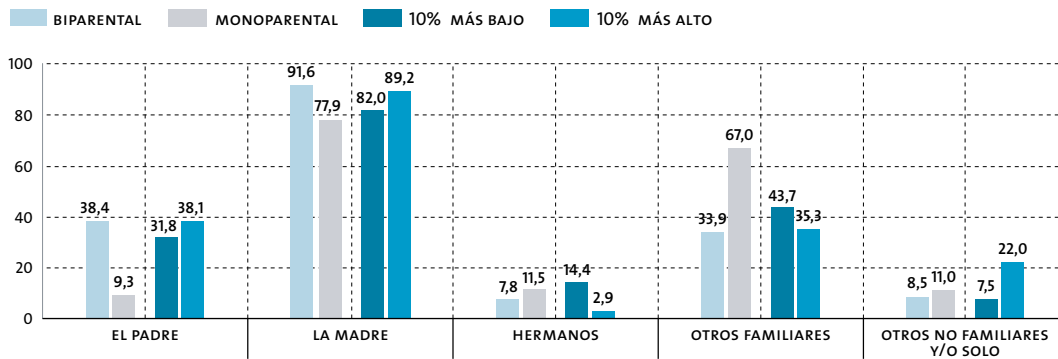
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

al cuidado de sus padres varones y otros familiares. Mientras que se mantiene constante la proporción de niños/as al cuidado de hermanos y otros no familiares (ver tabla 17 A). Si bien no se registran en general diferencias significativas entre Gran Buenos Aires e interior urbano, la propensión a ser cuidados por sus padres varones es levemente mayor en el interior urbano, así como la propensión a ser cuidados por otros no familiares es mayor en el Gran Buenos Aires (ver tabla 17 B).

En el marco de los hogares monoparentales es claramente mayor la probabilidad a que los niños y niñas queden al cuidado de hermanos, otros familiares y no familiares que en el marco de los hogares biparentales. Los otros integrantes del grupo familiar cumplen roles importantes de cuidado de los más pequeños que en el contexto de

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER NIÑOS Y NIÑAS POR TIPO DE HOGAR Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007-2009.
o a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

los hogares biparentales suelen ser cubiertos por los cónyuges (ver tabla 17 C).

La mayor propensión de los niños y niñas a ser cuidados por su padre varón se registra en el estrato social medio alto, donde el cuidado de los/as niños/as es compartido con otros no familiares como empleadas domésticas, o niñeras. Mientras que los niños y niñas más vulnerables son cuidados también por hermanos y otros familiares que colaboran con los adultos de referencia (ver tabla 17 D).

Estas tendencias son coincidentes con otros estudios en los que se señala cómo los varones van asumiendo más responsabilidades en el cuidado de los hijos y en tareas cotidianas como darles de comer, bañarlos, vestirlos y hasta cambiarles los pañales, y cómo la incorporación de ese patrón estaría más extendido entre los

varones de sectores medios que entre los sectores populares (Wainerman, 2007; Cosse 2008).

B) LUGARES DONDE SUELEN ALMORZAR DE LUNES A VIERNES

La gran mayoría de los/as niños/as menores de 5 años suele almorzar en el contexto de su hogar con relativa independencia del estrato socioeconómico. En el último período interanual 2008-2009 crece de modo significativo la proporción de niños/as que suele almorzar en espacio escolar o social, seguramente como efecto de la crisis que experimenta el país en este período interanual en el que todos los indicadores sociales que comprometen las condiciones materiales de vida de los hogares registraron una retracción (ver tabla 18 A). Esta propensión ha sido mayor en

el Gran Buenos Aires que en el interior urbano, en los hogares monoparentales que en los biparentales y, claro está, a medida que desciende el estrato social de los/as niños/as (ver tablas 18 B, 18 C y 18 D).

Más allá de lo particular del último período interanual considerado y especialmente analizado en el apartado de condiciones materiales de vida, lo que caracteriza a este período de la vida de los/as niños/as es el cuidado materno y permanencia en el ámbito del hogar.

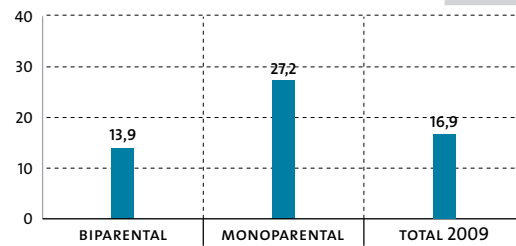
C) EL FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS

El festejo del cumpleaños es un indicador que permite una aproximación a las condiciones en las que el niño/a asume una posición subjetiva, al “clima de estímulo social” que puede estar o no presente en la vida del niño/a y que da cuenta del contexto de oportunidades de los chicos en el desarrollo de su singularidad e identidad (Rubio, 2009).

La propensión a que no se le festeje el cumpleaños a los más pequeños del grupo familiar se mantiene a lo largo del período bajo análisis en torno al 15%, alcanzando un 16,9% en 2009 (ver tabla 19 A). La probabilidad de que a un niño/as no se le festeje el cumpleaños en sus primeros años de vida es mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, entre los niños más que entre las niñas, en los hogares monoparentales más que en los biparentales y a medida que desciende el

NO FESTEJARON EL ÚLTIMO CUMPLEAÑOS POR TIPO DE HOGAR

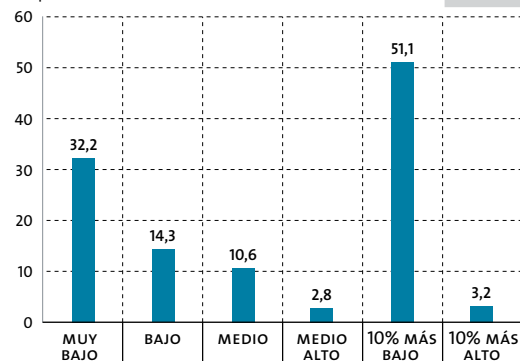
En porcentaje. Período 2007-2009.
1 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO FESTEJARON EL ÚLTIMO CUMPLEAÑOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2007-2009.
1 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

estrato socioeconómico. Un niño/a en el 25% más pobre registra 11,5 veces más “chance” de no haber festejado su cumpleaños que otro par en el 25% más alto. La brecha asciende a casi 16 veces cuando se compara el 10% más bajo y el 10% más alto (ver tabla 19 B, 19 C; 19 D).

D) ESTIMULACIÓN A TRAVÉS DE LOS CUENTOS

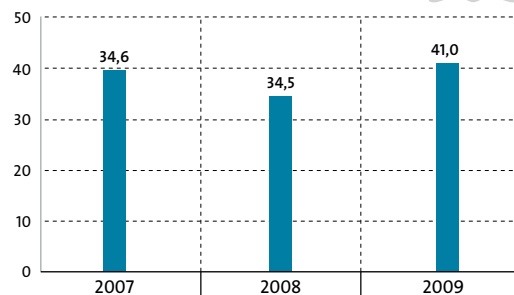
La recepción de historias orales y el contacto del niño/a con los libros representa un estímulo importante para la adquisición del lenguaje, el desarrollo de la imaginación y las capacidades de lectoescritura, así como en la formación general del hábito y el gusto por la lectura.

La proporción de los niños y niñas menores de 5 años a los que no se les suele contar cuentos y/o narrar historias se ha incrementado en el período interanual 2008-2009 en 6,5 puntos porcentuales. En 2009, 4 de cada 10 niños y niñas menores de 5 años no suelen ser receptores de historias orales (ver tabla 20 A).

El déficit en la propensión a ser receptor de historias orales creció en el Gran Buenos Aires un 10,4% entre 2007 y 2009, mientras que en el interior urbano disminuyó un 4,3% (ver tabla 20 B). Asimismo, cabe señalar que el déficit se incrementó en los estratos bajo y medio, mientras que se mantuvo en el muy bajo y disminuyó en el medio alto. La desigualdad social en la probabilidad de un niño/a de ser estimulado a través de relatos e historias orales es regresiva para los niños y niñas más pobres. En 2009, el 53,4% de los/as niños/as del 25% más pobre no era receptor de cuentos, ni de relatos e historias (ver tabla 20 C).

NO SUELEN CONTARLE CUENTOS

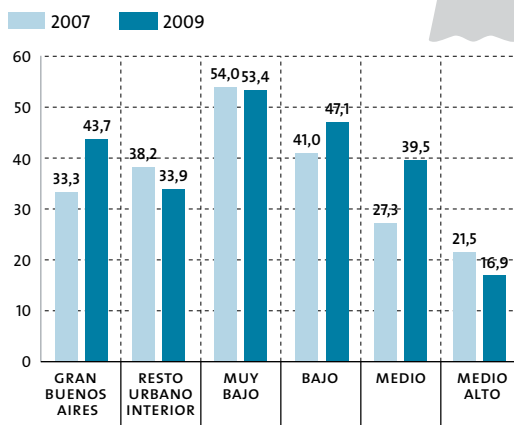
Evolución en porcentaje. Período 2007-2009. 0 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO SUELEN CONTARLE CUENTOS, POR REGIÓN DEL PAÍS Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 0 a 4 años.

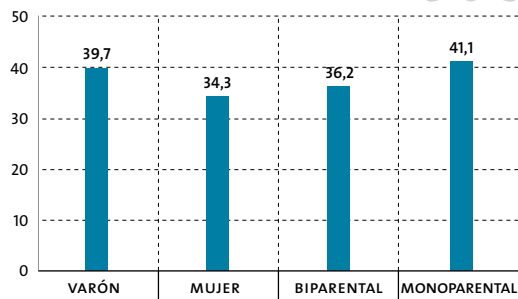


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

En general, es de destacar que los niños son menos receptores de cuentos e historias orales que las niñas, así como los/as niños/as en los hogares monoparentales que en los biparentales (ver tabla 20 E).

NO SUELEN CONTARLE CUENTOS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

En porcentaje. Período 2007-2009.
o a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

E) COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR

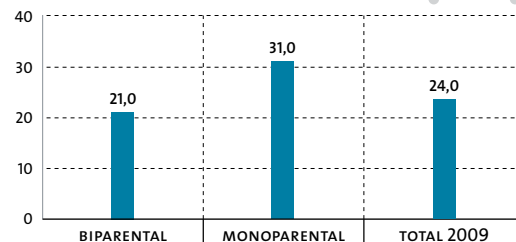
El compartir cama o colchón para dormir puede ser considerado un indicador de pobreza material, sin embargo en muchos hogares no pobres es habitual que los/as niños/as duerman con sus padres u otros miembros del hogar; en este sentido es considerado aquí un indicador de “estilos de crianza” que afecta la autonomía del niño y la construcción de una independencia segura.

La propensión a compartir cama o colchón para dormir se incrementó levemente en el período interanual 2008-2009 en un 2,6%, en tanto pasó de un 21,7% en 2008 a un 24,3% en 2009 (ver tabla 21 A).

La propensión a compartir cama o colchón para dormir es levemente mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, en las niñas que en los niños, y

NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR POR TIPO DE HOGAR

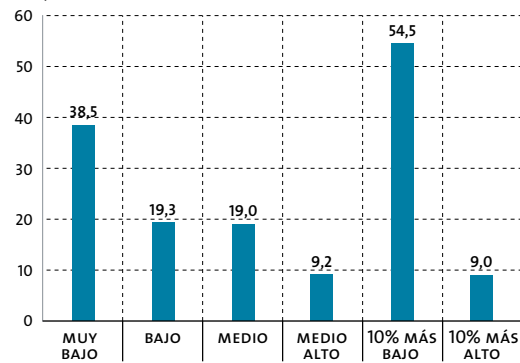
En porcentaje. Período 2007-2009.
o a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2007-2009.
o a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

significativamente mayor en los hogares monoparentales que en los biparentales, y a medida que desciende el estrato socioeconómico. Los/as niños/as en hogares monoparentales registran 10 puntos porcentuales más en la propensión a compartir cama o colchón que los/as niños/as en hogares biparentales; y los/as

niños/as en el 10% más pobre registran 6 veces más “chance” a compartir cama o colchón que los/as niños/as en el 10% más alto (ver tablas 21 B, 21 C, 21 D).

F) FORMAS DE DISCIPLINAR

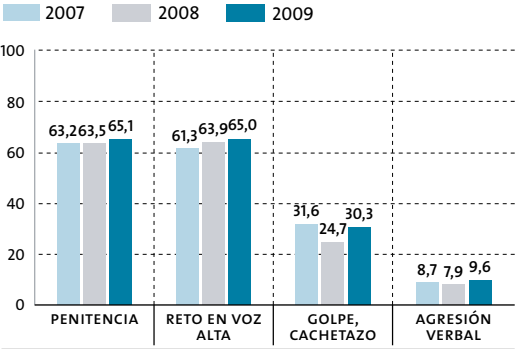
Las formas de disciplinar utilizadas por los adultos se constituyen en diferentes estrategias, y modalidades de enseñar normas, valores y ejercer control sobre ciertas conductas o acciones de los niños y las niñas. Dichas modalidades son construidas y resignificadas en el interior de cada tiempo histórico, cultura y realidad particular de las familias. Sucede que muchas veces las modalidades que se suelen utilizar como las penitencias, amenazas, chirlos, etc. tienen efectos nocivos sobre el desarrollo y curso de vida futuro del niño/a.

Las formas de disciplinar a los/as niños/as adquieren diversos modos en cada época, y son más o menos reconocidas y aceptadas en su uso, según la cultura, el tipo de hogar, la estratificación social, los espacios geográficos e incluso el género de los niños.

Sin embargo, es importante considerar que existe consenso entre los especialistas en torno a los efectos negativos que el maltrato tiene sobre el desarrollo personal, emocional y social del niño/a. El desarrollo saludable del niño/a se relaciona con una serie de experiencias particulares que en los primeros años de vida dependen de la relación que el niño/a establece con los adultos de referencia. La gran mayoría de

FORMAS DE DISCIPLINAMIENTO QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
0 a 4 años.



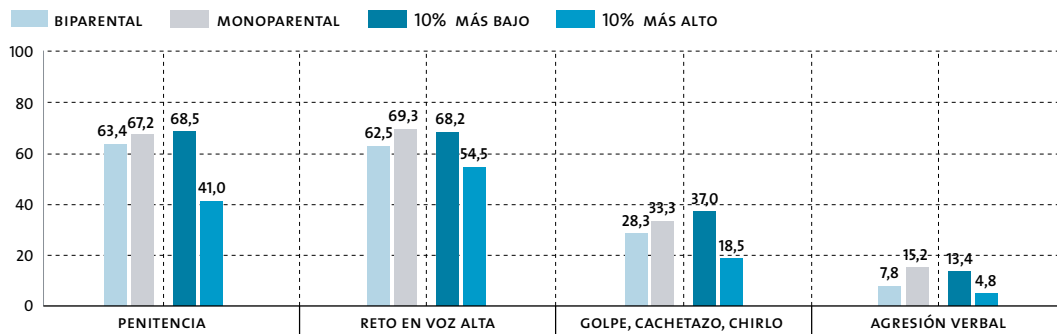
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

los/as niños/as que experimentaron maltrato en la primera infancia suelen presentar un patrón de apego desorganizado, presentan dificultades en la regulación de las emociones y en la relación afectiva con otros (Di Bártolo, 2009).

La aproximación que aquí realizamos indica que las formas de disciplinar a los/as niños/as en sus primeros años de vida, desde la perspectiva de sus adultos de referencia, en 2009, son: en primer lugar las penitencias (65%); los retos en voz alta (65%); y en menor medida los “golpes, cachetazos o chirlos” (30%), y/o las agresiones verbales (9,6%). Estas proporciones no registran diferencias significativas en los últimos años, lo cual es indicativo del carácter estructural de estos comportamientos y de la dificultad de producir cambios en la relación de los padres con los/as niños/as (tabla 22 A).

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS POR TIPO DE HOGAR Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Periodo 2007-2009.
0 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Asimismo, las formas de disciplinar no presentan diferencias significativas entre Gran Buenos Aires e interior urbano, sólo podría señalarse una propensión un poco más elevada al castigo físico en el interior del país y a las agresiones verbales en el Gran Buenos Aires (ver tabla 22 B).

Estas prácticas no presentan diferencias significativas según el sexo de los/as niños/as, salvo en el caso de los “retos en voz alta” y las “penitencias”, que son experimentados levemente más por los niños que por las niñas. Cuando analizamos estas prácticas, a la luz del tipo de familia, se observa que la probabilidad de que estas se utilicen es mayor en todos los casos considerados en los hogares monoparentales que en los biparentales (ver tabla 22 C).

Se observan significativas desigualdades sociales en la implementación de estas prácticas entre estratos sociales, en tanto

los niños y niñas en situación de vulnerabilidad socio-económica se ven expuestos en mayor medida que otros niños/as a las formas de disciplinar aquí consideradas (ver tabla 22 D). Desigualdad social que se corresponde con otros estudios que dan cuenta de los escasos recursos psicológicos que tienen los adultos responsables a medida que desciende el estrato socioeconómico para la contención emocional de los/as niños/as (Samaniego, 2009a).

RELACIÓN CON GRUPO DE PARES

En los primeros años de vida, los/as niños/as establecen relaciones efímeras con otros niños/as con objetivos de momento. Los especialistas coinciden en señalar que recién después de los 3 años los grupos de pares ejercen una influencia cada vez más

poderosa sobre el desarrollo del niño/a. Por lo cual, para este grupo de edad sólo se propone una aproximación a los principales espacios de juego y pertenencia de los/as niños/as con los que suelen establecer vínculos eventuales. Estos indicadores son analizados en su evolución en el tiempo, y según el estrato social de pertenencia, el género, el tipo de hogar y región del país.

A) DÓNDE SUELEN JUGAR CUANDO NO ESTÁN EN LA ESCUELA

El principal espacio de juego de los niños y niñas menores de 5 años es el propio hogar (99,3%, en 2009). A este espacio social se suman otros alternativos como la casa de amigos o familiares (27,5%), espacios públicos como plazas, parques (15,7%) y en forma residual espacios de juegos infantiles (1,3%). Las variaciones en el tiempo de los espacios de juego infantiles son muy menores, salvo en el caso de la casa de amigos y otros familiares que se incrementó en el período interanual 2008-2009 (ver tabla 23 A).

Los/as niños/as en el interior urbano suelen disfrutar un poco más de los espacios públicos que los del Gran Buenos Aires, pero en términos generales no se registran diferencias con respecto a la tendencia general descripta (ver tabla 23 B).

Algunas desigualdades sociales se advierten, en tanto a medida que aumenta el estrato social se incrementa la propensión de los/as niños/as a tener como es-

pacio alternativo de juego como la “casa de amigos y familiares”, así como la asistencia a “espacios de juegos infantiles”. Mientras que los espacios públicos son utilizados tanto por los más pobres como por los/as niños/as de estratos medio y medio alto (ver tabla 23 D).

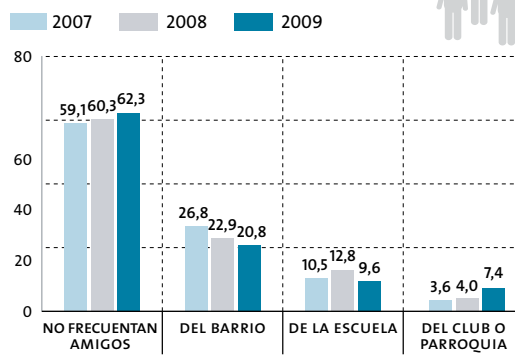
B) CON QUIÉNES SUELEN JUGAR

La mayoría de los/as niños/as en esta edad no suele frecuentar amigos (62,3%, en 2009). Las minorías que suelen hacerlo lo hacen en el contexto barrial (20,8%), en el escolar (9,6%) y en otros espacios sociales como clubes, espacios parroquiales, o culturales (7,4%). No se registran variaciones en el tiempo significativas (ver tabla 24 A).

Los/as niños/as en el interior urbano tienen más probabilidad de hacer amigos

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 0 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

en el contexto barrial que los del Gran Buenos Aires, mientras que estos últimos también suelen hacer amigos en el ámbito escolar (ver tabla 24 B).

Si bien no se registran diferencias significativas por sexo, las niñas regis-

tran mayor propensión que los niños a ser amigos en otros espacios sociales, probablemente porque suelen participar de modo más temprano de actividades parroquiales y/o artísticas (ver tabla 24 C).

Desde la Concepción en Concepción

En la actualidad, se considera de vital importancia generar condiciones de protección del vínculo madre- niño, en particular de las embarazadas y madres que por sus contextos presentan carencias y vulnerabilidades diversas. Estas situaciones de vulneración de derecho traen como consecuencia severos déficits nutricionales y el nacimiento de niños con bajo peso, lo que puede comprometer el desarrollo y crecimiento futuro, pudiendo generar discapacidades que inhiben el desempeño pleno de los chicos en su educación formal.

Pueden pensarse en al menos cuatro áreas de trabajo: la creación y puesta en marcha de centros de estimulación (para trabajar con niños desde los 10 días de nacimiento hasta los 3 años, aproximadamente); acciones comunitarias –familiares, formación de recursos humanos (que trabajan directamente con la infancia) –; y concientización a la sociedad en general en la perspectiva de derechos de la infancia.

En nuestro proyecto las estrategias llevadas a cabo abordaron la construcción de redes

institucionales que trabajan con la primera infancia en estimulación temprana, así como también se atendió al trabajo comunitario en niñez y familia. Por otro lado se concretó el trabajo en red para la capacitación y formación de nuevos recursos humanos en Intervención temprana y perfeccionamiento en diversos temas relacionados a la protección de derechos de los niños. Y se llevó a cabo también el fortalecimiento de la comunicación y difusión de todas las actividades realizadas.

En el marco del proyecto, se realizaron diversas actividades a favor de los derechos de los niños. Entre ellas:

- La instalación de una sala de estimulación temprana, con equipamiento específico y novedoso para atender a la población de niños con bajo peso, prevenir alteraciones en el desarrollo o para potenciar el desarrollo de niños sanos favoreciendo su inteligencia y su interacción social.

- También llevamos a cabo talleres para padres en Jardines maternos, o Espacios para

jugar de padres y bebés; como también Charlas preventivas y de psicoprofilaxis para madres embarazadas en contextos de pobreza y vulnerabilidad, a cargo de especialistas en Obstetricia.

- En el 20° aniversario de la Convención de los Derechos del Niño, visitamos la sala de pediatría del Hospital, donde les leímos cuentos a los niños internados y les obsequiamos libros infantiles.

- Organizamos capacitaciones específicas relacionadas con la infancia y gestión institucional y realizamos seminarios, a cargo de prestigiosos profesionales de reconocida trayectoria a nivel nacional.

- Le abrimos la puerta a los sentimientos, emociones y sensaciones a través de libros de cuentos y el uso de elementos para dibujar y pintar, para ello pusimos en marcha el “Baúl Viajero”, respondiendo a las demandas surgidas en relación a la atención de los niños de la primera infancia de diferentes puntos de la ciudad. El Baúl recorrió durante 2009 más de 10 instituciones educativas de la ciudad, permaneciendo en cada una de ellas 15 días. Durante el presente año seguirá andando para fomentar el placer por la lectura y la escucha.

- El juego es nuestro gran aliado, a través del mismo los chicos pueden proyectar elementos de su vida afectiva, por eso inauguramos el “Parque de los Niños”, (parque

construido con troncos). El nombre fue elegido en un concurso en el que participaron niños/as del Centro de Integración Familiar Municipal.

- En el Día de la Tradición realizamos un desfile de Agrupaciones Tradicionalistas a caballo con vestimenta típica, escuelas y toda la comunidad, acompañados por diferentes números artísticos de canto y baile. Participó toda la ciudad.

- El Día del niño lo festejamos en la “Asociación Ecuestre” de la ciudad. La fiesta fue animada por un grupo de recreólogos, y concurren un significativo número de niños de todas las instituciones participantes del proyecto. Por otro lado, para lograr la integración social y respeto a los derechos de las personas con discapacidad, realizamos una barrileteada en el marco de la semana de la integración y un campeonato de fútbol interescolar.

- Con el fin de concientizar sobre la importancia que tiene el vínculo madre-hijo llevamos a cabo encuentros recreativos con grupos familiares teniendo como pretexto celebrar el “Día de las familias”. En tal sentido realizamos diferentes juegos, canciones, taller literario y de expresión plástica donde participaron padres e hijos.

- A fin de fomentar la lactancia materna, cada mes de diciembre festejamos la “Semana de la lactancia materna”, realizando di-

ferentes actividades que destacan su importancia. Dicho evento finaliza con el concurso del “Bebé del año”, día festivo con el protagonismo familiar, con números musicales y entretenimientos para niños en la plaza principal de la ciudad.

- Además, desde el Programa Regional de Niñez –que une las acciones de tres localidades entrerrianas– se realizó un concurso para la creación de un isologotipo que dé identidad al mismo. Participaron alumnos de las escuelas primarias de la ciudad.

- Finalmente les contamos que todos los años implementamos una colonia de vacaciones en el Centro Integrador familiar con la participación de niños de jardines de infantes y de instituciones comunitarias barriales.

Si bien lo hecho ha sido mucho e importante, cabe destacar que todavía queda un camino por andar, actividades proyectadas pendientes de realizar, y otras nuevas que surgirán.

Lo aquí contado y concretado es nuestro granito de arena en favor de la construcción de oportunidades para todos los “gurises” de nuestra histórica y colorida Concepción del Uruguay.

*Equipo interinstitucional de trabajo
Desde la Concepción en Concepción
Concepción de Uruguay - Entre Ríos*

SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN (ESCOLARIZACIÓN)

ESCOLARIZACIÓN TEMPRANA

La inclusión temprana en un centro educativo brinda al niño/a la oportunidad de desarrollar aprendizajes significativos, capacidades creativas, el placer por el conocimiento, explorar diversas formas de comunicación y expresión, así como el incorporar hábitos que facilitarán su transición a la escuela, mejorarán su rendimiento y disminuirán las probabilidades de deserción o rezago una vez en ella. Las experiencias de inclusión temprana en niños/as en situación de pobreza en centros educativos de buena calidad, muestran que por estas instituciones estimula diferentes aspectos del desarrollo infantil y activan su potencial de aprendizaje. Los niños que ingresan a la escuela primaria sin haber tenido la oportunidad de estar expuestos a esas técnicas de estimulación temprana se encontrarán en clara desventaja frente a sus pares que sí han pasado por esa experiencia. En este sentido, la inclusión temprana en centros educativos brinda a los niños que provienen de contextos familiares desfavorables la posibilidad de acortar distancias respecto de niños con antecedentes familiares más ventajosos (Bronfenbrenner, Belsky y Steinberg, 1976; Bel-

EVOLUCIÓN DE LA NO ASISTENCIA A CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL

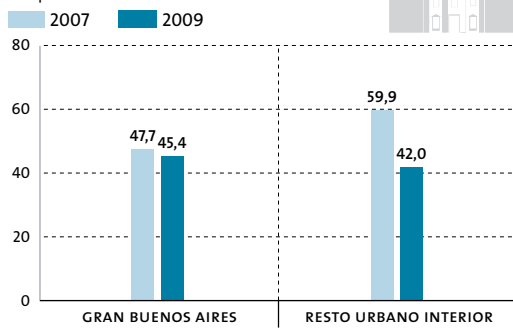
Evolución en porcentaje. Período 2007-2009. 2 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO ASISTENCIA A JARDÍN DE INFANTES O CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL POR REGIÓN DEL PAÍS

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 2 a 4 años.



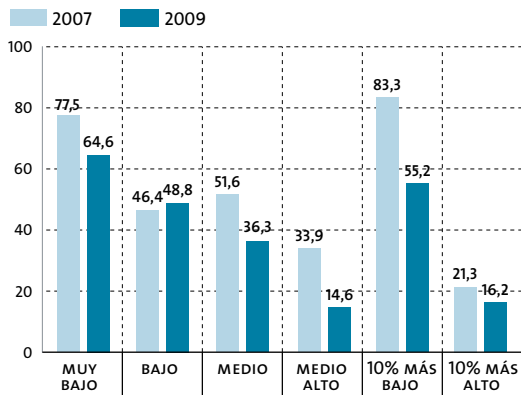
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

sky y Steinberg, 1979; en Bronfenbrenner, 1987; Kaztman y Filgueira, 2001)

Estudios realizados en los países de la región coinciden en señalar que la experiencia de haber asistido al preescolar mejora en términos generales el rendi-

EVOLUCIÓN DE LA NO ASISTENCIA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

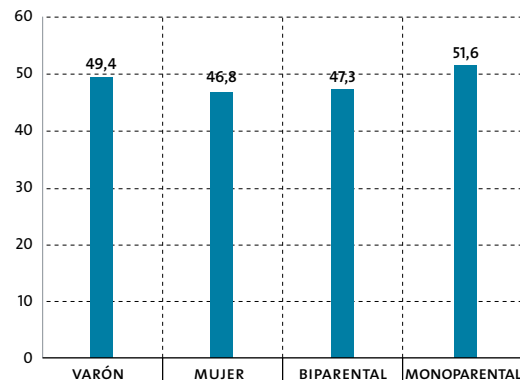
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
2 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO ASISTENCIA A JARDÍN DE INFANTES O CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

En porcentaje. Período 2007-2009.
2 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

miento en pruebas objetivas de los alumnos en el nivel primario, aun cuando se controla el estrato socioeconómico de los hogares. El impacto positivo parece ser aún más significativo cuando la educación inicial es más temprana, entre los 3 y 4 años. Adicionalmente, un estudio realizado en Uruguay muestra que de los alumnos que no habían asistido a la educación preescolar y cuyas madres tenían bajo nivel educativo, el 60% había repetido una o más veces en la educación primaria, mientras que entre los que sí habían recibido tal aprestamiento el porcentaje se reducía a menos del 35% (ANEP, 2000; CEPAL, 1990).

La inclusión educativa en el nivel inicial en salas de 2, 3 y 4 años se ha incrementado en los últimos tres años, pasando

de un 49% en 2007 a un 55,5% en 2009 (se incrementó la inclusión en 6,5 puntos porcentuales) (ver tabla 25 A).

Los procesos de inclusión educativa se registraron en mayor medida en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires entre 2007 y 2009 (17,9 puntos porcentuales y 2,3 puntos porcentuales, respectivamente) (ver tabla 25 B).

Los/as niños/as de los estratos sociales medio y medio alto fueron los que mayormente se incorporaron a centros educativos entre 2007 y 2009. En efecto, los/as niños/as en el estrato social medio incrementaron la escolarización en 15 puntos porcentuales, mientras que en el estrato medio alto en 19 puntos porcentuales. En 2009, el 85,4% de los/as niños/as entre 2 y 4 años en el estrato

medio alto asistía a un centro de educación infantil, mientras que en el estrato muy bajo lo hacía el 35,4%. En efecto, la probabilidad de estar incluido en el nivel inicial no obligatorio correlaciona fuertemente con la estratificación social de los/as niños/as (ver tabla 25 C).

Asimismo, los/as niños/as en hogares biparentales se encuentran más incluidos en centros educativos que los/as niños/as en hogares monoparentales (52,7% y 48,4%, respectivamente) (ver tabla 25 E).

OFERTA EDUCATIVA A LA QUE ACCEDEN LOS NIÑOS Y NIÑAS

En el presente apartado se evalúa la oferta educativa en el nivel inicial en aspectos presentes en el marco de la Ley de Educación Nacional 26.206, algunos de los cuales no son obligatorios en el nivel inicial, pero son promovidos en el marco de la ley y constituyen servicios esperados por las familias hacia sus hijos y del Estado en cuanto a la formación de capacidades básicas desde un comienzo.

En este marco, se analizan la evolución en el tipo de cobertura en el nivel inicial no obligatorio, el tipo de establecimiento y el tipo de jornada escolar por región del país y estrato socioeconómico de niños y niñas escolarizados.

A) TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y JORNADA ESCOLAR

La gran mayoría de los/as niños/as entre 2 y 4 años que asistía a centros educativos en 2009 lo hacía en jornada simple, sólo un 8% en doble jornada. No se registran cambios significativos en los últimos tres años. Mientras que sí se evidencia un cambio en el tipo de establecimiento, en tanto se ha incrementado levemente la inclusión en los centros públicos, mientras que cayó en los privados. En 2009, el 60,4% de los/as niños/as entre 2 y 4 años que asistía a centros educativos lo hacía en el sector público, 14% en el parroquial y 25,6% en el privado laico (ver tabla 26 A).

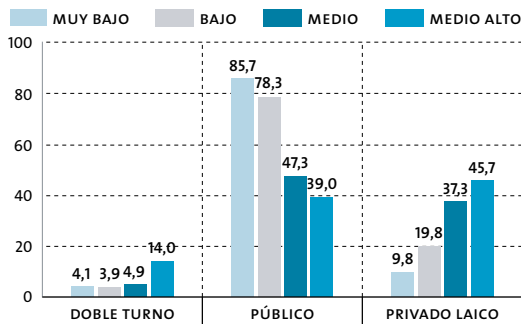
La asistencia a centros educativos de jornada extendida y a centros educativos parroquiales es significativamente mayor en el ámbito del Gran Buenos Aires que en el interior del país. Mientras que la inclusión en centros educativos públicos es relativamente mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires (ver tabla 26 B).

La asistencia a centros educativos de jornada extendida es mayor en los/as niños/as de hogares monoparentales que en los biparentales, y entre los niños que entre las niñas. Entre estas últimas es mayor la asistencia a centros educativos religiosos o parroquiales (ver tabla 26 C).

La gran mayoría de los/as niños/as que asiste a centros educativos de jornada extendida pertenece al estrato medio alto (14%). A medida que desciende el estrato

TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
2 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

social, aumenta la asistencia a los centros educativos estatales, y a medida que se incrementa el estrato social, aumenta la asistencia a centros educativos de gestión privada. La asistencia a centros educativos religiosos o parroquiales se concentra en los estratos sociales medio y medio alto (ver tabla 26 D).

PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ADULTOS DE REFERENCIA

A continuación se presenta una aproximación a la evaluación que hacen los adultos de referencia de los/as niños/as escolarizados en el nivel inicial no obligatorio, en cuatro indicadores: a) Evaluación de la calidad de la enseñanza que reciben los niños y niñas; b) Evaluación

del estado general del edificio escolar; c) Evaluación del trato que reciben los/as niños/as por parte de los maestros; y d) Predisposición a cambiar al niño/a de jardín por insatisfacción con la educación que recibe. Cada uno de los indicadores mencionados se analiza en su evolución en el tiempo y según región del país, tipo de establecimiento educativo, y estrato socioeconómico del hogar.

A) LA ENSEÑANZA

En el nivel inicial no obligatorio en 2009, el 28,2% de los/as niños/as recibía una enseñanza que en términos generales sus padres calificaban como muy buena y que no cambiarían por ningún motivo; un 37,6% accedía a una enseñanza que sus padres calificaban como buena y que tampoco cambiarían; y un 34,2 % accedía a una enseñanza que sus padres calificaban como regular o mala y/o cambiarían si pudieran elegir. La tendencia en los últimos tres años ha sido el incremento de la proporción de niños/as en centros educativos que los adultos de referencia evalúan en términos de la calidad de la enseñanza como regulares o malos (ver tabla 27 A).

El mayor nivel de disconformidad con la educación recibida en el nivel inicial se registra en el Gran Buenos Aires (33,5% vs. 21,7% en el interior urbano) (ver tabla 27 B). Asimismo, dicha disconformidad es mayor con las escuelas públicas que

con las privadas y parroquiales (38,5%, 21% y 10,7%, respectivamente); y en los estratos sociales bajo, muy bajo y medio, respecto del medio alto que es en el que se concentra el mayor nivel de conformidad. En efecto, los niveles de alta satisfacción eran mayores en el estrato medio alto (39,7%), algo menores en los estratos medio y bajo (26,6% y 25%, respectivamente), y significativamente menores en los más pobres (15,4%) (ver tabla 27 C).

B) EL EDIFICIO ESCOLAR

En 2009, el 27,1% de los/as niños/as en el nivel inicial asistía a una escuela que sus padres calificaban muy bien en términos de la calidad de las instalaciones edilicias, un 36,2% accedía a un edificio que sus padres calificaban como bueno, y un 36,8% accedía a un edificio escolar que sus padres califican como regular o malo. La evolución de estas percepciones en torno al estado de los edificios escolares se mantuvo relativamente estable, con un leve incremento de la proporción de niños/as en establecimientos en que la evolución era negativa (ver tabla 27 A). Esta última evaluación negativa es mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior del país (ver tabla 27 B).

El 43,3% de los/as niños/as que asiste al nivel inicial en la órbita del Estado lo hacen en establecimientos que sus padres califican como regulares o malos en términos de la situación edilicia, mientras que dicha apreciación afecta al 11% y 22% en las escuelas

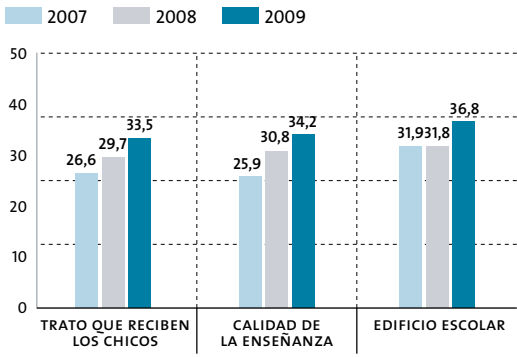
religiosas y privadas, respectivamente. En este sentido, cabe destacar que el 42% de los/as niños/as en el 25% más pobre asiste a edificios escolares que sus padres califican como en estado regular o malo, mientras que esto mismo sucede en el 22% de los/as niños/as en el 25% medio alto. A la inversa, el 36,9% de los/as niños/as del estrato medio alto en el nivel inicial asiste a una escuela que sus padres califican como en muy buen estado edilicio, mientras que esto mismo sucede en sólo un 10% de los/as niños/as más pobres (ver tablas 27 C).

C) EL TRATO QUE RECIBEN

En 2009, el 35,1% de los/as niños/as en el nivel inicial asistía a una escuela en la que el trato que reciben los/as niños/as es muy bien evaluado por sus padres,

EVALUACIÓN "REGULAR O NEGATIVA" DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS EN EL NIVEL INICIAL

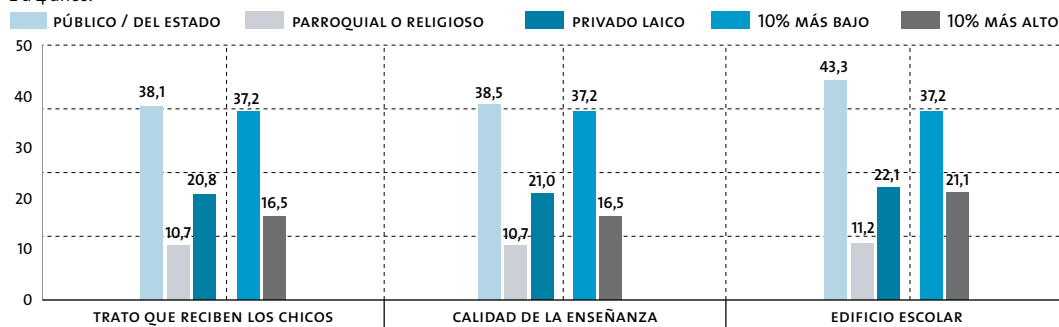
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 2 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

EVALUACIÓN “REGULAR O NEGATIVA” DE LA OFERTA QUE RECIBEN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS EN EL NIVEL INICIAL POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
2 a 4 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

un 31,4% accedía a un trato que sus padres calificaban como bueno, y un 33,5% accedía a un trato que sus padres calificaban como regular o malo. La evolución de estas percepciones en torno al trato que reciben niños y niñas se mantuvo relativamente estable en la calificación muy positiva, mientras que la evaluación negativa se ha ido incrementando progresivamente entre 2007 y 2009 (ver tabla 27 A). Esta última evaluación negativa es mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior del país (ver tabla 27 B).

El 38,1% de los/as niños/as que asisten al nivel inicial en la órbita del Estado lo hace en establecimientos en los que el trato que reciben es calificado por los padres como regular o malo, mientras que dicha apreciación involucra al 10,7% y 20,8% en escuelas religiosas y privadas, respectivamente. En este sentido, cabe

destacar que el 34% de los/as niños/as en el 25% más pobre asiste a edificios escolares en los que el trato que reciben los/as niños/as es calificado como regular o malo, mientras que esto mismo sucede en el 20,1% de los/as niños/as en el 25% medio alto. A la inversa, el 49,3% de los/as niños/as del estrato medio alto en el nivel inicial asiste a una escuela en las que el trato que reciben los/as niños/as es calificado como muy bueno, mientras que esto mismo sucede en sólo un 24,5% de los/as niños/as más pobres (ver tablas 27 C).

D) CAMBIAR DE ESCUELA

La propensión de los/as niños/as escolarizados en el nivel inicial no obligatorio a ser cambiados de escuela no ha experimentado cambios significativos en los últimos tres años. Aproximadamente, 2

de cada 10 niños y niñas escolarizados en este nivel serían cambiados de centro educativo si sus padres pudieran hacerlo (ver tabla 28 A). Dicha propensión es levemente mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano, en las escuelas

públicas que en las privadas o parroquiales (27,9%, 14,4% y 8,7%, respectivamente). Esta propensión es menor en el 25% más alto, mientras que en el resto de los estratos la propensión es similar (ver tablas 28 B y 28 C).

Casa de Fortalecimiento Familiar y Comunitario

www.caff.org.ar

*Cristina Fraccia**

Una comunidad comprometida con el desarrollo integral de los más chicos.

Trabajando en terreno es fácil advertir que las historias de vida de muchos niños parecen ya determinadas a edades muy tempranas.

Llegarán tarde los respaldos, las intervenciones, llegarán cuando el deterioro se haga ya muy evidente, cuando muchas de las potencialidades se hayan desaprovechado, cuando la reparación del daño sufrido parezca una ilusión.

Se dirá que nuestro país, a diferencia de muchos otros de la región, tiene una profusa red de atención a la primera infancia: programas de salud materno-infantil, planes alimentarios y un extenso sistema de educación inicial. Sin embargo esto no basta para garantizar el derecho a gozar de todas las condiciones necesarias para un desarrollo integral durante los primeros años.

Nuestra organización es una oficina de protección de derechos del niño, ubicada en el partido de Tigre. Más de 10 años de trabajo en la zona nos han hecho testigo de innumerables historias de vida fallidas, que estallan usualmente en la adolescencia.

El adolescente de los márgenes denuncia que algo viene gestándose mal, que hay respaldos en la temprana infancia que no alcanzan, que hay derechos incumplidos, que hay que producir cambios profundos en las condiciones de crecimiento de los más chicos para que la adolescencia los encuentre mejor plantados.

A poco de iniciada nuestra actividad institucional empezamos a preguntarnos por qué a pesar de la amplia cobertura de salud, alimentación y educación inicial⁽¹⁾ en nuestra comunidad, el deterioro en edades posteriores era tan extendido. Era evidente que existía inequidad en la distribución de las posibilidades de crecimiento y desarrollo desde el nacimiento y aun antes, pero ¿cuáles eran los derechos incumplidos?, ¿los respaldos insuficientes? ¿Cuáles eran los aspectos relegados en las políticas y programas existentes? ¿Qué derechos usualmente considerados en otros tramos etarios se invisibilizan cuando se trata de los más chiquitos?

Resultaba imperioso convocar a toda la comunidad para indagar y operar sobre estos temas. Solos era impensable hacerlo.

Así, en 2004 decidimos constituir un grupo motor de promoción del desarrollo temprano convergiendo en una mesa de trabajo⁽²⁾ multiactoral con el objetivo de hacer un diagnóstico situacional y delinear un proyecto a favor de los más chicos. Desde el comienzo se hizo notoria la coexistencia de marcos de referencia teóricos e ideológicos distintos entre los integrantes. El gran desafío era ver si era posible compatibilizar enfoques que venían de lógicas y paradigmas diferentes.

Quedaba claro que debíamos consensuar una mirada común que enmarcara las propuestas y que superara la tensión entre las diferentes visiones. Para ello los integrantes de la mesa debían pasar por un largo proceso de aprendizaje colectivo. Esta fue la primera lección obtenida.

En miras a enriquecer estos espacios de reflexión, en los primeros tiempos contamos con el aporte de referentes en el tema de primera infancia⁽³⁾. De su mano problematizamos las representaciones que teníamos acerca de cómo es un niño pequeño: ¿un ser débil, incompleto, pasivo, al que hay que cuidar y proteger? ¿O un ser portador de derechos, rico en capacidades, activo, autónomo, con capacidad para opinar y dar sentido a las relaciones que lo contienen?

La respuesta a tal interrogante condicionaría nuestra estrategia de trabajo.

La imagen de un niño rico en capacidades al que hay que acompañar en su proceso de exploración, creatividad y aprendizaje pasó de allí en más a ser la construcción central de nuestra propuesta colectiva: segunda lección aprendida.

En tercer lugar la mesa de primera infancia se abocó a la tarea de comprender cómo era el proceso de crianza de los niños pequeños en nuestra comunidad, qué circunstancias alentaban su desarrollo y cuáles lo obstaculizaban.

Un sondeo de opinión entre padres y madres nos ofreció la tercera lección: las respuestas marcaban la dificultad para sostener un buen clima de crianza en la esfera privada por la irrupción avasalladora de la degradación del espacio público imponiendo lógicas y modelos perjudiciales para el crecimiento y desarrollo de los niños (droga, violencia y delincuencia en pasillos y esquinas).

A partir de la información relevada, se produjo un giro en la manera de ver y entender el problema: la educación en los primeros años de vida debía ocupar un lugar protagónico, para lo cual se necesitaba transformar a la comunidad en un ámbito seguro y favorecedor del crecimiento y el desarrollo de capacidades sociales, intelectuales y emocionales de los niños más pequeños. Recuperar el espacio público para los más chicos, enriquecerlo con oportuni-

des de juego, acceso a expresiones culturales, intercambio e integración. Reconvertir los servicios existentes dotándolos de más recursos pero a la vez comprometiéndolos a trabajar puertas para afuera para dinamizar estrategias de respaldo comunitario a la crianza.

Muchos son los proyectos apoyaron esta concepción de educación: fiestas comunitarias, bibliotecas rodantes, boletines para niños y padres, exposiciones infantiles, proyectos lúdicos, un “cartero que trae buenas noticias”, una plaza barrial, obra de teatro llevada adelante por padres, talleres de crianza, espacio de juego en el centro de salud. Cada uno de ellos orientado a brindar soportes simbólicos y materiales a un niño potente, ávido de adquirir competencias sociales, intelectuales y emocionales en una comunidad que lo alberga.

Consolidar este camino como derecho indeclinable para los más chicos y lograr el compromiso de efectores políticos en esta tarea es el desafío que, de ahora en más, tenemos que lograr.

(1) Algo más del 90% de los niños de 5 años de la zona están escolarizados. Fuente: “Estudio diagnóstico sobre modalidades de crianza”, CAFF, 2007

(2) Conformada por: Jardín 911, Jardín 920, Jardín materno San Pablo, Centro de salud Almirante Brown, Delegación Municipal, Jardín Santa Clara (parroquial), Polideportivo Almirante Brown, CAFF, promotoras comunitarias de salud, promotoras comunitarias de derechos

(3) Ana María Malajovich, Marisa Canosa, Flavia Rainieri, Miguel Hoffmann.

**Coordinadora General
Casa de Fortalecimiento Familiar
y Comunitario*



LOS ESCOLARES

5 A 12 AÑOS

En la Argentina viven aproximadamente 5,5 millones de niños y niñas entre los 5 y 12 años.

Una proporción importante de los/as niños/as en edad escolar, en 2009 y en las grandes ciudades de la Argentina, vivían en condiciones habitacionales deficitarias y en situación de subsistencia insegura, tal como se ha analizado previamente en este mismo informe. En efecto, casi 3 de cada 10 niños/as entre los 5 y 12 años residía en viviendas con problemas de saneamiento y/o próximas a basurales y fábricas contaminantes, y/o en condiciones de hacinamiento medio. El 54% de esta niñez pertenecía a hogares en los que el jefe/a de hogar registraba una inserción ocupacional precaria, o tenía un empleo de subsistencia, o transitaba por la desocupación e inactividad como producto del desaliento.

Esta situación de vulnerabilidad en el sostenimiento y desarrollo de la vida adquiere

su particularidad en el ciclo vital de los/as niños/as entre los 5 y 12 años, en tanto los recursos con que cuentan las familias se tornan prioritarios para poder asistir a la escuela e integrarse exitosamente en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Vivir en un medioambiente saludable, poder vestirse, comer en cantidad y calidad y atender su salud son recursos prioritarios para el desarrollo del máximo potencial del niño/a en otras esferas como la educativa que adquiere especial relevancia en esta etapa (Ageitos, 2009).

Cabe reconocer que los/as niños/as para participar activamente e integrarse al espacio escolar en los procesos de aprendizaje y socialización también requieren de estímulos emocionales, intelectuales y del acompañamiento con dedicación y tiempo de sus padres y adultos de referencia (López, 2003). Asimismo, en este “espacio de tiempo” los/as niños/as desarrollan sus capacidades de apren-

dizaje, de juego, y multiplican sus oportunidades de interacción con otros; los grupos de pares ejercen una influencia cada vez más poderosa sobre el desarrollo del niño/a. Las múltiples interacciones que establecen los/as niños/as en esta etapa a través de la participación en actividades grupales, y en diversos entornos, exige que el niño/a se adapte a diferentes personas, roles, tareas y situaciones, lo que aumenta el alcance y la flexibilidad de su competencia cognitiva y sus habilidades sociales (Bronfenbrenner, 1987).

SOBRE EL PROCESO DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

Los/as niños/as acceden a la escuela con un núcleo básico de socialización que han desarrollado principalmente en el marco de sus familias y su entorno más próximo. A partir del ingreso en la escuela, adquiere mayor relevancia la socialización del niño/a en la interacción con sus pares en el barrio, en la escuela, en las instituciones donde realiza actividades extra-escolares (el club, la escuela de arte, centro cultural, la murga, etc.), a través de esas múltiples interrelaciones construye su identidad social. Se trata de un proceso que se desarrolla en un contexto social, político, cultural, histórico determinado, en el que la familia ejerce una impronta marcada en tanto

le transmite los activos con que cuenta. Las diversas acciones de estímulo emocional, social e intelectual, las formas de disciplinar y educar no se restringen al ámbito privado del hogar. Los padres o adultos de referencia extienden su órbita de influencia e inciden mediante múltiples estrategias en la exposición de sus hijos a diversas realidades sociales y grupos de pares. En la elección de la escuela, del club social o deportivo, en el permiso y duración de salidas de recreación a ciertos lugares y hasta en la promoción o desaliento de ciertas amistades, los padres y adultos de referencia están contribuyendo a definir el entorno próximo del niño (Lezcano, 1999; Kaztman y Filgueira, 2001).

LAS FAMILIAS

La familia se suele reconocer como una “institución primordial” de la sociedad, por su importante rol socializador de las nuevas generaciones, en tanto agente de protección y apoyo al desarrollo humano y social del niño/a.

También se reconocen cambios en la configuración de las mismas. El crecimiento de la tasa de hijos tenidos fuera del matrimonio, la ampliación del divorcio y las uniones libres junto al ingreso masivo de la mujer al mundo laboral son procesos que parecen tener efectos en la

organización familiar y en la capacidad de la misma para transmitir activos a sus niños. Estas diferentes formas de organización familiar, en particular en los estratos sociales más bajos representan una retracción del rol protector y orientador de la familia, y el debilitamiento de la función socializadora de la misma, que no puede compensarse con los recursos, ricos en capital social, físico y humano, que poseen las familias de los estratos medio profesionales (Kaztman, 2000; Filgueira, 1998; Gerstenfeld *et al.*, 1995).

En 2009, en las grandes ciudades de la Argentina, el 73% de los/as niños/as entre 5 y 12 años vivían con sus dos progenitores en el hogar, aproximadamente un 27% lo hacía sólo con uno de ellos (17% en hogares monoparentales, hogares con núcleo conyugal incompleto, y 10% en las llamadas familias ensambladas, hogares con núcleo conyugal completo conformado por uno de los progenitores) (ver tablas 29 A y 30 A).

A medida que desciende el estrato socioeconómico de los/as niños/as, aumenta la probabilidad que vivir en hogares con sólo uno de los progenitores (32% en el muy bajo, 30% en el bajo, 23% en el medio y 16% en el medio alto). Dicha asociación es más fuerte en el contexto de las familias monoparentales que en las ensambladas. En efecto, el 20% de los/as niños/as en el 25% más pobre pertenecía a familias monoparentales, 19% en el estrato bajo,

12,5% en el medio y 10,5% en el medio alto. Es decir, que la probabilidad de los/as niños/as del 25% más pobre de pertenecer a un hogar monoparental duplica a la que registra un par en el 25% medio alto. Mientras que la probabilidad de pertenecer a una familia ensamblada es similar en los estratos sociales más bajo y medio, y sensiblemente menor en el estrato medio alto (ver tablas 29 C y 30 C).

En el caso de la Argentina, cabe conjeturar que el tipo de hogar con núcleo conyugal incompleto en el marco de los estratos sociales bajos constituye un aspecto a ser considerado en la especificidad de los análisis de la desigualdad social de recursos con que cuentan los hogares y sus capacidades de transmisión de los mismos. Este tipo de familia en general de jefatura femenina, tal como se ha visto en anteriores estudios, registra mayor vulnerabilidad en los procesos de crianza y socialización de los/as niños/as en condiciones de pobreza, aunque dichas carencias tienden a desaparecer en contextos sociales aventajados en términos socioeconómicos (ODSA-Arcor, 2009; Tuñón, 2010).

ESTIMULACIÓN EMOCIONAL E INTELECTUAL

A continuación se analizan un conjunto de indicadores relacionados con la estimulación emocional e intelectual en niños/

as entre 5 y 12 años, a través del conocimiento de las situaciones de intercambio y de comunicación que establecen con sus adultos de referencia, grupos de pares y otros espacios sociales. Específicamente, se indaga sobre: a) Con quiénes pasan la mayor parte del tiempo no escolarizado; b) Dónde suelen almorzar de lunes a viernes; c) Suelen festejar los cumpleaños; d) Compartir cama o colchón para dormir; y e) La estimulación a través de cuentos. Asimismo, se indaga en el acceso a: f) Recursos con que cuentan los hogares en aspectos relacionados con los procesos de socialización; g) Hábito de lectura y uso de nuevas tecnologías; y h) Formas de disciplinar. Estos indicadores son analizados en su evolución en el tiempo y según el estrato socioeconómico, el género, el tipo de hogar y región del país.

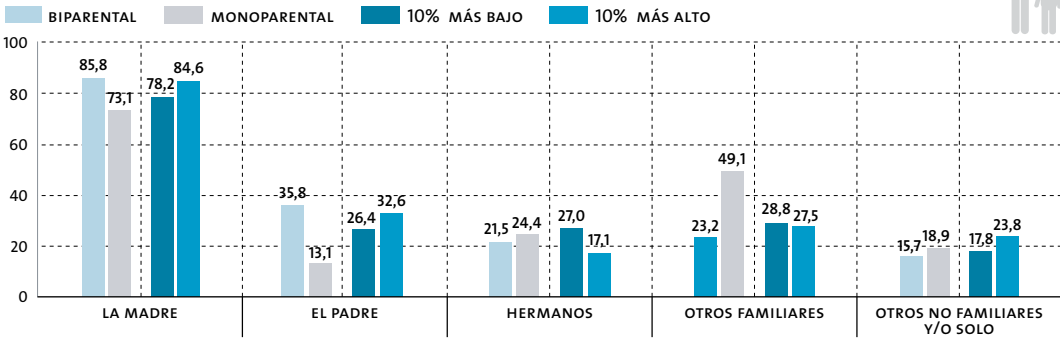
A) CON QUIÉN PASAN LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO

La gran mayoría de los/as niños/as en edad escolar suelen permanecer la mayor parte de su tiempo con su madre (81%); y en segundo lugar con su padre, otros familiares o hermanos. En el período interanual 2008-2009 se registró una tendencia mayor a que los/as niños/as queden al cuidado de hermanos u otros familiares (ver tabla 31A). La propensión de los/as niños/as a quedar bajo el cuidado de hermanos y otros no familiares o a quedar solos/as es mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires (ver tabla 31B).

Así como en el caso de las familias biparentales el cuidado de los/as niños/as es compartido con el padre en segundo término, en el caso de las familias monoparentales el cuidado de los/as niños/as

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS POR TIPO DE HOGAR Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

es compartido básicamente con otros no familiares (ver tabla 31C).

Los/as niños/as de estratos sociales medio y medio alto registran mayor propensión a ser cuidados por su padre en forma alternativa a la madre o por otros familiares. Mientras que los/as niños/as de los estratos más bajos es más frecuente que queden al cuidado de hermanos en reemplazo de la madre (ver tabla 31D).

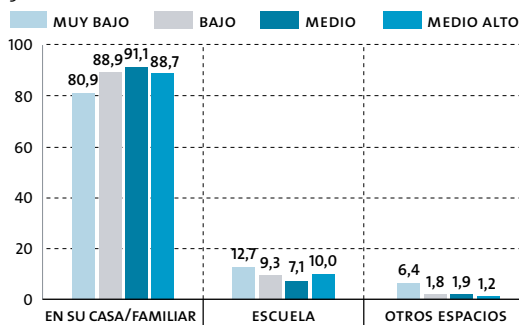
B) DÓNDE SUELEN ALMOZAR DE LUNES A VIERNES

La gran mayoría de los/as niños/as en las grandes ciudades de la Argentina suele almorzar en el ámbito de su propio hogar (85%), alrededor de un 12% suele hacerlo en la escuela y un 3% en otros espacios sociales como los comedores no escolares. En el transcurso de los últimos tres años no se registraron diferencias significativas en este hábito (ver tabla 32 A). Asimismo, no se registraron diferencias entre el Gran Buenos Aires y el interior urbano (ver tabla 32 B).

A medida que desciende el estrato social de los/as niños/as, aumenta la propensión a almorzar en espacios sociales como comedores no escolares, mientras que entre los/as niños/as más pobres y entre los más ricos la propensión a almorzar en el ámbito escolar es similar, aunque probablemente responde a motivos diferentes, los primeros por necesidad y los segundos por su mayor asistencia a escuelas de doble jornada (ver tabla 32 D).

DÓNDE SUELEN ALMOZAR NIÑOS Y NIÑAS DE LUNES A VIERNES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Evolución en porcentaje. Período 2007-2009
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

C) EL FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS

Aproximadamente 2 de cada 10 niños/as en las grandes ciudades de la Argentina no suelen festejar su cumpleaños. Este nivel de incidencia no ha experimentado cambios en los últimos tres años (ver tabla 33 A).

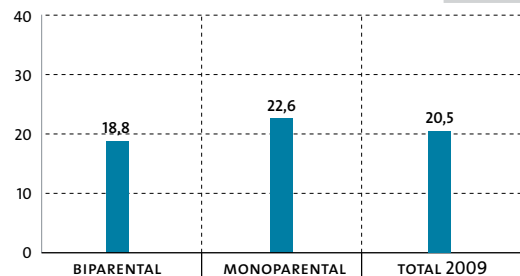
A medida que desciende el estrato socioeconómico, aumenta la probabilidad de que a los/as niños/as no se les festeje el cumpleaños. La desigualdad social en la probabilidad de recibir el estímulo de un cumpleaños es muy significativa si consideramos que un niño/a en el 10% más bajo registra 9 veces más “chance” de no haber festejado su cumpleaños que otro niño/a en el 10% más alto (ver tabla 33 D).

D) COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR

En 2009, 2 de cada 10 niños/as compartieron cama o colchón para dormir.

NO FESTEJARON EL ÚLTIMO CUMPLEAÑOS POR TIPO DE HOGAR

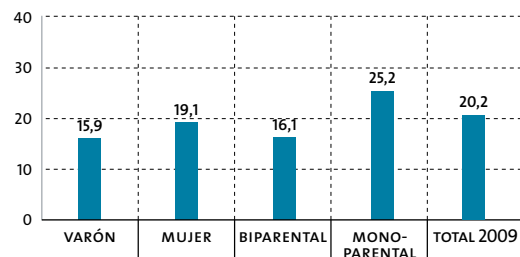
En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

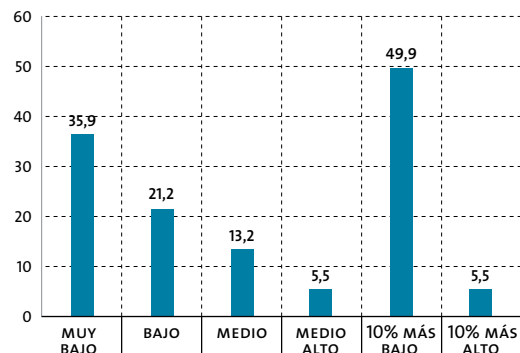
En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

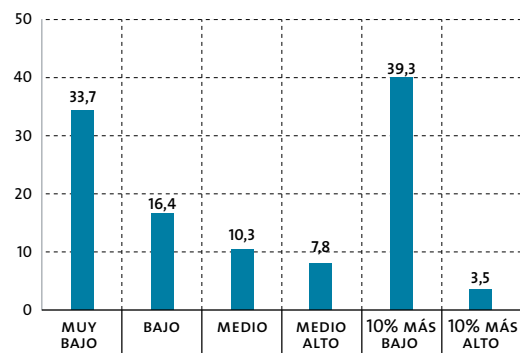
En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



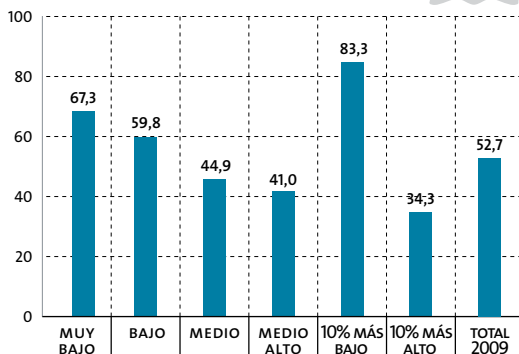
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

En el período interanual 2008-2009 dicha propensión experimentó un leve incremento de 4 puntos porcentuales, probablemente como efecto de la retracción de la economía que como se ha visto ha tenido su impacto en indicadores de la situación del hábitat (ver tabla 34 A).

La probabilidad de que los/as niños/as en edad escolar compartan cama o colchón para dormir es mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior del país (19% y 14%, respectivamente) (ver tabla 34 B). Asimismo, dicha propensión es levemente mayor en las mujeres que

NO SUELEN SER RECEPTORES DE CUENTOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

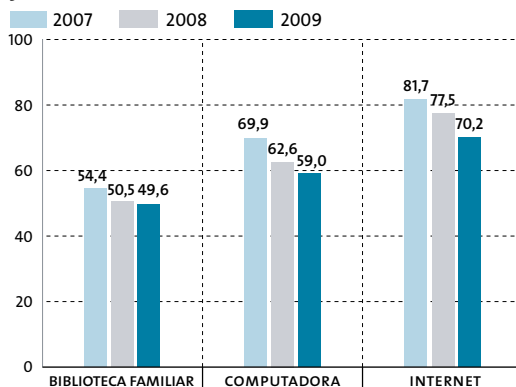
en los varones, y significativamente mayor en los hogares monoparentales que en los biparentales y a medida que desciende el estrato socioeconómico. Tanto es así que un niño/a en el 10% más bajo registra 11 veces más “chance” de compartir cama o colchón para dormir que otro niño/a en el 10% más alto (ver tablas 34 C y 34 D).

E) ESTIMULACIÓN A TRAVÉS DE LOS CUENTOS

Poco más de la mitad de los/as niños/as entre 5 y 12 años no suele ser receptor de cuentos o historias orales. Este nivel de déficit en la probabilidad de recibir estimulación a través de la lectura de cuentos e historias orales no experimentó cambios significativos en los últimos tres años (ver tabla 35 A).

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

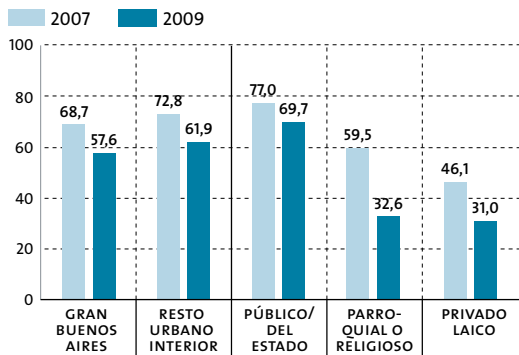
A medida que desciende el estrato socioeconómico de los/as niños/as, aumenta la probabilidad de que no sean receptores de historias orales. En efecto, mientras que en el 25% más bajo el 67% de los/as niños/as no suele ser receptor de cuentos en el 25% más alto el 41% de los/as niños/as tampoco recibe este tipo de estímulo. Un niño/a en el 10% más pobre registra 2 veces más “chance” de no ser receptor de cuentos que otro niño/a en el 10% más rico (ver tabla 35 D).

F) SOBRE LOS RECURSOS DE LOS HOGARES Y LOS PROCESOS DE SOCIALIZACIÓN

En 2009, el 49,6% de los/as niños/as en edad escolar no contaba con biblioteca en el ámbito de su hogar, 17%

NO TIENEN COMPUTADORA EN EL HOGAR POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



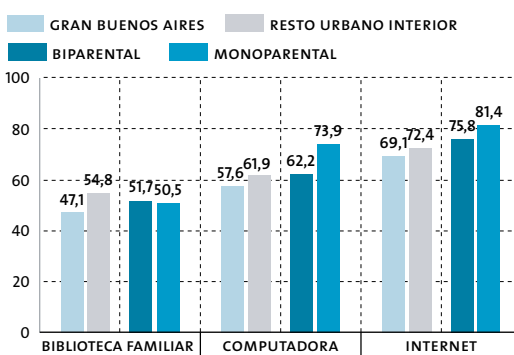
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

no tenía diccionario y/o mapas, 59% no tenía una computadora y el 70% no tenía conexión a Internet en el ámbito de su hogar. En los últimos tres años se registran importantes progresos en la incorporación de computadoras y en el acceso a Internet, sin embargo aún la gran mayoría de los/as niños/as no cuenta con estos recursos en el ámbito de sus hogares (ver tabla 36 A).

La incorporación de, por ejemplo, computadoras en los hogares con niños/as entre los 5 y los 12 años ha sido significativa y similar en el Gran Buenos Aires y en el interior urbano. Asimismo, cabe señalar que la mayor incorporación se registra entre los/as niños/as que asisten a escuelas privadas religiosas y laicas, siendo muy menor entre los/as niños/as de escuelas públicas (ver tabla 36 B).

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE HOGAR

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

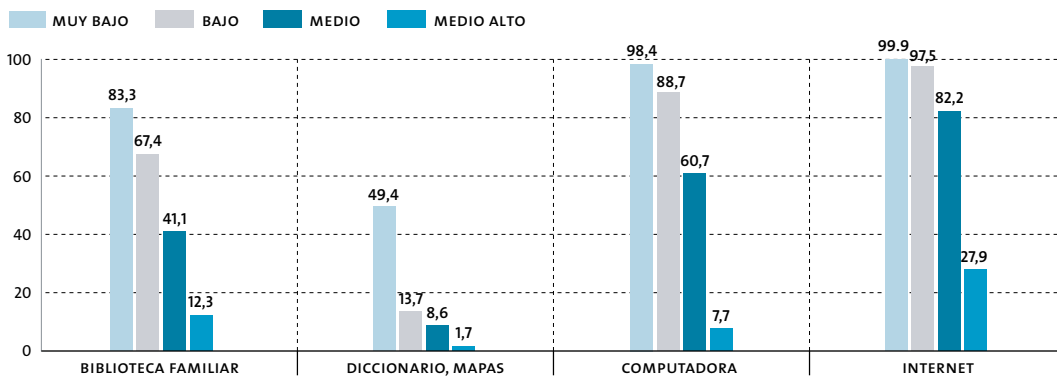
En general, el déficit de recursos importantes para la socialización de los/as niños/as, en tanto incrementan las oportunidades de acceso al conocimiento, es menor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, en el acceso a biblioteca hogareña, computadora e Internet (ver tabla 36 C). El acceso a estos dos últimos recursos es menor en el contexto de hogares monoparentales que en el de hogares biparentales (ver tabla 36 D).

A medida que desciende el estrato socioeconómico de los/as niños/as, aumenta la probabilidad de no contar con los recursos aquí considerados (ver tabla 36 E).

El acceso a libros, diccionarios, mapas, computadora e Internet en el ámbito del hogar seguramente multiplica las opciones de interacción de los niños y las niñas con el conocimiento y entre pares.

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

G) LA LECTURA Y EL USO DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

La mitad de los/as niños/as no suele tener hábito de lectura en las grandes ciudades de la Argentina, un poco más de la mitad no suele utilizar Internet, y 8 de cada 10 no tiene celular propio. En los últimos tres años sólo se registraron cambios significativos en el uso de Internet (ver tabla 37 A).

El aumento en el hábito de utilizar Internet es de la misma magnitud en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano. Se registran diferencias significativas entre los/as niños/as según el tipo de escuela a la que asisten. En efecto, los/as niños/as que han incorporado en mayor medida el uso de Internet han sido los que asisten a escuelas privadas religiosas y laicas, mientras que ha sido mucho menor entre los que asisten a escuelas públicas (ver tabla 37 B).

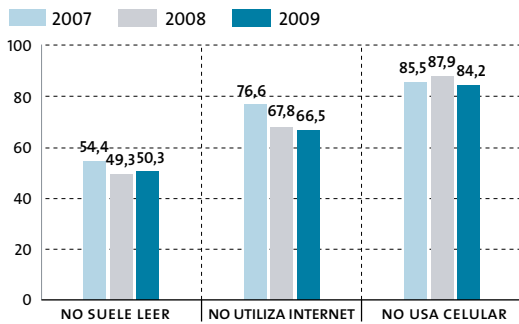
Asimismo, cabe mencionar que las desigualdades sociales en el uso de Internet son muy relevantes en tanto los/as niños/as que han incorporado entre 2007 y 2009 el uso de Internet han sido de modo mayoritario de los estratos medio y medio alto. En 2009, un niño/a en el 10% más pobre registra casi 6 veces más “chance” de no utilizar Internet que un niño/a en el 10% más aventajado en términos socioeconómicos. Dicha brecha se ha duplicado respecto del año 2007(ver tabla 37 C).

El hábito de lectura es menor entre los varones que entre las mujeres y en los hogares monoparentales que en los biparentales. Asimismo, la no utilización de Internet es más frecuente en las mujeres que en los varones (ver tabla 37 E).

La propensión a la lectura y al uso de tecnologías como Internet y celular es cla-

NO SUELEN LEER, NO UTILIZAN INTERNET, NO TIENEN CELULAR

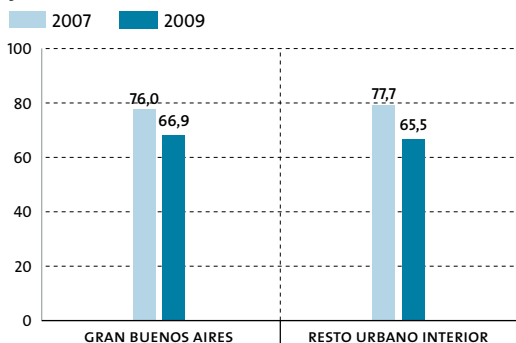
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO SUELEN UTILIZAR INTERNET POR REGIÓN DEL PAÍS

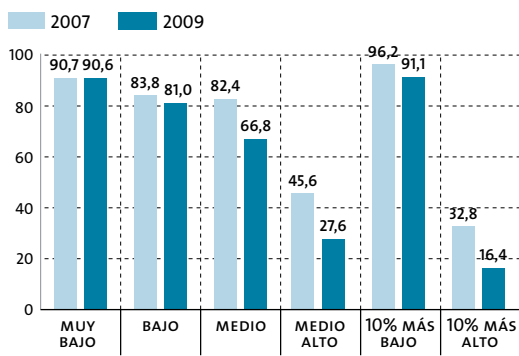
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO SUELEN UTILIZAR INTERNET POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

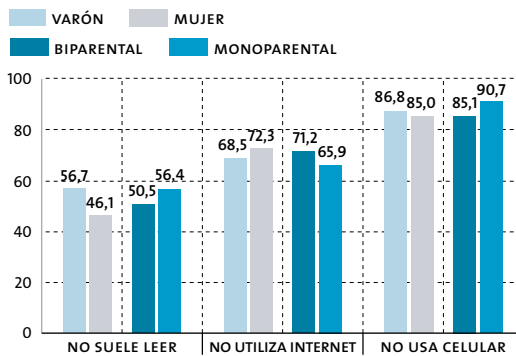
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO SUELEN LEER, NO UTILIZAN INTERNET, NO TIENEN CELULAR POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

En porcentajes. Período 2007-2009. 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

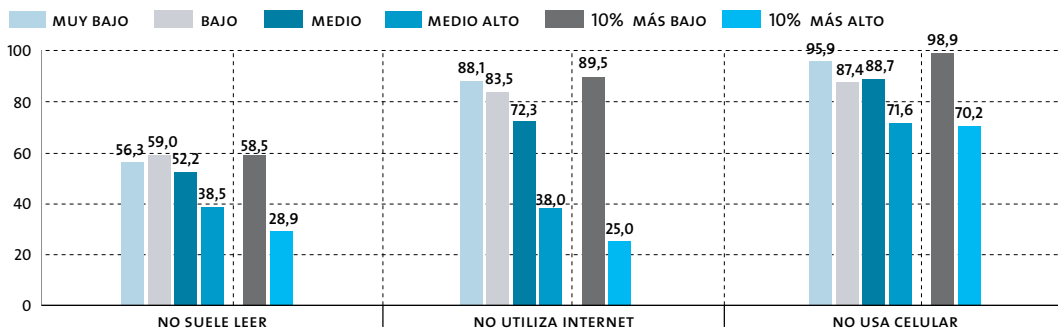
ramente menor a medida que desciende el estrato socioeconómico de los/as niños/as. La mayor desigualdad social se registra en la propensión a utilizar Internet, donde la brecha es de 5 veces entre el 10% más bajo y el 10% más alto (ver tabla 37 F).

H) FORMAS DE DISCIPLINAR

Los padres, madres, adultos de referencia de los/as niños/as suelen utilizar diferentes estrategias, métodos y formas para poner límites, enseñar normas, valores y/o responder a actitudes de sus hijos. Dichas

NO SUELEN LEER, USAR INTERNET NI CELULAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

formas de disciplinar a los/as niños/as han cambiado a lo largo de la historia, son diferentes en cada cultura, en los momentos del vínculo padre-hijo, en cada familia según su configuración, su clima educativo, estratificación social, etc.

En efecto, las investigaciones señalan que los adultos cuidadores, padre, madre de diferentes estratos sociales, pueden reaccionar e interpretar la conducta del niño/a de manera diferencial de acuerdo a su nivel de tolerancia interna, historias de vida, pautas culturales, etc. La tolerancia parental involucra un entramado de atribuciones, estilos parentales y emociones que los padres despliegan en relación con sus niños y que los padres con menor nivel educativo suelen presentar niveles menores de tolerancia parental (Samaniego, 2009b).

La medición de las formas y actitudes con las que los adultos de referencia se

vinculan con sus hijos es importante porque las opiniones, apreciaciones, críticas y acciones de que son receptores los/as niños/as sobre su persona o actuación de parte de los adultos significativos influyen en la construcción de la autoestima, comprometen la salud psíquica del niño/a, su desarrollo cognitivo, procesos de aprendizaje y juegan un papel importante en el desarrollo de problemas de comportamiento en los mismos.

La mayoría de los/as niños/as suelen ser disciplinados por los adultos de referencia a través de “penitencias” y “retos en voz alta”, en menor medida por “golpes o cachetazos” y “agresiones verbales”. Los niveles de prevalencia de estas formas de disciplinar en los/as niños/as se han mantenido constantes en los últimos tres años, lo cual es indicador de lo estructural de estos comportamientos

que tanto afectan a los/as niños/as (ver tabla 38 A).

Sólo se registra una leve diferencia en la mayor propensión de los/as niños/as en el interior del país a ser disciplinados a través de “golpes o cachetazos” que en el Gran Buenos Aires (ver tabla 38 B).

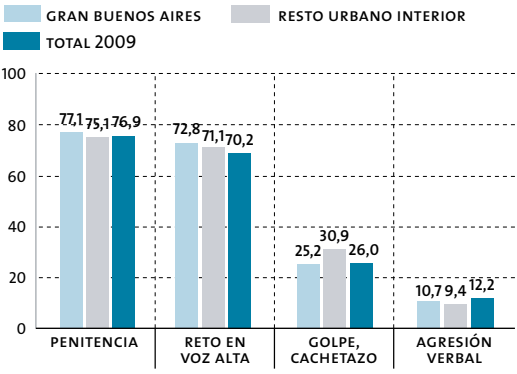
Si bien todas las formas de disciplinar aquí analizadas son más utilizadas en los/as niños/as a medida que desciende el estrato socioeconómico, las mayores desigualdades sociales se registran en el uso de “golpes o cachetazos” y “agresiones verbales” (ver tabla 38 D).

En otros estudios se ha evidenciado algunas de las correlaciones aquí descriptas. En tanto se señala que en ciertos grupos sociales menos aventajados en términos socioeconómicos, aunque no únicamente, los padres o adultos responsables cuentan con escasos recursos psi-

cológicos para la contención emocional de los niños. También se advierte sobre la presencia potencial de malos tratos y problemas en la propia infancia de los padres y ausencia de modelos adecuados de crianza y educación (Samaniego, 2009b).

FORMAS DE DISCIPLINAMIENTO POR REGIÓN DEL PAÍS

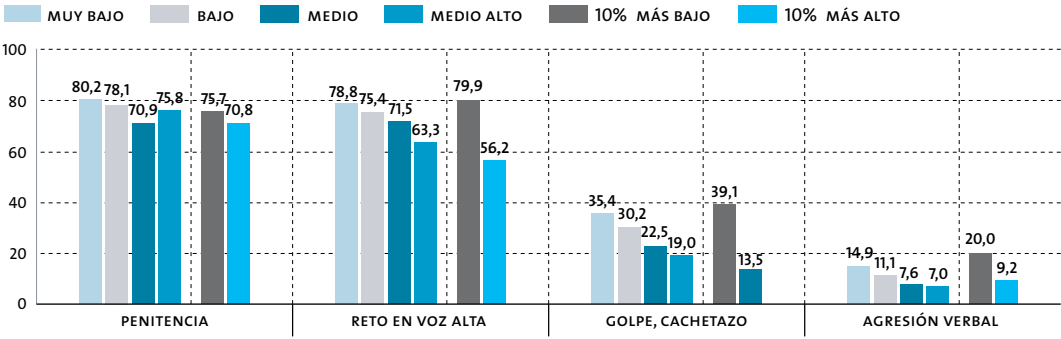
En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

FORMAS DE DISCIPLINAMIENTO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Comedor Los Piletones

www.margaritabarrientos.org.ar

*Margarita Barrientos**

El Comedor Los Piletones abrió sus puertas el día 7 de Octubre de 1996. Su principal objetivo desde entonces fue cubrir las necesidades de los niños y las niñas, a partir de considerarlos el futuro del país.

Cuando comenzó, el comedor brindaba atención a 15 chicos y a un abuelo. En la actualidad, uno de sus principales logros es servir desayuno, almuerzo y cena diariamente a más de 1600 personas, entre ellos niños, madres y abuelos. También allí se recibe ropa, calzado y juguetes que son repartidos a las personas más necesitadas de la villa.

La fundación no solamente cuenta con un comedor, sino también con un centro de salud, con pediatría, clínica, odontología, ginecología y una farmacia comunitaria donde se brindan medicamentos. El centro de salud comenzó siendo una sala de primeros auxilios, creada a partir de las necesidades de las familias que concurrían al comedor. En el centro de salud se dictan charlas de prevención sexual, de drogadicción, sobre embarazo adolescente y estimulación temprana.

Además cuenta con una guardería, San Cayetano, donde diariamente cinco maestras jar-

dineras atienden a 130 niños de 1 a 5 años. Allí se les brinda desayuno, almuerzo y merienda, se les enseña inglés y se los acerca a los libros y a los juegos. Otra actividad que se realiza en el comedor es apoyo escolar, donde se atiende a niños con problemas de aprendizaje y a discapacitados. A su vez, un importante número de adolescentes está realizando actualmente cursos de electricidad, plomería, carpintería y costura que se dictan en el comedor.

La Fundación cuenta además con una biblioteca con 1500 ejemplares de nivel primario, secundario y universitario; y con una sala de computación, en la cual se brinda cursos a los niños. También tiene un centro de día, al que asisten más de 70 abuelos, talleres de costura para las madres y una panadería donde se elabora diariamente el pan.

Como principal desafío, la Fundación proyecta la construcción de un centro de rehabilitación. La adicción de jóvenes al alcohol y a las drogas es una de las principales preocupaciones que surge del trabajo cotidiano. La Fundación además de brindarles alimento y asistencia médica a los niños de la villa cree necesario actuar sobre el grupo de jóvenes con problemas de adicción asistiéndolos para que encuentren un camino saludable, impulsados por la familia y amigos.

Además los proyectos en marcha son:

- La construcción de una carpintería para capacitar adolescentes y adultos;
- Agrandar el centro de salud para hacer más consultorios, uno de cardiología, uno de rehabilitación y agrandar la sala de espera;
- Abrir un centro de actividades recreativas y productivas;

- Desarrollar una huerta.

La Fundación considera que los niños y los adolescentes son el futuro. Es por ello que intenta darles la mayor contención posible. Cada logro y avance alcanzado en el comedor es sumamente disfrutado, puesto que es una muestra del esfuerzo que diariamente se realiza.

**Presidenta*

Fundación Margarita Barrientos

RELACIÓN CON GRUPOS DE PARES

La escuela ocupa un lugar privilegiado en el proceso de socialización de los/as niños/as entre los 5 y 12 años de edad. Sin embargo, los especialistas coinciden en señalar que el desarrollo de la personalidad del niño/a se ve favorecido en el vínculo con niños/as de otras posiciones sociales, y en la participación en diversos entornos, porque el niño/a ejercita su capacidad de adaptación a diferentes personas, tareas y situaciones, lo que aumenta el alcance y la flexibilidad de su competencia cognitiva y sus habilidades sociales (Bronfenbrenner, 1987).

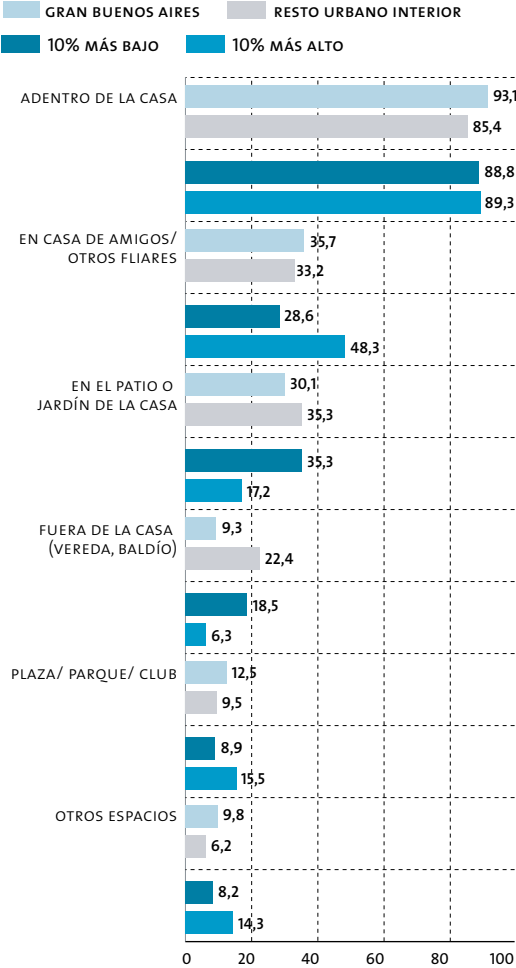
Además de la familia y la escuela, los barrios constituyen para los niños otro espacio de importancia como ámbito de interacción y de exposición a comportamientos que pueden influenciar sus actitudes y expectativas por vías diversas. En este sentido, es de interés poder aproximarnos a los espacios de socialización de los/as niños/as, a partir de conocer los espacios de juego, las relaciones que establecen con sus grupos de pares, el lugar del barrio, espacios alternativos de recreación, formación y actividades extra-escolares y/o de recreación en tiempo de vacaciones.

A) DÓNDE SUELEN JUGAR LOS NIÑOS Y NIÑAS

La mayoría de los/as niños/as entre los 5 y 12 años suele jugar en el espacio de su

LUGARES DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS/AS POR REGIÓN DEL PAÍS Y POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007-2009. 5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

casa. El espacio hogareño es compartido con la concurrencia a casa de amigos o familiares y espacios al aire libre de la pro-

pia casa como patios o jardines. En menor medida los/as niños/as asisten a espacios públicos como la vereda, la canchita, el baldío, plazas, parques o clubes; y de modo muy residual asisten a locutorios o espacios de acceso a Internet y otros espacios de juego infantil. La prevalencia de estos espacios de juego se ha mantenido en los últimos años sin cambios significativos (ver tabla 39 A).

Los/as niños/as en el interior urbano suelen jugar en el espacio público de la vereda, el baldío y la canchita del barrio en mayor medida que en el Gran Buenos Aires (ver tabla 39 B). Tendencia que es más frecuente en los/as niños/as a medida que desciende el estrato socioeconómico, mientras que a medida que asciende el estrato social, aumenta la propensión a jugar en la casa de amigos y familiares (ver tabla 39 D).

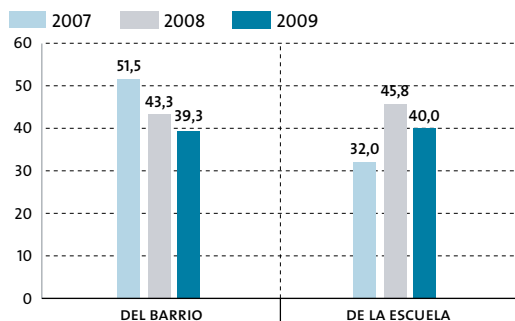
B) CON QUIÉNES SUELEN JUGAR EN EL TIEMPO NO ESCOLAR

En los últimos años, es posible reconocer una tendencia creciente a que los/as niños/as frecuenten amigos del espacio escolar en detrimento del espacio barrial, aun cuando estos son los dos principales espacios en los que los niños y las niñas hacen amistades (ver tabla 40 A).

La tendencia a frecuentar amigos en el ámbito barrial es claramente mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, mientras que los niños y las niñas

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

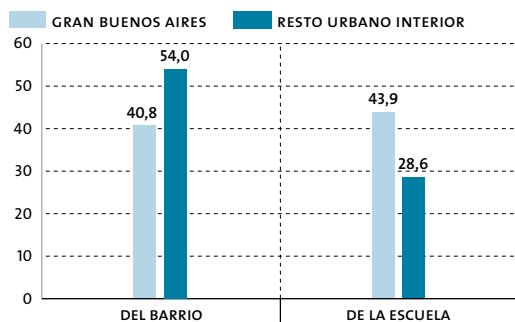
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR REGIÓN DEL PAÍS

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



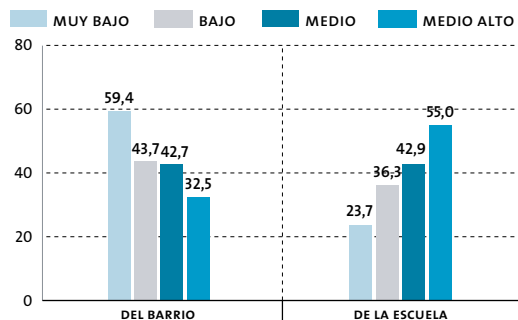
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

del Gran Buenos Aires suelen frecuentar amigos en mayor medida en el ámbito escolar que en el barrial (ver tabla 40 B).

Los varones suelen hacer amigos en el barrio en mayor medida que las niñas. A medida que desciende el estrato social, aumenta la propensión a hacer amigos en

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

el barrio, así como a no frecuentar amigos, mientras que a medida que se incrementa el estrato social aumenta la propensión a hacer amigos en el ámbito escolar (ver tablas 40 C y 40 D).

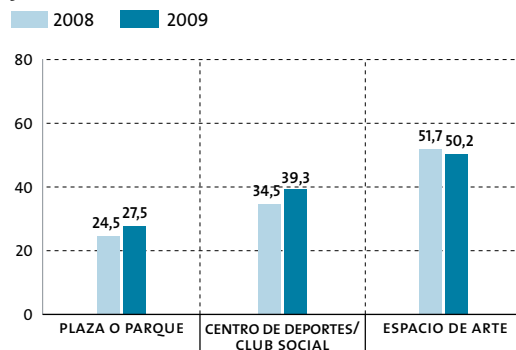
C) SOBRE EL ACCESO A ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN EN EL ÁMBITO BARRIAL

El derecho de los niños a jugar y a tener acceso a la vida de su comunidad se relaciona con el número de espacios verdes disponibles para su uso y apropiación, así como con la proliferación de otros espacios de desarrollo infantil alternativos al espacio escolar.

En 2009, en las grandes ciudades de la Argentina el 27,5% de los/as niños/as no contaba con plazas o parques en el ámbito de su barrio, 39% no contaba con centros deportivos o clubes sociales y el 50% no

DÉFICIT EN EL ACCESO A RECURSOS BARRIALES

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

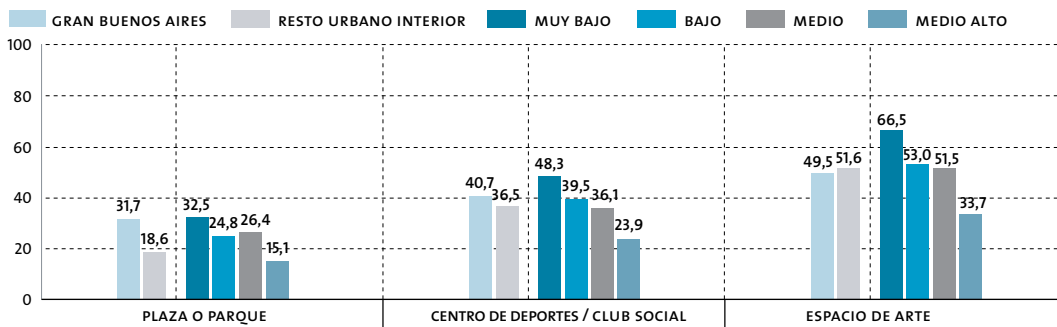
contaba con espacios de arte donde realizar actividades teatrales, en el campo de las artes plásticas y/o de la música, la murga, etc. El déficit en estos recursos barriales es muy similar en el período interanual 2008-2009 (ver tabla 41 A).

La falta de plazas y parques en los barrios y centros deportivos es mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano (ver tabla 41 B).

El déficit de espacios de socialización en el ámbito barrial se incrementa de modo significativo a medida que disminuye el estrato socioeconómico de los/as niños/as. Un niño/a en el 10% más pobre registra casi 6 veces más “chance” de no tener una plaza o parque en su barrio que otro niño/as en el 10% más aventajado. Dicha brecha es de 3 veces en el caso de las instalaciones deportivas y culturales (ver tabla 41 D).

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR REGIÓN DEL PAÍS Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2008-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

D) ACTIVIDADES DE INICIACIÓN DEPORTIVA Y/O ARTÍSTICA

La mayoría de los/as niños/as no suele realizar actividades deportivas extra-escolares (62,6%) o actividades artísticas (85,8%). En los últimos años se registra una leve tendencia positiva en el campo de las actividades deportivas, pero no llega a ser significativa (ver tabla 42 A).

La propensión a no realizar actividades deportivas extra-escolares es mayor en las mujeres que en los varones y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los/as niños/as. Un niño/a en el 10% más pobre registra casi 3 veces más “chance” de no realizar actividades deportivas extra-escolares que un niño/a en el 10% más aventajado en términos socioeconómicos (ver tabla 42 C y 42 D).

La propensión a no realizar actividades artísticas no registra diferencias sig-

nificativas según el sexo de los/as niños/as, sin embargo sí es mayor la probabilidad de no realizar estas actividades a medida que desciende el estrato socioeconómico. Un niño/a en el 10% más pobre registra casi 2 veces más “chance” de no realizar actividades artísticas que un niño/a en el 10% más alto (ver tabla 42 C y 42 D).

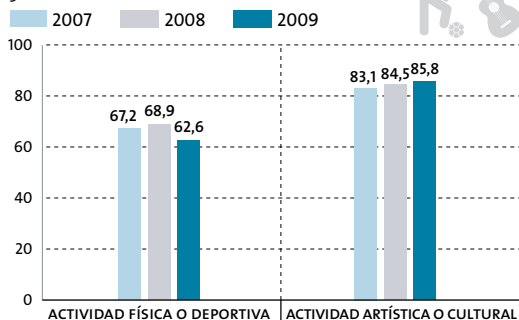
E) ACCESO A COLONIAS DE VACACIONES

El 87% de los niños y las niñas entre 5 y 12 años no concurrió a una colonia de vacaciones en el verano de 2009. No se registró variación respecto del año 2008 (ver tabla 43 A).

Se registra una leve diferencia por sexo y tipo de hogar regresiva para las mujeres y para los/as niños/as en hogares monoparentales (ver tabla 43 C).

NO REALIZAN ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS

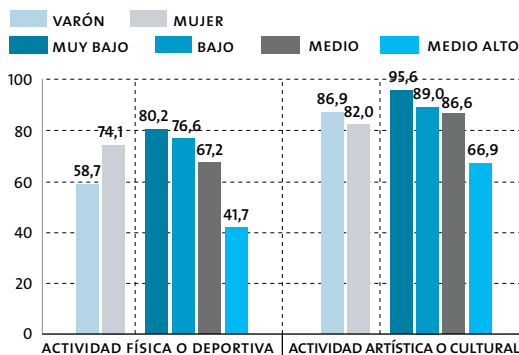
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO REALIZAN ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.

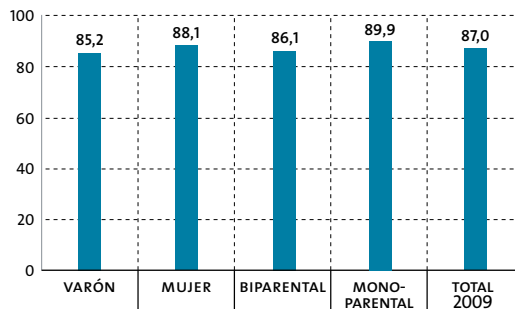


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Los/as niños/as con mayor probabilidad de disfrutar de este espacio de socialización en el verano pertenecen al 25% más aventajado. Un niño/a en el 10% más alto registra 8 veces más “chance” de asistir a una colonia de vacaciones que un niño/a en el 10% más pobre (ver tabla 43 D).

NO CONCORRE A COLONIA DE VACACIONES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

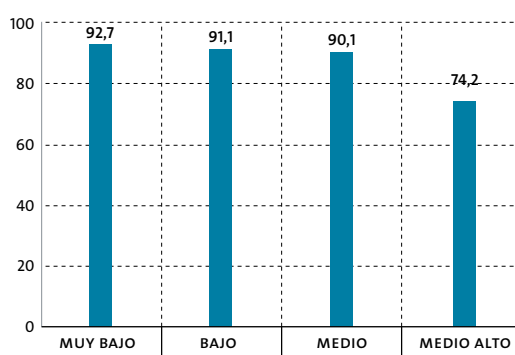
En porcentaje. Período 2008-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO CONCORRE A COLONIA DE VACACIONES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2008-2009.
5 a 12 años.



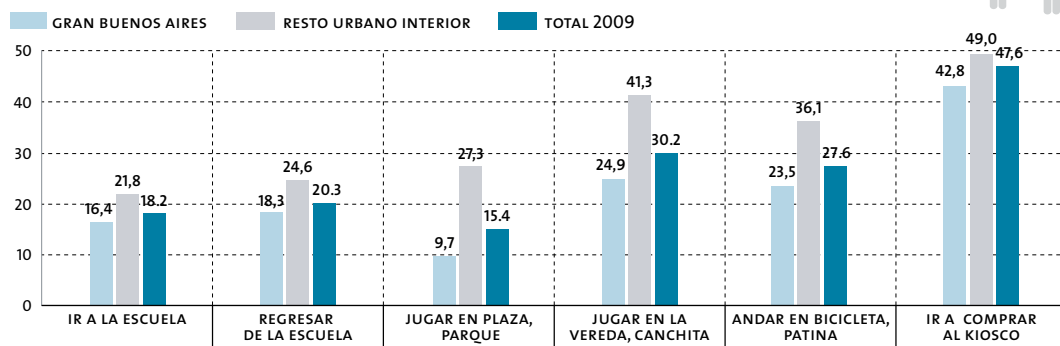
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

F) SOBRE LOS USOS QUE HACEN LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS DEL ESPACIO PÚBLICO

En las grandes ciudades y en ciertos estratos sociales más que en otros los padres o adultos de referencia organizan para sus hijos alternativas para el uso del tiempo

ACTIVIDADES QUE NIÑOS Y NIÑAS REALIZAN SOLOS O CON OTROS NIÑOS/AS POR REGIÓN DEL PAÍS

En porcentajes. Año 2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

libre. De este modo, de una dependencia casi total respecto de una institución como la familia, los niños pasan a depender cada vez más de instituciones como la escuela, los centros educativos alternativos a la escuela en el campo del deporte, la cultura, los idiomas, centros de apoyo escolar, etc. En este sentido, para algunas infancias el tiempo libre se ha transformado en tiempo organizado y dedicado a actividades programadas por los adultos en contextos crecientemente homogéneos en su composición social (Kaztman y Filgueira, 2001).

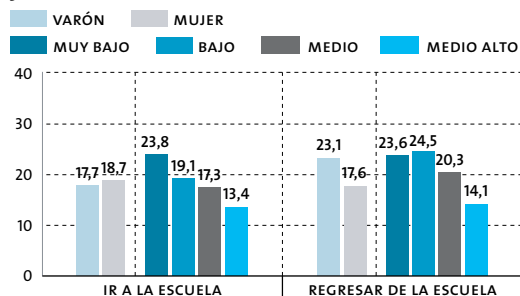
Asimismo, se reconoce en estudios propios y ajenos que los/as niños/as pasan mucho tiempo de ocio en la propia casa, un ámbito que otorga seguridad y en el que es posible desarrollar actividades que se fomentan en nuestro tiempo como ver películas, jugar en la Play station e Internet, relacionarse con otros a

través de redes sociales como Facebook, enviar mensajes a través de celulares, etc. En efecto, es posible reconocer algunas infancias para las que el espacio del hogar representa un espacio autosuficiente.

Hay quienes cuestionan estas tendencias por considerar que el niño/a requiere transitar por experiencias que propicien la aventura, la investigación, el descubrimiento, la sorpresa, el riesgo o la superación de un obstáculo y, como consecuencia de todo ello, la satisfacción y la emoción. Para transitar por estas experiencias vitales se requiere de tiempo libre y un espacio público compartido. Espacios públicos de encuentro con otros niños/as de diferentes contextos sociales. Poco a poco en las ciudades han desaparecido estos espacios sociales de encuentro y se han creado espacios especialmente pensados para los/as niños/as como parque

VAN O REGRESAN DE LA ESCUELA SOLOS /AS O CON OTROS NIÑOS/AS DE SU MISMA EDAD POR SEXO Y POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Año 2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

con columpios o la ludoteca, en los que por lo general siempre hay un adulto que regula las relaciones y los juegos y resta capacidad de autonomía al niño/a, capacidad de ganar confianza y administrar su tiempo y los riesgos (Tonucci, 2009).

En este marco de ideas es que proponemos una aproximación a lo que sucede con las diferentes infancias en la Argentina urbana con respecto al uso del tiempo libre y al modo en que los niños/as desarrollan actividades de juego y uso del espacio público con relativa autonomía o bajo el cuidado y acompañamiento de adultos.

Probablemente, como efecto de la creciente inseguridad en las grandes ciudades, los/as niños/as suelen ir y regresar de la escuela acompañados de adultos, ya sea en trasportes escolares o públicos. Sólo entre un 18 y 20% de los niños y las niñas suelen ir a la escuela y/o regresar

de ella de modo autónomo, ya sea solo/a o junto a otros pares de similar edad. Esta actividad es más frecuente en el interior del país que en el Gran Buenos Aires y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los niños y las niñas. Los/as niños/as en el 10% más pobre registran aproximadamente 3 veces más “chance” de ir solos/as al colegio que un niño/a en el 10% más rico (ver tabla 44 A y 44C).

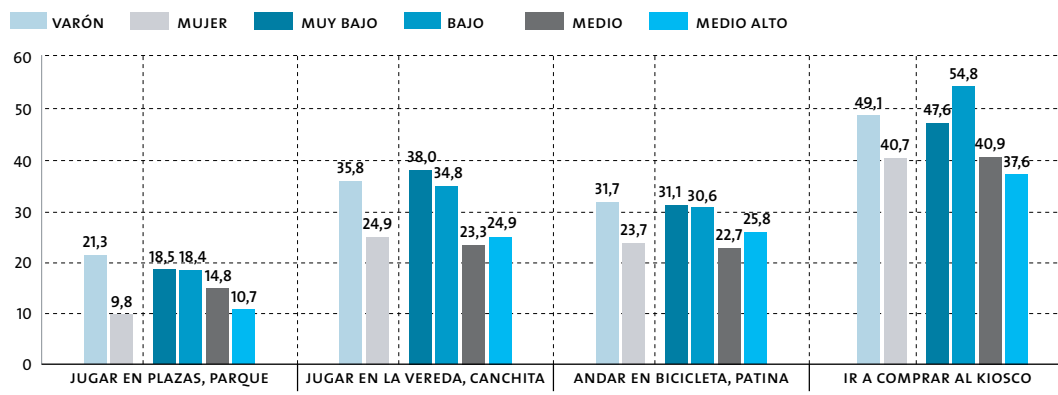
Las actividades que los niñas y las niñas suelen realizar en mayor medida de modo autónomo, esto es solos/as o con otros/as niños/as de similar edad son: hacer un mandado, ir al quiosco o al mercadito del barrio (44,8%); jugar en la vereda o canchita del barrio (30%); visitar amigos (30%); andar en bicicleta, patines (27,6%); jugar en la plaza o parque (15%); visitar familiares (12%); ir a jugar a un ciber-locutorio (9,5%). Todas estas actividades son realizadas de modo autónomo en mayor medida por los niños y las niñas del interior urbano que del Gran Buenos Aires (ver tablas 45 A y 46 A).

Varias de las actividades mencionadas son realizadas de modo autónomo en mayor medida por los varones que por las mujeres, como son los casos de jugar en plazas y parques, en la vereda o canchita del barrio, andar en bicicleta o patines, jugar en el ciber, ir al quiosco o mercadito y/o visitar amigos (ver tablas 45 B y 46 B).

Los niños y las niñas en hogares biparentales registran mayor propensión a realizar

PROPENSIÓN AL USO DEL ESPACIO PÚBLICO SOLOS O CON OTROS NIÑOS/AS POR SEXO Y POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Año 2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

de modo autónomo algunas actividades que son menos frecuentes en los/as niños/as en hogares monoparentales, tales como: visitar familiares, jugar en la vereda o canchita del barrio, andar en bicicleta o patines, ir de compras al quiosco o mercadito del barrio (ver tablas 45 B y 46 B).

A medida que desciende el estrato socioeconómico de los/as niños/as, aumenta la probabilidad que realicen las actividades aquí consideradas de modo autónomo (ver tablas 45 C y 46 C).

Cabe mencionar que varias de las actividades consideradas suelen ser realizadas por los/as niños/as pero acompañados por un adulto o por hermanos/as mayores de 15 años. En esta situación los niños y las niñas registran mayor propensión a medida que se incrementa el estrato socioeconómico a:

“andar en bicicleta”, “jugar en la plaza o parque”, “visitar familiares”, “jugar en el ciber” y “visitar amigos”.

Otro dato muy relevante es la proporción de niños y niñas que no suelen realizar muchas de las actividades consideradas. No suelen “andar en bicicleta o patines” el 38% de los niños/as, no suele “jugar en el ciber” el 78%, no suele “jugar en la vereda o canchita del barrio” el 28,5%, no suele “jugar en plazas o parques”, ni ir de compra al quiosco o mercado del barrio, ni visitar amigos, aproximadamente un 15%. Las actividades que no suelen realizar los niños y las niñas y que registran mayores desigualdades sociales son: “jugar en la vereda o canchita” y “andar en bicicleta o patines”. Mientras que la primera actividad no suele ser realizada

a medida que se incrementa el estrato social, la segunda no suele ser realizada a medida que éste desciende.

Se confirman ciertas tendencias que venimos observando en estos estudios sobre la mayor apropiación del espacio barrial por parte de los/as niños/as menos aventajados en términos socioeconómicos, la mayor regulación del tiempo de juego a través de estímulos específicos de los/as niños/as más acomodados en términos socioeconómicos y las desigualdad regional en estas tendencias que muestran cómo en el interior urbano aún prevalece una mayor autonomía del niño/a en el uso del espacio público que en el Gran Buenos Aires.

SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN (ESCOLARIZACIÓN)

Casi todos los niños y las niñas en la Argentina tienen acceso a la educación primaria. En este nivel se busca propiciar una formación básica común que garantice el acceso a un conjunto de saberes que permitan participar de manera plena en la vida social, brindar oportunidades para el aprendizaje significativo en distintas áreas del conocimiento, así como en el campo de las capacidades expresivas necesarias para comunicarse con los demás, y apropiarse del conocimiento y la información existente bajo diversos formatos. Es el es-

pacio social en el que pueden adquirir un conjunto mínimo de saberes objetivados y codificados, a través de los cuales poder apropiarse de modo autónomo del capital cultural de la sociedad a la que pertenecen (Tenti Fanfani, 1995).

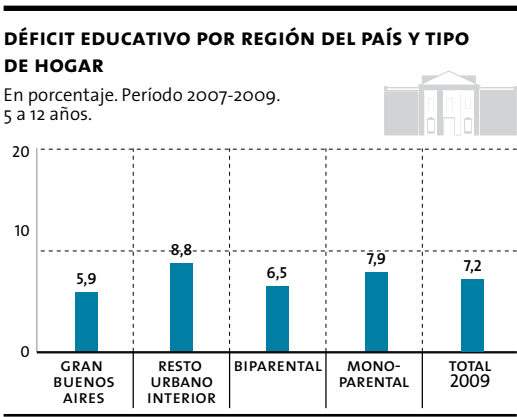
La educación además de ser un derecho en sí mismo, es un derecho habilitante en la medida que promueve y facilita el ejercicio de otros derechos. Se trata de un derecho que se efectiviza a través de la escolarización, pero que requiere también para su pleno ejercicio de igualdad en las oportunidades de apropiación de conocimientos y en las características de las ofertas educativas.

Las características de los hogares, en su capital educativo, capacidad económica, hábitat de vida, organización familiar, resultan condicionantes de estos procesos de apropiación del conocimiento y de logros escolares (López, 2006; Tenti Fanfani, 2007; Gerstenfeld *et al.*, 1995). Asimismo, la mayoría de las escuelas primarias públicas reclutan sus alumnos en su entorno territorial, su composición social es altamente dependiente de la estructura social de los barrios donde se instalan. De este modo, el avance de la segregación espacial de los hogares según su pertenencia a distintos estratos socioeconómicos significó también un aumento de la homogeneidad en la composición social de las escuelas públicas y una correspondiente reducción de las

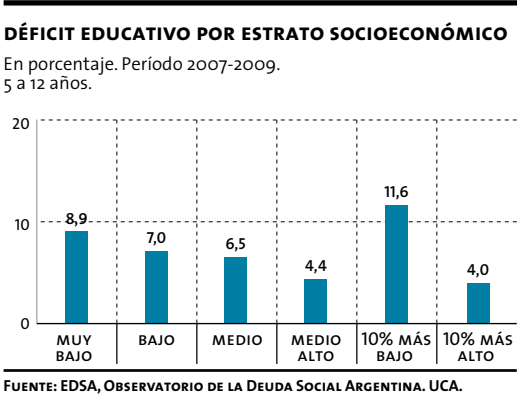
oportunidades de interacción, bajo condiciones de igualdad entre niños provenientes de hogares de escasos recursos y sus pares de hogares más acomodados. La escasa sociabilidad informal entre los niños y niñas de diferentes estratos sociales refuerza el creciente proceso de aislamiento de los sectores más empobrecidos de la sociedad (Tenti Fanfani, 1995; Kessler, 2002; López, 2004; Kaztman y Retamoso, 2001; Kaztman y Filgueira, 2007; Dussel, 2004). En este sentido, la segmentación educativa no solamente reduce la sociabilidad entre niños y niñas de distintos estratos sociales, sino que también produce un deterioro en la calidad de los recursos de las escuelas públicas, en tanto la combinación de procesos de creciente privatización de la enseñanza y la diferenciación de las escuelas públicas según su localización espacial es lo que contribuye a profundizar los procesos de segmentación educativa (Kaztman y Filgueira, 2007).

ESCOLARIZACIÓN

El nivel de cobertura en la sala de 5 años y en el nivel primario en los grandes aglomerados urbanos de la Argentina es casi pleno, por lo que la equidad en el acceso a una oferta educativa de calidad y las oportunidades de permanencia en el sistema adquiere especial relevancia cuando



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

analizamos el derecho a la educación. Al analizar esta última situación, se registra una proporción de niños y niñas que no asisten a la escuela o se encuentran en algún año inferior al que corresponde a su edad que asciende a un 7,2% y se ha mantenido sin diferencias significativas en los últimos tres años (ver tabla 47 A).

Dicha situación de déficit es levemente superior en el interior urbano, en los/as

niños/as en hogares monoparentales, y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los niños y las niñas. Un niño/a en el 10% más pobre registra casi 3 veces más “chance” de no asistir o encontrarse rezagado en su trayecto educativo que un niño/a en el 10% más aventajado (ver tablas 47 B, 47 C y 47 D).

OFERTA EDUCATIVA A LA QUE ACCEDEN NIÑOS Y NIÑAS

La Ley de Educación Nacional N° 26.206, en términos de la oferta educativa promueve la escolaridad extendida o completa, el acceso a nuevas tecnologías, la enseñanza de una segunda lengua, computación, artes y deportes. Todos estos recursos son considerados estímulos importantes al desarrollo de niños y niñas.

La expansión del tiempo de permanencia del niño/a en la escuela primaria en su modalidad de doble jornada escolar adquiere especial relevancia como estrategia de equiparación, en tanto es el modo en que el espacio escolar puede incrementar los tiempos de trabajo pedagógicos, redefinir la práctica pedagógica en función de las necesidades e intereses de los/as niños/as de los sectores sociales más desfavorecidos, e incorporar a la oferta educativa actividades más vinculadas a la formación artística y cultural (talleres de teatro, artes plásticas, deportes, idiomas, computación, etc.).

En este marco, a continuación se analizan cuatro indicadores de la oferta educativa a la que acceden niños y niñas: a) Tipo de establecimiento escolar; b) La asistencia a jornada completa; c) La enseñanza de un segundo idioma y de computación; d) La enseñanza de música, artes plásticas y educación física, e) Participación en competencia deportivas y visitas educativas. Estos aspectos son analizados en su evolución en el tiempo y según región del país, estrato socioeconómico y tipo de establecimiento escolar en niños/as de entre 5 y 12 años escolarizados.

A) TIPO DE ESTABLECIMIENTO ESCOLAR

Aproximadamente el 72% de los niños y las niñas entre 5 y 12 años asistían a escuelas de gestión pública en 2009 en las grandes ciudades de la Argentina. Dicha proporción no experimentó cambios entre 2007 y 2009 (ver tabla 48 A).

Asimismo, se registra en 2009 un 13% de niños/as que asisten a escuelas de gestión privada religiosa o parroquial y un 15% de gestión privada laica. Las diferencias registradas en los últimos años no son significativas (ver tabla 48 A).

La inclusión en escuelas de gestión pública es mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, donde se destaca la inclusión en escuelas de gestión privada que es mayor que en el interior urbano. La inclusión en escuelas religio-

sas o parroquiales es similar en ambas regiones del país (ver tabla 48 B).

A medida que se incrementa el estrato socioeconómico de los niños y las niñas, aumenta la probabilidad que estén asistiendo a una escuela de gestión privada religiosa o laica, mientras que a medida que desciende el estrato social, aumenta la inclusión a escuelas de gestión pública (ver tabla 48 D).

B) TIPO DE JORNADA

Alrededor de un 8% de los niños y las niñas entre 5 y 12 años asisten a escuelas de jornada extendida. En los últimos tres años se ha mantenido constante dicha proporción en las grandes ciudades de la Argentina (ver tabla 48 A).

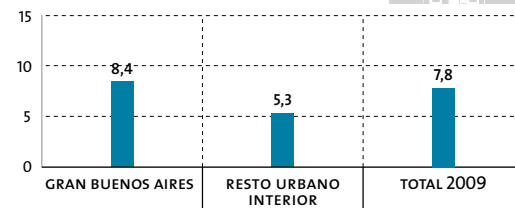
A medida que se incrementa el estrato socioeconómico de los niños y las niñas, aumenta la probabilidad de asistir a escuelas de jornada extendida. Un niño/a en el 10% más aventajado en términos socioeconómicos registra casi 5 veces más “chance” de asistir a una escuela de doble jornada que un niño/a en el 10% más pobre (ver tabla 48 D).

C) ENSEÑANZA DE MÚSICA, PLÁSTICA Y EDUCACIÓN FÍSICA

El 21,5% de los niños y las niñas entre 5 y 12 años en las grandes ciudades de la Argentina no recibió en 2009 enseñanza de música, y/o de plástica y/o de educación física a cargo de un maestro/a especial. Este nivel de déficit

ACCESO AL DOBLE TURNO POR REGIÓN DEL PAÍS

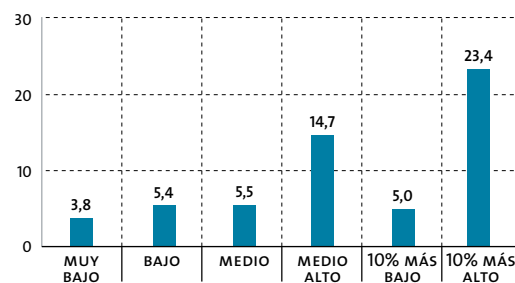
En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

ACCESO AL DOBLE TURNO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

es levemente inferior al registrado en 2008 (ver tabla 49 A).

El déficit en la enseñanza de estas actividades artísticas y deportivas es mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano (27,8% y 15,8%, respectivamente). Asimismo, el déficit es significativamente mayor en las escuelas públicas que en las privadas religiosas y laicas (29,9%, 9,4% y 8,4%, respectivamente) (ver tabla 49 F).

A medida que desciende el estrato socioeconómico de los niños y las niñas, aumenta la probabilidad de no recibir enseñanza en alguna de las materias consideradas (29,3% en el estrato muy bajo, 27,5% en el bajo, 25,8% en el medio y 14,9% en el medio alto). Un niño/a en el 10% más pobre registra casi 3 veces más “chance” de no recibir enseñanza de música, o plástica o educación física en la escuela que un niño/a en el 10% más rico (ver tablas 49 F y 49 G).

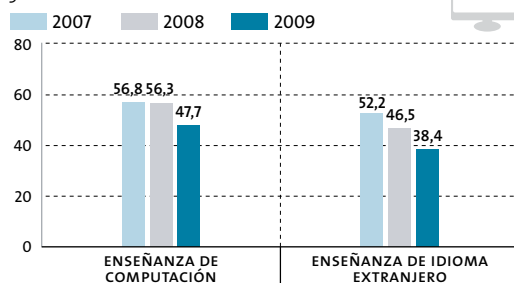
D) ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN Y UN SEGUNDO IDIOMA

Los progresos en la enseñanza de computación en las escuelas entre 2007 y 2009 han sido relevantes en tanto se pasó de un 56,8% de niños y niñas escolarizados que no accedían a este tipo de recurso a un 47,7% en 2009. Es decir que el déficit cayó 9 puntos porcentuales entre 2007 y 2009. Asimismo, los progresos en la incorporación de la enseñanza de una segunda lengua también fueron muy relevantes, en tanto entre 2007 y 2009 cayó el déficit en 13,8 puntos porcentuales (ver tabla 49 A).

La incorporación de la enseñanza de computación en las escuelas fue mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires. Las ciudades del interior del país en 2007 se encontraban en una situación relativa más regresiva que en el Gran Buenos Aires, y en 2009 se encuentran en una situación muy similar con niveles de déficit que superan el 40% en ambos casos. Asi-

DÉFICIT EN LA OFERTA EDUCATIVA

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 5 a 12 años.



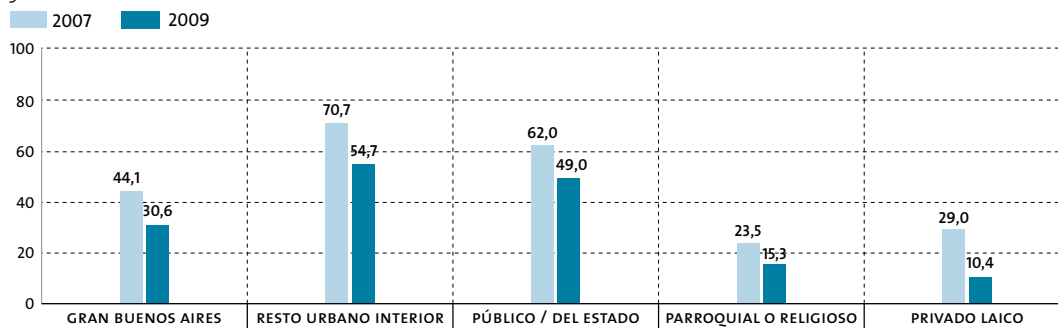
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

mismo, la incorporación de este recurso de la oferta educativa fue mayor en las escuelas parroquiales y religiosas y en las privadas laicas que en las públicas. El déficit en 2009 en las escuelas de gestión pública alcanzaba el 59,5%, mientras que en las parroquiales y religiosas y privadas laicas era de casi un 19% (ver tabla 49 C).

Por estrato socioeconómico de los/as niños/as se advierten diferencias significativas entre 2007 y 2009, salvo en el caso de los/as niños/as del estrato medio que casi no experimentaron cambios. Si bien la evolución en el tiempo fue similar, la situación de partida y llegada es claramente regresiva a medida que desciende el estrato socioeconómico de los niños y las niñas escolarizados. En 2009, en las grandes ciudades de la Argentina el 64,8% de los/as niños/as en el 25% más pobre no recibía enseñanza de computación en la escuela, mientras que se encontraba en igual situación el 24,8% de los/as niños/

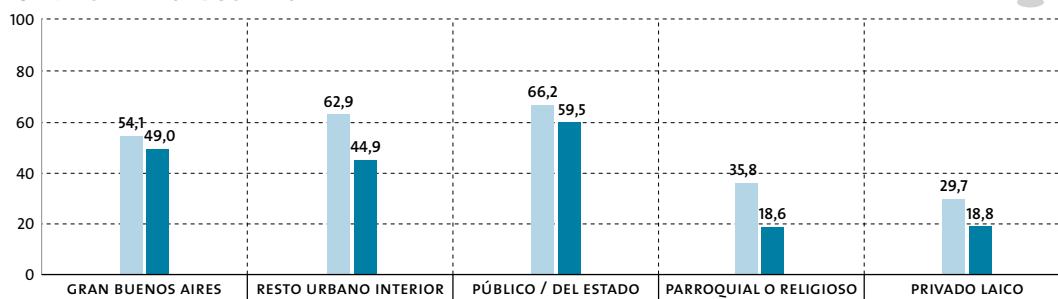
EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT EN LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT EN LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

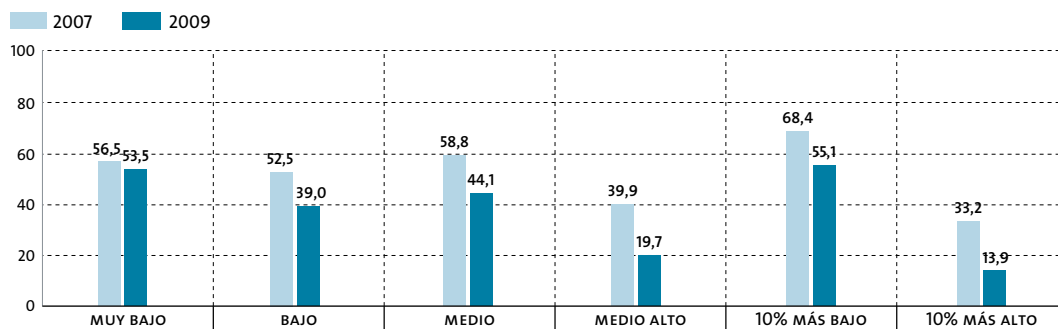
as en el 25% medio alto. Las brechas de desigualdad social en el acceso al manejo de una computadora son significativas y regresivas para los que menos oportunidades tienen de acceder a dicho recurso en el hogar (ver tablas 49 E y 49 G).

La incorporación de la enseñanza de una segunda lengua entre 2007 y 2009 fue mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, en tanto el déficit

cayó 13,5 puntos en el Gran Buenos Aires y 16 puntos porcentuales en el interior urbano. Aun así el déficit en el acceso a este recurso es significativamente mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires (54,7% y 30,6%, respectivamente en 2009). La incorporación de la enseñanza de un segundo idioma fue mayor en las escuelas privadas laicas que en las públicas y religiosas. En 2009 el

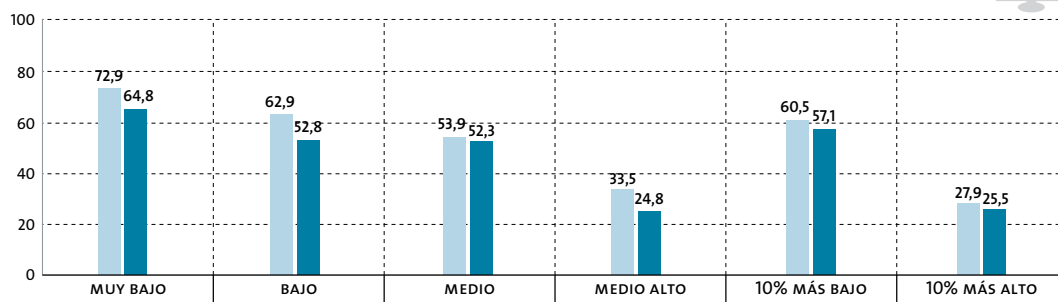
EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT EN LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT EN LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

déficit en la enseñanza de un segundo idioma alcanzó al 49% de los/as niños/as en las escuelas públicas, al 15,3% en las parroquiales y religiosas y al 10,4% en las privadas laicas (ver tabla 49 B).

La evolución en la incorporación de este recurso educativo entre 2007 y 2009 fue claramente mayor a medida que se incrementa el estrato socioeconómico de los/as niños/as. En efecto, el déficit cayó

3 puntos porcentuales en el estrato muy bajo, 13,5 puntos en el bajo, 15 puntos en el medio y 20 puntos en el medio alto (ver tabla 49 D).

E) PARTICIPACIÓN EN COMPETENCIAS DEPORTIVAS Y VISITAS EDUCATIVAS

En 2009, alrededor de 7 de cada 10 niños/as escolarizados no solían participar

de competencias deportivas en el ámbito escolar. El déficit era mayor en las escuelas públicas y privadas laicas que en las parroquiales y religiosas (79,5%, 62,9% y 41,3%, respectivamente). A medida que desciende el estrato socioeconómico de los/as niños/as, aumenta la probabilidad de no participar de competencias deportivas (ver tabla 50 B).

La probabilidad de no realizar visitas de estudio a museos, zoológicos, teatros, etc. es significativamente mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano (60,9% y 38,1%, respectivamente). En las escuelas públicas y privadas la probabilidad de hacer visitas de estudio es menor que en las parroquiales y religiosas (59,3%, 46,3% y 30,6%, respectivamente). Los niños y las niñas del 25% medio alto son quienes más “chance” registran de realizar visitas y salidas de estudio, mientras que los menos beneficiados con este tipo de recursos pedagógicos son los niños y niñas más pobres (74%) y los del estrato medio (59%) (ver tablas 50 A y 50 B).

PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ADULTOS DE REFERENCIA

A continuación proponemos analizar la evaluación que realizan los adultos de referencia de niños/as escolarizados en el

nivel primario en cuatro aspectos básicos de la educación que reciben sus hijos: a) Evaluación de la calidad de la enseñanza que reciben los niños y niñas; b) Evaluación del estado general del edificio escolar; c) Evaluación del trato que reciben los/as niños/as por parte de los maestros; y d) La predisposición a cambiar al niño/a de escuela por insatisfacción con la educación que recibe. Cada uno de los indicadores mencionados se analiza en su evolución en el tiempo y según región del país, tipo de establecimiento educativo, y estrato socioeconómico del hogar.

A) LA ENSEÑANZA

La evaluación que realizan los adultos de referencia de los niños y las niñas escolarizados son fluctuantes en el tiempo aunque de punta a punta del período analizado se advierte una leve mejora en la evaluación positiva y una leve caída de la evaluación negativa. La evaluación negativa es mayor entre los/as niños/as que asisten a escuelas públicas que en las privadas laicas y parroquiales (42,9%, 26,6% y 22,3%, respectivamente). Asimismo, esta evaluación negativa tiende a incrementarse significativamente a medida que desciende el estrato socioeconómico de los niños y las niñas, alcanzando un 52,5% en el 25% más bajo y un 24,6% en el 25% más alto (ver tablas 51 A y 51 C).

La evaluación positiva reúne a casi un 40% de los/as niños/as con menores

niveles de desigualdad social, mientras que la evaluación muy positiva presenta grandes desigualdades, en tanto a medida que aumenta el estrato social aumenta esta evaluación.

B) EL EDIFICIO ESCOLAR

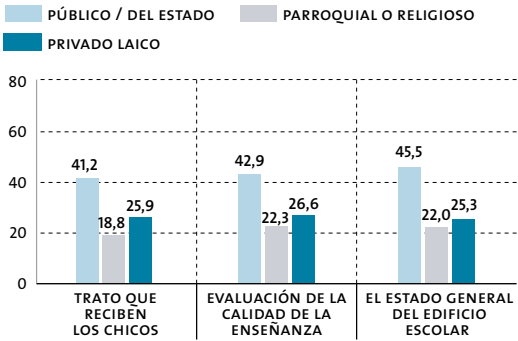
La evaluación muy positiva del estado del edificio escolar ha experimentado una evolución positiva entre 2007 y 2009, mientras ha caído levemente la evaluación negativa. La evaluación negativa del estado del edificio escolar es mayor en las escuelas públicas que en las privadas laicas y religiosas (45,5%, 25,3% y 22%, respectivamente). La misma tiende a incrementarse a medida que desciende el estrato social de los chicos (57,6% en el 25% más bajo y 24,6% en el 25% más alto) (ver tablas 51 A y 51 C).

C) EL TRATO QUE RECIBEN

La evaluación muy positiva del “trato que reciben los chicos” ha experimentado una evolución positiva entre 2007 y 2009, mientras ha caído la evaluación negativa. La evaluación negativa del trato que reciben los chicos es mayor en las escuelas públicas que en las privadas laicas y religiosas (41,2%, 25,9% y 18,8%, respectivamente). La misma tiende a incrementarse a medida que desciende el estrato social de los chicos (51,3% en el 25% más bajo y 23,4% en el 25% más alto) (ver tabla 51 C).

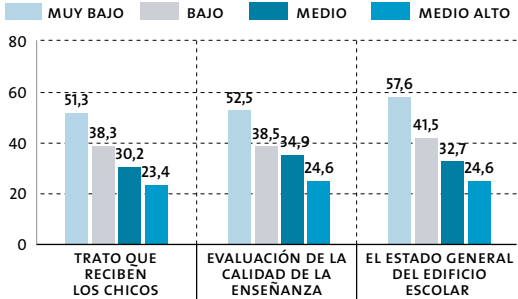
EVALUACIÓN “REGULAR O NEGATIVA” POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

En porcentajes. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO



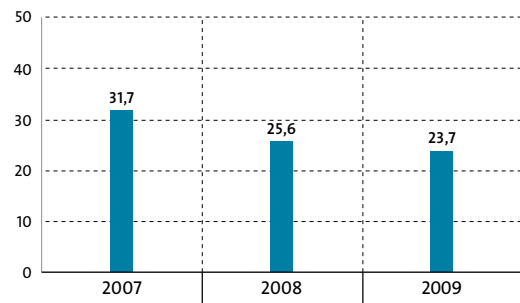
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

D) CAMBIAR DE ESCUELA

La propensión de los/as niños/as a querer ser cambiados de escuela ha caído alrededor de 8 puntos porcentuales entre 2007 y 2009, incrementándose en el último período interanual el no tener opinión formada sobre el tema (ver tabla 52 A). La propensión a querer cambiar a los niños y niñas de escuela es mayor en el

PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA

Evolución en porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.

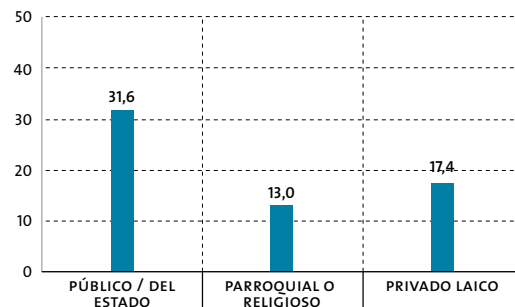


FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

ámbito de las escuelas públicas que en las privadas laicas y religiosas (31,6%, 17,4% y 13%, respectivamente). Asimismo, dicha propensión se incrementa de modo significativo a medida que desciende el estrato socioeconómico de los niños y las niñas (ver tabla 52 C).

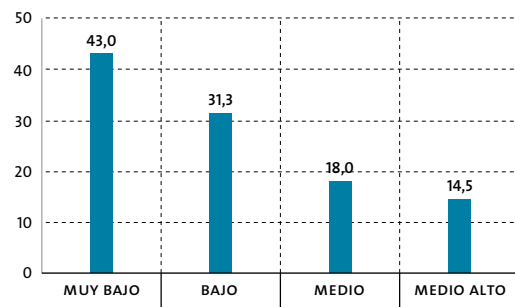
PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

En porcentaje. Período 2007-2009.
5 a 12 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Escuela “Héctor Valdivielso”

www.lasallemalvinas.wordpress.com

*Patricio Bolton**

El centro educativo La Salle de Malvinas Argentinas, que tiene la Escuela Héctor Valdivielso y cuatro proyectos más, busca por medio de sus procesos pedagógicos, pastorales y políticos la transformación de la realidad social, partiendo de las representaciones mentales, conciencia colectiva, procurando buscar construir en los niños, niñas y sus familias, por la participación en experiencias educativas, un nuevo modo de mirar el mundo que posibilite nuevas relaciones, nuevas acciones y nuevas respuestas.

En estos ocho años de trabajo, los más de cincuenta educadores que trabajamos aquí (madres, jóvenes, docentes, directivos, ayudantes y voluntarios) hemos podido ayudar a construir, junto a todos los niños, niñas y sus familias, un nuevo modo de vivir la cultura. Lo vemos en:

- mayores capacidades expresivas;
- más valoración del propio territorio;
- mayores capacidades para soñar y desear un horizonte y un futuro distintos;
- valoración por las estrategias comunitarias, cooperativas y organizativas para mirar juntos la realidad, analizarla y construir juntos respuestas;

- mayor nivel de saberes reconocidos socialmente y mayor valoración de los propios saberes, poniendo dichos saberes al servicio de nuevas miradas, nuevas relaciones y nuevas acciones;

- mayores expectativas de vida: se busca más, se quiere más, se desea más, se reconoce con deseos de más, se elaboran estrategias para conseguir más;

- mayores expectativas educativas y laborales;

- mayor valoración por los procesos formativos y educativos;

- mayor valoración por la participación y el uso de la palabra;

- mayor reconocimiento de los derechos de cada uno, de los niños, de las niñas, de los adultos y de los ciudadanos;

Cuando comenzamos el proceso de trabajo nos pusimos como meta y desafío partir de la realidad social a la hora de diseñar los proyectos. Ese es un desafío que no termina, y que se actualiza permanentemente, pues en ese momento nos encontrábamos con una realidad muy distinta de la que hoy vivimos, y posiblemente en poco tiempo las demandas y escenarios se renueven.

Comenzamos con una situación en donde predominaba la desvalorización propia, de los

otros, desconfianza al juntarse, falta de estrategias para resolver situaciones de la vida cotidiana, asistencialismo, negación a la propia tierra y a la propia historia. Hoy estamos orgullosos de encontrarnos con otra realidad. Evidentemente no hemos podido acabar con la pobreza, ya que este es un problema estructural, pero sí hemos aportado a mitigar sus efectos más perversos y a ayudar a construir alternativas legítimas a un sistema que expulsa permanentemente a los niños y niñas.

Nuestro mayor desafío ahora es poder fortalecer estos logros construidos, afianzando estas miradas como un modo cultural de ser, y poder articular estas iniciativas en proyectos políticos de mayor incidencia en políticas públicas, del municipio y de la provincia.

Reconocemos de mucha importancia el trabajar permanentemente con datos y con teoría que nos ayuden a enriquecer nuestros conocimientos como educadores. Las situaciones de pobreza y marginación con la cual nos encontramos trabajando muchas veces nos quitan perspectiva. Es la mirada externa, la teoría, el aporte de quienes miran de lejos, desde otros ángulos, con mayores elementos, la que nos ayuda a no sumergirnos en la desesperanza y a seguir construyendo alternativas.

**Director de la Escuela Héctor Valdivielso
www.caritas.org.ar
Javier Quesada**

Caritas Argentina

Plan de Inclusión Educativa Emaús

Fundamentos del Área de Educación de Caritas Argentina

Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento imprescindible para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social.

Desde Cáritas entendemos a la educación como una vía indispensable para lograr la promoción humana y la inclusión social.

La modalidad de Educación No Formal que se aborda desde Cáritas integra lo que las instituciones educativas no pueden incorporar a sus programas y resulta ser tan importante como la escuela en la formación de las personas. Porque hablar de lo educativo es más que hablar de lo escolar.

Objetivos del Plan de Inclusión Educativa Emaús:

- Desarrollar conocimientos, habilidades y aptitudes que posibiliten afianzar las competencias personales y sociales de niños, niñas y adolescentes, tendientes al desarrollo integral.
- Favorecer la formación y consolidación de grupos comunitarios y redes sociales para la

construcción de acciones colectivas de inclusión social y educativa.

- Promover el protagonismo de las familias y la comunidad local en el abordaje de sus problemáticas sociales.

Principales logros alcanzados:

- Acompañamiento a las familias, para el fortalecimiento de su rol educador.
- Alto grado de permanencia en el sistema escolar de los niños participantes del Plan.
- Reingreso de niños, niñas y adolescentes al sistema educativo.
- Estrategias de prevención comunitaria de la violencia familiar, adicciones y trabajo infantil.
- Desarrollo de habilidades sociales de convivencia, artísticas, lúdicas y de lecto-escritura de niños, niñas y adolescentes.
- Alfabetización de jóvenes adultos.
- Talleres con jóvenes sobre autoestima y proyecto de vida.
- Entrenamiento y cualificación de jóvenes líderes barriales en temáticas de participación y organización comunitaria, identidad, derechos, juegos teatrales y atención a situaciones de emergencia climática.

- Conformación de redes infanto-juveniles a nivel regional para la promoción de los derechos de los niños.

- Realización de proyectos socio-comunitarios de contención de niños, niñas y adolescentes tales como: cine móvil, escuela de música, grupo de teatro, murgas, campamentos, viajes de egresados, grupos musicales, bibliotecas ambulantes y centros deportivos.

- Realización de la Primera Consulta Nacional a adolescentes y jóvenes participantes del Plan, en 35 diócesis con 620 entrevistas sobre las problemáticas que los aquejan.

- Otorgamiento de becas de nivel inicial, primario y secundario.

- Jóvenes con becas terciarias.

- Articulación con el ámbito público para el otorgamiento de meriendas reforzadas 5 días a la semana en más de 70 centros educativos comunitarios.

- Acompañamiento de las familias en la tramitación de la Asignación Universal por hijo.

Datos cuantitativos:

- Cantidad de espacios educativos equipados: 68
- Jóvenes líderes barriales: 701
- Permanencia sistema educativo: 95,35 % (desde 2007) y 98,7% durante 2009
- Jóvenes en estudios terciarios: 92
- Destinatarios directos: 24.344

- Voluntariado: 1830

- Familias en talleres: 1011

- Cantidad diaria de meriendas reforzadas: 5685

Principales desafíos:

- Transferencia del modelo de intervención a cada estructura Diocesana.

- Permanencia escolar de los alumnos del nivel secundario.

- Incidencia en la erradicación del trabajo infantil.

- Consideración de las problemáticas que afectan a la población infantil y juvenil: violencia y adicciones.

- Fortalecimiento de las redes comunitarias y organizacionales.

- Extender en cada Diócesis el Plan en nuevos territorios.

- Impactar en nuevas Diócesis durante el trienio 2010-2012.

- Sostenibilidad económica del plan a mediano y largo plazo.

Reflexión final:

Nos propusimos trabajar desde la perspectiva de la Educación Social, como una forma de pensar los procesos educativos, que implican una manera de mirar la realidad y de comprometerse en su transformación.

Esta perspectiva es utópica, no porque le guste soñar, sino porque “debe” soñar, ya que en lo educativo, los frutos siempre son a largo plazo.

Uno de sus principales objetivos es el desarrollo integral de la persona en su dimensión social y trascendente.

Se busca que el proceso pedagógico produzca un empoderamiento por parte de cada persona involucrada, de modo que perciban sus capacidades y posibilidades para lograr la inclusión social.

Los cristianos comprometidos en la tarea educativa tenemos hoy una importante responsabilidad y, al mismo tiempo, una oportunidad de poner en juego nuestro aporte a la transformación de escenarios de pobreza y exclusión.

Es necesario volver a hacerse esta pregunta fundamental: ¿Para qué educamos? El único motivo por el cual tenemos algo que hacer en el campo de la educación, desde Cáritas en nuestro país, es la esperanza en una humanidad nueva, creyendo que otro mundo es posible.

**Responsable*

Plan de Inclusión Educativa Emaús

Área de Educación Caritas Argentina



LOS ADOLESCENTES

(13 A 17 AÑOS)

En la Argentina viven alrededor de 3,5 millones de adolescentes entre los 13 y los 17 años.

La mayoría de ellos vive en hogares en situación de pobreza, expuestos a múltiples condiciones de “vulnerabilidad” social. Se ven expuestos a morir antes de tiempo por causas evitables; se estima que el 60% de los adolescentes entre 15 y 17 años mueren por causas reducibles (27% en accidentes y efectos adversos, 15,9% por suicidios, 10% en homicidios, y 6,5% en otras situaciones violentas); a una maternidad o paternidad precoz, se estima que el 14,5% de las madres son adolescentes.¹⁴ Asimismo, el 46% de los adolescentes entre 13 y 17 años reside en viviendas con problemas de saneamiento (no tienen acceso a agua corriente o cloacas); 28%

reside en barrios con contaminación ambiental; y el 57% pertenece a hogares en los que el jefe/a de hogar registra una inserción ocupacional precaria, o tiene un empleo de subsistencia, o se encuentra desempleado o inactivo por desaliento en la búsqueda. Todas estas situaciones exponen a los adolescentes a circunstancias especialmente adversas para su integración social y desarrollo personal.

Existe relativo consenso en definir la adolescencia como un “espacio de tiempo” en el que se experimentan abruptos e importantes cambios a nivel físico, psicológico y social. En el marco de estos cambios los jóvenes suelen ser protagonistas de intensas interacciones con el propio entorno familiar, social y cultural. En efecto, el desarrollo humano en los adolescentes adquiere sentido en un contexto social más amplio del que participa la familia, la escuela, los amigos, los medios de comunicación, el mercado, todos los cuales se encuentran a

14 Dirección de Estadísticas Vitales (DEIS) del 2004. Ministerio de Salud de la Nación.

su vez en el marco de un tiempo histórico, político, económico e institucional. Tanto es así que la adolescencia es representada y vivenciada en diferentes formas según el estrato social de pertenencia y capital social que rodea al joven, el género, el tipo de hogar al que pertenece, y la región del país en la que vive.

SOBRE EL PROCESO DE CRIANZA Y SOCIALIZACIÓN

En la adolescencia la relación con los grupos de pares en diversos espacios sociales gana especial importancia, además de la familia y la escuela. Si bien la escuela sigue siendo para muchos adolescentes el principal espacio de encuentro con sus grupos de pares, así como los espacios de formación alternativos al escolar y/o la parroquia para algunas minorías; para otros la calle, el barrio, la esquina constituyen espacios centrales de encuentro con sus pares. Asimismo, y en convivencia con el espacio escolar, barrial y otros espacios alternativos, surgen y se reproducen las redes sociales y virtuales a través de sitios como My Space, Fotolog o Facebook (Urresti, 2008).

A continuación presentamos aproximaciones a diferentes aspectos que hacen a los procesos de socialización de los adolescentes en la Argentina urbana: la familia, el uso del tiempo libre, los espacios de

encuentro con otros, y los principales hábitos y recursos del hogar y del barrio.

LAS FAMILIAS

El 72,6% de los adolescentes entre los 13 y 17 años en 2009, en las grandes ciudades de la Argentina, vivía en familias biparentales (en hogares con núcleo conyugal completo integrado por los progenitores del adolescente), 17,4% vivía en familias monoparentales (en hogares con núcleo conyugal incompleto) y 10% en familias ensambladas (hogares con núcleo conyugal completo conformado por uno de los progenitores del adolescente). Es decir, que un 27,4% de los adolescentes vivía con sólo uno de sus progenitores (ver tabla 53 A y 54 A).

La propensión de los adolescentes a vivir con sólo uno de sus progenitores se incrementa de modo significativo a medida que desciende el estrato socioeconómico (42,7% en el estrato muy bajo, 34,4% en el bajo, 20,2% en el medio y 14,9% en el medio alto). Esta propensión se registra tanto a nivel de los hogares monoparentales como a nivel de las familias ensambladas, mientras que a medida que se incrementa el estrato social, aumenta la propensión de los adolescentes a vivir en familias con núcleo conyugal completo conformado por ambos progenitores del joven (ver tablas 53 C y 54 C).

ESTIMULACIÓN EMOCIONAL E INTELECTUAL

Se sigue con el análisis de indicadores relacionados la estimulación emocional e intelectual y condiciones de socialización entre los adolescentes. Se indaga sobre: a) Con quiénes pasan la mayor parte del tiempo; b) Dónde suelen almorzar de lunes a viernes; c) Suelen festejar los cumpleaños; d) Compartir cama o colchón para dormir; e) Recursos de los hogares; d) Lectura y uso de nuevas tecnologías; f) Formas de disciplinar. Estos indicadores son analizados en su evolución en el tiempo y según el estrato socioeconómico, el género, el tipo de hogar y región del país.

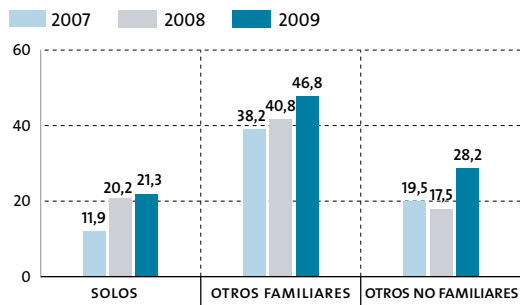
A) CON QUIÉN PASAN LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO

La mayoría de los adolescentes, en 2009, solía pasar su tiempo con la madre (68,4%). Sin embargo, cabe señalar que en los últimos años se registra un crecimiento sistemático de los jóvenes que suelen pasar la mayor parte de su tiempo con otros familiares (hermanos/as, tíos, abuelos, primos) y con otros no familiares (amigos/as, novio/a, compañeros/as) (ver tabla 55 A).

Comparativamente, los jóvenes en el Gran Buenos Aires suelen pasar su tiempo solos/as en mayor medida que sus pares en el interior urbano, mien-

LOS ADOLESCENTES SUELEN PERMANECER

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

tras que estos últimos suelen pasar su tiempo con otros familiares en mayor medida que en el Gran Buenos Aires (ver tabla 55 B).

Los jóvenes en hogares monoparentales suelen pasar su tiempo en mayor medida con otros familiares, mientras que los jóvenes en los hogares biparentales suelen estar con su padre de modo alternativo a la madre, que es con quien suelen pasar la mayor parte del tiempo de los adolescentes con relativa independencia del tipo de familia (ver tabla 55 C).

No se advierten comportamientos significativamente diferentes por estrato social en cuanto a las compañías con que suelen transcurrir el tiempo los adolescentes. Los más pobres y más aventajados suelen pasar su tiempo más solos/as y con otros no familiares que los de estratos popular y medio (ver tabla 55 D).

B) DÓNDE SUELEN ALMORZAR DE LUNES A VIERNES

La mayoría de los adolescentes suele almorzar en su propio hogar (89%, en 2009). En los últimos años, se registra una merma en la concurrencia a otros espacios y un incremento en el período interanual 2008-2009 en la asistencia a comedores escolares que alcanza los niveles registrados en 2007 (ver tabla 56 A).

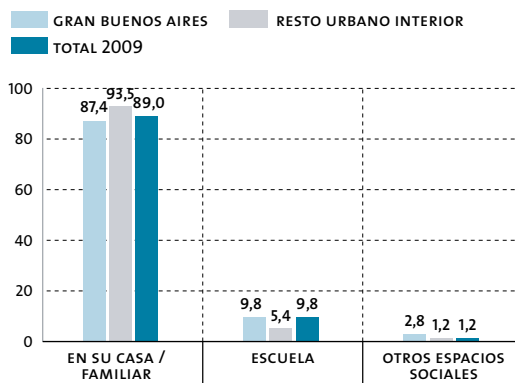
El almuerzo en el ámbito escolar y en otros espacios sociales es más probable entre los adolescentes en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano, donde prevalece la costumbre de almorzar en el ámbito familiar (ver tabla 56 B).

Los ámbitos alternativos al hogar son levemente más frecuentes en los varones que en las mujeres y en los hogares monoparentales que en los biparentales (ver tabla 56 C).

Asimismo, cabe señalar que el almuerzo en los ámbitos escolares se registra en el estrato medio alto y en los más pobres, mientras que el almuerzo en otros ámbi-

DÓNDE SUELEN ALMORZAR DE LUNES A VIERNES POR REGIÓN DEL PAÍS

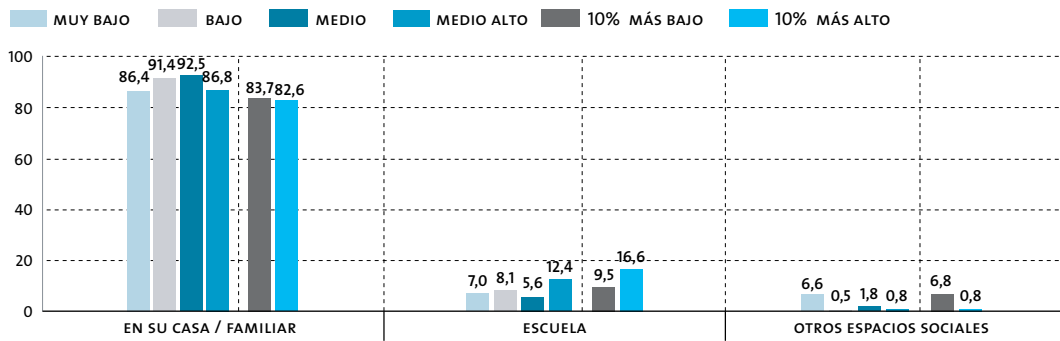
En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÓNDE SUELEN ALMORZAR LOS ADOLESCENTES DE LUNES A VIERNES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

tos sociales es casi exclusivo de los adolescentes más pobres (ver tabla 56 D).

C) EL FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS

La propensión que tienen los adolescentes a no festejar su cumpleaños se estima en un 25% en 2009, y no ha experimentado cambios significativos entre 2007 y 2009 (ver tabla 57 A). Dicha propensión es mayor en los adolescentes del interior del país que en el Gran Buenos Aires (33% y 19,7%, respectivamente). Asimismo, es más probable el no festejo del cumpleaños entre los adolescentes que pertenecen a hogares monoparentales que en los que pertenecen a hogares biparentales (30,1% y 22,5%, respectivamente), y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los adolescentes (ver tablas 57 B, 57 C y 57 D).

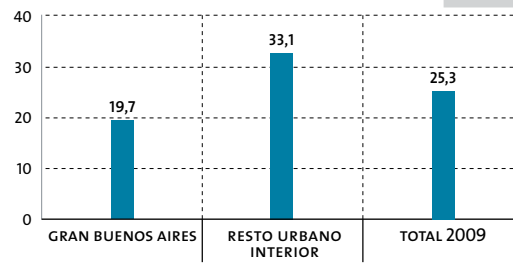
D) COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR

La propensión de los adolescentes a compartir cama o colchón para dormir es de un 12,9% aproximadamente en 2009, registrando un incremento en dicha propensión en el período interanual 2007-2008 y encontrando estabilidad en el período interanual 2008-2009 (ver tabla 58 A).

Dicha propensión es mayor entre las adolescentes mujeres que entre los varones (13,6% y 8,5%, respectivamente), y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los mismos. Un adolescente en el 10% más pobre registra 2 veces más

NO SUELEN FESTEJAR SU CUMPLEAÑOS POR REGIÓN DEL PAÍS

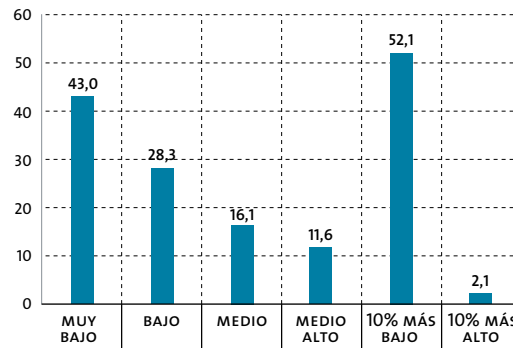
En porcentaje. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO SUELEN FESTEJAR SU CUMPLEAÑOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

“chance” de compartir cama o colchón para dormir que un par en el 10% más alto (ver tablas 58 C y 58 D).

F) RECURSOS DEL HOGAR

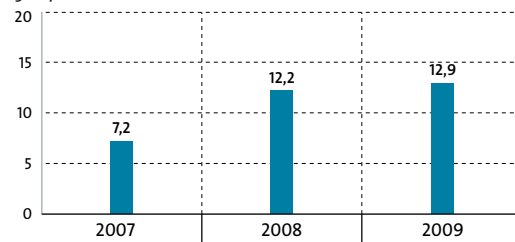
A continuación se consideran un conjunto de recursos que consideramos im-

portantes para los procesos de socialización y acceso al conocimiento por parte de los adolescentes. Entre los recursos que se consideran se encuentra: a) el contar con una biblioteca en el propio hogar; b) tener diccionario y mapas; c) computadora; y d) acceso a Internet.

En los últimos años se advierte una lenta pero persistente evolución positiva en la adquisición por parte de los

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR

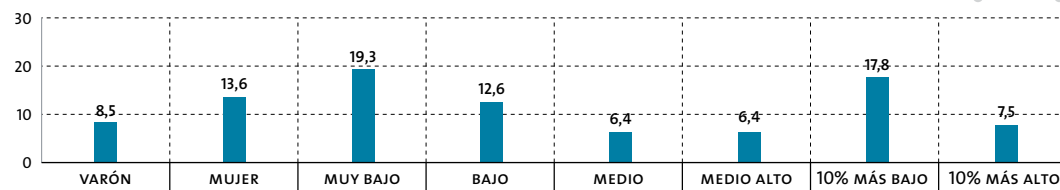
Evolución en porcentaje. Periodo 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR POR SEXO Y POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

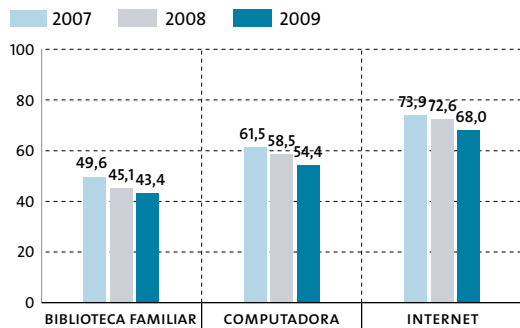
En porcentaje. Periodo 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT DE RECURSOS EN EL HOGAR

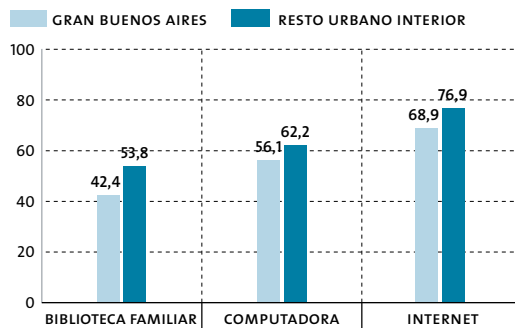
Evoluciones en porcentajes. Periodo 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT DE RECURSOS EN EL HOGAR POR REGIÓN DEL PAÍS

En porcentajes. Periodo 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

hogares con adolescentes de los recursos mencionados, específicamente en la incorporación de biblioteca, computadora y conexión a Internet. Todos estos recursos entre 2007 y 2009 experimentaron una merma del déficit en torno a los 6 puntos porcentuales. Sin embargo, aún existe una proporción muy relevante de jóvenes que no accede a estos recursos en el ámbito de su propio hogar. En efecto, en 2009 el 43,4% de la adolescencia no contaba con una biblioteca en su casa; 54,4% no tenía computadora y el 68% no contaba con conexión a Internet (ver tabla 59 A).

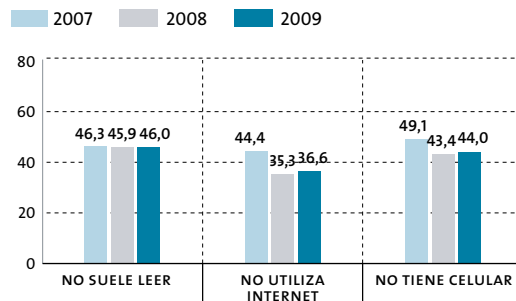
El déficit en el acceso a los recursos mencionados es mayor entre los adolescentes del interior del país que entre los del Gran Buenos Aires; entre los adolescentes en hogares monoparentales más que entre los que pertenecen a hogares biparentales, y a medida que disminuye el estrato socioeconómico de los hogares (ver tablas 59 B, 59 C u 59 D).

E) LA LECTURA Y EL USO DE NUEVAS TECNOLOGÍAS

Cuando se indaga sobre ciertos hábitos que conjeturamos se relacionan con los recursos de los hogares antes descriptos, se advierte que una proporción importante de adolescentes no suelen tener hábito de lectura, no suelen utilizar Internet o no tienen acceso al uso de un celular propio. Estos indicadores representan diferentes modos de aproximación a las formas en

DÉFICIT EN EL HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR

Evoluciones en porcentajes. Periodo 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

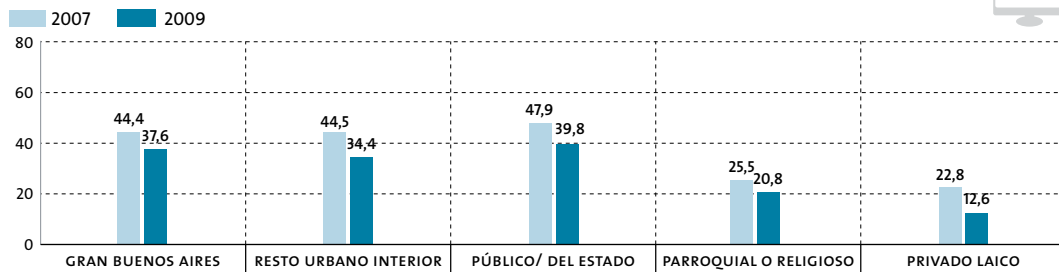
que los adolescentes se socializan, acceden al conocimiento y participan de espacios de interacción social.

En 2009, el 46% de los adolescentes no solía tener hábito de lectura. Entre 2007 y 2009 no se registran cambios significativos en esta propensión, mientras que el acceso a Internet y a la comunicación a través de celulares cambió levemente en un sentido positivo. El déficit en el acceso al uso de Internet pasó de un 44,4% en 2007 a un 36,6% en 2009 (cayó 7 puntos porcentuales); mientras que el no uso de celular pasó de un 49,1% en 2007 a un 44% en 2009 (cayó apenas 5 puntos porcentuales) (ver tabla 60 A).

El acceso a Internet se incrementó de modo similar en el Gran Buenos Aires y en el interior del país y según el tipo de establecimiento educativo al que asisten los jóvenes. Sin embargo, cabe señalar que los

DÉFICIT EN EL ACCESO AL USO DE INTERNET POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

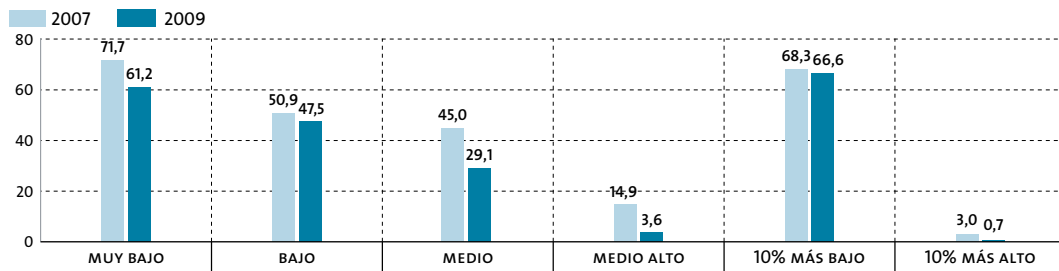
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO AL USO DE INTERNET POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

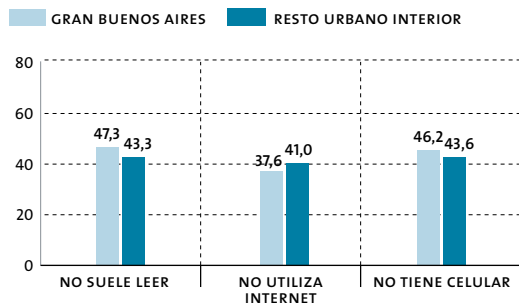
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR POR REGIÓN DEL PAÍS

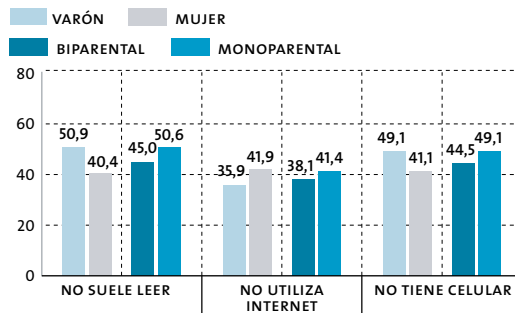
En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

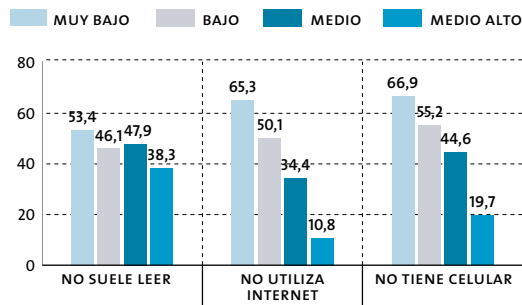
En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

adolescentes que asisten a escuelas privadas laicas y religiosas acceden en mayor medida al uso de Internet que los adolescentes en escuelas públicas (ver tabla 60 B).

Asimismo, los mayores progresos en el acceso a Internet se registran en el estrato medio, que entre 2007 y 2009 disminuyó el no acceso en 16 puntos porcentuales a nivel de la población adolescente. La desigualdad social en la oportunidad de acceso a esta herramienta es muy significativa, tal como se puede apreciar en los gráficos que acompañan el presente texto (ver tabla 60 C).

El hábito de lectura suele ser levemente menor en los adolescentes varones que entre las mujeres, así como entre los adolescentes en hogares monoparentales que entre los que pertenecen a hogares biparentales. Asimismo, el uso de Internet suele ser levemente menor entre las mujeres que entre los varones (ver tabla 60 E).

El hábito de lectura, el acceso a Internet y el uso de celular disminuye a medida que desciende el estrato socioeconómico, sin embargo la gran brecha de desigualdad social se registra en el acceso a Internet (ver tabla 60 F).

F) FORMAS DE DISCIPLINAR

En las últimas décadas, muchas investigaciones llevadas a cabo en los Estados Unidos y el norte de Europa han comprobado las consecuencias negativas del maltrato físico y/o psicológico de los padres sobre el desarrollo psicosocial de los hijos adolescentes: peor rendimiento y comportamiento en la escuela, mayor repitencia, mayores problemas emocionales y de conducta, menores habilidades sociales, y mayores dificultades en la relación con sus pares (Cicchetti y Toth, 1998). Asimismo, varias investigaciones concluyeron que la crianza de los hijos bajo condiciones económicas difíciles tiende a caracterizarse por un frecuente uso de restricciones y castigos físicos, una mayor valoración de la obediencia y la ausencia de razones a la hora de implantar la disciplina (Halpern, 1990; Hanson, McLanahan y Thomson, 1997; Kelley, Power y Wimbush, 1992; McLoyd, 1990, 1998).

Las formas de disciplinar que suelen utilizarse con los adolescentes en las grandes ciudades de la Argentina son, en primer lugar, las penitencias, en segundo lugar los “retos en voz alta”, en tercer lu-

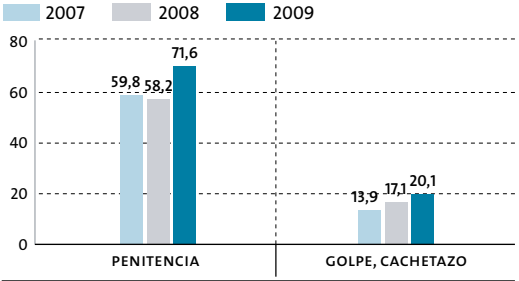
gar los “golpes, cachetazos”, y en cuarto lugar las agresiones verbales. En el último período interanual 2008-2009 se registró un incremento en torno a los 14 puntos porcentuales en la propensión de los adolescentes a ser disciplinados a través de las penitencias. Asimismo, se registra un leve incremento sistemático de la propensión a ser disciplinados a través de agresiones físicas. Mientras que los “retos en voz alta” y las agresiones verbales han tendido a mantenerse constantes con leves fluctuaciones no significativas (ver tabla 61 A).

Las penitencias suelen ser más utilizadas con los adolescentes de los estratos sociales bajo y medio, mientras que los “retos en voz alta”, y la violencia física y verbal tienden a incrementarse a me-

didada que desciende el estrato social de los adolescentes. Aunque las brechas de desigualdad social más significativas se registran en la propensión a ser víctimas de maltrato físico (ver tabla 61 D).

FORMAS DE DISCIPLINAMIENTO QUE EXPERIMENTAN LOS ADOLESCENTES

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Sociedad Argentina de Salud Integral del Adolescente

www.sasia.org.ar

*Cándido Roldan**

La Sociedad Argentina de Salud Integral del Adolescente (SASIA) es una entidad que trabaja para lograr en forma interdisciplinaria respuestas que permitan alcanzar la Salud Integral y un Desarrollo Saludable a la población de adolescentes y jóvenes de nuestro país. Uno de los problemas que impactan desfavorablemente para alcanzar esos objetivos lo muestra la investigación sobre Oportunidades Perdidas que se realizó dentro del proyecto OPS / Kellogs de apoyo a las iniciativas de salud integral del adolescente en la región de las Américas.

El objetivo general de nuestra Sociedad es contribuir a mejorar las condiciones de vida de los adolescentes y jóvenes en la Argentina, así como a sus grupos familiares e instituciones donde crecen y se desarrollan, en los aspectos biológicos, psicológicos y sociales, a través de la interacción de los diferentes componentes de la sociedad, y tomando siempre al adolescente y al joven como protagonista en sus decisiones.

Para lograr este objeto, nos proponemos facilitar la formación y capacitación permanente de las personas que trabajan en estas áreas, siempre promoviendo la interdisciplina y la intersectorialidad en red; difundir el recono-

cimiento, inserción y defensa de los derechos de los niños; promover y realizar investigaciones; celebrar convenios con otros organismos, instituciones y sociedades nacionales e internacionales que trabajen en estas líneas; unificar criterios para el abordaje y continencia de aquellas necesidades a través de la estructuración de normativas viables y evaluables en su cumplimiento, en las áreas de salud, educación, trabajo, justicia, cultura, ocio y tiempo libre, como ámbitos prioritarios y en todos aquellos otros en los que transcurre la vida de los adolescentes y jóvenes; interceder ante el poder económico y legislativo con el fin de obtener modificaciones en el macrosistema, que posibiliten la concreción de estas propuestas y promover la participación juvenil en el logro del bienestar de su generación.

Nuestra responsabilidad y trascendencia es entonces enorme. Elegimos no decapitar el porvenir, las utopías, la historia y nuestros ideales. Tampoco nos resignamos a la inmortalidad por los genes. Queremos alcanzar con nuestras acciones presentes, el futuro. Elegimos transvivir en nuestros hijos, en nuestros adolescentes. No sabemos si esto es un sueño, una omnipotencia irracional, una poesía... pero invitamos a todas las personas e instituciones que comparten estas ideas a realizarlas en nuestra Organización.

En el año 1996 realizamos una investigación que hoy sigue teniendo vigencia, por los modos de enfocar la atención y el trabajo con adolescentes y la permanencia y en algunos casos el aumento de algunos indicadores, como lo muestra la presentación del Observatorio de la Deuda Social Argentina. La misma se llevó a cabo en varios países de Latinoamérica en servicios de salud que asisten adolescentes. Gracias a esta investigación se pudo observar lo siguiente:

Con relación a la atención de los problemas de índole orgánica, se constató que los adolescentes se sentían satisfechos por la atención recibida. Sin embargo, en dichas entrevistas no aparecían ni como preocupación, ni como presencia, otros temas, que hacen a la salud integral, como por ejemplo: la situación familiar, el rendimiento escolar y/o laboral, la salud sexual o reproductiva, la prevención de enfermedades, el consumo de alcohol, tabaco y/u otras sustancias, la violencia, el uso del tiempo libre, su relación con el grupo de pertenencia, las vacunas, los accidentes, los trastornos del comportamiento alimentario, etc. La ausencia de un trabajo preventivo y de detección precoz de indicadores de riesgo.

Del relevamiento de esos datos se deduce una lectura fragmentada y monocausal de los problemas que pueden afectar a esta población, en el momento que piden ayuda.

Por todo lo enunciado SASIA se abocó a la tarea de elaborar un documento que se constitu-

yera en guía orientadora, destinada a proveer a los equipos de salud y a las personas que trabajan con adolescentes y jóvenes, de herramientas adecuadas para detectar precozmente indicadores de riesgo. De esta manera se trataría de encontrar aquellos factores protectores que ayuden a atenuar los potenciales daños a los que se hallan expuestos los jóvenes, o a los ya instalados. Por ejemplo la influencia que tiene la imagen corporal de moda en las jóvenes, y su adhesión a dicha concepción, como factor determinante en las anorexias.

SASIA trabajó en esta tarea en forma interdisciplinaria. Este enfoque posibilitó una comprensión integral de la persona y su realidad, modificando la lectura original, fragmentada, de datos e indicadores. Se estableció como constante, la búsqueda de las relaciones entre la situación que nos ocupaba, el entorno y las estrategias de abordaje.

Aspiramos, como Sociedad Científica, a un cambio. Lograr que la información que elaboramos y recibimos de organismos internacionales y de experiencias de otras instituciones, sea distribuida a toda la población, con un vocabulario sencillo, no académico. Otro cambio deseable es el compromiso de las universidades con la realidad local y que Sociedades Científicas y universidades sean productoras de conocimiento al servicio integral de la comunidad.

**Presidente*

Fundación SASIA

RELACIÓN CON GRUPOS DE PARES

En la sociedad contemporánea los pares se han convertido en una influencia muy importante sobre el desarrollo psicosocial de los adolescentes. Las investigaciones indican que los jóvenes actuales pasan más tiempo en la exclusiva compañía de los pares que de los adultos y que consideran a tales momentos como los más gratificantes de su vida (Facio, 2006). Los pares, sintetiza Steinberg (1990), tienen un papel fundamental en el desarrollo de la identidad, autonomía, intimidad, sexualidad y motivación para el logro de los adolescentes. En lo que respecta a la identidad, los coetáneos brindan modelos, ayudan a lograr un sentido de sí mismo diferenciado de la familia y ejercen una importante influencia sobre la autoimagen; en el grupo los jóvenes experimentan con distintos roles e identidades con mayor facilidad que en la familia. En cuanto a la autonomía el grupo ayuda al logro de una relación más independiente con respecto a los padres y brinda un contexto donde probar las habilidades para la toma de decisiones sin interferencia adulta. Los pares por último, ejercen una importante influencia sobre los logros de los adolescentes: aunque padres y maestros influyen en mayor medida sobre los planes educacionales y laborales, los coetáneos inciden en cuánto se valora la escuela y en cuánto esfuerzo se dedica

al estudio (Facio, 2006). En efecto, para algunos grupos de adolescentes existe un “debilitamiento” en las instituciones clásicas: familia y escuela. Estos jóvenes se subjetivan más entre el grupo de pares, en los entornos urbanos, que en las instituciones clásicas.

A continuación se realiza una aproximación a las relaciones que establecen los adolescentes con los diferentes componentes de la familia, los amigos, los recursos barriales con que cuentan, los espacios privados y públicos en los que trascurren su tiempo de ocio, los espacios alternativos de recreación, formación y relación con sus grupos de pares como actividades extra-escolares y la relación con el mundo del trabajo doméstico y de reproducción de muchos hogares. Se propone reconocer estos mundos de relaciones y oportunidades de desarrollo en su evolución en el tiempo, y según la estratificación social, el género, el tipo de familia y región del país.

A) DÓNDE TRANSCURREN SU TIEMPO DE OCIO LOS ADOLESCENTES HABITUALMENTE

Los lugares donde los adolescentes pasan su tiempo libre suelen ser principalmente la propia casa y la casa de amigos u otros familiares. Los espacios públicos próximos a la casa como la vereda, la esquina, el baldío son los principales espacios alternativos a los primeros. De modo

más residual aparece la plaza, el parque, el club, los ciber u otros espacios sociales. No se registran cambios significativos en los espacios de tránsito de los adolescentes, salvo en una mayor propensión a compartir tiempo con amigos u otros familiares (ver tabla 62 A).

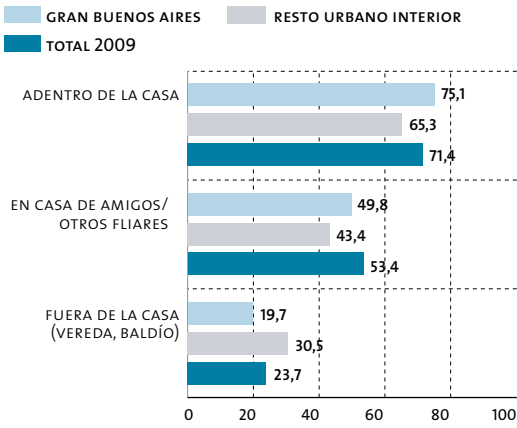
Los adolescentes del Gran Buenos Aires registran una mayor propensión a pasar su tiempo de ocio en el ámbito de su propio hogar y en la casa de amigos u otros familiares, mientras que los adolescentes del interior del país suelen hacerlo en mayor medida en los espacios públicos cercanos al propio hogar (vereda, esquina, baldío) y en las plazas, parques y clubes (ver tabla 62 B).

Se registran diferencias de género en los lugares de tránsito de los adolescentes. Mientras que las mujeres suelen estar más recluidas en el ámbito de lo privado,

entre su propia casa y la casa de amigos, los varones suelen pasar su tiempo en espacios públicos como los del barrio y la plaza, parques o clubes (ver tabla 62 C).

LUGARES DONDE SUELEN TRANSCURRIR EL TIEMPO DE OCIO LOS ADOLESCENTES POR REGIONES DEL PAÍS

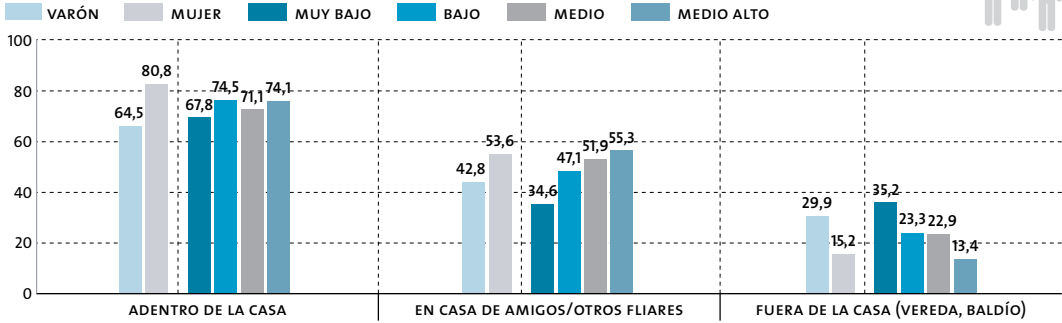
En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007-2009. 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

LUGARES DONDE SUELEN TRANSCURRIR EL TIEMPO DE OCIO LOS ADOLESCENTES POR SEXO Y POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009. 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

El espacio privado de la propia casa es el más utilizado en general, pero a nivel de los adolescentes más pobres es menos utilizado en comparación con el resto de los adolescentes. A medida que asciende el estrato socioeconómico, aumenta la propensión a pasar tiempo en casa de amigos y otros familiares, así como en otros espacios sociales alternativos, mientras que a medida que desciende el estrato social, gana importancia el espacio público del barrio (ver tabla 62 D).

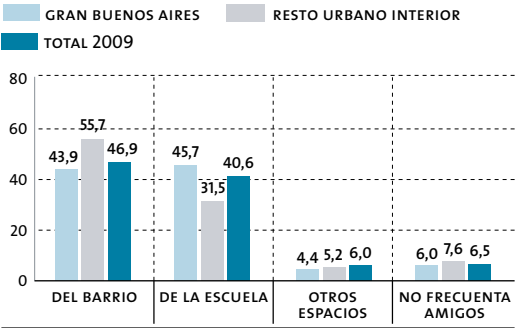
B) PRINCIPALES ESPACIOS DE PERTENENCIA DE LOS AMIGOS Y AMIGAS

La mayoría de los adolescentes suele compartir su tiempo de ocio con amigos del barrio o de la escuela. Es bastante menor la proporción de adolescentes que suele compartir su tiempo con amigos

de otros espacios sociales o quienes no suelen frecuentar amigos. A lo largo del tiempo esta tendencia prevalece con algunas variaciones o fluctuaciones. Por ejemplo, entre 2007 y 2009 se incrementó la propensión a interactuar con amigos de

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN INTERCAMBIAR LOS/AS ADOLESCENTES POR REGIÓN DEL PAÍS

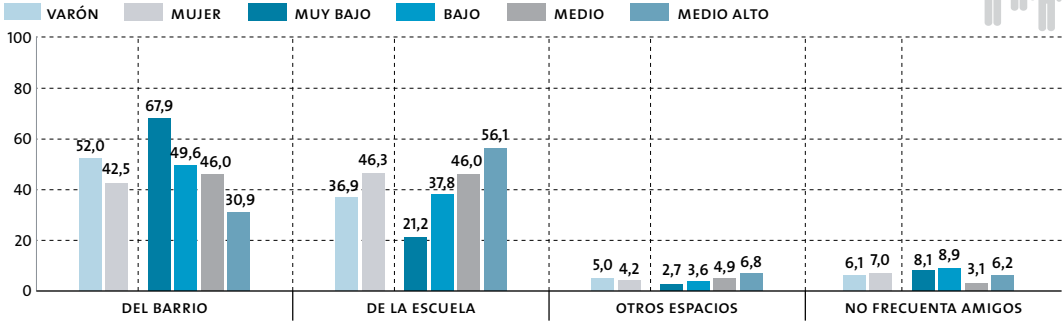
En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN INTERCAMBIAR LOS/AS ADOLESCENTES POR SEXO Y POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007- 2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

la escuela y cayó levemente la interacción con amigos del barrio. Aun así en 2009 el 46,9% de los adolescentes solía relacionarse de modo prioritario con amigos del barrio y un 40,6% con amigos de la escuela (ver tabla 63 A).

Las amistades barriales parecen estar más vigentes entre los adolescentes del interior urbano que en el Gran Buenos Aires, mientras que las amistades escolares son más propicias en el Gran Buenos Aires que en el interior (ver tabla 63 B).

En estos vínculos se advierten diferencias significativas de género. Mientras que las mujeres suelen relacionarse en mayor medida con amigos/as de la escuela, los varones suelen hacerlo en mayor medida con amigos/as del barrio (ver tabla 63 C).

A medida que desciende el estrato social, aumenta la probabilidad de que los adolescentes hagan amigos en el contexto barrial, mientras que a medida que se incrementa el estrato social, aumenta la probabilidad de que hagan amigos en el contexto escolar o en otros espacios sociales (ver tabla 63 D).

En términos generales pareciera que el barrio y el colegio son los principales espacios de generación de vínculos en la adolescencia. Siendo el contexto del barrio preferido por los varones, los adolescentes de estrato sociales bajos y en el interior urbano más que en el Gran Buenos Aires. Mientras que en el espacio

escolar suelen hacer más amistades las adolescentes mujeres, los estratos medio y medio alto que permanece más tiempo en el ámbito escolar, y es más frecuente en el Gran Buenos Aires que en el interior del país.

C) DÉFICIT EN EL ACCESO A RECURSOS BARRIALES

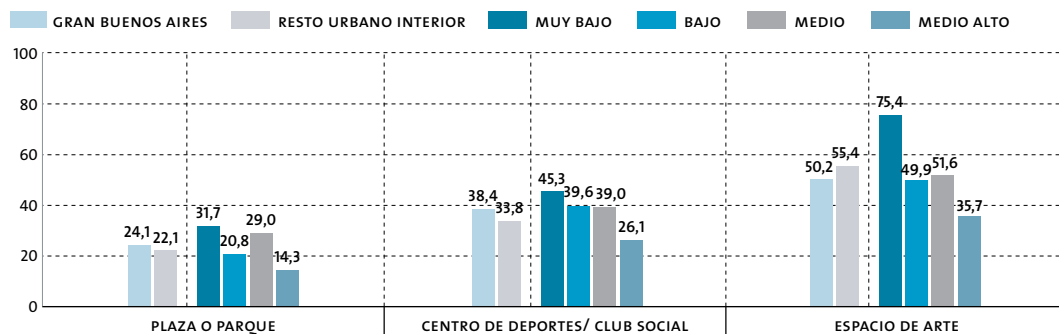
En 2009, el 26,2% de los adolescentes vivía en barrios en los que no había una plaza o parque; 39,6% en los que no había centros de deportes o clubes sociales; y un 52% en los que no había espacios de arte donde realizar actividades artísticas como teatro, pintura, música, murga, etc. En el período interanual 2008-2009 no se registraron cambios significativos (ver tabla 64 A).

El déficit en estos recursos barriales es similar entre el Gran Buenos Aires y el interior urbano. Sólo se advierten pequeñas diferencias en el déficit de instalaciones deportivas, que es levemente mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano y a la inversa sucede con los espacios de arte (ver tabla 64 B).

A medida que desciende el estrato socioeconómico de los adolescentes, aumenta el déficit en los recursos barriales considerados. Las brechas de desigualdad social son muy similares en todos los aspectos considerados. En promedio un adolescente en el 25% más pobre registra 2 veces más “chance” de no contar con plaza, espacios deportivos y artísticos

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR REGIÓN DEL PAÍS Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

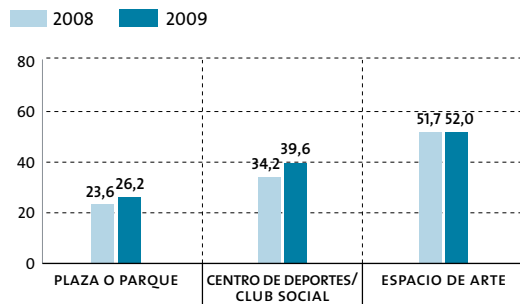
En porcentajes. Período 2008- 2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EN EL ACCESO A RECURSOS BARRIALES

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

que otro joven en el 25% más alto. Dicha brecha es mayor cuando comparamos el 10% más bajo respecto del 10% más alto en el caso de los espacios públicos como plazas y parques que claramente es menos probable que se encuentren en los espacios territoriales más empobrecidos (ver tabla 64 D).

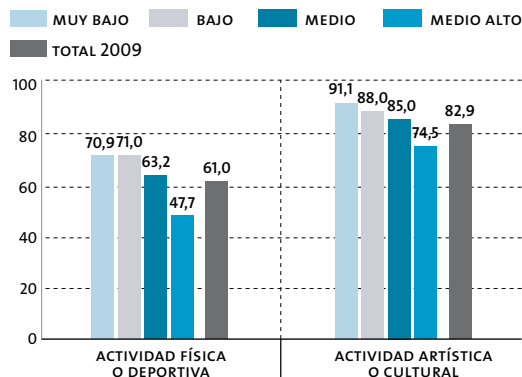
D) PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS EXTRA-ESCOLARES

La gran mayoría de los adolescentes no suele realizar actividades deportivas ni artísticas o culturales fuera del espacio escolar (61% y 82,9%, respectivamente). Respecto de 2007 ha tendido a incrementarse la proporción de adolescentes que no suele realizar actividades deportivas extra-escolares (ver tabla 65 A).

Las adolescentes mujeres realizan menos actividades deportivas extra-escolares que los varones (72,7% y 52,2%, respectivamente), mientras que los varones realizan un poco menos que las mujeres actividades artísticas o culturales (85,5% y 81,8% respectivamente). En cualquier caso los niveles de déficit en el desarrollo de estas actividades son muy elevados (ver tabla 65 C).

NO SUELEN REALIZAR ACTIVIDADES DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

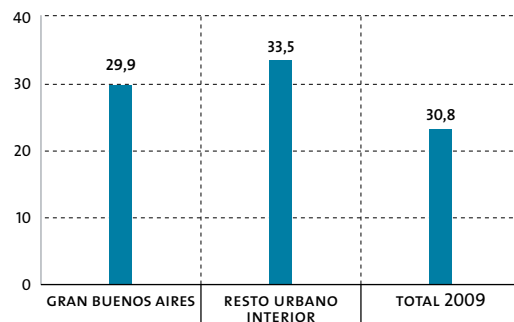
Las desigualdades sociales en la probabilidad de desarrollarse en el campo del deporte y de las artes son muy significativas y regresivas a medida que desciende el estrato socioeconómico de los adolescentes. Las mismas son mayores en el campo de las actividades deportivas que en el de las artes (ver tabla 65 D).

E) PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO

En 2009, el 30,8% de los adolescentes entre 13 y 17 años en las grandes ciudades de la Argentina realizaba tareas domésticas de modo intensivo, esto es que tenía bajo su responsabilidad el cuidado de hermanos, la limpieza de la casa, la preparación de comidas, etc. y/o ayudaba a un familiar o amigo en un trabajo. Esta

PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES QUE REALIZAN TAREAS DOMÉSTICAS DE MODO INTENSIVO Y/O AYUDAN EN UN TRABAJO A UN FAMILIAR O CONOCIDO POR REGIÓN DEL PAÍS

En porcentaje. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

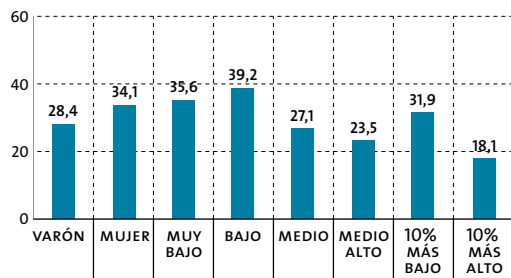
propensión no registra cambios significativos entre 2007 y 2009 (ver tabla 66 A).

La propensión a estas actividades es levemente mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires (33,5% y 29,9%, respectivamente); en las mujeres que en los varones (34,1% y 28,4%, respectivamente) y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los adolescentes (ver tablas 66 B, 66 C, y 66 D).

Estas actividades domésticas intensivas y/o ayudas en un trabajo que desarrollan los adolescentes incrementan de modo significativo la probabilidad de déficit educativo. Es decir, que los adolescentes que realizan estas actividades suelen estar fuera de la escuela o rezagados en su trayecto educativo. El 41,2% de los adolescentes que trabajan en actividades

PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES QUE REALIZAN TAREAS DOMÉSTICAS DE MODO INTENSIVO Y/O AYUDAN EN UN TRABAJO A UN FAMILIAR O CONOCIDO POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentaje. Período 2007- 2009.
13 a 17 años.



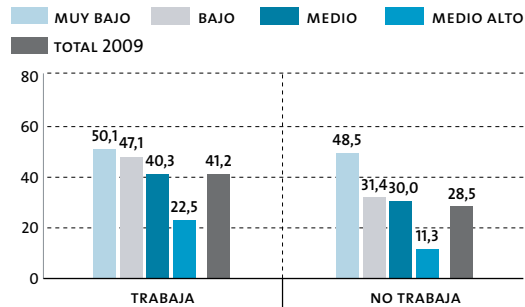
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

domésticas y/o ayudan a alguien en un trabajo registra una situación de déficit educativo, mientras que entre los jóvenes que no trabajan el déficit alcanza el 28,5%. La situación de déficit educativo es mayor en los varones que en las mujeres con relativa independencia de la situación de trabajo o no trabajo, así como a medida que desciende el estrato socioeconómico (ver tabla 66 E).

En síntesis, la propensión al trabajo doméstico y/o familiar en changas o ayudando a un familiar o amigos aumenta la probabilidad de que los adolescentes dejen la escuela o se demoren en su trayecto educativo. Sin embargo, cabe señalar que las desigualdades sociales y de género persisten aun en el contexto de los adolescentes que no trabajan. En efecto, a medida

DÉFICIT EDUCATIVO POR PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO Y/O AYUDAR A UN CONOCIDO EN UN TRABAJO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

que desciende el estrato socioeconómico de los adolescentes, aumentan sus probabilidades de no estudiar o encontrarse rezagado en el trayecto educativo.

Granja Siquem

www.grnjasiquemrriocuarto.blogspot.com
*Manuel Schneider**

“Nada de lo que ocurra a los hombres nos debe resultar ajeno” (Juan XXIII)

Granja Siquem Asociación Civil es una organización comunitaria que brinda oportunidades a niños y jóvenes excluidos. Está ubicada en la Zona Rural de Las Higueras (pueblo vecino a la ciudad de Río Cuarto), en la provincia de Córdoba.

En la actualidad más de cincuenta jóvenes y niños provenientes de barrios carenciados asisten diariamente a la granja en donde se realizan actividades educativas, recreativas, formativas entre otras. Algunos viven de modo permanente en el lugar, por causas preventivas o correccionales, y otros como hogar de día. Llegan por iniciativa familiar, derivados por distintos Juzgados de Menores o por otras instituciones que trabajan en atención a la niñez y adolescencia.

“Soñamos y luchamos por la tierra y el cielo que queremos, por un mundo más justo, inclusivo y solidario; trabajando con, para y por los niños y jóvenes más pobres; y educándonos en una cultura del desarrollo humano y comunitario que permita recuperar la dignidad que merecemos vivir” (Granja Siquem).

En Siquem se comparte la vida, construyendo desde el concepto de “gran familia”. La suma de voluntades (jóvenes, colaboradores, docentes y responsables) significa poner tiempo, saber y algunos hasta su vida al servicio del desarrollo de nuevas oportunidades para los chicos. En el hacer diario se mezcla la vida comunitaria, el trabajo, la educación y los afectos, dando como resultado una construcción colectiva.

Sostener una propuesta de trabajo social en el tiempo cuando se trata de un abordaje integral durante las 24 horas todos los días del año implica la articulación de muchos actores y distintas voluntades, por esto es que trabajamos en articulación y con el apoyo de particulares, profesionales, productores agropecuarios o industriales, fundaciones, la universidad y el Estado (nacional, provincial y municipal).

Logros y Acciones:

El protagonismo activo de los jóvenes es una de las particularidades destacadas de Siquem. Ellos participan de la toma de decisiones, de diversas producciones (carne, leche, hortalizas, entre otras), de los equipos de limpieza (cocina, mantenimiento, etc.), a la vez que prosiguen sus estudios (escuela primaria, ciclo básico unificado rural y ciclo de especialización rural).

Todos los dispositivos de integración, trabajo y participación apuntan a que los jóve-

nes puedan decidir su proyecto de vida, que éste sea una elección y no una imposición social. De esta manera, proyecciones consideradas normales y habituales para muchos pasan a ser posibles para ellos, pueden elegir sostener una familia, cursar estudios superiores, integrarse al mercado laboral o ejercer un oficio. Algunos prefieren proyectarse en la institución como educadores y su aporte resulta esencial para el trabajo diario. El que alguien con una historia similar sea el que pase el mensaje y las estrategias institucionales resulta muy efectivo.

Los jóvenes con más trayectoria institucional también participan de la vida social de sus barrios abordando problemáticas y planteando alternativas de transformación junto a sus vecinos. El disparador del trabajo en los barrios es el compromiso social, la distribución solidaria de alimentos y la necesidad de reunirse para administrar esa distribución, esto hace que surjan coincidencias de abordaje para otras necesidades comunes. Se gestionan talleres de gimnasia, baile, cursos de calidad, higiene y soberanía alimentaria, apoyo escolar, programas de microcréditos para emprendedores, etc.

Son muchos los vecinos de las barriadas que manifiestan haber recuperado la espe-

ranza en la proyección deseable para sus hijos, viendo la evolución que los jóvenes que están en Siquem han tenido en el tiempo.

Reflexión:

Aspiramos a que todos los niños y jóvenes puedan disfrutar de las oportunidades que en nuestra institución vivimos (educación, alimentación, protección, afecto, recreación, etc.). Es por ello que contar con información sobre las condiciones de vida de la niñez es de utilidad para un mejor desempeño de las tareas cotidianas, fundamenta, cuantifica y generaliza el hacer diario con los jóvenes. También creemos necesario, con rigor metodológico equivalente, que se estudien y difundan las causas por las cuales los/as niños/as y adolescentes de nuestro país están en situación semejante para poder diseñar mejores políticas. Luego harán falta voluntades de abordaje, pero conocer y difundir dichas causas será un aporte significativo.

Desafío:

“Nos preocupamos mucho más de ocultar la miseria que de hacer que no haya más miseria” (Abbé Pierre)

Trabajamos para que las distintas instituciones sociales existentes contengan a los jóvenes. Creemos que el lugar de los mismos es la familia, el barrio, las plazas, los clubes,

la escuela... en la medida en que dejemos de ser socialmente expulsivos y nos aceptemos estaremos más cerca de desear un destino común para todos y sentirnos pares y necesarios. En estos diecisiete años de trabajo hemos demostrado que se puede. Hoy nos ocupamos en superar la tentación que el reproducir la experiencia en otros lugares sea la solución a

la problemática. Generar políticas y acciones concretas que aborden las causas que dan origen a la desigualdad y falta de oportunidades es el gran desafío. A nivel país hay espacio y recursos para todos, faltan las voluntades y las decisiones.

**Director
Granja Siquem*

SOBRE EL PROCESO DE FORMACIÓN

La Ley de Educación Nacional N° 26.206, en el artículo 29 establece la obligatoriedad de la educación secundaria.

En la escuela secundaria, la escolarización en términos de cobertura y permanencia en el sistema adquiere importancia particular, a diferencia de lo que sucede en la escuela primaria en la que la escolarización es casi completa. El abandono escolar, el déficit educativo, la repitencia, son diferentes indicadores del problema de la exclusión educativa en el secundario.

Los resultados de este estudio y de otras investigaciones reconocen como principales factores determinantes de las distintas propensiones al rezago escolar al menos tres factores importantes: 1) el nivel socioeconómico de los hogares; 2) el clima educativo de los mismos (dos factores altamente correlacionados); y 3) la configuración familiar. En particular en estratos sociales bajos, el desempeño escolar de los adolescentes en familias monoparentales suele aumentar la propensión al fracaso escolar. Estas tendencias parecerían indicar que si bien en una situación de escasez de recursos socioeconómicos, la monoparentalidad aumenta la vulnerabilidad juvenil cuando de logros educativos se trata, dicha vulnerabilidad deja de operar tan pronto familias disponen de recursos socioeconómicos

suficientes (Kaztman y Filgueira, 2001; ODSA-Arcor, 2009). Los estudios disponibles muestran que el estrato socioeconómico de los estudiantes supone recursos económicos pero también un cierto clima social, y estímulos simbólicos que el hogar provee y que ejercen una influencia positiva en los rendimientos escolares.

También incide la socialización en el barrio y la valoración de la educación que realizan los adultos de referencia de los jóvenes. Para los estudiantes de nivel socioeconómico medio alto la cultura de la escuela concuerda o es al menos compatible con su cultura de origen, mientras que para el alumno de origen popular urbano hay una disonancia de códigos tanto comunicacionales como de comportamientos (Gerstenfeld, 1995).

En este sentido, es posible reconocer la confluencia de múltiples factores sociales, económicos, familiares, e institucionales que exponen a los adolescentes a la deserción y al fracaso escolar. A estos factores que en muchos casos son naturalizados, se suman las calidades disímiles de la oferta educativa. De modo que la educación en el nivel secundario tiene el doble desafío de la inclusión y retención, así como garantizar una oferta de calidad para todos, que permita hacer de la educación un recurso para la equidad.

A continuación se analizan los problemas de escolarización y déficit educativo en el nivel secundario en su evolución en

el tiempo y según el estrato socioeconómico, el tipo de hogar, el tipo de establecimiento escolar y región del país.

ESCOLARIZACIÓN

En las grandes ciudades de la Argentina, se estima que un 9% de los adolescentes entre 13 y 17 años no asisten al nivel secundario. Esta ha sido la situación entre 2007 y 2009 sin variaciones significativas (ver tabla 67 A).

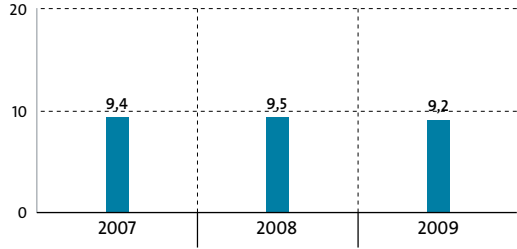
Los adolescentes varones registran mayor propensión a no asistir a la escuela que las mujeres. Asimismo, los adolescentes en hogares monoparentales registran mayor propensión a no asistir que los que pertenecen a hogares biparentales (ver tabla 67 C).

A medida que desciende el estrato socioeconómico, aumenta la propensión de no asistir al secundario (18% en el estrato muy bajo, 12,7% en el bajo, 6,8% en el medio y 1,3% en el medio alto) (ver tabla 67 C).

Otra aproximación que se propone desde este estudio es el indicador de déficit educativo, esto es los adolescentes que no están asistiendo a la escuela o se encuentran en años inferiores al que corresponde a su edad. Los adolescentes que se encuentran en dicha situación ascienden al 17% en los primeros años del secundario (1° y 2° año) y al 41,5% en los últimos años (3°, 4° y 5° año). Estas últimas cifras

NO ASISTE A LA ESCUELA

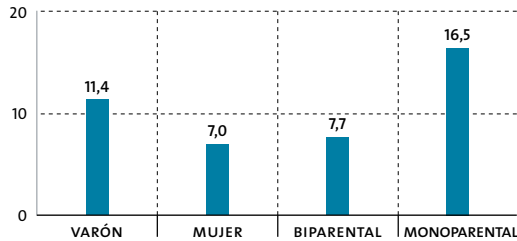
Evolución en porcentaje. Período 2007-2009. 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO ASISTE A LA ESCUELA POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

En porcentaje. Período 2007-2009. 13 a 17 años.



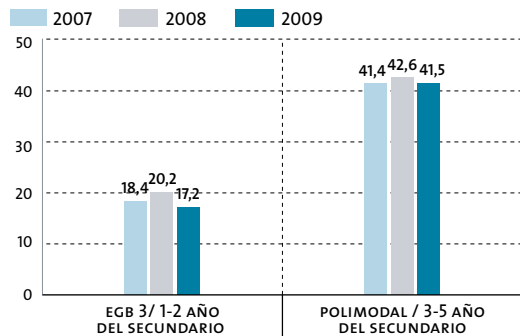
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

corresponden al año 2009, sin embargo cabe señalar que las mismas no han experimentado cambios significativos en los últimos tres años (ver tabla 68 A).

En déficit educativo en los primeros años del secundario es mayor en las ciudades del interior urbano que en el Gran Buenos Aires, mientras que en el Gran Buenos Aires la situación de déficit es levemente superior a la registrada en el interior en los últimos años del nivel (ver tabla 68 B).

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO

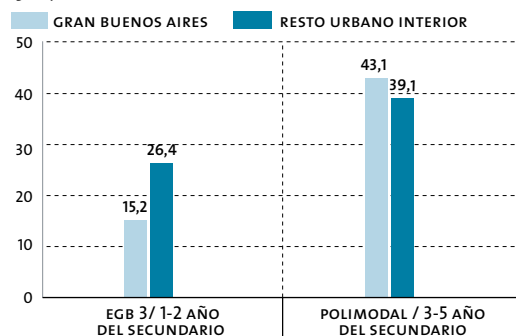
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO POR REGIÓN DEL PAÍS

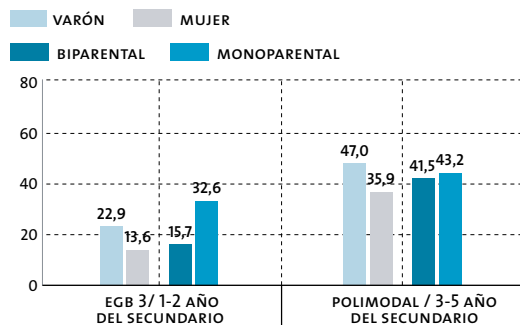
En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

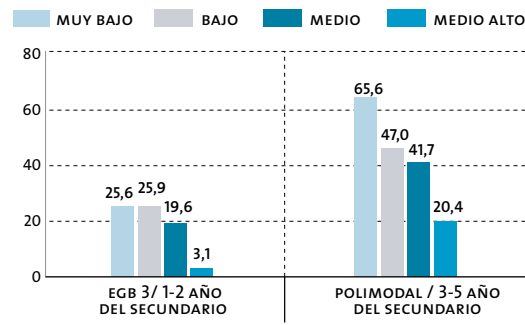
En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

DÉFICIT EDUCATIVO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

El déficit educativo en los adolescentes varones es mayor que en las mujeres tanto en los primeros años del secundario como en los últimos. Mientras que en los hogares monoparentales la propensión al déficit es mayor que los biparentales pero sólo en los primeros años del

nivel, en tanto en los últimos años tiende a igualarse (ver tabla 68 C).

A medida que desciende el estrato socioeconómico de los adolescentes, aumenta la probabilidad de registrar déficit educativo. Las brechas de desigualdad social son similares en los primeros años del

secundario y en los últimos. En efecto, los adolescentes en el 10% más bajo registran 9,7 veces más “chance” de encontrarse fuera de la escuela o demorados en el trayecto educativo que un par en el 10% más alto en los primeros años del secundario. Mientras que en los últimos años dicha brecha es de 8 veces regresiva para los adolescentes más pobres (ver tabla 68 D).

OFERTA EDUCATIVA A LA QUE ACCEDEN LOS ADOLESCENTES

En la Ley de Educación Nacional N° 26.206, se promueve para el nivel medio la creación de espacios extracurriculares, el acceso a nuevas tecnologías, la enseñanza de una segunda lengua, computación, artes y deportes. Todos estos recursos constituyen estímulos importantes y necesarios en la adolescencia. Básicamente, la evidencia construida hasta el momento indica que la mayoría de los adolescentes no accede a ofertas de formación extracurriculares en el mercado y que el acceso en el ámbito escolar es diferencial según la estratificación social de los estudiantes y el tipo de gestión de las escuelas. La escuela parece ser hoy el espacio en el que los adolescentes podrían tener la oportunidad de conocer y adquirir competencias y capacidades relacionadas con las tecnologías y adquirir mayor autonomía en el acceso al conocimiento y aprendizajes.

A continuación se analiza puntualmente cuál ha sido la evolución en el acceso ciertos recursos que se promueven en el marco de la Ley de Educación Nacional y otros que permiten caracterizar la escolarización de los adolescentes: a) Tipo de establecimiento escolar; b) La asistencia a jornada completa; c) La enseñanza de un segundo idioma y de computación; d) La enseñanza de música, artes plásticas y educación física. Estos aspectos son analizados según región del país, estrato socioeconómico y tipo de establecimiento educativo en adolescentes de 13 a 17 años escolarizados.

A) TIPO DE ESTABLECIMIENTO ESCOLAR

La gran mayoría de los adolescentes que asisten a la escuela secundaria lo hace en el marco de las escuelas de gestión pública (75,9% en 2009) y el 24,1% restante lo hace en escuelas de gestión privada (10,4% en escuelas parroquiales o religiosas y 13,7% en escuelas laicas). En los últimos tres años no se registran cambios significativos en estas distribuciones (ver tabla 69 A).

Si bien, tal como se ha mencionado, la gran mayoría de los adolescentes escolarizados asiste a establecimientos de gestión pública, en las ciudades del interior del país es levemente mayor dicha asistencia que en el Gran Buenos Aires, donde adquiere mayor relevancia que en el interior

la asistencia a escuelas de gestión privada laica (ver tabla 69 B).

El acceso a la educación de gestión privada tanto laica como religiosa en el nivel secundario es mayoritario en el 25% más alto respecto de los otros estratos sociales en los que se registra de modo residual, y la educación de gestión pública es la que mantiene la mayor cobertura. En efecto, en el 25% más alto (estrato medio profesional) el 51% de los adolescentes asiste a escuelas de gestión privada, mientras que en el estrato medio lo hace el 18% y en los estratos más bajos se estima que un 10% se encuentra en dicha situación (ver tabla 69 D).

B) TIPO DE JORNADA

El 14% de los adolescentes que asiste a la escuela secundaria lo hace en doble jornada. En los últimos tres años no se han registrado cambios significativos (ver tabla 69 A).

La jornada escolar completa o extendida está muy asociada a las ofertas educativas privadas, por lo que la mayoría de los adolescentes que accede a este tipo de jornada pertenece al estrato social medio alto. En efecto, a medida que se incrementa el estrato socioeconómico, aumenta la “chance” de asistir a una escuela con este tipo de oferta. Un adolescente escolarizado en el 10% más bajo registra casi 6 veces más “chance” de no asistir a una escuela de doble jornada que un par en el 10% más alto (ver tabla 69 D).

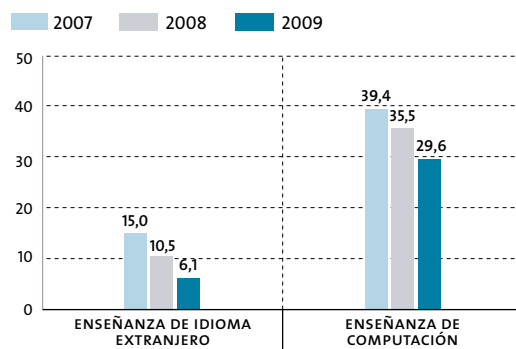
C) ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN E IDIOMA EXTRANJERO

La enseñanza de computación e idioma extranjero en las escuelas secundarias ha experimentado significativos progresos entre 2007 y 2009. A nivel de los grandes aglomerados urbanos de la Argentina, el déficit en la enseñanza de computación ha caído en el periodo de referencia 9,8 puntos porcentuales, mientras que el déficit en la enseñanza de una segunda lengua ha disminuido 8,9 puntos porcentuales. No ha sucedido lo mismo con aquellas ofertas más vinculadas a la enseñanza de plástica, música y educación física que han mantenido su déficit sin cambios significativos (ver tabla 70 A).

En la enseñanza de computación los mayores progresos se registraron en el interior del país que en el Gran Buenos Ai-

EVOLUCIÓN DEL DÉFICIT DE RECURSOS DE LA OFERTA EDUCATIVA

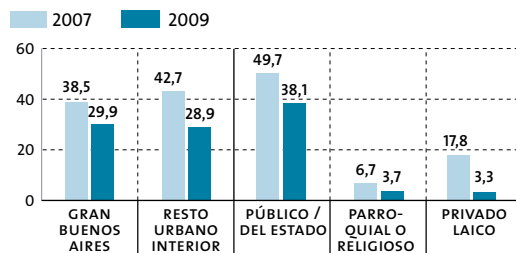
Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

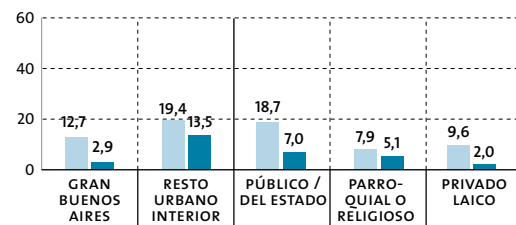
NO ACCESO A LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO



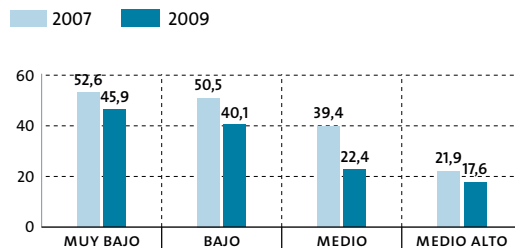
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

res (14 puntos porcentuales y 8,6 puntos porcentuales, respectivamente). Siendo la situación de déficit muy similar en 2009 en ambas regiones (ver tabla 70 B).

Las escuelas públicas registran importantes avances levemente superados por las escuelas privadas. Sin embargo, la situación de déficit sigue siendo importante en las escuelas públicas, que aún registran alrededor de un 38% de su alumnado con déficit en enseñanza de computación en el nivel secundario, mientras que en las

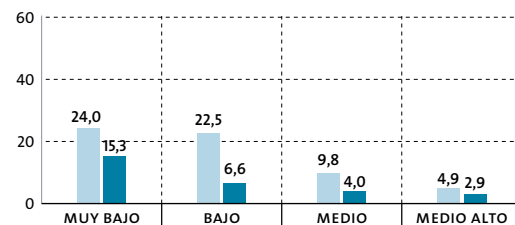
NO ACCESO A LA ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009. 13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

NO ACCESO A LA ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

escuelas privadas sólo alrededor de un 3% no accede a este recurso educativo (ver tabla 70 B).

Asimismo, cabe señalar que los alumnos de los estratos medio y bajo han sido los más beneficiados por la incorporación de este tipo de oferta educativa en los últimos tres años, aun cuando las desigualdades sociales son muy significativas. Un adolescente escolarizado en el nivel secundario, en el 10% más bajo, registra 5 veces menor “chance” de tener enseñanza

de computación en la escuela que un par en el 10% más alto (ver tabla 70 D).

Los avances en la incorporación de la enseñanza de una segunda lengua en la escuela secundaria han sido también muy importantes, tanto en el Gran Buenos Aires como en el interior del país, aun cuando la situación de déficit en 2009 es significativamente mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires (13,5% y 2,9% respectivamente). Asimismo, los progresos en el interior de las escuelas públicas han sido relevantes, aun cuando siguen siendo las más deficitarias (7%) (ver tabla 70 C).

Los progresos en la incorporación de la enseñanza de un segundo idioma han sido muy importantes entre los adolescentes más pobres, sin embargo las desigualdades sociales aún persisten (ver tabla 70 E).

D) PARTICIPACIÓN EN COMPETENCIAS DEPORTIVAS Y VISITAS EDUCATIVAS

La mayoría de los adolescentes escolarizados en el nivel secundario no suele participar de competencias deportivas, ni realizar visitas educativas. La falta de participación en competencias deportivas es mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires (69% y 59,6%, respectivamente), mientras que la falta de visitas educativas es mayor en el Gran Buenos Aires que en el interior urbano (66,6% y 51%, respectivamente) (ver tabla 71 A).

Los adolescentes en escuelas públicas son los que registran menos probabilidad de participar de competencias deportivas o realizar visitas educativas (67,7% y 68,4%, respectivamente). Mientras que en las escuelas privadas laicas y religiosas el déficit se ubica en torno al 44%. Los adolescentes que más oportunidades tienen de participar de este tipo de actividades en el ámbito escolar son los pertenecientes al 25% medio alto (ver tabla 71 B).

PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD EDUCATIVA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS ADULTOS DE REFERENCIA

En el apartado anterior hemos analizado aspectos relacionados con la oferta educativa, aquí proponemos abordar la calidad educativa desde la perspectiva de los adultos de referencia de los adolescentes escolarizados en el nivel secundario. Se explora, a continuación, la evaluación que realizan padres, madres o tutores en aspectos básicos de la educación que reciben sus hijos. La perspectiva de los padres se evalúa a partir de cuatro indicadores: a) Evaluación de la calidad de la enseñanza que reciben los niños y niñas; b) Evaluación del estado general del edificio escolar; c) Evaluación del trato que reciben los adolescentes por parte de los maestros; y d) La predisposición a cambiar al joven de escuela por insatisfacción

con la educación que recibe. Cada uno de los indicadores mencionados se analiza en su evolución en el tiempo y según región del país, tipo de establecimiento educativo, y estrato socioeconómico.

A) LA ENSEÑANZA

La mayoría de los adolescentes asisten a escuelas a las que los adultos de referencia evalúan de modo positivo la calidad de la enseñanza. En 2009 y a nivel de las grandes ciudades de la Argentina el 21,9% de los adolescentes escolarizados asistía a una escuela que sus adultos de referencia evaluaban “muy bien” en la calidad de la enseñanza, 36,6%, bien y 41,5%, regular o mal. Las evoluciones en el tiempo son fluctuantes aunque se advierte a nivel de la evolución “muy positiva” un tenue pero sistemático incremento, en tanto se pasa de un 12,7% de evaluación muy positiva en 2007 a un 21,9% en 2009 (ver tabla 72 A).

La evaluación “regular o negativa” de la calidad de la enseñanza involucra, tal como se mencionó, al 41,5% de los adolescentes escolarizados en 2009. Dicha evaluación es mayor en las escuelas públicas que en las privadas y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los estudiantes (ver tabla 72 C).

B) EL EDIFICIO ESCOLAR

En el caso de la evaluación del estado del edificio escolar, la situación es similar a la descripta en el caso de la calidad de la en-

señanza. Es decir, que si bien la mayoría de los adolescentes asiste a escuelas a las que los adultos de referencia evalúan de modo positivo el estado general del edificio escolar, la evolución muy positiva se encontraba en 2009, a nivel de las grandes ciudades de la Argentina, en torno al 17,9% de los adolescentes escolarizados, 39,8% bien y 42,3% regular o mal. Las evoluciones en el tiempo presentan leves fluctuaciones, aunque se advierte a nivel de la evolución “muy positiva” un leve pero sistemático incremento, en tanto se pasa de un 8,3% de evaluación muy positiva en 2007 a un 17,9% en 2009 (ver tabla 72 A).

La evaluación “regular o negativa” del estado del edificio escolar involucra al 42,3% de los adolescentes escolarizados en 2009. Dicha evaluación es mayor en las escuelas públicas que en las privadas y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los estudiantes (ver tabla 72 C).

C) EL TRATO QUE RECIBEN

En el caso de la evaluación del trato que reciben los estudiantes, la situación es similar a la descripta en los casos anteriores. Es decir, que si bien la mayoría de los adolescentes asiste a escuelas a las que los adultos de referencia evalúan de modo positivo el trato que se les dispensa, la evolución muy positiva se encontraba en 2009, a nivel de las grandes ciudades de la Argentina, en torno al 21% de los adolescentes escolarizados, 41% bien y

37,7% regular o mal. Las evoluciones en el tiempo presentan leves fluctuaciones aunque se advierte a nivel de la evolución “muy positiva” un leve pero sistemático incremento, en tanto se pasa de un 14,9% de evaluación muy positiva en 2007 a un 21% en 2009 (ver tabla 72 A).

La evaluación “regular o negativa” del “trato que reciben” los estudiantes alcanza al 37,7% de los adolescentes escolarizados en 2009. Dicha evaluación es mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, en las escuelas públicas que en las privadas y a medida que desciende el estrato socioeconómico de los estudiantes (ver tablas 72 B y 72 C).

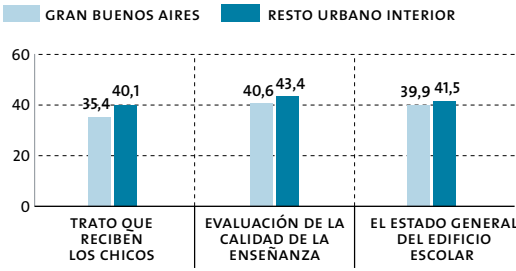
D) CAMBIAR DE ESCUELA

El 25,9% de los adolescentes escolarizados en 2009 hubiera sido cambiado de

escuela si sus progenitores o adultos de referencia hubieran podido hacerlo. La propensión de los adolescentes escolarizados a ser cambiados de escuela no ha experimentado cambios significativos entre 2007 y 2009 (ver tabla 73 A).

EVALUACIÓN “REGULAR O NEGATIVA” DE LA OFERTA EDUCATIVA POR REGIÓN DEL PAÍS

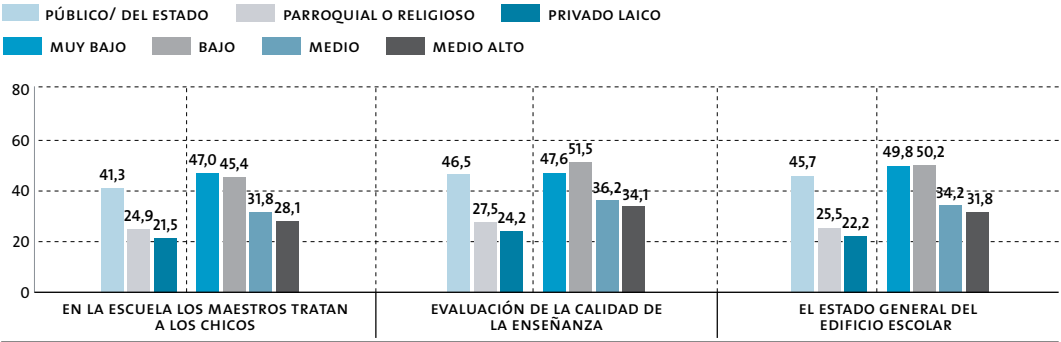
En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

EVALUACIÓN “REGULAR O NEGATIVA” DE LA OFERTA EDUCATIVA POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes. Período 2007-2009.
13 a 17 años.



FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA.

Los adolescentes escolarizados del interior urbano serían cambiados de escuela en mayor medida que los del Gran Buenos Aires. De igual modo, a medida que desciende el estrato socioeconómico de los estudiantes, aumenta la probabilidad

de que deseen ser cambiados de escuela por los adultos de referencia. Los adolescentes escolarizados en el 10% más pobre registran 4 veces más “chance” de querer ser cambiados de escuela que sus pares en el 10% más alto (ver tabla 73 B y 73 C).

Fundación Sustentabilidad, Educación, Solidaridad

www.funds.es.org.ar

*Alberto Croce**

Fundación SES (Sustentabilidad, Educación, Solidaridad) es una organización social surgida a comienzos del siglo XXI con el propósito de trabajar, junto con otras organizaciones e instituciones, por la inclusión de adolescentes y jóvenes con menos oportunidades.

En su caminar fue viendo con más claridad que esta inclusión podía tener distintos canales para efectivizarse que, poco a poco, fuimos plasmando en nuestros tres principales ámbitos institucionales: el que trabaja por la inclusión educativa,⁽¹⁾ el que promueve la formación para el trabajo⁽²⁾ y el que fortalece organizaciones juveniles para la participación y el protagonismo social.⁽³⁾

Para lograrlo, desarrollamos distintos programas e iniciativas, algunas directamente con adolescentes y jóvenes, otras, la mayoría, en conjunto con organizaciones asociadas, y varias en el sentido de la incidencia y la participación en las políticas públicas.

Más de 50.000 jóvenes han participado de distintas maneras en nuestros programas, que tuvieron alcance más allá de las fronteras nacionales, extendiéndose a prácticamente toda América Latina.

En nuestras acciones hemos dado especial importancia a la participación en las políticas públicas, tanto a la hora de hacer propuestas, como de acompañar la gestión e implementación de las mismas.

En este sentido, mencionamos el programa de Inclusión Educativa “Todos a Estudiar” y el subprograma de inclusión laboral juvenil del programa nacional “Más y mejor empleo”, del Ministerio de Trabajo de la Nación, como dos iniciativas en las que hemos participado con mucha energía y compromiso.

Asimismo, estamos trabajando por el financiamiento educativo y hemos hecho propuestas y aportes importantes respecto de los procesos de conversión de deuda por educación, la Ley de Financiamiento Educativo y el Índice para el Financiamiento de la Equidad y la Calidad de la Educación Pública (IFECEP).

Estamos impulsando la Campaña Argentina por el Derecho a la Educación y participando de numerosas redes y articulaciones que buscan promover los derechos de los jóvenes en las líneas que hemos comentado más arriba.

Todas estas acciones nos llevan a reconocer que hemos logrado avanzar bastante respecto de algunas cuestiones pero que aún hay una amplia agenda de pendientes que nos lleva a seguir trabajando.

Desde la perspectiva educativa, en Argentina tenemos algunos puntos en común que todos los sectores están reconociendo como desafíos y áreas en las que debemos trabajar. En particular mencionamos: la atención y cobertura de la educación para la primera infancia (educación inicial); la cuestión de la necesidad urgente de transformación de la educación secundaria para que pueda dar respuesta a los requerimientos de la juventud y de la sociedad respecto de la educación de los adolescentes; la educación para sectores no mayoritarios: Educación intercultural, especial, para adolescentes en conflicto con la ley, educación en zonas rurales o aisladas, el financiamiento educativo. Y, en todos los casos, cómo dar una educación de calidad y cómo definir esta calidad con parámetros sociales y éticos, no sólo técnicos y económicos.

A nosotros, particularmente, nos interpela la cuestión de la educación de los adolescentes y, en particular, de los que están en situación de vulnerabilidad educativa. Más de un millón de jóvenes fuera de la escuela pero muchos más que, aunque estén en la escuela, no llegan a aprender lo necesario mientras transitan por la educación formal.

Impulsamos el diseño de políticas públicas que trabajen la cuestión del ausentismo, como uno de los problemas que genera casi inevitablemente el abandono escolar. Creemos en

la participación de la sociedad en los procesos educativos y en una educación que no se cierre puertas adentro de la escuela, sino que abra la misma a los saberes, culturas, recursos y potencialidades que residen en su entorno, que es donde finalmente se integrarán los adolescentes que concurren a la escuela.

En ese sentido impulsamos la participación de las organizaciones comunitarias en la gestión escolar, proponiendo la creación de consejos escolares con membresías de padres, organizaciones y alumnos, además de docentes y directivos.

Creemos que los adolescentes no son destinatarios de la acción educativa, sino y por sobre todo protagonistas y sujetos. Como tales, tienen que ser escuchados y tenidos en cuenta para recrear la escuela, en particular la secundaria.

Finalmente, estamos convencidos que garantizar el derecho a la educación es también garantizar el financiamiento de la misma. Creemos que no es suficiente con pensar el financiamiento desde la perspectiva de un porcentaje del PBI de los países. Hay que acordar qué es lo que necesita financiarse, cuánto cuesta y cómo se lo invierte. Para esto, proponemos, junto con otras organizaciones de América Latina, trabajar en una perspectiva de financiamiento que supere la propuesta que hace ya muchos años hizo la Unesco y

preste atención a los requerimientos educativos, las nuevas exigencias sociales y la urgencia y prioridad de la cuestión educativa en nuestros países.

En el marco del Bicentenario que comenzamos a conmemorar, es importante que Argentina, desde una perspectiva de integración regional, afiance una identidad colectiva, un proyecto común, que tenga la educación como centro del impulso que necesitamos para proyectarnos en el mundo de una manera creativa, responsable y constructiva.

**Director Fundación SES*



RESUMEN DE RESULTADOS

A 20 años de la aprobación de la Convención de los Derechos del Niño tenemos la oportunidad de realizar un balance sobre su cumplimiento en la Argentina urbana.

En la Argentina rige la Convención Internacional de los Derechos del Niño como parte integrante de la Constitución de la Nación Argentina desde el año 1994, once años después se sancionó la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de los Niños, Niñas y Adolescentes, que convirtió a los postulados de la Convención en plenamente exigible para el Estado, la sociedad y la familia.

Actualmente, en la Argentina todos los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a vivir en un entorno libre de contaminación, tienen derecho a una alimentación adecuada en cantidad y calidad, a vivir con su familia en una vivienda digna, a caminar sin riesgos en las calles, a reunirse con sus amigos y jugar, a participar en actividades culturales, sociales y deportivas; a ser un

ciudadano con los mismos derechos que los demás y con acceso a servicios educativos y de salud de calidad, sin discriminación de ningún tipo. Todos estos derechos no son garantizados en condiciones de igualdad a todos los niños, niñas y adolescentes en la Argentina, sin embargo su garantía puede ser legítimamente exigida al Estado.

Las mejoras que pudieron haber experimentado las familias en los últimos años, y que se han descrito en el presente informe del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia, en términos de las condiciones del hábitat de vida, en la capacidad de consumo, inclusión laboral, y protección social, han impactado de modo positivo en la posibilidad de afrontar necesidades básicas insatisfechas (superar el hambre, acceder a la salud, etc.), así como en los momentos de desaceleración de la economía algunos de estos mismos indicadores son los que rápidamente re-vierten la tendencia positiva.

No parece suceder lo mismo, al menos en el mediano plazo, con los procesos de crianza y socialización que no han experimentado cambios significativos, probablemente porque para que los comportamientos y actividades que realizan las familias se modifiquen en estas dimensiones de desarrollo se requiere de un cambio más estructural e integral de las estructuras de oportunidades.

Aun cuando, tal como mencionamos, diversos indicadores del nivel de vida material, en su evolución en el tiempo, muestran una indiscutible mejora en los últimos años como resultado del crecimiento económico, los mínimos normativos (derechos) están todavía lejos de cumplirse para la niñez y adolescencia en cualquiera de las dimensiones consideradas (condiciones materiales de vida, crianza, socialización y formación).

Las desigualdades sociales se revelan persistentes en el tiempo. Las capacidades de los hogares de movilizar recursos materiales, humanos y sociales son claramente desiguales, en el marco de una sociedad en la que las estructuras de oportunidades se han modificado y endurecido.

Los déficit en el desarrollo humano y social de la infancia y la adolescencia constituye un factor de exclusión estructural y permanente menos permeable a los progresos económicos y más permeables a los procesos de desaceleración de la economía. La pobreza genera marcas,

anclajes, que cristalizan mecanismos de reproducción social e intergeneracional de la exclusión y marginalidad social que se revelan injustos en las condiciones básicas del sostenimiento de la vida y también en las oportunidades de crianza y socialización en diversos entornos sociales (familia, escuela, barrio, calle, plaza, espacios de juegos infantiles, espacios de formación alternativos al escolar, colonia de vacaciones, redes sociales y virtuales).

A continuación se presentan los principales hallazgos y resultados de esta investigación:

Las capacidades de supervivencia y desarrollo, desde una perspectiva de derechos, no se limitan a la duración de la vida, sino que involucran una esfera más amplia de aspectos que hacen a los procesos de crianza, socialización y educación, entre las cuales la calidad de las oportunidades de vida para la niñez y adolescencia cobra particular relevancia.

En el espacio de las **condiciones materiales de vida** de la niñez y adolescencia se ha podido advertir en la perspectiva del tiempo (2004-2009) tendencias muy positivas a nivel de aspectos que son estructurales y en los que por ende los cambios perduran y cambian la calidad de vida de los hogares, como el acceso a agua corriente y cloacas, y al gas por red. Entre los años 2004 y 2009, se pasó de un 52% de niños/as en hogares con problemas de

saneamiento a un 42,4%. En tanto el déficit en el acceso a red de gas pasó de un 38,8% a un 30,9%.

El medioambiente de los centros urbanos registró progresos importantes, en tanto se pasó de un 39,2% de niños/as en barrios con problemas de contaminación ambiental a un 28% entre 2004 y 2009. Sin embargo, cabe mencionar que los cambios que se producen en el medioambiente parecen sufrir variaciones en momentos de retracción de la economía y revelando ser menos estructurales.

La evolución del indicador de hacinamiento permite advertir progresos en los primeros años de la serie que acompañan los progresos socioeconómicos, pero revierte su tendencia positiva en 2008 con los primeros signos de retracción. Dicha evolución es asimilable a la observada a nivel de los indicadores de consumo de los hogares, y es lógico que sea así porque tiene relación con las estrategias familiares.

En términos generales, se advierte una significativa mejora en las condiciones habitacionales de los menores de 18 años, en el nivel del déficit moderado, esto es en el caso de las viviendas que registraban sólo alguno de los problemas considerados, mientras que el déficit severo se mantuvo más estable en el tiempo. En 2009, en los grandes aglomerados urbanos de la Argentina, 3 de cada 10 menores de 18 años residía en una vivienda con 2 o más problemas en su hábitat de

vida (no tenía acceso al agua corriente, o no tenía cloacas, o no tenía gas por red, o estaba en cercanía de fábricas contaminantes y basurales, o en condiciones de hacinamiento). La desigualdad social en la calidad del medioambiente de vida es muy significativa y regresiva para los/as niños/as y adolescentes más pobres.

En el **nivel de vida material**, se evaluó la capacidad de los hogares de poder satisfacer consumos mínimos (alimentos, vestimenta, medicamentos y atención de la salud, y pago de impuestos). La evolución del déficit de consumo fue muy positiva entre 2004 y 2007, en tanto la niñez y adolescencia se vieron beneficiadas por la prosperidad generalizadas de estos años en todos los consumos básicos considerados. La retracción se hace sentir en el período interanual 2008-2009 y crece de modo significativo el déficit sobre todo en el Gran Buenos Aires. Las desigualdades sociales son significativas en el nivel del déficit severo, esto es los hogares que registran problemas en el consumo de 2 o más de los consumos considerados. Asimismo, si se observa la evolución del déficit severo en los estratos sociales más bajos, se advierte con claridad un déficit estructural que experimenta variaciones poco significativas en el tiempo y que alcanza al 40-45% de los/as niños/as más pobres.

En 2009, el 55% de los/as niños/as y adolescentes vivía en hogares que habían tenido que restringir sus consumos ali-

mentarios, en cantidad y/o en calidad. Sin embargo, alrededor de un 28% se encontraba en **situación de riesgo alimentario** (19,8% en un nivel moderado y un 8,1% en un nivel severo). Cabe mencionar que este indicador de riesgo alimentario es altamente sensible a los ingresos de los hogares y por ende experimentó una evolución muy positiva entre 2004 y 2008. Probablemente, como efecto de la asignación universal por hijo la incidencia del riesgo alimentario sea significativamente menor en 2010.

Junto a la recuperación económica, tendieron a producirse correcciones en el mercado de trabajo que repercutieron de modo positivo en el nivel de empleo y la calidad del mismo. En este marco, se incrementó entre 2006 y 2008 la **cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga** de niños/as y adolescentes. Si bien se advierte una leve caída en los niveles de cobertura en el período interanual 2008-2009 como efecto de una caída en el empleo estable y un incremento del subempleo inestable y el empleo precario, el balance general del período es positivo en tanto en 2004 el 55,1% de los/as niños/as no tenía cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga y en 2009 el 47% se encuentra en igual situación.

La retracción en el empleo estable, del último período interanual considerado, tiene mayor impacto en la cobertura de salud de la niñez en el Gran Buenos Aires

que en el interior urbano, y en los sectores populares de baja calificación que fueron los más beneficiados por las mejoras del nivel de empleo y la calidad del mismo.

En 2009, el 75% de los/as niños/as menores de 18 años en el 25% más pobre tenía como única opción para la atención de su salud el sistema público, mientras que el 13% en el 25% más alto se encontraba en igual situación.

La situación ocupacional del jefe/a de hogar es una aproximación a la capacidad de sobrevivencia de la niñez y adolescencia, en tanto el acceso a un trabajo digno mejora la capacidad de los hogares de generar y acumular los recursos materiales y no materiales requeridos para la integración social y educativa de los niños, niñas y adolescentes. Tal como se mencionó en estos años se incrementó de modo significativo la inclusión de jefes/as de hogar en el mercado de trabajo y en el empleo estable. Este proceso de mayor inclusión laboral, si bien impactó en todos los estratos sociales, registra significativas desigualdades sociales en la calidad de las inserciones. Los empleos estables y de mejor calidad fueron a los hogares de los niños/as de sectores populares y medios, mientras que los jefes/as de los hogares más pobres salieron de la desocupación y el subempleo de indigencia e ingresaron en empleos precarios y fueron los más perjudicados por la retracción del período interanual 2008-2009.

En 2009, el 53,5% de la niñez y adolescencia urbana vivía en un hogar en el que el jefe/a no tenía un empleo estable (86,4% en el 25% más bajo y 22% en el 25% más alto).

En términos generales, es fácil advertir que bajo la impronta del crecimiento económico, políticas de empleo que tendieron a producir correcciones en el mercado de trabajo, políticas sociales compensatorias dirigidas a los sectores excluidos del mercado de trabajo formal y algunas políticas de infraestructura, se mejoraron las capacidades de los hogares con niños, niñas y adolescentes en el acceso a consumos y servicios mínimos, en las condiciones del hábitat, así como se mejoró la seguridad social en la atención de la salud. Algunos de los progresos señalados son de tipo estructural, como los asociados al hábitat, mientras que otros se encuentran más condicionados por los recursos y capacidades de los hogares y las estructuras de oportunidades que se construyen desde el Estado, la sociedad y el mercado.

Los derechos de la niñez y adolescencia en el marco de los procesos de crianza, socialización y formación (2007-2009):

Las formas en que se constituyen las familias con niños/as y adolescentes son diversas e importantes en tanto espacio prioritario de crianza y socialización de los mismos. Si bien en la Argentina urbana la mayoría de los/as niños/as y adolescentes

viven en familias biparentales con núcleo conyugal completo conformado por ambos progenitores, una parte de la niñez y adolescencia se desarrolla bajo la impronta de otras configuraciones como los hogares monoparentales o biparentales pero con sólo uno de los progenitores del niño/a. En estas configuraciones familiares, en su mayoría de jefatura femenina, se advierten desigualdades sociales relevantes en tanto los/as niños/as registran mayor propensión a pertenecer a un hogar monoparental a medida que descende el estrato social. En los primeros años de vida, el 27,6% de los/as niños/as en el 25% más pobre pertenece a un hogar monoparental, mientras que el 13,3% se encuentra en igual situación familiar en el 25% más alto.

Se ha podido advertir en este estudio y en anteriores, que los/las niños/as y adolescentes en hogares monoparentales en contexto de pobreza, tienen más probabilidad de ver vulnerados sus derechos en los procesos de crianza, socialización y formación que aquellos niños/as en hogares biparentales; e incluso en hogares monoparentales en condiciones aventajadas en términos sociales.

La mayoría de los/as niños/as **suele permanecer la mayor parte de su tiempo no escolar** al cuidado de su madre, con relativa independencia del estrato social, la región del país y el ciclo vital. En los últimos años se advierte, sobre todo a nivel de los primeros años de vida, una mayor alternan-

cia con los padres en tareas de cuidado. En los hogares monoparentales se advierte la importancia de la solidaridad de otros familiares. Asimismo, en los estratos sociales más pobres en los que los niños/as suelen permanecer más tiempo en el hogar por su demorado ingreso a centros educativos, los familiares y hermanos adquieren mayor protagonismo en las tareas de cuidado, mientras que entre los niños/as más aventajados el cuidado de los niños/as alterna con servicios contratados para dicha tarea.

En los adolescentes se advierte una mayor autonomía en el uso del tiempo, mayor propensión a pasar su tiempo solos/as, con otros familiares y otros no familiares (pares, amigos/as, pareja, etc.).

El principal **espacio de almuerzo** de lunes a viernes suele ser el propio hogar en todos los estratos sociales, regiones del país y ciclos vitales. A medida que los niños/as se escolarizan, los comedores escolares se constituyen en un espacio alternativo sobre todo en el caso de los niños/as más pobres y entre los más aventajados que por lo general asisten a escuelas privadas de doble jornada.

En el marco de este estudio se suele trabajar un conjunto de indicadores de **estimulación social y emocional**: el “festejo del cumpleaños”, “haber sido receptor de cuentos e historias orales”, y el “compartir cama o colchón para dormir”, si suelen realizar “actividades artísticas y/o deportivas” extra-escolares.

En general, lo que se observa en todos estos indicadores en su análisis en el tiempo es su poca capacidad de variar y su carácter estructural. Los niveles de incidencia del déficit son muy similares entre 2007 y 2009. Sólo en el caso de la propensión a ser “receptor de cuentos e historias orales” en la primera infancia y en el “compartir cama o colchón” en los adolescentes se advierte un leve incremento del déficit en el período interanual 2008-2009. En el caso de los demás indicadores no se registran variaciones significativas desde un punto de vista estadístico.

Los niveles de déficit en estos indicadores de estimulación social, emocional e intelectual son relevantes y regresivos a medida que desciende el estrato social.

En el caso del “festejo de cumpleaños”, la “recepción de historias orales” y el “compartir cama o colchón” en los primeros años de vida y en la edad escolar, se registra mayor déficit en los hogares monoparentales que en los biparentales. En la propensión a compartir cama o colchón para dormir se advierte una leve diferencia de género regresiva para las mujeres en los primeros años de vida y en la adolescencia.

El déficit de inclusión de los/as niños/as y adolescentes en actividades de formación y socialización informales en el campo de las artes y los deportes no experimentó cambios significativos en los últimos tres años. Tanto entre los adolescentes como entre los/as niños/as en

edad escolar se registra un importante déficit de inclusión que se torna mayor a medida que desciende el estrato social.

La única forma de socialización de las consideradas que ha experimentado cambios en el último tiempo es el **uso de Internet** como espacio de acceso al conocimiento y vínculo con otros a través de las llamadas “redes virtuales”. Claro está que este mayor acceso que se registra en pocos años se evidencia en mayor medida en el interior de los estratos sociales más aventajados, tanto en el Gran Buenos Aires como en el interior urbano. Las brechas de desigualdad son aún muy significativas, en tanto en 2009 el 90,6% de los niños/as entre 5 y 12 años no solía utilizar Internet en el 25% más bajo y tampoco lo hacía el 27,6% en el 25% más aventajado en términos socioeconómicos. En los adolescentes el 61,2% en el 25% más bajo no solía utilizar Internet y el 3,6% en el 25% más alto.

Evidentemente, buena parte de estas diferencias sociales se relacionan con **los recursos de los hogares y de las escuelas** a las que asisten los chicos. Si bien en este breve lapso de tiempo los hogares y las escuelas han incorporado nuevas tecnologías, dichos recursos presentan una distribución fuertemente segmentada en términos socioeconómicos.

El acceso de los niños/as en el marco de sus hogares a una computadora ha mejorado en igual medida que en el **acceso a**

Internet, sin embargo el déficit de acceso a la red es mayor al de una computadora. En ambos casos la mayoría de los niños/as y adolescentes no cuentan con estos recursos en el ámbito de sus hogares. Estas tendencias son claramente desiguales según el estrato social y regresivas para los/as niños/as y adolescentes más pobres. Niños/as y adolescentes que no logran compensar aún estos déficits de acceso en el ámbito escolar, en tanto que los establecimientos educativos que han incorporado fuertemente la enseñanza de computación han sido los de gestión privada laica y religiosa, mientras que los establecimientos de gestión pública lo han hecho pero en un proceso que se advierte más lento.

Otros recursos de los hogares como la **biblioteca familiar** parecen tener menos probabilidad de experimentar variaciones en el tiempo, pese a las conocidas campañas de distribución de libros que se han realizados desde los Estados nacional y provinciales¹⁵. Se estima que 4 de cada 10 adolescentes no tienen acceso a libros en el ámbito de su hogar, ni 5 de cada 10 niños/

15 En cuanto a la distribución de libros el Ministerio de Educación informa que se entregaron 2.500.000 libros de cuentos para alumnos que egresaron del nivel inicial, primario y secundario, y más de 1.900.000 libros de texto en 13.667 escuelas primarias; en el marco del “Plan Lectura” perteneciente al “Programa Educativo Nacional para el Mejoramiento de la Lectura”, creado por resolución en el 2008.

as en la edad escolar. Las desigualdades sociales son significativas en el acceso a este recurso tan importante en el proceso de socialización y formación de los/as niños/as y adolescentes. Este déficit de recursos se relaciona con el hábito de lectura que también se evidencia como estructural, y en torno al 50% en los niños/as y al 46% en los adolescentes, a nivel general.

La mayoría de los niños/as en los primeros años de vida suele permanecer su tiempo en el **ámbito del hogar** y no suele frecuentar amigos. A medida que se incrementa el estrato social de los hogares, se diversifican las opciones de espacios de juego y también la inclusión en centros educativos que multiplican las relaciones con otros.

Los niños/as y adolescentes suelen permanecer buena parte de su tiempo en el ámbito del hogar, pero está claro que a medida que crecen ganan en autonomía y comienzan a alternar con otros **espacios como el escolar y el barrial**. Sin embargo, es importante destacar que se advierte una tendencia, a nivel general, a frecuentar menos o hacer menos amigos en el ámbito barrial. En estas formas de socialización se registran desigualdades sociales, en tanto que a medida que desciende el estrato social, aumenta la propensión a frecuentar amigos en el ámbito barrial, y a medida que aumenta el estrato social, las relaciones con pares tienden a restringirse al ámbito escolar.

También se advierten algunas diferencias de género y regionales, en tanto el barrio es un espacio de encuentro más frecuente entre los varones que entre las mujeres y viceversa con la escuela. Asimismo, en el caso de los chicos del interior urbano, el barrio continúa siendo un espacio significativo de encuentro con otros, y en el Gran Buenos Aires gana preeminencia el espacio escolar.

En términos generales, estos son los dos ámbitos principales en los que los niños/as suelen interactuar con sus pares, dado que no suelen realizar actividades artísticas o deportivas extra-escolares, ni concurrir a colonias de vacaciones en los recesos escolares; esta propensión tiende a incrementarse a medida que desciende el estrato social.

Ante estas formas de socialización es que consideramos importante una aproximación a los **recursos del barrio**. El déficit de espacios artísticos donde desarrollar y formarse en el campo de la música, la plástica, el teatro, y otras expresiones alcanza al 50% aproximadamente de los adolescentes y niños/as en edad escolar. El déficit es menor en el caso de los centros deportivos, que es del 39%. Alrededor de un 27% de los/as niños/as y adolescentes vive en barrios en los que no hay espacios verdes como plazas o parques. Las desigualdades son más de orden socioeconómico que regionales, esto es que los espacios residenciales a

medida que desciende el estrato social, aumentan su déficit de espacios no formales de recreación y formación para la niñez y adolescencia.

A través de diferentes aproximaciones se evidencian las pocas opciones de espacios de socialización, encuentro con pares extra-escolares que tienen los niños/as en las grandes ciudades de la Argentina. En este sentido, el derecho a caminar sin riesgos por las calles, a reunirse con amigos y jugar, a participar en actividades culturales, sociales y deportivas, a ser un ciudadano de su ciudad con los mismos derechos que los demás, son vulnerados en general y más cuando descienden los recursos sociales y socioeconómicos de los hogares.

Se estima que sólo 2 de cada 10 niños/as en edad escolar en las grandes ciudades va a la escuela solo/a o con otros amigos y compañeros de similar edad. Esta propensión es mayor en el interior del país que en el Gran Buenos Aires y a medida que desciende el estrato socioeconómico. Algunas otras actividades como “hacer un mandado al mercadito o quiosco del barrio”, “jugar en la vereda o canchita del barrio”, “visitar amigos”, o “andar en bicicleta, patines” suelen ser actividades que los/as niños/as realizan de modo autónomo en una medida un poco mayor a la que se registra en el tránsito hacia la escuela, registrando las mismas diferencias regionales y sociales mencionadas. Sin embargo, cabe señalar que los niños/

as en condiciones más aventajadas suelen realizar actividades recreativas más frecuentemente que los niños/as más pobres, pero en compañía de adultos de referencia o hermanos mayores.

La tendencia parece ser a una mayor apropiación del espacio barrial por parte de los/as niños/as menos aventajados en términos socioeconómicos, y la mayor regulación del tiempo de juego a través de estímulos específicos de los/as niños/as más aventajados en términos socioeconómicos, y las desigualdades regional en estas tendencias que muestran cómo en el interior urbano aún prevalece una mayor autonomía del niño/a en el uso del espacio público que en el Gran Buenos Aires.

Para algunos adolescentes la ayuda en **tareas domésticas en sus hogares** o el acompañamiento en **actividades productivas de su grupo familiar** o conocidos, suele ser otra forma de socialización en el que muchas veces comprometen otras maneras de encuentro e interacción con grupos de pares y su formación educativa. Se estima que 3 de cada 10 adolescentes entre los 13 y 17 años realizan estas actividades y que dicha propensión es levemente mayor en las mujeres que en los varones y a medida que desciende el estrato socioeconómico. Casi 4 de cada 10 adolescentes en el 25% más pobre suelen tener responsabilidades domésticas intensivas, mientras que 2 de cada 10 suelen estar en similar situación en el 25% más aven-

tajado. La propensión al déficit educativo es mayor entre los adolescentes que tienen estas responsabilidades domésticas y/o laborales que entre quienes no las tienen, sin embargo cabe mencionar que entre los adolescentes más pobres (25% más bajo) el déficit educativo es similar con relativa independencia de estas responsabilidades, mientras que en los otros estratos sociales y a medida que asciende la estratificación social aumenta la desigualdad social y es regresiva para los adolescentes que tienen estas responsabilidades.

La **escolarización a temprana edad** (entre los 2 y 4 años) alcanza a casi 6 de cada 10 niños/as en las grandes ciudades de la Argentina. En los últimos tres años se ha incrementado la inclusión educativa en este grupo de edad, en tanto pasó de un 49% en 2007 a un 55,5% en 2009. Sucede que esta mayor cobertura educativa en el nivel inicial no obligatorio se produjo en mayor medida en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires y en los estrato socioeconómicos medio y medio alto, aunque no es menor la mayor inclusión entre los niños/as más pobres, entre quienes también se advierte una tendencia hacia la mayor inclusión educativa.

El nivel de cobertura en la sala de 5 años es casi total, así como en el **nivel primario**. Sin embargo, no todos los niños/as transitan por el nivel primario de igual manera. El **déficit educativo en el nivel primario**, es decir niños/as no es-

colarizados o que cursan años inferiores al correspondiente a su edad, alcanza un 7% en 2009, y no experimentó variaciones significativas desde 2007. En el **nivel secundario**, la no asistencia se estima en torno al 9% en las grandes ciudades en 2009, y no se registraron variaciones desde 2007. El déficit educativo en los primeros años del secundario (1º y 2º año) alcanzó en 2009 el 17%, y en los últimos años (3º, 4º y 5º año) el 41,5%, en ambos casos no se registran variaciones significativas respecto de los dos años anteriores (2007 y 2008). El déficit educativo guarda una alta correlación con la estratificación social, se registra en mayor medida en los varones que en las mujeres, en el nivel secundario, y en el contexto de los hogares monoparentales, así como entre los niños/as y adolescentes que realizan trabajo doméstico intensivo y/o ayudan a un familiar o conocido en un trabajo.

La **oferta educativa a la que acceden niños, niñas y adolescentes** fue caracterizada en términos del tipo de establecimiento escolar al que asisten, tipo de jornada, enseñanza de música, artes plásticas, educación física, enseñanza de computación, y un segundo idioma. Sólo se han registrado cambios en el tiempo en los casos de la enseñanza de computación y un segundo idioma, donde se registran progresos en tanto se pasó de un 52% de déficit en 2007 a un 38% en 2009 en el caso de la enseñanza de un

segundo idioma, y del 57% en 2007 a un 48% en 2009 en el caso de la enseñanza de computación, entre los niños/as en edad escolar. La incidencia del déficit en el caso de la enseñanza de computación y en la enseñanza de una segunda lengua fue mayor en el interior urbano que en el Gran Buenos Aires, en las escuelas de gestión privada que en las de gestión pública y a medida que se incrementa el estrato socioeconómico de los chicos.

La **calidad educativa** medida en términos de las percepciones que tienen los adultos de referencia en torno a: a) la calidad de la enseñanza; b) el trato que reciben los niño/as y adolescentes por parte de los docentes; y c) el estado general del edificio escolar, permite reconocer las desigualdades sociales en el acceso a estos recursos y el mayor déficit que registran el nivel primario y secundario frente al nivel inicial. El nivel inicial es en términos generales el mejor evaluado en todos los aspectos, sin embargo a través del tiempo se advierte un incremento sostenido de la evaluación negativa en los tres aspectos considerados.

Las evidencias empíricas construidas en el marco de esta investigación y los antecedentes de investigaciones sobre los efectos de la pobreza en los procesos de crianza, socialización y formación de los niños, niñas y adolescentes; enfrentan a la sociedad argentina con el desafío de garantizar las necesidades humanas y sociales de la ni-

ñez y adolescencia y formas social y culturalmente aceptadas de satisfacerlas.

Se han podido advertir cambios relevantes en las condiciones materiales de vida de los hogares, y en algunas de las ofertas educativas; en otras dimensiones de derechos en los que se comprometen los procesos de crianza, socialización y escolarización, los cambios no parecen guardar correlación positiva con el crecimiento económico; y parecen estar más vinculados al rol de la familia, la comunidad, el Estado y las características de las estructuras de oportunidades que desde estas agencias se construyen y que son legítimamente exigibles al Estado argentino.



ANEXO METODOLÓGICO

Metodología aplicada

La Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA) se basa en un diseño muestral probabilística polietápico estratificado no proporcional. En este diseño muestral se adoptó dos criterios de clasificación: 1) De conglomeración urbana; y 2) De estratificación por nivel socioeconómico de las unidades residenciales (unidades censales) correspondientes a los conglomerados estudiados. En cuanto al universo geográfico del estudio, la muestra es representativa de dos tipos de conglomerados: 1) El área metropolitana del Gran Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires y 19 partidos del Conurbano Bonaerense); y 2) Las áreas metropolitanas del interior del país con más de 200 mil habitantes: Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca. Por otra parte, la estratificación socio-económica se realizó a partir de una clasifi-

cación de conglomerados residenciales (unidades censales) según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar. De esta manera, quedaron clasificados cinco espacios residenciales socioeducativos: Muy Bajo, Bajo, Medio Bajo, Medio y Medio Alto. Asimismo, el diseño de la EDSA también responde a una estrategia de investigación comparada de tipo longitudinal (seguimiento de casos panel). Para mayores detalles se puede revisar el anexo metodológico del Informe 2009 (ODSA-UCA, 2009) en www.uca.edu.ar/observatorio.

El marco muestral utilizado para la selección de los casos fue la información censal a nivel de radio, correspondiente al Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2001 realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (CNVHyP, 2001).

El cuestionario aplicado por la EDSA dispone de distintos módulos en función

de los objetivos del estudio. El formulario cuenta con dos tipos de preguntas: a) preguntas destinadas a captar atributos o respuestas objetivas del entrevistado en referencia a sí mismo o a su hogar; y b) preguntas de percepción orientadas a captar aspectos psicológicos y representaciones subjetivas de los entrevistados con respecto a sí mismo y su entorno. Asimismo, la encuesta tiene un módulo específico centrado en evaluar la situación de la niñez. Este módulo es realizado al adulto entrevistado que fuera padre, madre o tutor/a de un niño y/o niña de 0 a 17 años de edad residente en el hogar. Dicho informante es consultado sobre diferentes atributos objetivos de cada uno de los niños, niñas y adolescentes que estaban bajo su responsabilidad al momento de la encuesta, y otros aspectos sobre cuidados, hábitos, pautas de crianza, socialización y formación educativa.

El poder contar con información sobre las condiciones materiales de vida de los hogares con niños, niñas y adolescentes desde 2004 a la actualidad, nos ha permitido construir series históricas sobre dichas condiciones para el período 2004-2009. Dichas series se han ajustado a las muestras que son comparables en el tiempo. Los análisis de las evoluciones de los indicadores en el nivel material de vida 2004-2009 han sido realizados con base en muestras que consideran los siguientes aglomerados: Área metropolitana del

Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca.

En las mediciones 2007 y 2009, se aplicó la misma estructura de encuesta y se mantuvo la misma formulación en las preguntas, lo cual nos ha permitido considerar los datos recabados de manera conjunta en algunos de los análisis realizados. Evaluamos importante medir la incidencia del nivel de privaciones (incidencia del déficit) en variables estructurales del desarrollo humano de la niñez y adolescencia con base en una muestra acumulada de 5708 casos, con una cobertura que considera los aglomerados urbanos del Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Rosario, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Resistencia, Neuquén-Plottier y Bahía Blanca. Este procedimiento trae aparejadas algunas ventajas que hemos considerado importantes y que explicita Kish (1995: 216): 1) se alcanza mayor precisión en la medición de las incidencias, con unas varianzas más pequeñas, cuando se parte de bases muestrales mayores; y 2) partir de una base muestral más amplia cabe esperar también una disseminación espacial mayor del diseño, con una mejor cobertura de los dominios pequeños (categorías sociales como por ejemplo: tipo de hogar, estratos sociales, aglomerados, edades, etc.). En efecto, cuando se combinan muestras independientes, se aumenta en forma directa la precisión a medida que las varianzas dismi-

nuyen proporcionalmente a los tamaños de las muestras. Sin embargo, con muestras solapadas como en este caso, las ventajas de las combinaciones tienden a disminuir en proporción a las correlaciones entre las variables medidas en cada instancia y el nivel de solapamiento (Kish, 1995). Se evaluaron las ventajas y desventajas de este procedimiento a través del cálculo de las varianzas, llegando a resultados óptimos para la medición de niveles de incidencia.

Este procedimiento de acumulación de casos encuentra un antecedente en el informe del año 2008 del Barómetro de la Deuda Social de la Infancia y en el informe del Barómetro de la Deuda Social Argentina del año 2005.

Dimensiones, variables e indicadores

En el módulo específico sobre Condiciones de Vida de la Infancia y Adolescencia de la EDSA, se relevó información particular sobre una serie de variable e indicadores referidos a las tres dimensiones de derechos: 1) Condiciones materiales de vida; 2) Proceso de crianza y socialización; y 3) Proceso de formación. Por lo general, estos indicadores remiten a aspectos sustantivos –de orden tanto objetivo como subjetivo– de los derechos universales y protecciones especiales que amparan a la niñez según las normas internacionales.

1) En la dimensión Condiciones Materiales de Vida de la niñez y adolescencia,

se evalúan las condiciones de Habitabilidad, Vida y Salud y Subsistencia. Las condiciones de habitabilidad en las que viven los niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años, considerando condiciones de saneamiento básico de la vivienda, acceso a la red de gas, hacinamiento, y cercanía a contaminantes como basurales y fábricas. Asimismo, se evalúa el acceso a consumos mínimos como el acceso a la alimentación, a la vestimenta, comprar medicamentos, atender la salud, y/o pagar impuestos. Por otro lado, se evalúa la cobertura de salud a través de obra social, mutual o prepaga o a través del sistema público que tienen niños, niñas y adolescentes.

2) En la dimensión Procesos de Crianza y Socialización, se indaga sobre diferentes aspectos de la estimulación emocional e intelectual de niños, niñas y adolescentes a través del reconocimiento de prácticas, hábitos en el ámbito primario de socialización que es la familia. Asimismo, se indaga en aspectos de estimulación emocional e intelectual, formas de disciplinar que se suelen utilizar en los hogares; sobre otros agentes de socialización como son los espacios de recreación y formación no escolares, los espacios de juego y encuentro con pares, en la participación en la vida cultural, artística, recreativa, deportiva y de esparcimiento de niños, niñas y adolescentes. Los recursos de los hogares y de los barrios que pueden propiciar la interacción entre pares y el acceso al conoci-

miento. Aquí se analizan las desigualdades sociales, de localización urbana, de género y por tipo de configuración familiar.

3) En la dimensión Proceso de Formación a través de la escolarización, se analizan temas en debate respecto de la educación en Argentina como son la inclusión en procesos de formación a temprana edad, la escolarización en jornada com-

pleta e indicadores de calidad de la oferta educativa, y percepción de la calidad educativa. Estas cuestiones son analizadas en términos de déficit, desigualdades sociales, de localización urbana, de género y por tipo de establecimiento escolar.

A continuación se presenta una tabla con el detalle de las dimensiones, subdimensiones e indicadores considerados:

DIMENSIÓN: Condiciones Materiales de Vida
VARIABLE: Índice de Habitabilidad
INDICADORES:
Hacinamiento medio Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en cuyas viviendas conviven tres o más personas por cuarto habitable.
Fábricas contaminantes y basurales Porcentaje de niños, niñas y adolescentes que habitan viviendas en cuya misma cuadra hay fábricas contaminantes o basurales.
Acceso a red de gas Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en viviendas sin red de gas
Saneamiento Porcentaje de niños y niñas en viviendas que no tienen cloacas o agua corriente
ESCALA DE MEDIDA:
Ordinal
Déficit Moderado: un problema de habitabilidad de los mencionados.
Déficit Severo: dos o más problemas.
Déficit Total: sumatoria simple del déficit moderado y severo.

DIMENSIÓN: Vida y Salud
VARIABLE: Vida y Salud
INDICADORES:
Índice de consumo Capacidad de consumo de los hogares con niño/as y adolescentes de bienes y servicios básicos como el consumo de alimentos, ropa, el pago de servicios e impuestos, medicamentos y atención de la salud.
ESCALA DE MEDIDA:
Ordinal
Déficit Moderado: un problema de consumo.
Déficit Severo: dos o más problemas de consumo.
Déficit Total: sumatoria simple del déficit moderado y severo.
Riesgo alimentario Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares en los que se experimentó hambre por problemas económicos durante los últimos 12 meses.

ESCALA DE MEDIDA:

Ordinal

Déficit moderado: haber expresado sentir hambre en algunas ocasiones.

Déficit severo: haber expresado sentir hambre frecuentemente.

Déficit total: haber expresado sentir hambre.

Índice inseguridad alimentaria:

Se ha definido a la seguridad alimentaria como el acceso por parte de todas las personas y en todo momento a alimentos suficientes y nutritivos para llevar adelante una vida activa y saludable (FAO, 2008)

Para construir el índice se realizaron las siguientes preguntas:

Durante los últimos 12 meses...

No accedieron a suficiente comida.

Estuvieron preocupados porque los alimentos se les acababan antes de recibir dinero para comprar más.

Los alimentos que compraban no les alcanzaban para llegar a fin de mes y no tenían suficiente dinero para comprar más.

Contaban con tan sólo unos pocos tipos de alimentos de bajo costo para sus hijos, porque el dinero era insuficiente para comprar más.

No tuvieron dinero suficiente para comprar comidas balanceadas.

Ud. o algún otro adulto de su hogar disminuyó la ración de alimentos o dejaron de comer porque el dinero no era suficiente para comprar más.

Ud. comió menos de lo que creía que debería comer a causa de que no había suficiente dinero para comprar más alimentos.

Sintió ud. hambre alguna vez, pero no comió porque no tenía suficiente dinero para comprar más comida.

Ud. perdió peso porque no tenía suficiente dinero para comprar alimentos.

Ud. o algún otro adulto de su hogar dejaron de comer por todo un día porque no tenían suficiente dinero para comprar más alimentos.

Disminuyó. ud. la ración de alguna de las comidas de los niños de su hogar porque no tenía suficiente dinero para comprar más alimentos.

Los niños que habitan en el hogar tuvieron hambre alguna vez porque no les alcanzaba el dinero para comprar más comida.

Los niños que habitan en el hogar dejaron de comer alguna vez porque no había suficiente dinero para comprar alimentos.

Los niños que habitan en el hogar dejaron de comer por todo un día porque no había suficiente dinero para comprar más alimentos.

ESCALA DE MEDIDA:

Ordinal

Se construyó un índice mediante una sumatoria simple y, a fines comparativos, se aplicaron los siguientes criterios de corte:

Sin inseguridad alimentaria:

0 a 4 problemas.

Moderado: 5 a 10 problemas.

Elevado: 11 a 14 problemas.

Déficit Total: sumatoria simple del déficit moderado y severo.

Cobertura de salud

Expresa la distribución porcentual de los niños, niñas y adolescentes en hogares que acuden a los distintos subsistemas de salud. Porcentaje de niños, niñas y adolescentes en hogares que utilizan como principal prestador de salud a hospitales públicos, a obras sociales o a empresas de medicina privada.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

Hospitales públicos.

Obras sociales o empresas de medicina privada

VARIABLE: Subsistencia

INDICADORES:

Pobreza

A partir de los ingresos de los hogares se establece si éstos tienen capacidad de satisfacer –por medio de la compra de bienes y servicios– un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales. El procedimiento parte de utilizar una Canasta Básica de Alimentos y ampliarla con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.) con el fin de obtener el valor de la Canasta Básica Total.

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Situación ocupacional del jefe/a de hogar

La situación ocupacional del jefe o jefa de hogar es considerada una aproximación a la capacidad de sobrevivencia de la niñez y adolescencia.

Se consideran las siguientes situaciones de inclusión laboral: empleos plenos de derechos (donde se cumple la normativa vigente); en empleos precarios (en los cuales no se cumple la normativa pero se posee cierta continuidad laboral); en situación de desempleo o subempleo de indigencia (esto es que están buscando empleo o realizan trabajos de escasa remuneración y alta inestabilidad); y otros que no logran conseguir empleo y caen en la inactividad por desaliento, esto es pérdida de la expectativa de conseguir un empleo.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

Empleo pleno.

Empleo precario.

Desempleo o subempleo de indigencia.

Inactividad por desaliento

DIMENSIÓN:

Procesos de Crianza y de Socialización

VARIABLE: Configuración de los hogares

INDICADORES:

Con quién viven

Composición de los hogares según ausencia o presencia de progenitores

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

Viven con su mamá y papá.

Viven con su mamá o papá.

Tipo de estructura familiar

Expresa los distintos tipos de estructura familiar. Diferenciando básicamente a las configuraciones familiares con un núcleo conyugal completo e hijos (hogares biparentales) de los hogares con un núcleo conyugal incompleto e hijos (hogares monoparentales); y aquellas estructuras familiares originadas en el matrimonio o unión de hecho de una pareja en la cual uno o ambos tienen hijos provenientes de una relación anterior.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

Familias biparentales.

Familias monoparentales.

Familias ensambladas.

VARIABLE: Estimulación emocional e intelectual

INDICADORES:

Al cuidado de quién permanecen

Persona con la que suelen pasar la mayor parte del tiempo de lunes a viernes.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

El padre.

La madre.

Hermanos.

Otros familiares.

Otros no familiares.

Solos

Espacios sociales destinados a almorzar

Lugares donde los niños y niñas suelen almorzar de lunes a viernes.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

En su casa.

Escuela.

Otros espacios.

Festejo de cumpleaños

Festejo del último cumpleaños.

Compartir cuentos y lecturas en familia

Expresa si durante los últimos 30 días alguien de la familia les contó o leyó un cuento.

Compartir cama o colchón para dormir

Expresa la proporción de niños y niñas que comparten cama o colchón

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Sí.

No.

Formas más habituales de disciplinar

Maneras que utilizan los adultos para enseñar a los chicos lo que está mal.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

Penitencia.

Reto en voz alta.

Golpe, cachetazo, chirlo.

Agresión verbal.

Espacios de juego y de uso de tiempo libre

Lugares donde suelen jugar/
compartir tiempo libre

Espacios de juego y uso del tiempo de ocio y recreación más habituales fuera del escolar.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

0 a 4 años

Su casa.

Casa de amigos o familiares.

Espacios públicos.

Espacios infantiles.

5 a 12 años y 13 a 17 años

Adentro de la casa.

En casa de amigos o familiares.

Fuera de la casa (vereda, baldío).

Plaza, parque, club.

Ciber, locutorio.

Otros espacios.

**Amigos con los que suelen jugar/
compartir tiempo libre**

Pertenencia de los amigos con los que
pasan más tiempo después de la escuela.

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

Del barrio.

De la escuela.

Del club o parroquia.

No frecuenta amigos.

**Hábito de lectura, uso de
Internet y acceso a celular**

Proporción de niños con hábito de lectura,
uso de Internet y acceso a celular

ESCALA DE MEDIDA:

Ordinal

Habitualmente.

Algunas veces en la semana.

De vez en cuando.

Casi nunca o nunca.

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Celular

Sí.

No.

**Acceso a actividades deportivas,
artísticas y/o recreativas**

Prácticas de actividades físicas,
deportivas y/o artísticas o culturales
en niños y niñas escolarizados.

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Sí.

No.

Acceso a colonia de vacaciones

Acceso de niños y niñas en el último
verano a la colonia de vacaciones

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Sí.

No.

Recursos del hogar

Proporción de niños, niñas y adolescentes
que tienen en su hogar: Biblioteca familiar,
diccionarios y mapas, computadora e Internet.

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Biblioteca Familiar

Diccionarios, mapas

Computadora

Internet

Sí.

No.

Recursos barriales

Proporción de niños, niñas y adolescentes que
tienen acceso a los siguientes recursos: Plaza o
parque, centro de deportes/club social, espacio
de arte a menos de 10 cuerdas de la vivienda.

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Plaza

Centro de deportes

Espacio de arte

Sí.

No.

VARIABLE: Autonomía en los usos de la ciudad

INDICADORES:

Ir a la escuela

Expresa en los últimos 30 días con quién fue a la escuela la mayoría de las veces.

Regresar de la escuela

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién regresó de la escuela.

Visitar familiares

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién visitaron familiares.

Jugar en plaza, parque

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién fueron a jugar a la plaza o al parque.

Jugar en la vereda, en la canchita, campito

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién fueron a jugar a la vereda, canchita.

Andar en bicicleta

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién fueron a andar en bicicleta o patinar

Jugar en el ciber o locutorio

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién fueron a jugar al locutorio o al ciber.

Ir a comprar al kiosco o mercadito

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién fueron a comprar al kiosco o al mercadito.

Visitar amigos

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién fueron a visitar amigos

Pedir en la calle, hacer changas

Expresa en los últimos 30 días, la mayoría de las veces, con quién pidió en la calle o hizo changas

ESCALA DE MEDIDA:

Categorial

Solo o con otros niños.

Acompañado por adultos.

No suele hacerlo

VARIABLE: Propensión al trabajo infantil

INDICADORES:

Realiza trabajo doméstico intensivo y/o ayuda en un trabajo

Proporción de adolescentes que realizan todas las tareas domésticas del hogar (atender la casa, hacer la comida y cuidar a sus hermanos) y/o ayudan en un trabajo a un familiar o conocido.

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

No trabaja.

Trabaja

DIMENSIÓN:**Procesos de Formación****VARIABLE: Escolarización****INDICADORES:****Escolarización**

Proporción de niños/as entre 2 y 4 años que asisten a un centro de desarrollo infantil.

Proporción de niños/as de 5 años que asisten a la Sala de 5 años.

Proporción de niños/as entre 6 y 12 años que asisten a Nivel Primario.

Proporción de adolescentes entre 13 y 17 años que asisten al Nivel Secundario.

ESCALA DE MEDIDA:**Dicotómica**

Asiste.

No asiste.

Déficit educativo

Proporción de niños, niñas y adolescentes que no asisten o se encuentran al menos un año inferior al correspondiente a su edad.

Para su cálculo se consideran las edades cumplidas al 30 de junio de cada año.

ESCALA DE MEDIDA:**Dicotómica**

Sin déficit.

Déficit.

VARIABLE: Oferta Educativa**INDICADORES:****Tipo de establecimiento educativo**

Señala el tipo de establecimiento educativo al que concurre el niño/a. Proporción de niños/as de 5 años que asisten a la Sala de 5 años.

ESCALA DE MEDIDA:**Categorial**

Escuela pública.

Parroquial o religiosa.

Privado laico.

Tipo de jornada escolar

Señala la duración de la jornada escolar.

ESCALA DE MEDIDA:**Dicotómica**

Medio turno.

Doble turno

Enseñanza de idioma extranjero

Enseñanza de al menos un idioma extranjero en el ámbito escolar.

ESCALA DE MEDIDA:**Dicotómica**

Sí.

No.

Enseñanza de computación

Enseñanza de computación en el ámbito escolar.

ESCALA DE MEDIDA:**Dicotómica**

Sí.

No.

Enseñanza de otras actividades curriculares

Enseñanza de música, plástica y educación física en el ámbito escolar

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Sí.

No.

Competencias deportivas

Participación en competencias deportivas

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Sí.

No.

Visitas de estudio

Salidas de visita de estudio (museo, teatro, zoológico, etc.).

VARIABLE: Percepción de la calidad de la oferta educativa

INDICADORES:

Calidad de la enseñanza

Percepción sobre la calidad de la enseñanza.

Trato de los maestros

Percepción sobre el trato de los maestros.

Estado general del edificio escolar

Percepción del estado general del edificio escolar.

ESCALA DE MEDIDA:

Ordinal

Muy bien.

Bien.

Regular- Mal.

Propensión a cambiar de escuela

Señala la proporción de niños, niñas y adolescentes escolarizados que serían cambiados de escuela si los padres o adultos responsables tuvieran la oportunidad de hacerlo.

ESCALA DE MEDIDA:

Dicotómica

Sí.

No.

Los hallazgos y evidencias construidas en materia de desarrollo de la niñez y adolescencia en las dimensiones y sub-dimensiones de referencia se evalúan para cada uno de los siguientes ciclos vitales: 1) Primeros años de vida (0 a 4 años); 2) La edad escolar (5 a 12 años); y 3) Los adolescentes (13 a 17 años), con el objetivo de representar periodos particulares; y especificando los resultados generales a partir de una serie de variables de diferenciación consideradas en términos teóricos o descriptivos relevantes para evaluar la desigual distribución de oportunidades y capacidades de desarrollo.

El aglomerado urbano donde se localizan los hogares con niños, niñas y adolescentes menores de 18 años es considerado como un factor que permite aproximarnos a la identificación de desigualdades regionales en las condiciones sociales, materiales, de cuidado y hábitos de la infancia. Este factor se consideró a partir de diferenciar cinco grandes sistemas socioeconómicos urbanos: por una lado, el Gran Buenos Aires (Ciudad de Buenos Aires y 24 partidos del conurbano bonaerense); y, por otro lado, cuatro grandes conglomerados urbanos del interior del país con más de 200 mil habitantes: Gran Córdoba, Gran Mendoza, Gran Rosario, y otras ciudades del interior del país (Gran Salta, Gran Resistencia, Bahía Blanca y Neuquén-Plottier).

El estrato socioeconómico de niños, niñas y adolescentes se construyó a partir de considerar el acceso a bienes y servicios del

hogar, el nivel educativo e inserción socio-ocupacional del jefe/a económico del hogar. La alternativa de clasificación seleccionada fue la de combinar dichos atributos del hogar y del jefe/a económico del hogar en un índice ponderado. A partir de los valores del índice se generaron cuartiles de niños, niñas y adolescentes. Los cuatro grupos resultantes quedaron clasificados en: 1) Estrato Muy Bajo; 2) Estrato Bajo; 3) Estrato Medio Bajo; y 4) Estrato Medio Alto.

De manera complementaria, y sólo en el caso de algunos de los análisis sobre niños, niñas, y adolescentes se controlan los resultados por atributos de sexo, tipo de configuración familiar y tipo de establecimiento educativo. Al respecto, resulta relevante destacar que las diferencias de sexo intentan poder identificar desigualdades sociales y culturales fundadas en las diferencias de género en los procesos de desarrollo infantil. En la dimensión Procesos de Crianza y Socialización se introduce el análisis por tipo de configuración familiar, considerando hogares biparentales y hogares monoparentales. Se entiende por hogar monoparental aquel cuyo núcleo conyugal se encuentra incompleto con hijos, mientras que son hogares biparentales aquellos con un núcleo conyugal completo e hijos. En el caso de los análisis de la dimensión Proceso de formación (escolarización) se incorpora como variable de clasificación el tipo de establecimiento escolar (público, parroquial o religioso y privado laico).

FICHA TÉCNICA DE LA EDSA

ÁMBITO	Conglomerados urbanos con más de 200 mil habitantes: Área Metropolitana del Gran Buenos Aires, Gran Córdoba, Gran Salta, Gran Mendoza, Gran Rosario, Gran Resistencia, Neuquén-Plotier y Bahía Blanca.
UNIVERSO	Menores de 18 años / Hogares particulares en EDSA.
TAMAÑO DE LA MUESTRA	1904, 1919, y 1885 niños, niñas y adolescentes entre 0 y 17 años en el 2007, 2008 y 2009, respectivamente.
TIPO DE ENCUESTA	Multipropósito y longitudinal.
ASIGNACIÓN	No proporcional.
PROCEDIMIENTO DE MUESTREO	<p>Muestreo aleatorio de radios de la población de 18 años y más de cada aglomerado considerado. Las manzanas al interior de cada punto muestra barrial y las viviendas de cada manzana se seleccionaron aleatoriamente a través de un muestreo sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda fueron seleccionados mediante un sistema de cuotas de sexo y edad.</p> <p>Los cuestionarios se aplicaron mediante entrevista personal en los domicilios.</p> <p>Estratificación socio-económica efectuada a partir de la clasificación de conglomerados residenciales de hogares según el perfil educativo predominante de los jefes de hogar en las unidades censales. Cinco espacios residenciales socioeducativos (ERS): ERS Muy Bajo, ERS Bajo, ERS Medio Bajo, ERS Medio y ERS Medio Alto.</p>
ERROR MUESTRAL	Bajo el diseño estratificado el margen de error es de +/-2,25% (para la estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%).
FECHA DE REALIZACIÓN	Junio de 2007, 2008 y 2009.
TRABAJO DE CAMPO	Observatorio de la Deuda Social Argentina, Universidad Católica Argentina.



ANEXO ESTADÍSTICO

**PERCEPCIÓN DE LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS
QUE MENOS SE CUMPLEN EN LA ARGENTINA POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 1.A

En porcentaje de respuestas múltiples. Año 2009

0 A 17 AÑOS	TOTAL	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
Una educación de calidad	62,2	65,2	60,5	61,3	66,3	56,4	55,0
Alimentación	49,2	60,5	43,0	44,0	36,7	53,4	40,5
No ser maltratado	43,1	40,4	44,6	50,7	38,3	41,4	50,4
Atención de la salud	41,3	44,0	39,8	43,3	48,5	29,3	33,6
Ser escuchados	32,8	30,7	33,9	40,7	33,7	27,1	33,6
No ser discriminado	29,3	20,9	33,9	30,0	34,7	36,8	34,4
Una familia	23,7	25,7	22,6	21,3	21,4	23,3	25,2
Recreación	9,3	5,0	11,6	4,7	14,8	13,5	13,0
Tener un nombre y una nacionalidad	4,1	3,2	4,6	1,3	4,1	9,0	4,6
No sabe	0,4	1,5	1,1	0,7	0,5	2,3	1,5

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 949 PADRES O REFERENTES ADULTOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PERCEPCIÓN DE LOS DERECHOS DE LOS NIÑOS Y NIÑAS
QUE MENOS SE CUMPLEN EN LA ARGENTINA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 1.B

En porcentaje de respuestas múltiples. Año 2009

0 A 17 AÑOS	TOTAL	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Una educación de calidad	62,2	52,6	63,8	65,5	69,7	51,7	72,2
Alimentación	49,2	57,6	47,4	46,9	58,4	69,9	63,0
No ser maltratado	43,1	54,2	37,3	40,0	42,0	49,8	41,7
Atención de la salud	41,3	37,1	42,0	34,4	51,6	30,0	44,1
Ser escuchados	32,8	31,3	41,6	40,2	24,6	26,8	19,5
No ser discriminado	29,3	22,8	29,3	30,8	21,4	28,2	15,6
Una familia	23,7	23,9	26,6	27,3	21,4	9,9	25,7
Recreación	9,3	6,8	6,3	8,9	4,3	5,5	4,5
Tener un nombre y una nacionalidad	4,1	4,8	5,0	3,3	2,5	11,1	2,2
No sabe	0,4	2,9	0,2	0,4	1,4	5,7	4,4

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 949 PADRES O REFERENTES ADULTOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES
FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE HABITABILIDAD”

TABLA 2.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

0 A 17 AÑOS	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Déficit total	76,7	74,3	73,4	62,7	60,2	66,0
Déficit moderado	34,5	33,4	33,7	27,2	25,1	30,3
Déficit severo	42,2	40,9	39,7	35,5	35,1	35,7

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE HABITABILIDAD” POR REGIÓN DEL PAÍS

TABLA 2.B

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

0 A 17 AÑOS	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Gran Buenos Aires						
Déficit Total	81,8	82,0	81,0	76,2	66,9	70,8
Déficit Moderado	31,5	29,8	30,9	29,3	24,3	30,4
Déficit Severo	50,3	52,2	50,1	46,8	42,6	40,4
Resto Interior Urbano						
Déficit Total	72,4	65,6	64,6	63,3	63,4	58,5
Déficit Moderado	31,2	22,6	24,5	23,3	24,8	28,9
Déficit Severo	41,2	43,0	40,1	40,0	38,5	29,7

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE HABITABILIDAD” POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
TABLA 2.C

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Muy bajo						
Déficit Total	98,9	94,3	95,2	94,0	91,4	86,9
Déficit Moderado	17,8	15,0	17,2	18,1	18,3	20,7
Déficit Severo	81,0	79,3	78,0	75,9	73,1	66,2
Bajo						
Déficit Total	85,8	86,2	83,8	76,2	68,8	79,6
Déficit Moderado	32,8	34,5	33,2	32,9	29,0	39,1
Déficit Severo	53,0	51,7	50,6	43,4	39,8	40,6
Medio						
Déficit Total	73,3	69,9	69,7	48,8	57,7	65,1
Déficit Moderado	48,5	45,4	45,5	31,1	33,9	36,3
Déficit Severo	24,8	24,5	24,2	17,6	23,8	28,8
Medio alto						
Déficit Total	49,4	47,1	45,1	31,9	23,0	32,8
Déficit Moderado	39,2	39,0	38,9	26,8	19,2	25,3
Déficit Severo	10,2	8,1	6,2	5,1	3,8	7,5

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE HABITABILIDAD” POR GRUPO DE EDAD
TABLA 2.D

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
0 a 4 años						
Déficit Total	85,7	82,4	83,6	73,9	71,5	70,0
Déficit Moderado	30,9	29,3	31,6	24,5	25,2	31,9
Déficit Severo	54,7	53,1	52,0	49,4	46,3	38,1
5 a 12 años						
Déficit Total	80,3	77,5	73,5	73,4	67,4	66,3
Déficit Moderado	31,3	25,2	26,5	27,5	26,5	28,9
Déficit Severo	49,0	52,3	47,0	45,9	40,9	37,4
13 a 17 años						
Déficit Total	73,1	72,6	72,3	70,5	59,0	66,1
Déficit Moderado	31,3	27,2	31,1	31,9	21,3	29,3
Déficit Severo	41,8	45,4	41,2	38,7	37,6	36,8

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “PROXIMIDAD A FÁBRICAS CONTAMINANTES Y BASURALES”
POR REGIÓN DEL PAÍS, ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 3

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit total	39,2	37,5	35,4	31,8	23,8	28,1
Región del país						
Gran Buenos Aires	40,2	39,6	35,1	31,1	20,1	27,0
Resto Interior Urbano	40,7	36,0	34,1	33,5	32,5	30,5
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	48,6	46,9	40,8	39,8	29,7	36,8
Bajo	34,2	33,4	30,3	30,0	22,0	33,2
Medio	32,2	31,0	31,1	29,7	24,1	24,3
Medio Alto	39,6	39,0	39,7	27,9	19,4	18,4
Grupo de edad						
0 a 4 años	42,0	41,6	38,7	34,2	25,1	28,4
5 a 12 años	44,0	43,2	35,1	30,9	23,0	28,4
13 a 17 años	33,0	33,7	34,4	30,1	22,7	28,1

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “NO ACCESO A RED DE GAS” POR REGIÓN DEL PAÍS,
ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 4

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit total	38,8	38,3	37,4	35,0	35,0	30,9
Región del país						
Gran Buenos Aires	39,6	39,5	38,0	33,2	34,1	30,8
Resto Interior Urbano	36,4	36,6	39,3	39,1	36,6	36,6
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	78,8	77,8	77,5	75,4	76,0	68,8
Bajo	46,0	45,5	45,0	44,0	43,0	33,9
Medio	20,4	19,9	18,8	15,2	14,3	13,1
Medio Alto	10,3	9,8	8,5	4,1	6,8	7,8
Grupo de edad						
0 a 4 años	42,0	41,7	42,5	35,3	38,9	30,3
5 a 12 años	39,6	39,3	37,9	35,9	34,8	31,3
13 a 17 años	34,6	34,5	34,2	33,1	32,9	32,2

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVOLUCIÓN EN EL INDICADOR “HACINAMIENTO MEDIO*” POR REGIÓN DEL PAÍS,
ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 5

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit total	28,1	27,7	22,4	21,5	23,5	24,1
Región del país						
Gran Buenos Aires	29,0	29,0	23,0	23,0	26,4	26,4
Resto Interior Urbano	26,7	25,4	22,6	18,2	17,0	19,2
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	47,7	47,0	44,1	40,1	45,1	46,2
Bajo	39,7	39,5	24,4	24,0	26,1	27,6
Medio	17,5	16,6	13,6	14,5	16,6	16,8
Medio Alto	7,6	7,9	7,7	7,5	6,5	6,0
Grupo de edad						
0 a 4 años	35,9	32,3	27,1	27,1	28,4	30,8
5 a 12 años	27,4	29,3	21,6	21,3	25,0	26,4
13 a 17 años	23,3	23,7	21,5	17,8	18,7	17,9

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

* PORCENTAJE DE MENORES DE 18 AÑOS QUE RESIDEN EN VIVIENDAS EN DONDE HABITAN MÁS DE DOS PERSONAS POR CUARTO.

**EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE SANEAMIENTO*” POR REGIÓN DEL PAÍS,
ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 6

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit total	52,0	51,6	50,3	49,3	47,5	42,4
Región del país						
Gran Buenos Aires	57,5	57,4	57,0	56,7	54,5	51,0
Resto Interior Urbano	42,2	37,7	38,9	35,2	32,0	22,6
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	88,8	89,0	82,1	82,0	79,4	68,4
Bajo	66,1	65,6	65,5	64,4	62,8	53,7
Medio	39,8	38,8	39,8	37,2	35,8	35,2
Medio Alto	13,5	13,0	13,8	13,7	12,8	12,5
Grupo de edad						
0 a 4 años	55,1	53,0	52,1	50,6	52,1	41,8
5 a 12 años	51,3	51,8	51,7	51,5	47,2	39,6
13 a 17 años	48,5	49,7	49,7	49,6	44,2	45,9

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

* NIÑOS Y NIÑAS QUE VIVEN EN VIVIENDAS QUE NO TIENE CLOACAS O AGUA CORRIENTE

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE CONSUMO”**TABLA 7.A**

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit Total	79,6	70,9	58,8	52,3	55,3	71,1
Déficit moderado	43,1	41,8	41,0	36,2	39,7	44,5
Déficit severo	36,5	29,1	17,8	16,1	15,6	26,6

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE CONSUMO” POR REGIÓN DEL PAÍS**TABLA 7.B**

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Gran Buenos Aires						
Déficit Total	82,8	77,8	57,5	56,5	57,8	73,9
Déficit moderado	43,2	42,6	37,1	38,2	40,5	44,4
Déficit Severo	39,6	35,2	20,5	18,3	17,2	29,6
Resto Interior Urbano						
Déficit Total	77,5	67,7	64,2	66,3	66,2	68,0
Déficit moderado	41,5	40,7	41,0	43,8	47,5	44,0
Déficit Severo	36,0	27,0	23,2	22,5	18,7	24,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE CONSUMO” POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
TABLA 7.C

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Muy bajo						
Déficit Total	96,1	91,4	74,0	70,2	72,2	88,6
Déficit moderado	40,9	40,5	41,2	39,6	42,0	40,1
Déficit Severo	55,2	50,9	32,8	30,6	30,2	48,5
Bajo						
Déficit Total	94,0	87,2	71,7	62,6	70,0	76,7
Déficit moderado	44,0	44,5	45,9	46,6	48,7	47,8
Déficit Severo	50,0	42,7	25,7	15,9	21,4	28,9
Medio						
Déficit Total	72,1	67,3	55,4	43,7	50,5	77,9
Déficit moderado	46,8	45,4	44,5	31,5	41,7	55,2
Déficit Severo	25,3	21,9	10,9	12,2	8,8	22,7
Medio alto						
Déficit Total	56,8	37,9	34,1	33,0	28,6	41,7
Déficit moderado	41,0	37,1	32,4	27,3	26,4	35,1
Déficit Severo	15,8	0,8	1,6	5,7	2,2	6,6

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “DÉFICIT DE CONSUMO” POR GRUPO DE EDAD
TABLA 7.D

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
0 a 4 años						
Déficit Total	85,2	83,8	64,4	64,3	66,5	72,7
Déficit Moderado	47,0	48,1	45,4	44,4	46,8	45,8
Déficit Severo	38,2	35,6	19,0	20,0	19,7	27,0
5 a 12 años						
Déficit Total	76,1	74,9	61,8	60,6	62,7	71,2
Déficit Moderado	40,6	42,4	39,2	40,3	44,6	48,4
Déficit Severo	35,5	32,6	22,6	20,3	18,1	22,7
13 a 17 años						
Déficit Total	75,2	73,5	61,8	53,7	53,1	72,0
Déficit Moderado	41,9	40,5	41,3	36,1	38,1	38,6
Déficit Severo	33,3	33,0	20,5	17,6	15,0	33,4

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “RECORTE EN EL CONSUMO DE ALIMENTOS”
POR REGIÓN DEL PAÍS, ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 8

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Realizó recortes	66,6	61,0	47,8	44,0	42,8	55,2
Región del país						
Gran Buenos Aires	68,3	62,8	45,3	42,5	42,0	56,8
Resto interior Urbano	60,9	54,5	54,9	47,6	44,4	51,3
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	89,9	82,0	71,8	64,0	54,3	81,5
Bajo	78,9	74,8	58,6	53,0	54,5	58,8
Medio	57,6	53,3	39,3	31,5	36,3	52,0
Medio alto	39,9	33,8	21,1	27,8	25,7	28,8
Grupo de edad						
0 a 4 años	70,2	67,4	51,3	45,1	47,4	55,7
5 a 12 años	65,9	60,4	46,6	46,3	47,1	53,8
13 a 17 años	65,2	56,1	46,0	39,3	34,2	56,6

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVOLUCIÓN EN EL INDICADOR “RECORTE EN EL CONSUMO DE ROPA”
POR REGIÓN DEL PAÍS, ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 9

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit total	69,6	62,8	48,7	45,9	47,7	57,0
Región del país						
Gran Buenos Aires	71,5	64,9	43,8	43,5	47,5	59,3
Resto Interior Urbano	62,1	54,7	51,4	51,0	48,2	51,9
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	88,1	78,3	63,8	60,8	72,7	78,6
Bajo	77,5	69,0	52,5	51,8	58,4	63,4
Medio	67,8	63,7	49,4	43,3	38,7	55,8
Medio Alto	44,7	30,0	27,1	27,5	21,2	29,4
Grupo de edad						
0 a 4 años	75,1	71,0	48,7	51,1	50,7	55,2
5 a 12 años	71,4	60,1	49,4	45,6	49,8	54,7
13 a 17 años	63,9	58,2	46,5	41,9	42,7	60,5

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVOLUCIÓN EN EL INDICADOR “RECORTE EN EL PAGO DE IMPUESTOS”
POR REGIÓN DEL PAÍS, ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 10

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit total	44,9	34,5	28,4	26,9	22,9	35,5
Región del país						
Gran Buenos Aires	57,7	35,9	26,7	32,7	22,5	39,2
Resto Interior Urbano	52,4	30,0	33,9	29,9	23,9	27,0
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	67,4	48,8	43,7	42,8	36,9	58,8
Bajo	53,4	38,8	37,0	31,9	26,5	47,5
Medio	46,6	42,7	24,0	23,2	18,9	22,8
Medio Alto	12,0	7,8	9,1	9,7	9,2	12,8
Grupo de edad						
0 a 4 años	45,3	36,4	29,6	33,8	30,3	36,5
5 a 12 años	46,2	34,3	27,5	24,6	23,5	31,4
13 a 17 años	43,3	32,8	28,2	26,2	16,9	39,5

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “RECORTE EN LA COMPRA DE MEDICAMENTOS
Y/O ATENCIÓN DE LA SALUD” POR REGIÓN DEL PAÍS, ESTRATO SOCIOECONÓMICO Y GRUPO DE EDAD**

TABLA 11

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit total	48,5	46,8	36,4	32,8	25,3	35,7
Región del país						
Gran Buenos Aires	61,3	45,4	32,9	33,4	23,1	37,7
Resto Interior Urbano	57,0	49,8	46,6	31,4	30,4	31,2
Estrato socioeconómico						
Muy bajo	68,0	67,7	58,2	54,7	47,0	63,7
Bajo	63,3	59,8	43,5	36,5	24,8	41,0
Medio	41,0	39,9	29,9	26,0	20,8	26,0
Medio Alto	22,0	18,8	14,1	13,8	8,8	12,4
Grupo de edad						
0 a 4 años	53,0	47,5	35,5	34,8	29,1	38,8
5 a 12 años	47,6	44,8	37,6	32,8	25,0	34,9
13 a 17 años	47,6	47,8	35,6	29,5	22,3	33,6

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “RIESGO ALIMENTARIO”**TABLA 12.A**

Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Déficit Total	42,4	33,5	21,7	20,0	19,2	27,9
Déficit Moderado	23,2	24,0	16,9	11,5	11,0	19,8
Déficit Severo	19,2	9,5	4,9	8,5	8,2	8,1

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “RIESGO ALIMENTARIO” POR REGIÓN DEL PAÍS**TABLA 12.B**

Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Gran Buenos Aires						
Déficit Total	43,1	35,2	20,9	18,5	16,8	28,0
Déficit Moderado	22,7	25,2	16,1	9,6	8,8	18,2
Déficit Severo	20,4	10,0	4,8	8,9	8,0	9,8
Resto Interior Urbano						
Déficit Total	39,5	27,6	23,9	23,5	20,5	27,6
Déficit Moderado	24,3	19,8	18,8	16,0	12,2	20,6
Déficit Severo	15,2	7,8	5,1	7,4	8,3	7,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “RIESGO ALIMENTARIO” POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
TABLA 12.C

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Muy bajo						
Déficit Total	65,5	52,5	35,9	31,0	41,8	60,3
Déficit Moderado	34,0	33,5	26,1	15,7	22,7	34,0
Déficit Severo	31,5	19,0	9,8	15,3	19,1	26,3
Bajo						
Déficit Total	58,2	45,6	29,6	24,5	22,8	34,9
Déficit Moderado	33,5	33,2	24,8	14,9	16,4	27,1
Déficit Severo	24,7	12,4	4,8	9,6	6,4	7,8
Medio						
Déficit Total	43,6	30,2	17,8	18,3	11,2	21,1
Déficit Moderado	23,8	23,7	13,9	9,9	3,9	18,0
Déficit Severo	19,8	6,5	3,9	8,4	7,3	3,1
Medio alto						
Déficit Total	4,2	4,3	1,9	6,2	3,3	8,3
Déficit Moderado	4,2	4,0	1,6	5,6	1,8	7,5
Déficit Severo	0,8	0,3	0,3	0,6	1,3	0,8

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “RIESGO ALIMENTARIO” POR GRUPO DE EDAD
TABLA 12.D

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
0 a 4 años						
Déficit Total	48,1	34,9	19,6	20,6	21,5	30,1
Déficit Moderado	26,3	24,4	17,1	11,0	11,1	18,6
Déficit Severo	21,8	10,4	2,4	9,6	10,4	11,5
5 a 12 años						
Déficit Total	43,1	32,8	23,1	20,7	19,0	27,9
Déficit Moderado	23,3	23,5	17,3	12,2	11,2	21,9
Déficit Severo	19,8	9,3	5,8	8,5	7,8	6,4
13 a 17 años						
Déficit Total	41,0	33,4	21,0	17,9	17,8	25,1
Déficit Moderado	23,6	23,9	15,0	11,0	10,7	17,5
Déficit Severo	17,4	9,5	6,1	6,8	7,1	7,6

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “COBERTURA DE SALUD”

TABLA 13.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Obra social o mutual o prepaga	44,9	45,6	54,6	58,7	59,7	52,9
Sistema Público	55,1	54,4	45,3	41,2	40,3	47,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “COBERTURA DE SALUD” POR REGIÓN DEL PAÍS

TABLA 13.B

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Gran Buenos Aires						
Obra social o mutual o prepaga	38,7	43,6	52,8	58,7	52,2	43,0
Sistema Público	61,3	56,4	47,2	41,3	47,8	57,0
Resto Interior Urbano						
Obra social o mutual o prepaga	55,7	47,6	64,2	63,7	69,6	57,1
Sistema Público	44,3	52,4	35,8	36,3	30,4	42,9

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “COBERTURA DE SALUD” POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 13.c

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
Muy bajo						
Obra social o mutual o prepaga	18,7	19,5	28,3	32,3	34,4	24,9
Sistema Público	81,3	80,5	71,7	67,7	65,6	75,1
Bajo						
Obra social o mutual o prepaga	38,7	43,6	52,8	58,7	52,2	43,0
Sistema Público	61,3	56,4	47,2	41,3	47,8	57,0
Medio						
Obra social o mutual o prepaga	55,7	47,6	64,2	63,7	69,6	57,1
Sistema Público	44,3	44,0	35,8	36,3	30,4	42,9
Medio Alto						
Obra social o mutual o prepaga	66,6	70,4	73,4	80,3	82,6	86,9
Sistema Público	33,4	29,6	26,6	19,7	17,4	13,1

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “COBERTURA DE SALUD” POR GRUPO DE EDAD**TABLA 13.D**

Evoluciones en porcentajes. Período 2004-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA					
	2004	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS						
0 a 4 años						
Obra social o mutual o prepaga	38,8	41,7	45,8	55,5	56,1	52,1
Sistema pública	61,2	58,3	54,2	44,5	43,9	47,9
5 a 12 años						
Obra social o mutual o prepaga	41,1	45,0	51,2	54,0	52,6	52,4
Sistema pública	58,9	55,0	48,8	46,0	47,4	47,6
13 a 17 años						
Obra social o mutual o prepaga	49,0	52,3	53,1	53,3	50,8	48,7
Sistema pública	51,0	47,7	46,9	46,7	49,2	51,3

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LOS JEFES/AS DE HOGAR”**TABLA 14.A**

Evoluciones en porcentajes. Período 2005-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA				
	2005	2006	2007	2008	2009
0 A 17 AÑOS					
Ocupado estable	43,7	51,0	55,6	56,1	46,5
Ocupado precario	24,0	21,0	22,0	26,9	33,7
Desempleo -subempleo de indigencia	22,0	19,2	16,0	12,5	15,6
Inactivo o desalentado	10,3	8,8	6,3	4,5	4,1

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LOS JEFES/AS DE HOGAR” POR REGIÓN DEL PAÍS

TABLA 14.B

Evoluciones en porcentajes. Período 2005-2009.

0 A 17 AÑOS	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA				
	2005	2006	2007	2008	2009
Gran Buenos Aires					
Ocupado estable	40,9	54,9	58,0	57,8	43,6
Ocupado precario	21,8	14,7	26,0	27,8	35,1
Desempleo -subempleo de indigencia	27,0	21,2	9,9	10,6	18,3
Inactivo o desalentado	9,4	9,3	6,1	3,8	2,9
Resto Interior Urbano					
Ocupado estable	40,6	41,0	52,0	53,6	50,1
Ocupado precario	20,4	17,0	24,7	28,7	32,6
Desempleo -subempleo de indigencia	21,0	23,0	14,9	10,8	11,1
Inactivo o desalentado	16,8	19,0	8,5	6,9	6,2

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LOS JEFES/AS DE HOGAR” POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 14.c

Evoluciones en porcentajes. Período 2005-2009.

0 A 17 AÑOS	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA				
	2005	2006	2007	2008	2009
Muy bajo					
Ocupado estable	26,7	28,0	27,8	29,7	13,6
Ocupado precario	19,4	27,1	33,5	39,4	40,9
Desempleo -subempleo de indigencia	41,1	32,5	26,2	24,4	41,0
Inactivo o desalentado	12,8	12,4	12,5	6,5	4,5
Bajo					
Ocupado estable	40,9	50,0	52,3	51,2	46,9
Ocupado precario	16,5	17,0	17,5	25,5	32,7
Desempleo -subempleo de indigencia	29,6	26,3	24,3	19,0	14,7
Inactivo o desalentado	14,4	6,7	5,9	4,3	5,6
Medio Bajo					
Ocupado estable	42,1	56,0	66,4	65,6	57,5
Ocupado precario	35,3	22,7	22,4	28,3	34,1
Desempleo -subempleo de indigencia	13,7	12,3	9,2	4,4	4,9
Inactivo o desalentado	8,9	9,0	2,0	1,7	3,5
Medio Alto					
Ocupado estable	65,4	70,0	76,0	78,2	78,1
Ocupado precario	25,5	17,2	14,7	14,5	17,3
Desempleo -subempleo de indigencia	3,8	5,7	4,4	2,3	1,8
Inactivo o desalentado	5,2	7,1	4,9	5,0	2,8

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVOLUCIÓN DEL INDICADOR “SITUACIÓN OCUPACIONAL DE LOS JEFES/AS DE HOGAR”
POR GRUPO DE EDAD

TABLA 14.D

Evoluciones en porcentajes. Período 2005-2009.

	Serie Histórica Aglomerados Comparables EDSA				
	2005	2006	2007	2008	2009
0 a 17 AÑOS					
0 a 4 años					
Ocupado estable	39,9	49,2	54,8	56,4	48,0
Ocupado precario	26,8	21,8	31,2	28,6	33,6
Desempleo -subempleo de indigencia	22,3	18,8	7,5	11,4	14,9
Inactivo o desalentado	10,9	10,2	6,5	3,6	3,6
5 a 12 años					
Ocupado estable	41,9	50,3	53,3	57,0	46,2
Ocupado precario	18,0	13,7	23,1	21,1	36,6
Desempleo -subempleo de indigencia	26,9	25,4	16,2	16,9	12,6
Inactivo o desalentado	12,3	10,5	7,5	5,0	4,6
13 a 17 años					
Ocupado estable	40,6	52,5	56,0	57,5	43,3
Ocupado precario	19,1	17,4	18,4	25,1	32,1
Desempleo -subempleo de indigencia	26,2	18,4	17,0	12,2	20,8
Inactivo o desalentado	12,0	11,8	8,6	5,2	3,8

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE LOS PROGENITORES

TABLA 15.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
0 a 4 AÑOS		
Vive con su mamá o papá	21,5	20,0
Vive con su mamá y papa	78,5	80,0
Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIEN VIVE EL NIÑO/A EN EL HOGAR POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 15.B

En porcentajes. Período 2008-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 a 4 AÑOS						
Vive con mamá o papá	18,6	26,3	27,0	24,4	16,5	32,7
Vive con mama y papá	81,4	73,7	73,0	75,6	83,5	67,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 893

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIEN VIVE EL NIÑO/A EN EL HOGAR POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 15.c**

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Varón	Mujer	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS								
Vive con mamá o papá	18,6	22,7	27,6	20,0	19,3	13,3	41,3	16,2
Vive con papá y mama	81,4	77,3	72,4	80,0	80,7	86,7	58,7	83,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 893. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTRUCTURA FAMILIAR**TABLA 16.a**

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
0 A 4 AÑOS		
Familias biparentales	78,1	80,0
Familias ensambladas	9,5	7,0
Familias monoparentales	12,4	13,0
Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTRUCTURA FAMILIAR POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 16.B**

En porcentajes. Período 2008-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 A 4 AÑOS						
Familias biparentales	80,8	73,7	73,0	75,6	83,5	67,3
Familias ensambladas	7,0	11,2	9,9	15,7	8,9	11,7
Familias monoparentales	12,2	15,0	17,1	8,7	7,6	21,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 893 FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE HOGAR FAMILIAR POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 16.c**

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Varón	Mujer	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS								
Familias biparentales	80,9	77,0	71,6	79,3	80,7	86,7	56,6	83,8
Familias ensambladas	10,3	6,3	8,6	10,8	6,7	5,9	9,8	3,8
Familias monoparentales	8,8	16,7	19,8	9,9	12,6	7,5	33,6	12,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 893.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SUELEN PERMANECER AL CUIDADO DE:**TABLA 17.A**

Evolución en porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
0 A 4 AÑOS			
El padre	27,3	38,4	38,3
La madre	90,7	92,6	86,4
Hermanos	10,3	7,3	7,1
Otros familiares	33,8	33,6	46,4
Otros no familiares y/o solo	10,4	6,3	9,7

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 17.B**

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 A 4 AÑOS						
El padre	33,1	38,8	38,4	39,2	52,3	29,7
La madre	89,0	91,9	94,2	94,3	88,6	90,7
Hermanos	8,6	7,3	5,5	11,1	9,3	5,8
Otros familiares	37,6	39,4	38,1	39,6	30,7	46,3
Otros no familiares y/o solo	9,8	6,4	5,5	6,8	5,4	7,8

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**TABLA 17.C**

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
0 A 4 AÑOS				
El padre	36,5	33,1	38,4	9,3
La madre	88,4	91,0	91,6	77,9
Hermanos	11,0	6,0	7,8	11,5
Otros familiares	33,1	42,3	33,9	67,0
Otros no familiares y/o solo	8,5	9,1	8,5	11,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 17.D**

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS						
El padre	33,8	35,6	30,9	38,9	31,8	38,1
La madre	88,7	90,9	88,7	91,3	82,0	89,2
Hermanos	8,4	8,0	10,9	5,4	14,4	2,9
Otros familiares	40,1	38,1	38,5	35,2	43,7	35,3
Otros no familiares y/o solo	8,6	5,6	8,9	12,3	7,5	22,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SUELEN ALMOZAR DE LUNES A VIERNES**TABLA 18.A**

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
0 A 4 AÑOS			
En su casa	93,8	95,1	93,0
Escuela u otros espacios	6,2	4,9	7,0
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÓNDE SUELEN ALMOZAR NIÑOS Y NIÑAS DE LUNES A VIERNES POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 18.B**

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 A 4 AÑOS						
En su casa	93,1	96,0	91,8	94,3	99,1	98,9
Escuela u otros espacios	6,9	4,0	8,2	5,7	0,9	1,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÓNDE SUELEN ALMOZAR NIÑOS Y NIÑAS DE LUNES A VIERNES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**TABLA 18.C**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
0 A 4 AÑOS				
En su casa	93,2	94,5	94,2	92,1
Escuela u otros espacios	6,8	5,5	5,8	7,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**DÓNDE SUELEN ALMORZAR NIÑOS Y NIÑAS
DE LUNES A VIERNES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 18.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS						
En su casa	90,5	96,3	97,7	91,6	84,9	87,2
Escuela u otros espacios	9,5	3,7	2,3	8,4	15,1	12,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS

TABLA 19.A

¿festejaron el último cumpleaños?

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
1 A 4 AÑOS			
Sí	84,9	84,9	83,1
No	15,1	15,1	16,9
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 19.B

¿festejaron el último cumpleaños?

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
1 A 4 AÑOS						
Sí	85,2	82,1	81,6	81,1	79,6	84,8
No	14,8	17,9	18,4	18,9	20,4	15,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1119. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR ¿festejaron el último cumpleaños?

TABLA 19.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
1 A 4 AÑOS				
Sí	82,7	85,6	86,1	72,8
No	17,3	14,4	13,9	27,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1119. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 19.D**

¿festejaron el último cumpleaños?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
1 A 4 AÑOS						
Sí	67,8	85,7	89,4	97,2	48,9	96,8
No	32,2	14,3	10,6	2,8	51,1	3,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1119. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESTIMULACIÓN A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL O LECTURA DE CUENTOS**TABLA 20.A**

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
0 A 4 AÑOS			
Sí	65,4	65,5	59,0
No	34,6	34,5	41,0
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL Y/O LECTURA DE CUENTOS POR REGIÓN DEL PAÍS SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**TABLA 20.B**

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior
0 A 4 AÑOS			
2007	Sí	66,7	61,8
	No	33,3	38,2
	Total	100,0	100,0
2009	Sí	56,3	66,1
	No	43,7	33,9
	Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL
Y/O LECTURA DE CUENTOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 20.C

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
		Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS							
2007	Si	46,0	59,0	72,7	78,5	22,3	78,5
	No	54,0	41,0	27,3	21,5	77,7	21,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Si	46,6	52,9	60,5	83,1	35,8	90,5
	No	53,4	47,1	39,5	16,9	64,2	9,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL
Y/O LECTURA DE CUENTOS POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 20.D

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

En porcentajes. Período 2007-2009.

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 A 4 AÑOS							
Si		63,1	63,4	62,3	71,4	53,0	67,4
No		36,9	36,6	37,7	28,6	47,0	32,6
Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL
Y/O LECTURA DE CUENTOS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR FAMILIAR**

TABLA 20.E

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Sexo		Hogar Familiar	
		Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
0 A 4 AÑOS					
Si		60,3	65,7	63,8	58,9
No		39,7	34,3	36,2	41,1
Total		100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL
Y/O LECTURA DE CUENTOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 20.c

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS						
Sí	44,6	59,5	69,5	83,0	28,9	87,3
No	55,4	40,5	30,5	17,0	71,1	12,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR

TABLA 21.a

¿comparte cama o colchón para dormir?

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
0 A 4 AÑOS			
Sin déficit	79,2	78,3	75,7
Déficit	20,8	21,7	24,3
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR
POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 21.B

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 A 4 AÑOS						
No	78,2	76,5	76,5	77,8	85,4	69,7
Sí	21,8	23,5	23,5	22,2	14,6	30,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR FAMILIAR

TABLA 21.c

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
0 A 4 AÑOS				
Sí	78,3	77,2	79,0	69,0
No	21,7	22,8	21,0	31,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 21.d

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS						
Sí	61,5	80,7	81,0	90,8	45,5	91,0
No	38,5	19,3	19,0	9,2	54,5	9,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAMIENTO QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS

TABLA 22.a

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
0 A 4 AÑOS			
Penitencia	63,2	63,5	65,1
Reto en voz alta	61,3	63,9	65,0
Golpe, cachetazo	31,6	24,7	30,3
Agresión verbal	8,7	7,9	9,6

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 22.B

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires		Gran Córdoba		Gran Mendoza		Gran Rosario		Resto Urbano Interior	
	Aires		Córdoba		Mendoza		Rosario		Interior	
0 A 4 AÑOS										
Penitencia	63,3		67,6		75,3		60,4		61,5	
Reto en voz alta	64,5		63,6		68,8		52,1		59,1	
Golpe, cachetazo	27,8		38,7		35,1		17,0		33,6	
Agresión verbal	9,8		5,9		10,4		4,4		5,4	

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 22.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
0 A 4 AÑOS				
Penitencia	64,8	63,2	63,4	67,2
Reto en voz alta	65,6	61,5	62,5	69,3
Golpe, cachetazo, chirlo	28,3	29,5	28,3	33,3
Agresión verbal	8,2	9,3	7,8	15,2

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 22.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS						
Penitencia	70,8	64,9	62,5	56,0	68,5	41,0
Reto en voz alta	67,1	62,5	65,5	57,3	68,2	54,5
Golpe, cachetazo, chirlo	35,4	25,5	30,2	23,0	37,0	18,5
Agresión verbal	10,8	6,4	10,8	6,5	13,4	4,8

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS**TABLA 23.A**

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
0 A 4 AÑOS			
En su casa	99,2	98,0	99,3
En casa de amigos o familiares	22,1	18,6	27,5
Espacios públicos	17,8	17,6	15,7
Espacios infantiles	1,9	1,7	1,3

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 23.B**

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 A 4 AÑOS						
En su casa	98,9	98,7	99,0	97,3	98,1	97,3
En casa de amigos o familiares	22,8	23,1	27,9	20,6	21,5	20,6
Espacios públicos (plaza, vereda)	16,4	18,8	22,1	28,4	18,4	10,4
Espacios infantiles	1,5	1,8	0,4	1,1	1,4	3,9

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**TABLA 23.C**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
0 A 4 AÑOS				
En su casa	98,5	99,2	99,2	96,4
En casa de amigos o familiares	22,3	23,3	23,4	19,3
Espacios públicos (plaza, vereda)	17,0	17,1	16,8	18,6
Espacios infantiles	2,1	1,2	1,7	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 23.D

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS						
En su casa	98,5	98,9	99,1	98,0	99,0	97,3
En casa de amigos o familiares	18,8	22,1	23,9	27,3	16,0	35,9
Espacios públicos (plaza, vereda)	20,4	10,1	18,6	18,3	22,3	23,1
Espacios infantiles	1,0	0,5	1,7	3,5	0,2	2,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS

TABLA 24.A

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
0 A 4 AÑOS			
Del barrio	26,8	22,9	20,8
De la escuela	10,5	12,8	9,6
Del club o parroquia	3,6	4,0	7,4
No frecuenta amigos	59,1	60,3	62,3
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON QUE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 24.B

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
0 A 4 AÑOS						
Del barrio	21,9	27,7	37,5	22,1	30,3	19,4
De la escuela	11,8	8,6	6,9	6,3	12,3	8,9
Otros espacios	4,6	6,0	6,6	5,5	2,8	8,0
No frecuenta amigos	61,7	57,7	49,1	66,1	54,7	63,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR LOS NIÑOS Y NIÑAS
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**

TABLA 24.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
0 A 4 AÑOS				
Del barrio	23,8	23,2	23,2	25,2
De la escuela	10,0	11,7	10,7	12,5
Otros espacios	3,8	6,1	5,5	1,6
No frecuenta amigos	62,5	59,0	60,5	60,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR LOS NIÑOS Y NIÑAS
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 24.D

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
0 A 4 AÑOS						
Del barrio	34,9	19,9	23,6	13,1	37,7	11,1
De la escuela	1,6	9,4	11,2	23,6	1,1	30,0
Otros espacios	4,6	1,3	5,6	8,8	6,7	8,4
No frecuenta amigos	58,9	69,4	59,6	54,5	54,5	50,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

INCLUSIÓN EDUCATIVA EN CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL

TABLA 25.A

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
2 A 4 AÑOS			
Asiste	49,0	51,7	55,5
No asiste	51,0	48,3	44,5
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ASISTENCIA A JARDÍN DE INFANTES O CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL EN NIÑOS Y NIÑAS
POR REGIÓN DEL PAÍS SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 25.B

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

2 A 4 AÑOS		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior
2007	Asiste	52,3	40,1
	No asiste	47,7	59,9
	Total	100,0	100,0
2009	Asiste	54,6	58,0
	No asiste	45,4	42,0
	Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ASISTENCIA A JARDÍN DE INFANTES O CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL EN NIÑOS Y NIÑAS
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 25.c

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

2 A 4 AÑOS		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
2007	Asiste	22,5	53,6	48,4	66,1	16,7	78,7
	No asiste	77,5	46,4	51,6	33,9	83,3	21,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Asiste	35,4	51,2	63,7	85,4	44,8	83,8
	No asiste	64,6	48,8	36,3	14,6	55,2	16,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ASISTENCIA A JARDÍN DE INFANTES O CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL EN NIÑOS Y NIÑAS
POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 25.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

2 A 4 AÑOS		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
Asiste		53,0	49,5	53,8	49,3	52,7	43,3
No asiste		47,0	50,5	46,2	50,7	47,3	56,7
Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 877. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ASISTENCIA A JARDÍN DE INFANTES O CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL EN NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 25.E

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
2 A 4 AÑOS				
Asiste	50,6	53,2	52,7	48,4
No asiste	49,4	46,8	47,3	51,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 877 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ASISTENCIA A JARDÍN DE INFANTES O CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL EN NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 25.F

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
2 A 4 AÑOS						
Asiste	33,0	51,8	51,5	74,9	39,1	77,2
No asiste	67,0	48,2	48,5	25,1	60,9	22,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 877. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR DE LOS CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL

TABLA 26.A

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
2 A 4 AÑOS			
Medio turno	92,4	93,1	91,8
Doble turno	7,6	6,9	8,2
Total	100,0	100,0	100,0
Público	58,3	56,8	60,4
Parroquial o religioso	8,7	7,7	14,0
Privado laico	33,1	35,6	25,6
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR POR AGLOMERADO URBANO
TABLA 26.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

2 A 4 AÑOS	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
Medio turno	90,5	97,3	96,3	97,1	97,4	98,6
Doble turno	9,5	2,7	3,7	2,9	2,6	1,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Público	56,5	64,5	67,4	59,1	63,3	64,9
Parroquial o religioso	12,2	4,8	7,9	4,9	1,9	3,0
Privado laico	31,3	30,7	24,7	36,0	34,8	32,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 447 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR POR SEXO Y TIPO DE HOGAR
TABLA 26.c

En porcentajes. Período 2007- 2009

2 A 4 AÑOS	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
Medio turno	91,0	93,3	93,3	85,9
Doble turno	9,0	6,7	6,7	14,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Público	61,2	56,4	57,7	64,0
Parroquial o religioso	6,4	13,4	10,5	8,5
Privado laico	32,4	30,2	31,7	27,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 447 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
TABLA 26.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

2 A 4 AÑOS	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Medio turno	95,9	96,1	95,1	86,0	93,0	88,1
Doble turno	4,1	3,9	4,9	14,0	7,0	11,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Público	85,7	78,3	47,3	39,0	82,5	30,7
Parroquial o religioso	4,5	2,0	15,5	15,3	8,1	14,9
Privado laico	9,8	19,8	37,3	45,7	9,5	54,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 447. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVALUACIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS EN EL NIVEL INICIAL

TABLA 27.A

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

		Año de medición		
		2007	2008	2009
2 A 4 AÑOS				
En la escuela los maestros tratan a los chicos...	Muy bien	34,8	36,0	35,1
	Bien	38,5	34,3	31,4
	Regular/Mal	26,6	29,7	33,5
	Total	100,0	100,0	100,0
Evaluación de la calidad de la enseñanza	Muy bien	28,0	30,5	28,2
	Bien	46,1	38,7	37,6
	Regular/Mal	25,9	30,8	34,2
	Total	100,0	100,0	100,0
El estado general del edificio escolar es...	Muy bien	24,4	26,4	27,1
	Bien	43,8	41,8	36,2
	Regular/Mal	31,9	31,8	36,8
	Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 27.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
2 A 4 AÑOS							
En la escuela los maestros tratan a los chicos...	Muy bien	34,3	38,2	38,1	31,5	24,6	52,4
	Bien	32,4	41,1	44,1	40,1	51,6	29,8
	Regular/Mal	33,3	20,7	17,8	28,4	23,8	17,8
Evaluación de la calidad de la enseñanza	Muy bien	28,8	29,2	37,6	32,5	15,0	28,1
	Bien	37,8	49,1	42,8	39,1	59,8	54,0
	Regular/Mal	33,5	21,7	19,6	28,4	25,2	17,8
El estado general del edificio escolar es...	Muy bien	22,9	34,5	38,0	36,5	15,6	43,9
	Bien	39,8	42,5	41,7	32,4	57,2	37,5
	Regular/Mal	37,3	23,0	20,4	31,1	27,2	18,6

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 447 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVALUACIÓN DE LA OFERTA QUE RECIBEN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS EN EL NIVEL INICIAL POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 27.c

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Público/ del Estado	Parro- quial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
2 A 4 AÑOS										
En la escuela los maestros tratan a los chicos...	Muy bien	26,2	57,2	45,6	24,5	24,9	32,8	49,3	22,2	62,5
	Bien	35,8	32,1	33,6	41,4	41,4	29,1	30,6	40,6	21,0
	Regular/Mal	38,1	10,7	20,8	34,0	33,7	38,1	20,1	37,2	16,5
Evaluación de la calidad de la enseñanza	Muy bien	18,7	56,6	39,4	15,4	25,0	26,6	39,7	19,6	45,5
	Bien	42,8	32,7	39,6	47,6	41,3	36,3	40,0	43,1	38,0
	Regular/Mal	38,5	10,7	21,0	37,0	33,7	37,0	20,3	37,2	16,5
El estado general del edificio escolar es...	Muy bien	18,5	37,2	36,5	10,1	26,8	20,6	36,9	15,9	42,2
	Bien	38,2	51,6	41,4	47,5	38,7	36,3	41,1	46,9	36,7
	Regular/Mal	43,3	11,2	22,1	42,4	34,6	43,1	22,0	37,2	21,1

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 447 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA

TABLA 28.a

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
2 A 4 AÑOS			
Sí	20,4	24,8	20,2
No	74,1	70,6	66,5
Ns/Nr	5,5	4,6	13,2
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 28.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
2 A 4 AÑOS						
Sí	23,8	16,2	12,1	26,5	19,2	13,6
No	67,0	79,6	82,2	71,6	77,7	82,2
Ns	9,2	4,2	5,7	2,0	3,1	4,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 447 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA
POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 28.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Público/ del Estado	Parroquial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
2 A 4 AÑOS									
Sí	27,9	8,7	14,4	25,0	29,1	26,6	12,0	30,3	9,7
No	62,5	89,3	79,2	66,5	66,3	63,0	79,9	62,8	83,5
Ns	9,6	2,0	6,4	8,5	4,5	10,5	8,0	6,9	6,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 447 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE LOS PROGENITORES

TABLA 29.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
5 A 12 AÑOS		
Vive con su mamá o papá	24,2	26,8
Vive con su mamá y papa	75,8	73,2
Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIEN VIVE EL NIÑO/A EN EL HOGAR POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 29.B

En porcentajes. Período 2008-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Vive con mamá o papá	25,5	25,3	16,7	26,7	20,5	36,8
Vive con mama y papá	74,5	74,7	83,3	73,3	79,5	63,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIEN VIVE EL NIÑO/A EN EL HOGAR POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 29.c**

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Varón	Mujer	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS								
Vive con mamá o papá	24,6	26,3	32,1	30,3	23,1	16,4	38,3	18,5
Vive con papá y mama	75,4	73,7	67,9	69,7	76,9	83,6	61,7	81,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTRUCTURA FAMILIAR**TABLA 30.A**

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
5 A 12 AÑOS		
Familias biparentales	75,8	73,2
Familias ensambladas	9,6	10,1
Familias monoparentales	14,6	16,6
Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTRUCTURA FAMILIAR POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 30.B**

En porcentajes. Período 2008-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Familias biparentales	74,5	74,7	83,3	73,3	79,5	63,2
Familias ensambladas	9,9	9,7	4,3	13,3	7,3	14,7
Familias monoparentales	15,6	15,6	12,3	13,4	13,2	22,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE HOGAR FAMILIAR POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 30.c**

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Varón	Mujer	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS								
Familias biparentales	75,4	73,7	67,9	69,7	76,9	83,6	61,7	81,5
Familias ensambladas	8,1	11,5	12,0	11,2	10,6	6,0	9,5	2,9
Familias monoparentales	16,5	14,7	20,2	19,1	12,5	10,5	28,9	15,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SUELEN PERMANECER AL CUIDADO DE:

TABLA 31.A

Evolución en porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
El padre	28,7	36,6	31,8
La madre	84,2	86,2	81,0
Hermanos	19,7	19,1	27,4
Otros familiares	26,0	24,2	31,7
Otros no familiares y/o solo	16,4	16,6	15,5

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 31.B

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
El padre	32,1	32,9	32,6	32,5	34,0	32,7
La madre	84,4	82,7	87,8	87,9	81,1	75,3
Hermanos	20,2	25,7	23,3	27,0	26,5	26,8
Otros familiares	27,3	26,8	24,1	27,8	30,4	26,2
Otros no familiares y/o solo	15,2	18,4	16,3	16,1	21,1	20,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 31.c

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
El padre	34,2	30,5	35,8	13,1
La madre	85,1	82,6	85,8	73,1
Hermanos	20,9	23,0	21,5	24,4
Otros familiares	23,7	30,7	23,2	49,1
Otros no familiares y/o solo	17,4	14,9	15,7	18,9

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

TABLA 31.D

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
El padre	28,7	33,3	32,5	35,3	26,4	32,6
La madre	79,0	85,6	85,1	86,3	78,2	84,6
Hermanos	21,3	29,4	19,5	17,7	27,0	17,1
Otros familiares	29,4	22,9	31,0	25,6	28,8	27,5
Otros no familiares y/o solo	20,2	12,4	12,2	18,7	17,8	23,8

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS SUELEN ALMOZAR DE LUNES A VIERNES

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

TABLA 32.A

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
En su casa	86,0	86,2	85,2
Escuela	10,1	10,5	11,6
Otros espacios	3,9	3,3	3,2
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÓNDE SUELEN ALMOZAR NIÑOS Y NIÑAS DE LUNES A VIERNES POR AGLOMERADO URBANO

En porcentajes. Período 2007-2009.

TABLA 32.B

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
En su casa	87,0	87,5	68,7	93,3	94,8	97,1
Escuela	9,9	10,0	26,5	4,9	2,8	2,0
Otros espacios	3,1	2,5	4,7	1,8	2,3	0,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÓNDE SUELEN ALMOZAR NIÑOS Y NIÑAS DE LUNES A VIERNES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

En porcentajes. Período 2007- 2009

TABLA 32.C

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
En su casa	84,9	89,4	87,4	85,6
Escuela	11,9	7,9	9,9	10,2
Otros espacios	3,2	2,7	2,7	4,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÓNDE SUELEN ALMORZAR NIÑOS Y NIÑAS DE LUNES A VIERNES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 32.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
En su casa	80,9	88,9	91,1	88,7	72,9	86,7
Escuela u otros espacios	12,7	9,3	7,1	10,0	16,3	11,6
Otros espacios	6,4	1,8	1,9	1,2	10,8	1,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS ¿festejaron el último cumpleaños?

TABLA 33.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Sí	81,3	81,0	79,5
No	18,7	19,0	20,5
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 33.B

¿festejaron el último cumpleaños?

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Sí	81,6	78,6	77,0	78,2	78,8	80,2
No	18,4	21,4	23,0	21,8	21,2	19,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR ¿festejaron el último cumpleaños?

TABLA 33.c

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Sí	79,8	81,5	81,2	77,4
No	20,2	18,5	18,8	22,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 33.D**

¿festejaron el último cumpleaños?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Sí	64,1	78,8	86,8	94,5	50,1	94,5
No	35,9	21,2	13,2	5,5	49,9	5,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR**TABLA 34.A**

¿comparte cama o colchón para dormir?

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
No	83,8	83,5	79,8
Sí	16,2	16,5	20,2
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR
POR AGLOMERADO URBANO****TABLA 34.B**

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
No	80,9	86,1	88,1	83,0	90,8	82,4
Sí	19,1	13,9	11,9	17,0	9,2	17,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR FAMILIAR**

TABLA 34.c

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Sí	84,1	80,9	83,9	74,8
No	15,9	19,1	16,1	25,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**NIÑOS Y NIÑAS QUE COMPARTEN CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 34.d

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Sí	66,3	83,6	89,7	92,2	60,7	96,5
No	33,7	16,4	10,3	7,8	39,3	3,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESTIMULACIÓN A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL O LECTURA DE CUENTOS

TABLA 35.A

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Sí	46,7	45,1	47,3
No	53,3	54,9	52,7
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL
Y/O LECTURA DE CUENTOS POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 35.B

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Sí	46,0	47,1	47,1	50,2	38,8	51,6
No	54,0	52,9	52,9	49,8	61,2	48,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL
Y/O LECTURA DE CUENTOS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR FAMILIAR**

TABLA 35.c

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Sí	45,6	47,1	46,1	47,6
No	54,4	52,9	53,9	52,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESTIMULACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS A TRAVÉS DE LA NARRACIÓN ORAL
Y/O LECTURA DE CUENTOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 35.D

¿durante los últimos 30 días alguien de la familia le contó o leyó un cuento?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Sí	32,7	40,2	55,1	59,0	16,7	65,7
No	67,3	59,8	44,9	41,0	83,3	34,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR

TABLA 36.A

Evolución en porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Biblioteca familiar	54,4	50,5	49,6
Diccionarios y mapas	19,7	20,5	17,4
Computadora	69,9	62,6	59,0
Internet	81,7	77,5	70,2

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE TIENEN COMPUTADORA EN EL HOGAR

TABLA 36.B

POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Tipo de establecimiento ed.		
				Público/ del Estado	Parroquial o religioso	Privado laico
5 A 12 AÑOS						
2007	Sí	31,3	27,2	23,0	40,5	53,9
	No	68,7	72,8	77,0	59,5	46,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí	42,4	38,1	30,3	67,4	69,0
	No	57,6	61,9	69,7	32,6	31,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 36.C

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Biblioteca familiar	47,1	54,8	56,4	55,1	53,5	54,0
Diccionarios, mapas	19,3	13,3	10,6	18,5	21,9	6,2
Computadora	57,6	61,9	71,1	62,2	55,2	58,0
Internet	69,1	72,4	81,6	75,0	63,9	68,6

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR SEXO Y TIPO DE HOGAR FAMILIAR

TABLA 36.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Biblioteca Familiar	51,4	51,6	51,7	50,5
Diccionario, mapas	18,8	19,6	19,0	20,6
Computadora	61,9	66,1	62,2	73,9
Internet	75,0	78,3	75,8	81,4

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 36.E

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Biblioteca Familiar	83,3	67,4	41,1	12,3	98,6	3,8
Diccionario, mapas	49,4	13,7	8,6	1,7	68,6	0,5
Computadora	98,4	88,7	60,7	7,7	98,7	1,0
Internet	99,9	97,5	82,2	27,9	99,9	8,1

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR

TABLA 37.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

		Año de medición		
		2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS				
Suele leer	Sí	45,6	50,7	49,7
	No	54,4	49,3	50,3
	Total	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí	23,4	32,2	33,5
	No	76,6	67,8	66,5
	Total	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí	14,5	12,1	15,8
	No	85,5	87,9	84,2
	Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**USO DE INTERNET EN NIÑOS Y NIÑAS
POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 37.B

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Tipo de establecimiento ed.		
			Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	
5 A 12 AÑOS					
2007	Sí		24,0	22,3	19,7
	No		76,0	77,7	80,3
	Total		100,0	100,0	100,0
2009	Sí		33,1	34,5	26,5
	No		66,9	65,5	73,5
	Total		100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

USO DE INTERNET EN NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN

TABLA 37.c

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS								
2007	Sí		9,3	16,2	17,6	54,4	3,8	67,2
	No		90,7	83,8	82,4	45,6	96,2	32,8
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí		9,4	19,0	33,2	72,4	8,9	83,6
	No		90,6	81,0	66,8	27,6	91,1	16,4
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR EN NIÑOS Y NIÑAS
POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 37.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

			Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior		Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS									
Suele leer	Sí		46,4	53,5		50,9	58,3	44,3	60,5
	No		53,6	46,5		49,1	41,7	55,7	39,5
	Total		100,0	100,0		100,0	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí		29,7	29,4		20,8	24,2	35,5	36,8
	No		70,3	70,6		79,2	75,8	64,5	63,2
	Total		100,0	100,0		100,0	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí		12,8	17,0		15,2	13,7	14,6	23,0
	No		87,2	83,0		84,8	86,3	85,4	77,0
	Total		100,0	100,0		100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR EN NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 37.E

En porcentajes. Período 2007- 2009

5 A 12 AÑOS		Sexo		Hogar Familiar	
		Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
Suele leer	Sí	43,3	53,9	49,5	43,6
	No	56,7	46,1	50,5	56,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí	31,5	27,7	28,8	34,1
	No	68,5	72,3	71,2	65,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí	13,2	15,0	14,9	9,3
	No	86,8	85,0	85,1	90,7
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR EN NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 37.F

En porcentajes. Período 2007- 2009

5 A 12 AÑOS		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
		Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Suele leer	Sí	43,7	41,0	47,8	61,5	41,5	71,1
	No	56,3	59,0	52,2	38,5	58,5	28,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí	11,9	16,5	27,7	62,0	10,5	75,0
	No	88,1	83,5	72,3	38,0	89,5	25,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí	4,1	12,6	11,3	28,4	1,1	29,8
	No	95,9	87,4	88,7	71,6	98,9	70,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAMIENTO QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS

TABLA 38.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

5 A 12 AÑOS	Año de medición		
	2007	2008	2009
Penitencia	75,0	77,5	76,9
Reto en voz alta	72,1	74,4	70,2
Golpe, cachetazo	27,7	27,1	26,0
Agresión verbal	9,8	9,1	12,2

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 38.B

En porcentajes. Período 2007-2009.

5 A 12 AÑOS	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
Penitencia	77,1	75,1	80,2	83,7	74,0	65,2
Reto en voz alta	72,8	71,1	68,1	79,3	71,7	68,4
Golpe, cachetazo	25,2	30,9	31,6	37,1	19,5	35,2
Agresión verbal	10,7	9,4	12,8	10,2	5,0	9,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 38.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

5 A 12 AÑOS	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
Penitencia	76,5	76,4	76,9	74,2
Reto en voz alta	73,6	71,0	71,9	74,7
Golpe, cachetazo, chirlo	28,9	25,1	26,8	28,1
Agresión verbal	10,8	9,8	9,9	12,6

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 38.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

5 A 12 AÑOS	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Penitencia	80,2	78,1	70,9	75,8	75,7	70,8
Reto en voz alta	78,8	75,4	71,5	63,3	79,9	56,2
Golpe, cachetazo, chirlo	35,4	30,2	22,5	19,0	39,1	13,5
Agresión verbal	14,9	11,1	7,6	7,0	20,0	9,2

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS

TABLA 39.A

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Adentro de la casa	92,9	90,6	88,4
En casa de amigos/otros fliares	34,0	34,5	36,3
En el patio o jardín	29,1	30,0	36,4
Fuera de la casa (vereda, baldío)	12,5	15,1	12,2
Plaza/ parque/ club	12,7	11,5	10,4
Ciber/ locutorio	0,6	0,8	2,4
Otros espacios	13,6	7,2	4,9

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 39.B

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Adentro de la casa	93,1	85,4	87,2	86,1	86,7	82,0
En casa de amigos/otros fliares	35,7	33,2	35,7	27,6	42,6	26,8
En el patio o jardín de la casa	30,1	35,3	36,2	31,9	27,2	43,0
Fuera de la casa (vereda, baldío)	9,3	22,4	17,6	33,8	20,2	21,6
Plaza/ parque/ club	12,5	9,5	13,5	7,7	9,5	6,5
Ciber/ locutorio	1,2	1,5	1,6	0,9	1,8	1,4
Otros espacios	9,8	6,2	4,6	5,7	6,8	7,7

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 39.c

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Adentro de la casa	89,8	91,7	90,5	91,9
En casa de amigos/otros fliares	35,7	34,2	35,2	33,6
En el patio o jardín de la casa	30,2	33,2	32,3	28,7
Fuera de la casa (vereda, baldío)	14,5	12,1	12,8	16,0
Plaza/ parque/ club	13,2	9,9	10,7	16,3
Ciber/ locutorio	1,9	0,6	1,4	0,4
Otros espacios	8,7	8,7	9,2	5,8

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 39.D

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Adentro de la casa	87,5	93,2	93,2	89,7	88,8	89,3
En casa de amigos/otros fliares	26,6	28,4	39,7	45,7	28,6	48,3
En el patio o jardín de la casa	35,8	36,9	32,7	21,8	35,3	17,2
Fuera de la casa (vereda, baldío)	19,7	14,1	11,8	7,1	18,5	6,3
Plaza/ parque/ club	10,6	9,4	12,3	13,9	8,9	15,5
Ciber/ locutorio	0,8	1,6	0,2	2,2	0,5	0,3
Otros espacios	11,2	6,4	3,8	12,4	8,2	14,3

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS

TABLA 40.A

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Del barrio	51,5	43,3	39,3
De la escuela	32,0	45,8	40,0
Otros espacios	5,7	2,1	5,1
No frecuenta amigos	10,8	8,8	15,6

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON QUE SUELEN JUGAR NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 40.B

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Del barrio	40,8	54,0	58,3	48,5	54,5	52,9
De la escuela	43,9	28,6	23,7	28,4	34,1	29,4
Otros espacios	4,1	4,7	3,9	4,4	5,3	5,1
No frecuenta amigos	11,2	12,7	14,0	18,7	6,1	12,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR LOS NIÑOS Y NIÑAS
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**

TABLA 40.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Del barrio	47,6	42,0	45,2	43,1
De la escuela	38,7	39,7	39,1	39,6
Otros espacios	3,9	4,7	4,3	4,4
No frecuenta amigos	9,8	13,5	11,4	12,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON LOS QUE SUELEN JUGAR LOS NIÑOS Y NIÑAS
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 40.D

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Del barrio	59,4	43,7	42,7	32,5	61,0	22,5
De la escuela	23,7	36,3	42,9	55,0	17,0	64,4
Otros espacios	2,3	4,9	5,1	5,1	3,8	3,8
No frecuenta amigos	14,5	15,1	9,3	7,4	18,1	9,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT EN EL ACCESO A RECURSOS BARRIALES

TABLA 41.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
5 A 12 AÑOS		
Plaza o parque	24,5	27,5
Centro de deportes/ club social	34,5	39,3
Espacio de arte	51,7	50,2

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 41.B

En porcentajes. Período 2008- 2009

5 A 12 AÑOS	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
Plaza o parque	31,7	18,6	12,6	18,7	3,4	35,9
Centro de deportes/ club social	40,7	36,5	37,0	47,1	22,1	40,5
Espacio de arte	49,5	51,6	46,4	56,6	36,0	65,4

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 41.C

En porcentajes. Período 2008- 2009

5 A 12 AÑOS	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
Plaza o parque	25,8	23,7	24,6	25,5
Centro de deportes, club social	36,1	37,6	37,1	35,6
Espacio de arte	51,0	51,0	51,4	48,9

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 41.D

En porcentajes. Período 2008- 2009

5 A 12 AÑOS	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Plaza o parque	32,5	24,8	26,4	15,1	40,6	7,0
Centro de deportes, club social	48,3	39,5	36,1	23,9	63,7	23,2
Espacio de arte	66,5	53,0	51,5	33,7	80,9	26,5

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES EN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS

TABLA 42.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

5 A 12 AÑOS		Año de medición		
		2007	2008	2009
Actividad física o deportiva	Sí	32,8	31,1	37,4
	No	67,2	68,9	62,6
	Total	100,0	100,0	100,0
Actividad artística o cultural	Sí	16,9	15,5	14,2
	No	83,1	84,5	85,8
	Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES
EN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 42.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS							
Actividad física o deportiva	Sí	33,6	33,7	31,9	27,2	39,4	35,3
	No	66,4	66,3	68,1	72,8	60,6	64,7
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Actividad artística o cultural	Sí	15,8	14,9	17,5	11,7	13,6	15,2
	No	84,2	85,1	82,5	88,3	86,4	84,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES
EN NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**

TABLA 42.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Sexo		Hogar Familiar	
		Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS					
Actividad física o deportiva	Sí	41,3	25,9	33,5	34,8
	No	58,7	74,1	66,5	65,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Actividad artística o cultural	Sí	13,1	18,0	15,1	17,9
	No	86,9	82,0	84,9	82,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 42.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS							
Actividad física o deportiva	Sí	19,8	23,4	32,8	58,3	15,9	68,7
	No	80,2	76,6	67,2	41,7	84,1	31,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Actividad artística o cultural	Sí	4,4	11,0	13,4	33,1	2,4	49,7
	No	95,6	89,0	86,6	66,9	97,6	50,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CONCURRENIR A COLONIA DE VACACIONES**TABLA 43.A**

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
5 A 12 AÑOS		
Concurrió	13,7	13,0
No concurrió	86,3	87,0
Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CONCURRENCIA A COLONIA DE VACACIONES EN NIÑOS Y NIÑAS POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 43.B**

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Concurrió	13,6	12,8	12,9	14,7	11,6	12,5
No concurrió	86,4	87,2	87,1	85,3	88,4	87,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CONCURRENCIA A COLONIA DE VACACIONES EN NIÑOS Y NIÑAS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**TABLA 43.C**

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Concurrió	14,8	11,9	13,9	10,1
No concurrió	85,2	88,1	86,1	89,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CONCURRENCIA A COLONIA DE VACACIONES EN NIÑOS Y NIÑAS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 43.D**

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Concurrió	7,3	8,9	9,9	25,8	2,9	24,6
No concurrió	92,7	91,1	90,1	74,2	97,1	75,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1740. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE VAN Y REGRESAN DE LA ESCUELA SOLOS O CON OTROS NIÑOS/AS DE SU MISMA EDAD POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 44.A

En porcentajes. Año 2009

		Total	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS								
Ir a la escuela...	Lo hace solo o con otros niños*	18,2	16,4	21,8	13,5	30,5	23,4	23,0
	Lo hace acompañado**	81,8	83,6	78,2	86,5	69,5	76,6	77,0
Regresar de la escuela...	Lo hace solo o con otros niños*	20,3	18,3	24,6	18,7	31,2	21,8	28,4
	Lo hace acompañado**	79,7	81,7	75,4	81,3	68,8	78,2	71,6

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 845. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE VAN Y REGRESAN DE LA ESCUELA SOLOS O CON OTROS NIÑOS/AS DE SU MISMA EDAD POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 44.B

En porcentajes. Año 2009

		Total	Sexo		Hogar Familiar	
			Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS						
Ir a la escuela...	Lo hace solo o con otros niños*	18,2	17,7	18,7	18,0	19,1
	Lo hace acompañado**	81,8	82,3	81,3	82,0	80,9
Regresar de la escuela...	Lo hace solo o con otros niños*	20,3	23,1	17,6	19,5	24,3
	Lo hace acompañado**	79,7	76,9	82,4	80,5	75,7

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE VAN Y REGRESAN DE LA ESCUELA SOLOS O CON OTROS NIÑOS/ AS DE SU MISMA EDAD POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 44.C

En porcentajes. Año 2009

		Total	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS								
Ir a la escuela...	Lo hace solo o con otros niños*	18,2	23,8	19,1	17,3	13,4	33,5	10,7
	Lo hace acompañado**	81,8	76,2	80,9	82,7	86,6	66,5	89,3
Regresar de la escuela...	Lo hace acompañado**	79,7	76,4	75,5	79,7	85,9	70,4	89,5

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE VISITAN FAMILIARES, QUE SUELEN JUGAR EN LA PLAZA, VEREDA O CANCHITA Y ANDAR EN BICICLETA Y PATINAR SOLOS O CON OTROS NIÑOS/AS DE SU MISMA EDAD POR AGLOMERADO URBANO **TABLA 45.A**

En porcentajes. Año 2009

		Total	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS								
Visita familiares...	No lo hace	7.2	7,1	7,3	12,1	5,1	2,9	7,6
	Lo hace solo o con otros niños*	12.3	12,0	13,1	13,0	5,8	15,7	15,7
	Lo hace acompañado**	80.5	80,9	79,6	74,9	89,1	81,4	76,7
Juega en plaza, parque...	No lo hace	15.2	15,9	13,6	20,6	13,3	1,0	16,7
	Lo hace solo o con otros niños*	15.4	9,7	27,3	21,0	34,7	34,1	23,7
	Lo hace acompañado**	69.4	74,4	59,1	58,4	52,0	64,9	59,6
Juega en la vereda, canchita...	No lo hace	28.5	29,9	25,4	28,5	11,4	19,0	36,1
	Lo hace solo o con otros niños*	30.2	24,9	41,3	33,3	55,8	40,6	40,5
	Lo hace acompañado**	41.3	45,2	33,3	38,2	32,8	40,4	23,4
Anda en bicicleta, patina...	No lo hace	38.0	40,8	32,2	40,7	31,1	18,9	34,9
	Lo hace solo o con otros niños*	27.6	23,5	36,1	26,1	48,9	31,1	41,4
	Lo hace acompañado**	34.4	35,7	31,7	33,2	20,0	50,0	23,7

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 845. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE VISITAN FAMILIARES, QUE SUELEN JUGAR EN LA PLAZA, VEREDA O CANCHITA Y ANDAR EN BICICLETA Y PATINAR SOLOS O CON OTROS NIÑOS/AS DE SU MISMA EDAD POR SEXO Y TIPO DE HOGAR **TABLA 45.B**

En porcentajes. Año 2009

		Total	Sexo		Hogar Familiar	
			Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS						
Visita familiares...	No lo hace	7.2	9,0	5,4	5,8	13,8
	Lo hace solo o con otros niños*	12.3	12,5	12,2	13,5	6,3
	Lo hace acompañado**	80.5	78,5	82,4	80,6	79,9
Juega en plaza, parque...	No lo hace	15.2	14,3	16,0	14,2	20,0
	Lo hace solo o con otros niños*	15.4	21,3	9,8	15,4	15,6
	Lo hace acompañado**	69.4	64,3	74,3	70,4	64,4
Juega en la vereda, canchita...	No lo hace	28.5	23,0	33,6	27,5	33,1
	Lo hace solo o con otros niños*	30.2	35,8	24,9	32,2	20,4
	Lo hace acompañado**	41.3	41,2	41,5	40,3	46,5
Anda en bicicleta, patina...	No lo hace	38.0	32,6	43,1	34,5	55,6
	Lo hace solo o con otros niños*	27.6	31,7	23,7	28,8	21,4
	Lo hace acompañado**	34.4	35,7	33,2	36,7	23,1

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE VISITAN FAMILIARES, QUE SUELEN JUGAR EN LA PLAZA, VEREDA O CANCHITA Y ANDAR EN BICICLETA Y PATINAR SOLOS O CON OTROS NIÑOS/AS DE SU MISMA EDAD POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO **TABLA 45.c**

En porcentajes. Año 2009

			Total	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
				Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS									
Visita familiares...	No lo hace	7.2	11,5	9,5	4,2	3,8	11,0	4,9	
	Lo hace solo o con otros niños*	12.3	14,2	9,2	14,3	11,4	14,9	8,3	
	Lo hace acompañado**	80.5	74,3	81,3	81,4	84,9	74,0	86,9	
Juega en plaza, parque...	No lo hace	15.2	12,8	21,1	14,9	13,1	13,7	18,3	
	Lo hace solo o con otros niños*	15.4	18,5	18,4	14,8	10,7	24,1	8,5	
	Lo hace acompañado**	69.4	68,7	60,6	70,4	76,1	62,2	73,1	
Juega en la vereda, canchita...	No lo hace	28.5	19,5	26,7	27,8	38,6	14,9	57,9	
	Lo hace solo o con otros niños*	30.2	38,0	34,8	23,3	24,9	41,9	14,0	
	Lo hace acompañado**	41.3	42,6	38,4	48,9	36,4	43,2	28,1	
Anda en bicicleta, patina...	No lo hace	38.0	53,5	44,6	22,9	30,5	58,3	37,0	
	Lo hace solo o con otros niños*	27.6	31,1	30,6	22,7	25,8	34,7	17,2	
	Lo hace acompañado**	34.4	15,4	24,8	54,4	43,6	7,0	45,9	

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE SUELEN JUGAR EN EL CIBER O LOCUTORIO, COMPRAR EN EL KIOSCO, VISITAR AMIGOS Y/O PEDIR EN LA CALLE SOLOS O CON OTROS DE SU MISMA EDAD POR AGLOMERADO URBANO **TABLA 46.A**

En porcentajes. Año 2009

		Total	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS								
Juega en el ciber o locutorio...	No lo hace	78.1	80,9	72,1	82,5	70,0	67,4	67,2
	Lo hace solo o con otros niños*	9.5	5,7	17,7	8,3	20,9	22,4	21,2
	Lo hace acompañado**	12.4	13,5	10,1	9,1	9,1	10,3	11,6
Ir a comprar al kiosco o mercadito	No lo hace	15.4	16,2	13,7	17,4	5,5	8,9	18,9
	Lo hace solo o con otros niños*	44.8	42,8	49,0	41,1	52,5	54,5	50,3
	Lo hace acompañado**	39.8	41,0	37,2	41,5	42,0	36,6	30,8
Visitar amigos..	No lo hace	15.2	14,3	17,2	20,1	8,1	8,4	26,8
	Lo hace solo o con otros niños*	30.2	25,0	41,0	35,9	54,6	36,9	40,8
	Lo hace acompañado**	54.6	60,7	41,7	44,0	37,3	54,7	32,3
Pedir en la calle, hacer changas...	No lo hace	95.7	96,1	94,8	98,9	94,2	88,7	96,0
	Lo hace solo o con otros niños*	0.8	0,4	1,6	0,0	1,2	5,3	0,6
	Lo hace acompañado**	3.5	3,4	3,6	1,1	4,6	6,0	3,3

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 845. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE SUELEN JUGAR EN EL CIBER O LOCUTORIO, COMPRAR EN EL KIOSCO, VISITAR AMIGOS Y/O PEDIR EN LA CALLE SOLOS O CON OTROS DE SU MISMA EDAD POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 46.B

En porcentajes. Año 2009

5 A 12 AÑOS		Total	Sexo		Hogar Familiar	
			Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
Visita familiares...	No lo hace	78.1	73,2	82,7	77,5	80,7
	Lo hace solo o con otros niños*	9.5	13,5	5,8	8,9	12,7
	Lo hace acompañado**	12.4	13,3	11,5	13,5	6,6
Juego en plaza, parque...	No lo hace	15.4	15,7	15,2	14,4	20,4
	Lo hace solo o con otros niños*	44.8	49,1	40,7	45,6	40,8
	Lo hace acompañado**	39.8	35,2	44,2	40,0	38,8
Juego en la vereda, canchita...	No lo hace	15.2	13,5	16,9	14,6	18,4
	Lo hace solo o con otros niños*	30.2	36,7	24,0	29,8	32,0
	Lo hace acompañado**	54.6	49,9	59,0	55,6	49,6
Anda en bicicleta, patina...	No lo hace	95.7	94,4	97,0	95,9	95,6
	Lo hace solo o con otros niños*	0.8	1,2	0,4	0,5	1,4
	Lo hace acompañado**	3.5	4,4	2,6	3,6	3,0

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIÑOS Y NIÑAS QUE SUELEN JUGAR EN EL CIBER O LOCUTORIO, COMPRAR EN EL KIOSCO, VISITAR AMIGOS Y/O PEDIR EN LA CALLE SOLOS O CON OTROS DE SU MISMA EDAD POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 46.C

En porcentajes. Año 2009

5 A 12 AÑOS		Total	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Visita familiares...	No lo hace	78.1	84,2	74,0	71,1	81,0	82,2	89,8
	Lo hace solo o con otros niños*	9.5	8,9	13,5	10,2	6,6	6,3	1,8
	Lo hace acompañado**	12.4	6,9	12,6	18,6	12,5	11,5	8,4
Juego en plaza, parque...	No lo hace	15.4	11,7	12,3	18,0	19,2	10,1	25,5
	Lo hace solo o con otros niños*	44.8	47,6	54,8	40,9	37,6	53,6	30,9
	Lo hace acompañado**	39.8	40,7	32,9	41,1	43,2	36,3	43,7
Juego en la vereda, canchita...	No lo hace	15.2	19,6	21,1	17,4	5,0	6,9	6,5
	Lo hace solo o con otros niños*	30.2	31,1	36,2	28,6	26,1	35,8	13,1
	Lo hace acompañado**	54.6	49,3	42,7	54,0	68,9	57,2	80,4
Anda en bicicleta, patina...	No lo hace	95.7	92,4	95,9	96,0	97,7	92,5	98,2
	Lo hace solo o con otros niños*	0.8	1,4	1,4	0,5	0,2	1,6	0,0
	Lo hace acompañado**	3.5	6,2	2,7	2,6	2,2	5,9	1,8

*CON OTROS NIÑOS MENORES DE 15 AÑOS. **POR ADULTOS O POR ADOLESCENTES MAYORES DE 15 AÑOS
LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

NIVEL DE ASISTENCIA Y DÉFICIT EDUCATIVO EN LA SALA DE 5 AÑOS Y EN EL NIVEL PRIMARIO**TABLA 47.A**

Evolución en porcentaje. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Asistencia sala de 5 años	97,9	96,5	99,4
Asistencia nivel primario	99,4	98,7	99,8
Déficit educativo*	7,5	5,6	7,2

* NIÑOS Y NIÑAS QUE NO ASISTEN O SE ENCUENTRAN EN UN AÑO INFERIOR AL CORRESPONDIENTES A SU EDAD.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESCOLARIZACIÓN Y DÉFICIT EDUCATIVO EN NIÑOS Y NIÑAS EN LA SALA DE 5 AÑOS Y EN EL NIVEL PRIMARIO POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 47.B**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Asistencia sala de 5 años	97,9	97,4	96,8	95,5	96,3	100,0
Asistencia nivel primario	99,4	99,1	98,6	98,4	99,3	100,0
Déficit educativo*	5,9	8,8	10,7	6,5	11,8	5,9

* NIÑOS Y NIÑAS QUE NO ASISTEN O SE ENCUENTRAN EN UN AÑO INFERIOR AL CORRESPONDIENTES A SU EDAD.

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESCOLARIZACIÓN Y DÉFICIT EDUCATIVO EN NIÑOS Y NIÑAS EN LA SALA DE 5 AÑOS Y EN EL NIVEL PRIMARIO POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**TABLA 47.C**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Asistencia sala de 5 años	98,6	96,9	98,4	94,0
Asistencia nivel primario	99,3	99,2	99,5	98,1
Déficit educativo*	6,9	6,6	6,5	7,9

* NIÑOS Y NIÑAS QUE NO ASISTEN O SE ENCUENTRAN EN UN AÑO INFERIOR AL CORRESPONDIENTES A SU EDAD.

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESCOLARIZACIÓN Y DÉFICIT EDUCATIVO EN NIÑOS Y NIÑAS EN LA SALA DE 5 AÑOS Y EN EL NIVEL PRIMARIO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 47.D**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Asistencia sala de 5 años	98,2	95,0	98,0	100,0	96,1	100,0
Asistencia nivel primario	98,6	99,3	99,7	99,7	97,1	100,0
Déficit educativo*	8,9	7,0	6,5	4,4	11,6	4,0

* NIÑOS Y NIÑAS QUE NO ASISTEN O SE ENCUENTRAN EN UN AÑO INFERIOR AL CORRESPONDIENTES A SU EDAD.

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2619. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR
TABLA 48.A

Evolución en porcentaje. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Público/ del Estado	72,3	72,3	71,6
Parroquial o religioso	11,5	10,1	13,3
Privado laico	16,2	17,6	15,1
Total	100,0	100,0	100,0
Medio turno	92,0	93,5	92,2
Doble turno	8,0	6,5	7,8
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR POR AGLOMERADO URBANO
TABLA 48.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Público	68,7	79,7	71,6	87,3	70,9	90,0
Parroquial o religioso	12,3	10,0	12,7	5,1	17,1	4,8
Privado laico	19,0	10,3	15,6	7,6	12,0	5,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Medio turno	91,6	94,7	95,2	94,7	93,6	95,0
Doble turno	8,4	5,3	4,8	5,3	6,4	5,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR
TABLA 48.C
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
5 A 12 AÑOS				
Público	71,2	73,0	70,9	78,8
Parroquial o religioso	12,3	10,9	13,0	3,9
Privado laico	16,6	16,1	16,2	17,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Medio turno	91,2	93,9	92,6	92,4
Doble turno	8,8	6,1	7,4	7,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 48.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS						
Público	92,0	77,5	73,5	45,2	94,1	23,3
Parroquial o religioso	4,4	10,6	11,3	20,3	5,1	25,1
Privado laico	3,6	11,9	15,3	34,5	0,8	51,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Medio turno	96,2	94,6	94,5	85,3	95,0	76,6
Doble turno	3,8	5,4	5,5	14,7	5,0	23,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

RECURSOS DE LA OFERTA EDUCATIVA

TABLA 49.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

		Año de medición		
		2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS				
Enseñanza de computación	Sí	43,2	43,7	52,3
	No	56,8	56,3	47,7
	Total	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de idioma extranjero	Sí	47,8	53,5	61,6
	No	52,2	46,5	38,4
	Total	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de otras actividades curriculares*	Sí	s/d	73,4	78,5
	No	s/d	26,6	21,5
	Total	100,0	100,0	100,0

*MÚSICA, PLÁSTICA O EDUCACIÓN FÍSICA. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR REGIÓN DEL PAÍS
Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 49.B

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

				Tipo de establecimiento educativo		
		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Público/ del Estado	Parroquial o religioso	Privado laico
5 A 12 AÑOS						
2007	Sí	55,9	29,3	38,0	76,5	71,0
	No	44,1	70,7	62,0	23,5	29,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí	69,4	45,3	51,0	84,7	89,6
	No	30,6	54,7	49,0	15,3	10,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR REGIÓN DEL PAÍS
Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 49.C

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

			Tipo de establecimiento educativo		
			Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	
5 A 12 AÑOS					
2007	Sí		45,9	37,1	33,8
	No		54,1	62,9	66,2
	Total		100,0	100,0	100,0
2009	Sí		51,0	55,1	40,5
	No		49,0	44,9	59,5
	Total		100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 49.D

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS								
2007	Sí		43,5	47,5	41,2	60,1	31,6	66,8
	No		56,5	52,5	58,8	39,9	68,4	33,2
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí		46,5	61,0	55,9	80,3	44,9	86,1
	No		53,5	39,0	44,1	19,7	55,1	13,9
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 49.E

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS								
2007	Sí		27,1	37,1	46,1	66,5	39,5	72,1
	No		72,9	62,9	53,9	33,5	60,5	27,9
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí		35,2	47,2	47,7	75,2	42,9	74,5
	No		64,8	52,8	52,3	24,8	57,1	25,5
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

RECURSOS DE LA OFERTA EDUCATIVA POR AGLOMERADO URBANO
TABLA 49.F

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS							
Enseñanza de computación	Sí	46,5	45,6	50,5	49,2	53,8	32,2
	No	53,5	54,4	49,5	50,8	46,2	67,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de idioma extranjero	Sí	61,5	37,3	36,3	33,2	48,4	32,2
	No	38,5	62,7	63,7	66,8	51,6	67,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de otras actividades curriculares*	Sí	72,2	84,2	84,4	86,1	90,1	78,1
	No	27,8	15,8	15,6	13,9	9,9	21,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*MÚSICA, PLÁSTICA O EDUCACIÓN FÍSICA. LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

RECURSOS DE LA OFERTA EDUCATIVA POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO
TABLA 49.G

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Público/ del Estado	Parro- quial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS										
Enseñanza de computación	Sí	35,4	70,1	76,9	27,9	39,1	49,1	69,3	39,1	75,7
	No	64,6	29,9	23,1	72,1	60,9	50,9	30,7	60,9	24,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de idioma extranjero	Sí	43,5	82,4	80,2	40,5	51,5	52,2	72,0	39,3	79,1
	No	56,5	17,6	19,8	59,5	48,5	47,8	28,0	60,7	20,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de otras actividades curriculares*	Sí	70,1	90,6	91,6	70,7	72,5	74,2	85,1	70,7	88,4
	No	29,9	9,4	8,4	29,3	27,5	25,8	14,9	29,3	11,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*MÚSICA, PLÁSTICA O EDUCACIÓN FÍSICA. LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PARTICIPACIÓN EN COMPETENCIAS DEPORTIVAS Y VISITAS EDUCATIVAS EN EL ESPACIO ESCOLAR POR AGLOMERADO URBANO
TABLA 50.A

En porcentajes. Año 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS							
Participación en competencia deportiva	Sí	29,5	25,4	26,5	16,0	30,9	25,8
	No	70,5	74,6	73,5	84,0	69,1	74,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Visitas de estudio (museo, zoológico)	Sí	39,1	61,9	66,4	47,7	70,3	59,3
	No	60,9	38,1	33,6	52,3	29,7	40,7
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PARTICIPACIÓN EN COMPETENCIAS DEPORTIVAS Y VISITAS EDUCATIVAS EN EL ESPACIO ESCOLAR
POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 50.B

En porcentajes. Año 2009

		Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Público/ del Estado	Parro- quial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS										
Participación en competencia deportiva	Sí	20,5	58,7	37,1	16,1	22,9	27,5	43,7	16,8	44,5
	No	79,5	41,3	62,9	83,9	77,1	72,5	56,3	83,2	55,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Visitas de estudio (museo, zoológico)	Sí	40,7	69,4	53,7	25,9	56,8	40,6	62,1	28,8	63,8
	No	59,3	30,6	46,3	74,1	43,2	59,4	37,9	71,2	36,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 842. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVALUACIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS

TABLA 51.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

		Año de medición		
		2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS				
En la escuela los maestros tratan a los chicos...	Muy bien	21,6	24,0	24,8
	Bien	37,2	44,6	39,5
	Regular/Mal	41,2	31,4	35,6
	Total	100,0	100,0	100,0
Evaluación de la calidad de la enseñanza	Muy bien	15,8	19,8	23,4
	Bien	40,9	47,8	38,8
	Regular/Mal	43,2	32,4	37,8
	Total	100,0	100,0	100,0
El estado general del edificio escolar es...	Muy bien	16,1	16,9	21,4
	Bien	37,2	51,5	38,5
	Regular/Mal	46,7	31,6	40,1
	Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVALUACIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 51.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS							
En la escuela los maestros tratan a los chicos...	Muy bien	21,8	27,2	29,5	28,6	21,5	28,4
	Bien	41,3	38,6	36,3	35,6	50,8	33,2
	Regular/Mal	37,0	34,2	34,2	35,8	27,7	38,4
Evaluación de la calidad de la enseñanza	Muy bien	18,4	22,1	21,7	25,8	16,8	24,4
	Bien	42,9	41,8	42,2	37,5	52,5	35,7
	Regular/Mal	38,7	36,1	36,1	36,7	30,7	39,9
El estado general del edificio escolar es...	Muy bien	16,1	22,4	17,2	27,9	18,2	27,5
	Bien	43,0	41,3	45,2	31,8	52,1	34,8
	Regular/Mal	40,9	36,3	37,7	40,3	29,7	37,7

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVALUACIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 51.c

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
		Público/ del Estado	Parro- quial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS										
En la escuela los maestros tratan a los chicos...	Muy bien	17,7	37,7	38,7	10,5	18,9	26,7	38,4	10,6	51,2
	Bien	41,1	43,5	35,3	38,2	42,8	43,1	38,2	37,9	26,7
	Regular/Mal	41,2	18,8	25,9	51,3	38,3	30,2	23,4	51,5	22,0
Evaluación de la calidad de la enseñanza	Muy bien	14,3	31,4	34,6	10,0	13,6	22,8	32,2	8,3	42,4
	Bien	42,8	46,3	38,9	37,5	47,9	42,3	43,2	40,1	35,0
	Regular/Mal	42,9	22,3	26,6	52,5	38,5	34,9	24,6	51,6	22,6
El estado general del edificio escolar es...	Muy bien	12,4	36,3	29,7	7,1	11,4	21,3	32,8	2,2	45,6
	Bien	42,0	41,7	44,9	35,4	47,1	46,0	42,6	38,7	30,8
	Regular/Mal	45,5	22,0	25,3	57,6	41,5	32,7	24,6	59,0	23,7

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA

TABLA 52.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
5 A 12 AÑOS			
Sí	31,7	25,6	23,7
No	61,6	71,1	66,3
Ns/Nr	6,7	3,3	10,0
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS
QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 52.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
5 A 12 AÑOS						
Sí	27,8	25,6	23,8	28,1	19,3	30,8
No	64,9	69,3	68,0	66,8	77,2	66,1
Ns	7,3	5,1	8,2	5,1	3,5	3,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PROPORCIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS ESCOLARIZADOS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA
POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 52.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Público/ del Estado	Parroquial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
5 A 12 AÑOS									
Sí	31,6	13,0	17,4	43,0	31,3	18,0	14,5	45,5	10,5
No	61,8	81,6	75,5	51,0	64,2	73,0	78,4	49,3	78,6
Ns	6,6	5,4	7,2	5,9	4,5	9,0	7,1	5,3	10,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 2600 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES SEGÚN PRESENCIA O AUSENCIA DE LOS PROGENITORES

TABLA 53.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
13 A 17 AÑOS		
Vive con su mamá o papá	26,7	27,4
Vive con su mamá y papá	73,3	72,6
Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIEN VIVEN LOS/AS ADOLESCENTES EN EL HOGAR POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 53.B

En porcentajes. Período 2008-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Vive con mamá o papá	26,8	27,5	27,4	28,2	29,0	26,4
Vive con mama y papá	73,2	72,5	72,6	71,8	71,0	73,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1171.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIEN VIVEN LOS/AS ADOLESCENTES EN EL HOGAR POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 53.c

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Varón	Mujer	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS								
Vive con mamá o papá	25,5	28,8	42,7	34,4	20,2	14,9	55,9	16,8
Vive con papá y mama	74,5	71,2	57,3	65,6	79,8	85,1	44,1	83,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1171. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTRUCTURA FAMILIAR

TABLA 54.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
13 A 17 AÑOS		
Familias biparentales	73,3	72,6
Familias ensambladas	8,3	10,0
Familias monoparentales	18,4	17,4
Total	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTRUCTURA FAMILIAR POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 54.B

En porcentajes. Período 2008-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Familias biparentales	73,2	72,5	72,6	71,8	71,0	73,6
Familias ensambladas	9,5	8,5	8,2	9,7	10,1	7,2
Familias monoparentales	17,3	19,0	19,3	18,5	18,9	19,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1171. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTRUCTURA FAMILIAR POR SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 54.c

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Varón	Mujer	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS								
Familias biparentales	74,5	71,2	57,3	65,6	79,8	85,1	44,1	83,2
Familias ensambladas	7,2	11,3	13,5	11,8	8,6	4,1	16,0	2,2
Familias monoparentales	18,2	17,4	29,2	22,6	11,7	10,9	39,9	14,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1171.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LOS ADOLESCENTES SUELEN PERMANECER:

TABLA 55.A

Evoluciones en porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Solo/a	11,9	20,2	21,3
Padre	27,1	31,2	25,2
Madre	79,3	77,9	68,4
Otros familiares	38,2	40,8	46,8
Otros no familiares	19,5	17,5	28,2

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES PERMANECEN LOS/ AS ADOLESCENTES POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 55.B

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Solo/a	19,8	13,9	15,7	9,5	17,3	12,8
Padre	29,3	24,6	25,5	32,6	23,6	21,0
Madre	75,5	73,8	78,2	73,1	65,6	76,6
Otros familiares	38,3	50,5	43,4	48,8	53,4	53,7
Otros no familiares	20,7	24,5	21,8	27,1	34,2	19,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES SUELEN PERMANECER LOS/ AS ADOLESCENTES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 55.C

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Solo/a	19,3	16,4	17,1	21,7
Padre	28,5	27,1	31,0	13,6
Madre	75,4	74,5	77,9	61,8
Otros familiares	40,3	44,3	38,2	59,8
Otros no familiares	21,3	22,5	21,1	25,5

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1346.

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

CON QUIÉNES PERMANECEN LOS/ AS ADOLESCENTES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 55.D**

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Solo/a	22,1	15,6	15,8	18,7	28,0	16,6
Padre	26,3	22,6	31,3	30,5	17,1	34,3
Madre	70,5	75,5	78,4	75,1	60,7	79,0
Otros familiares	41,5	49,6	35,9	41,6	39,3	37,9
Otros no familiares	24,3	19,2	19,0	24,9	29,3	25,2

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE LOS ADOLESCENTES SUELEN ALMOZARZAR DE LUNES A VIERNES**TABLA 56.A**

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS

	Año de medición		
	2007	2008	2009
En su casa/ familiar	86,6	92,1	89,0
Escuela	9,1	6,4	9,8
Otros espacios sociales	4,3	1,5	1,2
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÓNDE SUELEN ALMOZARZAR DE LUNES A VIERNES POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 56.B**

En porcentajes. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
En su casa / familiar	87,4	93,5	84,7	92,9	97,1	96,7
Escuela	9,8	5,4	12,5	6,3	1,2	3,3
Otros espacios sociales	2,8	1,2	2,8	0,8	1,7	0,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÓNDE SUELEN ALMOZARZAR LOS/AS ADOLESCENTES DE LUNES A VIERNES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**TABLA 56.C**

En porcentajes. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
En su casa / familiar	87,2	91,7	90,1	85,5
Escuela	10,0	6,6	8,0	10,5
Otros espacios sociales	2,8	1,7	1,9	4,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**DÓNDE SUELEN ALMOZAR LOS/AS ADOLESCENTES DE LUNES A VIERNES
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 56.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
En su casa / familiar	86,4	91,4	92,5	86,8	83,7	82,6
Escuela	7,0	8,1	5,6	12,4	9,5	16,6
Otros espacios sociales	6,6	0,5	1,8	0,8	6,8	0,8
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS ¿festejaron el último cumpleaños?

TABLA 57.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Sí	76,5	77,2	74,7
No	23,5	22,8	25,3
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 57.B

¿festejaron el último cumpleaños?

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Sí	80,3	66,9	57,0	71,6	74,1	66,3
No	19,7	33,1	43,0	28,4	25,9	33,7
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR ¿festejaron el último cumpleaños?

TABLA 57.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Sí	74,8	77,7	77,5	69,9
No	25,2	22,3	22,5	30,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FESTEJO DEL CUMPLEAÑOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 57.D**

¿festejaron el último cumpleaños?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Sí	57,0	71,7	83,9	88,4	47,9	97,9
No	43,0	28,3	16,1	11,6	52,1	2,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR**TABLA 58.A**

¿comparte cama o colchón para dormir?

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
No	92,8	87,8	87,1
Sí	7,2	12,2	12,9
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR**TABLA 58.B****POR AGLOMERADO URBANO**

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
No	88,5	90,5	91,4	89,7	93,2	88,9
Sí	11,5	9,5	8,6	10,3	6,8	11,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR POR SEXO Y TIPO DE HOGAR FAMILIAR**TABLA 58.C**

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Sí	91,5	86,4	89,6	86,9
No	8,5	13,6	10,4	13,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

COMPARTIR CAMA O COLCHÓN PARA DORMIR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 58.D**

¿comparte cama o colchón para dormir?

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Sí	80,7	87,4	93,6	93,6	82,2	92,5
No	19,3	12,6	6,4	6,4	17,8	7,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS EN EL HOGAR**TABLA 59.A**

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Biblioteca familiar	49,6	45,1	43,4
Diccionarios y mapas	17,0	19,1	14,1
Computadora	61,5	58,5	54,4
Internet	73,9	72,6	68,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR AGLOMERADO URBANO**TABLA 59.B**

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Biblioteca familiar	42,4	53,8	67,4	56,3	54,4	44,2
Diccionarios, mapas	16,2	17,9	21,2	19,0	27,6	9,6
Computadora	56,1	62,2	66,9	63,9	62,1	58,6
Internet	68,9	76,9	82,2	77,9	70,4	77,2

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR SEXO Y TIPO DE HOGAR FAMILIAR**TABLA 59.C**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Biblioteca Familiar	45,1	46,9	43,6	56,4
Diccionario, mapas	17,0	16,4	15,5	22,3
Computadora	59,7	55,9	54,9	72,0
Internet	69,9	73,1	69,5	80,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS DEL HOGAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**TABLA 59.D**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Biblioteca Familiar	88,4	62,2	32,1	9,9	94,1	1,4
Diccionario, mapas	48,7	14,9	7,0	1,3	70,5	0,0
Computadora	99,2	85,7	52,8	4,8	99,5	0,1
Internet	98,7	97,4	77,6	20,5	99,8	4,1

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR**TABLA 60.A**

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

		Año de medición		
		2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS				
Suele leer	Sí	53,7	54,1	54,0
	No	46,3	45,9	46,0
	Total	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí	55,6	64,7	63,4
	No	44,4	35,3	36,6
	Total	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí	50,9	56,6	56,0
	No	49,1	43,4	44,0
	Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

USO DE INTERNET EN ADOLESCENTES

TABLA 60.B

POR REGIÓN DEL PAÍS Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Tipo de establecimiento ed.		
			Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	
13 A 17 AÑOS					
2007	Sí		55,6	55,5	52,1
	No		44,4	44,5	47,9
	Total		100,0	100,0	100,0
2009	Sí		62,4	65,6	60,2
	No		37,6	34,4	39,8
	Total		100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

USO DE INTERNET EN ADOLESCENTES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN

TABLA 60.C

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS								
2007	Sí		28,3	49,1	55,0	85,1	31,7	97,0
	No		71,7	50,9	45,0	14,9	68,3	3,0
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí		38,8	52,5	70,9	96,4	33,4	99,3
	No		61,2	47,5	29,1	3,6	66,6	0,7
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR EN ADOLESCENTES

TABLA 60.D

POR AGLOMERADO URBANO

En porcentajes. Período 2007- 2009

			Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS								
Suele leer	Sí		52,7	56,7	52,0	60,5	46,1	64,2
	No		47,3	43,3	48,0	39,5	53,9	35,8
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí		62,4	59,0	52,7	55,8	54,8	66,8
	No		37,6	41,0	47,3	44,2	45,2	33,2
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí		53,8	56,4	51,3	54,1	54,2	61,8
	No		46,2	43,6	48,7	45,9	45,8	38,2
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR EN ADOLESCENTES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 60.E

En porcentajes. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS		Sexo		Hogar Familiar	
		Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
Suele leer	Sí	49,1	59,6	55,0	49,4
	No	50,9	40,4	45,0	50,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí	64,1	58,1	61,9	58,6
	No	35,9	41,9	38,1	41,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí	50,9	58,9	55,5	50,9
	No	49,1	41,1	44,5	49,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

HÁBITO DE LECTURA, USO DE INTERNET Y ACCESO A CELULAR EN ADOLESCENTES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 60.F

En porcentajes. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
		Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Suele leer	Sí	46,6	53,9	52,1	61,7	42,5	70,9
	No	53,4	46,1	47,9	38,3	57,5	29,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Utiliza internet	Sí	34,7	49,9	65,6	89,2	32,6	97,2
	No	65,3	50,1	34,4	10,8	67,4	2,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Usa celular	Sí	33,1	44,8	55,4	80,3	28,3	86,8
	No	66,9	55,2	44,6	19,7	71,7	13,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAMIENTO QUE EXPERIMENTAN LOS/AS ADOLESCENTES

TABLA 61.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS	Año de medición		
	2007	2008	2009
Penitencia	59,8	58,2	71,6
Reto en voz alta	66,4	69,5	60,3
Golpe, cachetazo	13,9	17,1	20,1
Agresión verbal	6,6	10,5	10,4

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN LOS/AS ADOLESCENTES POR AGLOMERADO URBANO **TABLA 61.B**

En porcentajes. Período 2007-2009.

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Penitencia	63,8	62,6	61,2	70,2	61,5	60,6
Reto en voz alta	65,7	64,3	61,2	69,8	61,8	65,1
Golpe, cachetazo	15,9	19,9	27,2	25,9	10,6	18,4
Agresión verbal	8,4	11,1	10,8	11,0	7,9	13,3

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN LOS/AS ADOLESCENTES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 61.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Penitencia	64,1	62,6	64,7	57,8
Reto en voz alta	65,8	64,6	66,1	61,4
Golpe, cachetazo, chirlo	14,4	20,3	16,8	18,8
Agresión verbal	9,6	8,8	9,1	9,8

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

FORMAS DE DISCIPLINAR QUE EXPERIMENTAN LOS/AS ADOLESCENTES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 61.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Penitencia	57,5	72,6	67,6	56,2	55,4	53,9
Reto en voz alta	72,1	67,3	63,2	59,9	63,6	52,9
Golpe, cachetazo, chirlo	23,9	27,0	12,0	7,6	23,2	5,6
Agresión verbal	11,1	8,9	8,6	8,8	8,0	8,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE SUELE TRANSCURRIR EL TIEMPO DE OCIO DE LOS/AS ADOLESCENTES

TABLA 62.A

Evolución en porcentaje de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Adentro de la casa	71,6	73,0	71,4
En casa de amigos/otros fliares	45,8	43,8	53,4
En el patio o jardín	15,8	16,7	12,5
Fuera de la casa (vereda, baldío)	18,8	26,6	23,7
Plaza/ parque/ club	14,1	9,7	10,7
Ciber/ locutorio	10,0	6,5	7,8
Otros espacios	18,3	12,5	13,8

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE SUELE TRANSCURRIR EL TIEMPO DE OCIO DE LOS/AS ADOLESCENTES POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 62.B

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Adentro de la casa	75,1	65,3	63,6	68,9	61,3	67,0
En casa de amigos/otros fliares	49,8	43,4	44,8	45,9	53,9	35,2
En el patio o jardín de la casa	14,6	15,7	11,9	12,8	12,6	21,1
Fuera de la casa (vereda, baldío)	19,7	30,5	29,7	25,9	32,3	32,1
Plaza/ parque/ club	10,0	14,6	19,3	13,2	15,7	11,8
Ciber/ locutorio	7,2	9,9	10,7	9,5	10,3	9,3
Otros espacios	16,3	11,6	10,2	11,3	8,9	14,3

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE SUELE TRANSCURRIR EL TIEMPO DE OCIO DE LOS/AS ADOLESCENTES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 62.C

En porcentajes de respuestas múltiples. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Adentro de la casa	64,5	80,8	71,7	73,3
En casa de amigos/otros fliares	42,8	53,6	47,3	50,1
En el patio o jardín de la casa	14,6	15,4	15,5	12,7
Fuera de la casa (vereda, baldío)	29,9	15,2	22,7	24,7
Plaza/ parque/ club	14,0	8,4	11,3	12,2
Ciber/ locutorio	9,2	6,7	7,8	9,0
Otros espacios	17,1	12,1	16,0	9,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

LUGARES DONDE SUELE TRANSCURRIR EL TIEMPO DE OCIO DE LOS/AS ADOLESCENTES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 62.D

En porcentajes de múltiples respuestas. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Adentro de la casa	67,8	74,5	71,1	74,1	63,7	76,1
En casa de amigos/otros fiadres	34,6	47,1	51,9	55,3	39,4	61,3
En el patio o jardín de la casa	21,5	19,6	12,1	8,2	16,9	6,2
Fuera de la casa (vereda, baldío)	35,2	23,3	22,9	13,4	40,4	4,7
Plaza/ parque/ club	13,3	8,5	11,6	12,4	10,8	13,0
Ciber/ locutorio	7,1	6,0	11,4	7,6	4,2	4,9
Otros espacios	14,0	14,9	11,0	18,9	16,7	19,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON QUIENES SUELEN INTERCAMBIAR LOS ADOLESCENTES EN SU TIEMPO DE OCIO

TABLA 63.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Del barrio	52,5	43,8	46,9
De la escuela	33,3	49,5	40,6
Otros espacios	5,0	2,9	6,0
No frecuenta amigos	9,3	3,8	6,5
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON QUIENES SUELEN INTERCAMBIAR LOS ADOLESCENTES POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 63.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Del barrio	43,9	55,7	63,2	55,5	54,6	52,0
De la escuela	45,7	31,5	26,6	30,5	34,1	33,3
Otros espacios	4,4	5,2	3,5	2,6	5,5	7,1
No frecuenta amigos	6,0	7,6	6,7	11,4	5,7	7,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON QUIENES SUELEN INTERCAMBIAR LOS ADOLESCENTES
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**

TABLA 63.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Del barrio	52,0	42,5	46,8	51,5
De la escuela	36,9	46,3	41,3	41,1
Otros espacios	5,0	4,2	5,0	2,9
No frecuenta amigos	6,1	7,0	7,0	4,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PERTENENCIA DE LOS AMIGOS CON QUIENES SUELEN INTERCAMBIAR LOS ADOLESCENTES
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 63.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Del barrio	67,9	49,6	46,0	30,9	75,1	20,9
De la escuela	21,2	37,8	46,0	56,1	13,1	62,3
Otros espacios	2,7	3,6	4,9	6,8	4,7	8,9
No frecuenta amigos	8,1	8,9	3,1	6,2	7,1	8,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT EN EL ACCESO A RECURSOS BARRIALES

TABLA 64.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición	
	2008	2009
13 A 17 AÑOS		
Plaza o parque	23,6	26,2
Centro de deportes/ club social	34,2	39,6
Espacio de arte	51,7	52,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 64.B

En porcentajes. Período 2008- 2009

13 A 17 AÑOS	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
Plaza o parque	24,1	22,1	17,1	15,2	6,1	37,9
Centro de deportes/ club social	38,4	33,8	37,5	44,2	25,5	31,9
Espacio de arte	50,2	55,4	62,8	58,2	38,4	60,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1171 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 64.C

En porcentajes. Período 2008- 2009

13 A 17 AÑOS	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
Plaza o parque	21,3	20,3	25,0	16,6
Centro de deportes, club social	34,7	35,6	38,1	32,0
Espacio de arte	52,0	51,7	52,4	49,5

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1171 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT DE RECURSOS BARRIALES POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 64.D

En porcentajes. Período 2008- 2009

13 A 17 AÑOS	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
Plaza o parque	31,7	20,8	29,0	14,3	34,6	7,1
Centro de deportes, club social	45,3	39,6	39,0	26,1	50,8	24,5
Espacio de arte	75,4	49,9	51,6	35,7	78,2	32,3

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1171 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS

TABLA 65.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

13 A 17 AÑOS		Año de medición		
		2007	2008	2009
Actividad física o deportiva	Sí	44,0	31,4	39,0
	No	56,0	68,6	61,0
	Total	100,0	100,0	100,0
Actividad artística o cultural	Sí	15,9	15,7	17,1
	No	84,1	84,3	82,9
	Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES
EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 65.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS							
Actividad física o deportiva	Sí	38,4	37,4	38,5	37,8	38,7	35,9
	No	61,6	62,6	61,5	62,2	61,3	64,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Actividad artística o cultural	Sí	16,8	15,1	11,5	15,3	15,1	16,8
	No	83,2	84,9	88,5	84,7	84,9	83,2
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 589. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES
EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**

TABLA 65.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Sexo		Hogar Familiar	
		Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS					
Actividad física o deportiva	Sí	47,8	27,3	38,5	35,9
	No	52,2	72,7	61,5	64,1
	Total	100,0	100,0	100	100
Actividad artística o cultural	Sí	14,5	18,2	15,5	19,9
	No	85,5	81,8	84,5	80,1
	Total	100,0	100,0	100	100

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PRÁCTICA DE ACTIVIDADES FÍSICAS, DEPORTIVAS Y/O ARTÍSTICAS O CULTURALES
EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 65.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS							
Actividad física o deportiva	Sí	29,1	29,0	36,8	52,3	24,5	58,6
	No	70,9	71,0	63,2	47,7	75,5	41,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Actividad artística o cultural	Sí	8,9	12,0	15,0	25,5	10,8	36,5
	No	91,1	88,0	85,0	74,5	89,2	63,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES QUE REALIZAN TAREAS DOMÉSTICAS DE MODO INTENSIVO Y/O AYUDAN EN UN TRABAJO A UN FAMILIAR O CONOCIDO
TABLA 66.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2008-2009.

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Realiza trabajo doméstico y/o ayuda en un trabajo	31,4	30,9	30,8

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES QUE REALIZAN TAREAS DOMÉSTICAS DE MODO INTENSIVO Y/O AYUDAN EN UN TRABAJO A UN FAMILIAR O CONOCIDO
TABLA 66.B

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Realiza trabajo doméstico y/o ayuda en un trabajo	29,9	33,5	27,8	27,3	24,8	44,9

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES QUE REALIZAN TAREAS DOMÉSTICAS DE MODO INTENSIVO Y/O AYUDAN EN UN TRABAJO A UN FAMILIAR O CONOCIDO POR SEXO Y TIPO DE HOGAR
TABLA 66.C

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Realiza trabajo doméstico y/o ayuda en un trabajo	28,4	34,1	31,4	29,4

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES QUE REALIZAN TAREAS DOMÉSTICAS DE MODO INTENSIVO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
TABLA 66.D

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Realiza trabajo doméstico y/o ayuda en un trabajo	35,6	39,2	27,1	23,5	31,9	18,1

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743 . FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**DÉFICIT EDUCATIVO POR PROPENSIÓN AL TRABAJO DOMÉSTICO INTENSIVO
Y/O AYUDAR A UN CONOCIDO EN UN TRABAJO SEGÚN SEXO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 66.E

En porcentajes. Período 2008- 2009

	Total	Sexo		Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Varón	Mujer	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS									
Trabaja	41,2	49,3	33,4	50,1	47,1	40,3	22,5	68,8	9,9
No trabaja	28,5	32,3	23,7	48,5	31,4	30,0	11,3	53,2	6,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 528. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESCOLARIZACIÓN EN EL NIVEL SECUNDARIO

TABLA 67.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Asiste	90,6	90,5	90,8
No asiste	9,4	9,5	9,2
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESCOLARIZACIÓN EN EL NIVEL SECUNDARIO POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 67.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Asiste	90,5	91,0	80,5	91,3	88,4	98,7
No asiste	9,5	9,0	19,5	8,7	11,6	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ESCOLARIZACIÓN EN EL NIVEL SECUNDARIO
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR**

TABLA 67.c

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Asiste	88,6	93,0	92,3	83,5
No asiste	11,4	7,0	7,7	16,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

ESCOLARIZACIÓN EN EL NIVEL SECUNDARIO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 67.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Asiste	81,7	87,3	93,2	98,7	74,6	99,4
No asiste	18,3	12,7	6,8	1,3	25,4	0,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO

TABLA 68.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
EGB3/ 1-2 año del secundario	18,4	20,2	17,2
Polimodal/ 3-5 año del secundario	41,4	42,6	41,5

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT EDUCATIVO EN EL NIVEL SECUNDARIO POR AGLOMERADO URBANO

TABLA 68.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
EGB3/ 1-2 año del secundario	15,2	26,4	26,8	20,8	27,2	28,5
Polimodal/ 3-5 año del secundario	43,1	39,1	34,0	40,8	34,4	44,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT EDUCATIVO POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

TABLA 68.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
EGB3/ 1-2 año del secundario	22,9	13,6	15,7	32,6
Polimodal/ 3-5 año del secundario	47,0	35,9	41,5	43,2

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

DÉFICIT EDUCATIVO POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

TABLA 68.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
EGB3/ 1-2 año del secundario	25,6	25,9	19,6	3,1	33,3	3,4
Polimodal/ 3-5 año del secundario	65,6	47,0	41,7	20,4	70,6	8,8

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1743. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR
TABLA 69.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Público	72,3	78,0	75,9
Parroquial o religioso	12,6	7,1	10,4
Privado laico	15,1	14,9	13,7
Total	100,0	100,0	100,0
Medio turno	85,9	87,0	86,0
Doble turno	14,1	13,0	14,0
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR POR AGLOMERADO URBANO
TABLA 69.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Público	73,7	79,4	75,4	86,8	65,8	85,3
Parroquial o religioso	10,1	9,7	9,0	3,8	19,8	7,3
Privado laico	16,2	10,9	15,6	9,4	14,4	7,4
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Medio turno	86,4	86,2	91,6	84,8	88,8	82,8
Doble turno	13,6	13,8	8,4	15,2	11,2	17,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR
TABLA 69.C
POR SEXO Y TIPO DE HOGAR

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Sexo		Hogar Familiar	
	Varón	Mujer	Biparental	Monoparental
13 A 17 AÑOS				
Público	77,0	73,8	73,4	85,6
Parroquial o religioso	10,8	9,1	10,6	6,9
Privado laico	12,2	17,1	16,0	7,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Medio turno	83,6	89,3	86,5	85,4
Doble turno	16,4	10,7	13,5	14,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y TIPO DE JORNADA ESCOLAR
POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 69.D

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1º y 10º deciles	
	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS						
Público	90,8	89,4	81,7	48,8	91,1	28,3
Parroquial o religioso	4,6	5,6	8,1	18,7	6,6	24,5
Privado laico	4,6	5,0	10,1	32,5	2,3	47,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Medio turno	95,5	91,9	84,4	77,4	93,9	65,4
Doble turno	4,5	8,1	15,6	22,6	6,1	34,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

RECURSOS DE LA OFERTA EDUCATIVA

TABLA 70.A

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

		Año de medición		
		2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS				
Enseñanza de computación	Sí	60,6	64,5	70,4
	No	39,4	35,5	29,6
	Total	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de idioma extranjero	Sí	85,0	89,5	93,9
	No	15,0	10,5	6,1
	Total	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de otras actividades curriculares*	Sí	s/d	61,0	56,3
	No	s/d	39,0	43,7
	Total	s/d	100,0	100,0

*MÚSICA, PLÁSTICA O EDUCACIÓN FÍSICA. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR REGIÓN DEL PAÍS
Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 70.B

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

				Tipo de establecimiento educativo		
				Público/ del Estado	Parroquial o religioso	Privado laico
13 A 17 AÑOS		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior			
2007	Sí	61,5	57,3	50,3	93,3	82,2
	No	38,5	42,7	49,7	6,7	17,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí	70,1	71,1	61,9	96,3	96,7
	No	29,9	28,9	38,1	3,7	3,3
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR REGIÓN DEL PAÍS
Y TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 70.c

Evoluciones en porcentajes. Período 2007- 2009

				Tipo de establecimiento educativo		
				Público/ del Estado	Parroquial o religioso	Privado laico
13 A 17 AÑOS		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior			
2007	Sí	87,3	80,6	81,3	92,1	90,4
	No	12,7	19,4	18,7	7,9	9,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí	97,1	86,5	93,0	94,9	98,0
	No	2,9	13,5	7,0	5,1	2,0
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE UN SEGUNDO IDIOMA POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 70.D

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS								
2007	Sí		47,4	49,5	60,6	78,1	55,5	77,8
	No		52,6	50,5	39,4	21,9	44,5	22,2
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí		54,1	59,9	77,6	82,4	47,9	89,9
	No		45,9	40,1	22,4	17,6	52,1	10,1
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**ENSEÑANZA DE COMPUTACIÓN POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO
SEGÚN AÑO DE MEDICIÓN**

TABLA 70.E

Evoluciones en porcentajes. Período 2007-2009.

			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
			Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS								
2007	Sí		76,0	77,5	90,2	95,1	77,7	99,6
	No		24,0	22,5	9,8	4,9	22,3	0,4
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
2009	Sí		84,7	93,4	96,0	97,1	85,2	99,0
	No		15,3	6,6	4,0	2,9	14,8	1,0
	Total		100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

RECURSOS DE LA OFERTA EDUCATIVA POR AGLOMERADO URBANO
TABLA 70.F

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS							
Enseñanza de computación	Si	66,7	62,3	71,4	61,5	75,2	51,5
	No	33,3	37,7	28,6	38,5	24,8	48,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de idioma extranjero	Si	91,8	84,8	83,6	85,8	83,0	85,9
	No	8,2	15,2	16,4	14,2	17,0	14,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de otras actividades curriculares*	Si	57,0	62,1	78,0	60,8	75,8	47,4
	No	43,0	37,9	22,0	39,2	24,2	52,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*MÚSICA, PLÁSTICA O EDUCACIÓN FÍSICA. LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

RECURSOS DE LA OFERTA EDUCATIVA POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO
TABLA 70.G

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Público/ del Estado	Parro- quial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS										
Enseñanza de computación	Sí	56,8	93,3	90,2	47,9	53,3	75,2	78,2	49,0	83,1
	No	43,2	6,7	9,8	52,1	46,7	24,8	21,8	51,0	16,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de idioma extranjero	Sí	87,4	97,9	94,9	81,1	84,1	93,6	96,0	80,4	99,2
	No	12,6	2,1	5,1	18,9	15,9	6,4	4,0	19,6	0,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Enseñanza de otras actividades curriculares*	Sí	54,9	74,7	68,8	53,2	54,7	57,3	66,3	49,7	73,2
	No	45,1	25,3	31,2	46,8	45,3	42,7	33,7	50,3	26,8
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

*MÚSICA, PLÁSTICA O EDUCACIÓN FÍSICA. LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PARTICIPACIÓN EN COMPETENCIAS DEPORTIVAS Y VISITAS EDUCATIVAS EN EL ESPACIO ESCOLAR POR AGLOMERADO URBANO
TABLA 71.A

En porcentajes. Año 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS							
Participación en competencia deportiva	Si	40,4	31,0	40,6	19,9	38,7	24,9
	No	59,6	69,0	59,4	80,1	61,3	75,1
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Visitas de estudio (museo, zoológico)	Si	33,4	49,0	70,8	42,0	63,3	28,1
	No	66,6	51,0	29,2	58,0	36,7	71,9
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 538. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PARTICIPACIÓN EN COMPETENCIAS DEPORTIVAS Y VISITAS EDUCATIVAS EN EL ESPACIO ESCOLAR
POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 71.B

En porcentajes. Año 2009

		Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Público/ del Estado	Parro- quial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS										
Participación en competencia deportiva	Sí	32,3	51,6	55,2	29,2	37,2	25,2	58,1	37,6	68,5
	No	67,7	48,4	44,8	70,8	62,8	74,8	41,9	62,4	31,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Visitas de estudio (museo, zoológico)	Sí	31,6	60,1	55,1	28,0	38,0	26,6	57,6	39,9	72,6
	No	68,4	39,9	44,9	72,0	62,0	73,4	42,4	60,1	27,4
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 538. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

EVALUACIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN LOS/AS ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS

TABLA 72.A

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

		Año de medición		
		2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS				
En la escuela los maestros tratan a los chicos...	Muy bien	14,9	18,2	21,0
	Bien	42,6	51,1	41,3
	Regular/Mal	42,5	30,6	37,7
	Total	12,7	16,5	21,9
Evaluación de la calidad de la enseñanza	Muy bien	39,0	48,5	36,6
	Bien	48,3	34,9	41,5
	Regular/Mal	8,3	14,3	17,9
	Total	46,9	51,6	39,8
El estado general del edificio escolar es...	Muy bien	44,9	34,1	42,3
	Bien	37,2	51,5	38,5
	Regular/Mal	46,7	31,6	40,1
	Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVALUACIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN LOS/AS ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS
POR AGLOMERADO URBANO**

TABLA 72.B

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS							
En la escuela	Muy bien	17,6	19,3	22,8	26,4	22,4	12,8
los maestros	Bien	47,0	40,7	46,8	37,7	56,7	30,5
tratan a los chicos...	Regular/Mal	35,4	40,1	30,5	35,9	20,8	56,7
Evaluación	Muy bien	16,9	17,9	22,6	25,3	18,5	12,2
de la calidad	Bien	42,5	38,7	46,5	37,4	55,6	26,5
de la enseñanza	Regular/Mal	40,6	43,4	30,9	37,3	25,8	61,3
El estado general	Muy bien	12,3	16,5	17,6	21,3	21,6	11,2
del edificio	Bien	47,8	42,0	45,6	40,5	52,0	35,6
escolar es...	Regular/Mal	39,9	41,5	36,8	38,2	26,4	53,3

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**EVALUACIÓN DE LA OFERTA EDUCATIVA QUE RECIBEN LOS/AS ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS
POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

TABLA 72.C

En porcentajes. Período 2007- 2009

		Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
		Público/ del Estado	Parro- quial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS										
En la escuela	Muy bien	14,9	26,9	29,9	8,4	15,0	18,8	26,7	14,9	34,8
los maestros	Bien	43,9	48,2	48,6	44,7	39,7	49,4	54,3	46,8	43,1
tratan a los chicos...	Regular/Mal	41,3	24,9	21,5	47,0	45,4	31,8	28,1	38,3	22,0
Evaluación	Muy bien	12,1	33,7	33,0	9,3	9,9	21,8	24,3	10,0	32,6
de la calidad	Bien	41,5	38,8	42,8	43,1	38,5	42,0	41,6	49,4	41,0
de la enseñanza	Regular/Mal	46,5	27,5	24,2	47,6	51,5	36,2	34,1	40,6	26,4
El estado general	Muy bien	9,7	23,2	28,1	6,0	7,1	17,2	21,0	2,7	30,5
del edificio	Bien	44,6	51,3	49,7	44,2	42,7	48,6	47,2	51,3	43,2
escolar es...	Regular/Mal	45,7	25,5	22,2	49,8	50,2	34,2	31,8	46,0	26,3

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA**TABLA 73.A**

Evolución en porcentajes. Período 2007- 2009

	Año de medición		
	2007	2008	2009
13 A 17 AÑOS			
Si	28,9	26,4	25,9
No	61,2	71,8	64,5
Ns/Nr	9,8	1,8	9,6
Total	100,0	100,0	100,0

FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS
QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA POR AGLOMERADO URBANO****TABLA 73.B**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Gran Buenos Aires	Resto Urbano Interior	Gran Córdoba	Gran Mendoza	Gran Rosario	Resto Interior
13 A 17 AÑOS						
Si	25,7	30,0	16,9	29,4	11,8	46,2
No	66,5	64,7	70,7	66,2	83,0	51,3
Ns	7,9	5,4	12,4	4,3	5,2	2,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

**PROPORCIÓN DE ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS QUE SERÍAN CAMBIADOS DE ESCUELA
POR TIPO DE ESTABLECIMIENTO EDUCATIVO Y ESTRATO SOCIOECONÓMICO****TABLA 73.C**

En porcentajes. Período 2007- 2009

	Tipo de establecimiento ed.			Estrato Socioeconómico (cuartiles)				1° y 10° deciles	
	Público/ Estado	del Parroquial o religioso	Privado laico	Muy Bajo	Bajo	Medio	Medio Alto	10% más bajo	10% más alto
13 A 17 AÑOS									
Si	30,2	19,2	15,3	35,9	34,8	20,8	20,5	30,1	7,2
No	61,7	77,9	80,5	55,9	57,7	71,1	74,5	62,5	12,3
Ns	8,1	2,9	4,2	8,2	7,4	8,2	5,0	7,4	80,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

LA CANTIDAD DE OBSERVACIONES ES DE N= 1579. FUENTE: EDSA, OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA. UCA

BIBLIOGRAFÍA

- A** **Adaszko, D.** (2010): “Hábitat, salud y situación económica de los hogares”, en ODSA-UCA: *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 6. La Deuda Social frente al Bicentenario. Progresos, dilaciones y retrocesos del Desarrollo Humano y Social en la Argentina urbana 2004-2009*. Buenos Aires: Fundación UCA.
- Ageitos, M. L.** (2009): “Reflexiones sobre la situación de la infancia en los primeros años de vida en la Argentina”, en ODSA- ARCOR: *Argentina 2004- 2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*. Buenos Aires: Fundación UCA y Arcor.
- Aguirre, R.** (2007): “Trabajar y tener niños: insumos para repensar las responsabilidades familiares y sociales”, en Gutiérrez M.A. (comp.): *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Buenos Aires: CLACSO.
- ANEP (2000):** *Estudio de evaluación de impacto de la educación inicial en el Uruguay*. Montevideo: Proyecto MECAEP/ ANEP/ BIRF.
- Aries, P.** (1987): *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Madrid: Taurus.
- B** **Baratta, A.** (1998): “Infancia y Democracia”, en García Méndez, E. y Beloff, M. (comps.): *Infancia, ley y democracia en América Latina. Análisis crítico del panorama legislativo en el marco de la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño (1990-1998)*.

Batthyány, K. (2007): “Articulación entre vida laboral y vida familiar. Las prácticas de cuidado infantil de trabajadoras asalariadas de Montevideo”, en Gutiérrez, M.A. (comp.): *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Buenos Aires: CLACSO.

Berger, P. y Luckman, T. (1989): *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

Boltvinik, J. (2003): “Eje del florecimiento humano y medición integrada de la pobreza. Papeles de Población del Centro de Investigaciones y estudios avanzados de la población.” En UAEEM *Nueva Época*, año 9, n° 38, oct- dic, Puebla, México.

Bowlby, I. (1989): *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Argentina: Paidós.

Braslavsky, C. (1986) *La Discriminación Educativa en la Argentina*, Buenos Aires: FLACSO.

Bronfenbrenner, U. (1987): *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Buvinic, M. (1997): *Women in poverty: A New Global Underclass*. Washington: Carnegie Endowment for International Peace Stable. Recuperado de <<http://www.jstor.org/stable/1149088>>.

Buvinic, M. y Gupta G. R. (1997): *Female- Headed Households and Female- Mainted families: Are they Worth Targeting to Reduce Poverty in Developing Countries?* Chicago: Universidad de Chicago. Recuperado de <<http://www.jstor.org/stable/1154535>>.

C Carli, S. (1999): “La infancia como construcción social”, en Carli, S. *De la Familia a la Escuela. Infancia, socialización y subjetividad*, pp.11-39. Buenos Aires: Santillana.

Carli, S. (2001): *El niño como sujeto de derecho*. Disertación en Seminario de Formación de Formadores/as “Contra toda forma de discriminación, xenofobia, racismo y formas conexas de intolerancia”. Secretaría de Cultura de la Universidad Nacional de Rosario y el INADI. Rosario.

Ceballo, R. y McLoyd, V. C. (2002): “Social Support and Parenting in Poor, Dangerous Neighborhoods”, en *Child Development* Vol. 73 N° 4, pp. 1310- 1321. Recuperado de <<http://www.jstor.org/stable/3696286>>.

CEPAL (1990): *Qué aprenden y quiénes aprenden en las escuelas de Uruguay: los contextos sociales e institucionales de éxitos y fracasos*. Montevideo: CEPAL.

CEPAL (1994): *Familia y futuro: un programa regional en América Latina y el Caribe*. Serie Libros de la CEPAL, N° 37. Santiago de Chile: Publicación de las Naciones Unidas.

Cerletti, L. (2005): “Familias y educación: prácticas y representaciones en torno a la escolarización de los niños”. *Cuadernos de Antropología Social* N° 22, pp. 173-188. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.

Cervini, R. (2008): *Condicionantes extra-escolares del desempeño en Matemática y Lengua de la educación primaria* (ONE/2005). Serie La Educación en Debate DINIECE. Ministerio de Educación.

Chebez, V. (2009): *Trabajo infantil, pobreza y políticas. Entre instituciones destituidas y ausencia de prevención*. En prensa.

Cicchetti, D (1998): “Maternal depressive disorder and contextual risk: contributions to the development of attachment insecurity and behavior problems in toddlerhood”, en *Development and Psychopathology*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cogliandro, G. (2009a): “Las brechas sociales en el cuidado de los niños y niñas de las madres que trabajan en la Argentina”. *Boletín de la Maternidad*, N°7. Buenos Aires: Fundación Observatorio de la Maternidad.

Cogliandro, G. (2009b): “El trabajo de cuidado en la agenda internacional”. *Boletín de la Maternidad*, N°7. Buenos Aires: Fundación Observatorio de la Maternidad.

Colombo, J. (2007): *Pobreza y Desarrollo Infantil. Una contribución multidisciplinaria*. Buenos Aires: Paidós.

Colombo, J. (2009): “Desarrollo infantil: consideraciones evolutivas y neurobiológicas para políticas públicas”, en *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza*, pp. 103-109. Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires: Educa.

Cosse, I. (2008): “Emergencia y desconciertos: un nuevo modelo de paternidad en Buenos Aires (1950- 1970)”. Ponencia presentada en las Jornadas Historia de la infancia en Argentina 1880-1960. Enfoques, problemas y perspectivas. Universidad Nacional de General Sarmiento- Universidad de San Andrés. Buenos Aires.

D Dehollain, P. (1995): “Concepto y factores condicionantes de la seguridad alimentaria en hogares”. *Agroalimentaria*, N° 1, pp. 53-57. Caracas.

De la Iglesia, M. y Moiguer Ostromujoff, D.L. (2006): “Derechos de la infancia: Ley, práctica y condiciones de factibilidad en la Ciudad de Buenos Aires”. *Anuario de Investigaciones*, Volumen XIV. Buenos Aires: Facultad de Psicología- UBA.

Desai, M. (1992): “Well-being and lifetime deprivation: a proposal for an index of social progress”, en Desai, M.; Sen, A. y Boltvinik, J., *Social Progress Index. A proposal*. Bogotá: UNDP.

Di Bártolo, I. (2009): “Apego y maltrato infantil”, en *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza*. Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires: Educa.

Donza, E. (2010): “Trabajo y Seguridad Social”, en ODSA-UCA: *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 6. La Deuda Social frente al Bicentenario. Progresos, dilaciones y retrocesos del Desarrollo Humano y Social en la Argentina urbana 2004-2009*. Buenos Aires: Fundación UCA.

Doyal, L. y Gough, I. (1994): *Teoría de las necesidades humanas*. Barcelona: Icaria / FUHEM.

Duran, P. et al. (2009): “Estudio descriptivo de la situación nutricional en niños de 6-72 meses de la República Argentina”, en *Resultados de la Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS)*. Buenos Aires: Dirección Nacional de Maternidad e Infancia, Ministerio de Salud de la Nación.

Dussel, I. (2004): *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO- Argentina).

E **Escamilla R. et al.** (2000): “Food Stamps are Associated with Food Security and Dietary Intake of Inner- City Preschoolers”. Ponencia presentada en el *Encuentro de Biología Experimental*. San Diego, Estados Unidos.

Escamilla, R. y Parás, P. (2002): “El rostro de la pobreza: la inseguridad alimentaria en el Distrito Federal”. *Este país*, 158, pp. 45-50. México.

F **Facio, A.** (2006): *Adolescentes argentinos: cómo piensan y sienten*. Buenos Aires: Lugar editorial.

FAO (Food and Agriculture Organization of United Nations) (2000): “El estado de la inseguridad alimentaria en el mundo”. Recuperado de <http://www.fao.org/DOCREP/X8/S/X820_0SX2S00.Htm>. Departamento de Desarrollo Económico y Social. Panorama Mundial de la Subnutrición.

Filgueira, C. (1998): *Sobre revoluciones ocultas. La familia en el Uruguay*. Montevideo: CEPAL.

Fiszbein, A. y Giovagnoli, P. (2004): “Hambre en la Argentina”. *Revista Desarrollo Económico*, Vol. 43, N° 172. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social.

Food Security in the United States: Measuring Household Food Security (2008): *Economic Research Service, USDA*. Recuperado de <<http://www.ers.usda.gov/Briefing/FoodSecurity/surveytools.htm>>.

G **García, B. y Oliveira O.** (2005): “Mujeres jefas de hogar y su dinámica familiar”. *Revista Papeles de Población*, enero-

marzo, N °43, pp. 29-51. México: Universidad Autónoma del Estado de Toluca.

García Méndez, E. (2009): “La infancia vulnerable: entre la Ley 26.061 y el Decreto 22.278”, en *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza*. Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires: Educa.

Gerstenfeld, P. et al. (1995): “Variables extrapedagógicas y equidad en la educación media: hogar, subjetividad y cultura escolar”. *Serie Políticas Sociales* N° 9. Santiago de Chile: CEPAL.

Gordon D. et al. (2003): *The Distribution of Child Poverty in the Developing World*. Centre for International Poverty Research, University of Bristol. Unicef.

Grosman, C. P. (1994): “Los derechos del niño en la familia. La ley, creencias y realidades”, en Wainerman, C. (comp.) *Vivir en familia*. Buenos Aires: Unicef/ Losada.

H Halpern, R. (1990): “Poverty and early childhood parenting: Toward a framework for intervention”. *American Journal of Orthopsychiatry*, 60, pp. 6-18.

Hanson, T. L., McLanahan, S., y Thomson, E. (1997): “Economic resources, parental practices, and children’s well-being”, en Duncan, G. J. y Brooks-Gunn, J. (Eds.): *Consequences of growing up poor*, pp. 190-238. Nueva York: Russell Sage Foundation.

Hintze, S. (2002): “La problemática del acceso a los alimentos”. Ponencia presentada en las *Jornadas de Discusión: Ha-*

cia el Plan Fénix. De la crisis actual al crecimiento con equidad.
Buenos Aires.

I INDEC (1995): *Infancia y condiciones de vida. Encuesta especial para el diagnóstico y la evaluación de las metas sociales.* Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

INDEC (2001): *Sistema de Información, Monitoreo y evaluación de Programas Sociales. Encuesta de condiciones de vida. Primera Infancia de 0 a 4 años.* Buenos Aires: Ministerio de Economía. Secretaría de Política Económica.

Innocenti (2002): *Pobreza y exclusión entre niños urbanos.* N°10. Florencia: Unicef.

Innocenti (2004): *Construyendo ciudades amigas de la infancia. Un marco para la acción.* Florencia: Unicef.

J Jacinto, C. (2008): “Políticas públicas, trayectorias y subjetividades en torno a la transición laboral de los jóvenes” en Tiramonti, G. y Montes, N. (comps.): *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación.* Buenos Aires: Manantial/ Flacso.

K Kaztman R. et al. (1999): *Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay.* Equipo Técnico Multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo y Fundación Ford.

Kaztman, R. (2001): “Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos”. *Revista de la CEPAL* 75.

Kaztman, R. (2000): *Notas sobre la medición de la vulnerabilidad social*. Santiago de Chile: BID-Banco Mundial-CEPAL-IDEC.

Kaztman, R. y Filgueira, F. (2001): *Panorama de la infancia y la familia en Uruguay*. Programa de Investigación sobre Integración, Pobreza y Exclusión Social (IPES) de la Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación. Montevideo: Universidad Católica del Uruguay, con el auspicio del Instituto Interamericano del Niño.

Kaztman, R. y Retamoso, A. (2007): “Efectos de la segregación urbana sobre la educación en Montevideo”. *Revista de la CEPAL*, N° 91. Montevideo: CEPAL.

Kelley M., Power T. y Wimbush, D. (1992): “Determinants of Disciplinary Practices in Low-Income Black Mothers”. *Blackwell Publishing on behalf of the Society for Research in Child Development*, Vol. 63, N° 3, pp. 573-582. Recuperado de <<http://www.jstor.org/stable/1131347>>.

Kessler, G. (2002): *La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires*. Buenos Aires: IIPE- UNESCO.

L Lahire, B. (2008): “Pensar la acción: entre la pluralidad disposicional y la pluralidad de contextos”, en Tiramonti, G. y Montes, N. (comps.): *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires: Manantial/ Flacso.

Lewkowicz, I. (2002): “Sobre la destitución de la infancia. Frágil el niño, frágil el adulto” en Corea, C. y Lewkowicz, I., *Pedagogía del aburrido*. Buenos Aires: Paidós.

Lezcano, A. (1999): “Las miradas sociológicas sobre los procesos de socialización” en Carli, S. *De la familia a la Escuela. Infancia, socialización y subjetividad*. Buenos Aires: Santillana.

López, N. (2006): *Educación y Desigualdad Social*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y tecnología.

López, N. (2003): *Educación y equidad. Algunos aportes desde la noción de educabilidad*. Buenos Aires: IIFE-UNESCO-Documento para discusión.

Lo Vuolo, R. (1995): *Contra la Exclusión. La propuesta del ingreso ciudadano*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Lozano, C. (2005): Proyecto de Ley. Expediente N° 1570-D-2005.

M **Mahler, M.** (1980): *Simbiosis Humana: Las vicisitudes de la individuación*. México: Joaquín Mortiz.

Maslow, A. (1970): *Motivation and Personality*. Nueva York: Harper & Row.

Max-Neef, M. (1987): *Desarrollo a escala humana*. Montevideo: Nordan.

Mayer, S. (2002): “How Economic Segregation Affects Children’s Educational Attainment”. *Social Forces*, Vol. 81, N°1. Carolina del Norte: University of North Carolina Press. Recuperado de <www.jstor.org/stable/3086530>.

McLoyd, V. C. (1990): “The impact of economic hardship on Black families and children: Psychological distress, paren-

ting, and socioemotional development”. *Child Development*, 61, pp. 311-346.

McLoyd, V. C. (1998): “Socioeconomic disadvantage and child development”. *American Psychologist*, 53, pp. 185-204.

McLoyd, V. C., y Wilson, L. (1990): “Maternal behavior, social support, and economic conditions as predictors of distress in children”, en McLoyd, V. C. y Flanagan, C. (Eds.): *New directions for child development: No. 46. Economic stress: Effects on family life and child development*, pp. 49-69. San Francisco: Jossey-Bass.

Melgar-Quinonez, H., Martin, M. y Olivares (2003): “Inseguridad alimentaria en latinos de California: observaciones de grupos focales”. *Salud Pública México* Vol. 45 N° 3.

Melgar-Quinonez, H. et al. (2005): “Validación de un instrumento para vigilar la inseguridad alimentaria en la Sierra de Manantlán, Jalisco”. *Revista Salud Pública de México*. Volumen 47 N° 6.

Melgar-Quinonez, H. et al. (2006): “Household Food Insecurity and Food Expenditure in Bolivia, Burkina Faso and the Phillippines”, en *Advances in Developing Country Food Insecurity Measurement. The Journal of Nutrition*. American Society for Nutrition.

Ministerio de Educación (2009): *Operativo Nacional de Evaluación 2007. Informe de resultados marzo 2009*. Buenos Aires: Dirección nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa. Área de Evaluación de la Calidad Educativa.

Moreno G. (2003): “La exigibilidad de los derechos sociales de la infancia”. *Revista Interdisciplinaria de Doctrina y Jurisprudencia* N° 26.

Moyano, G (2009) “El sistema público de salud, en deuda con la ciudadanía” en *Encrucijadas* N 48. Revista de la Universidad de Buenos Aires.

N **Neufeld M. R.** y **Thisted J. A.** (2004): “Vino viejo en odres nuevos. Acerca de educabilidad y resiliencia”. *Cuadernos de Antropología Social*, N° 19, pp. 83- 99. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

Niccolini, C y Cárcova, M (2009): “El Derecho a la Salud. La vigencia de los derechos humanos en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a la luz del Derecho Supranacional” en *Colección Diagnósticos*. Elaboración: Área de Salud e Integración Social de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Nussbaum, M. C. y **Glover, j.** (eds.) (1995): *Women, Culture and Development: a study of human capabilities*. Clarendon, Oxford.

O **O’ Donnell, G.** (2002): “Human Development / Democracy / Human Rights”. Ponencia presentada en *Calidad de la Democracia y Desarrollo Humano en América Latina*, Costa Rica. Recuperado de <www.estadonacion.org.cr>.

ODSA-UCA (2004): *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 1. Las Grandes Desigualdades*. Buenos Aires: Departamento de Investigación Institucional, UCA.

ODSA-UCA (2005): *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 2. Las Desigualdades Persistentes*. Buenos Aires: Fundación Arcor y EDUCA.

ODSA-UCA (2007): *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 3. Progresos Sociales 2004- 2006*. Buenos Aires: Fundación Arcor y EDUCA.

ODSA-UCA (2008): *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 4. Índices de Desarrollo Humano y Social: 2004- 2007*. Buenos Aires: Fundación UCA.

ODSA-UCA (2009): *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 5. La Deuda Social Argentina: 2004-2008. El Desarrollo Humano y Social en la Argentina en los umbrales del Bicentenario*. Buenos Aires: Fundación UCA.

ODSA-UCA (2010): *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 6. La Deuda Social frente al Bicentenario. Progresos, dilaciones y retrocesos del Desarrollo Humano y Social en la Argentina urbana 2004-2009*. Buenos Aires: Fundación UCA.

ODSA-Arcor (2006): *Argentina 2006: Condiciones de vida de la niñez*. Buenos Aires: Fundación UCA- Arcor

ODSA-Arcor (2008): *Argentina 2007: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*. Buenos Aires: Fundación UCA- Arcor

ODSA-Arcor (2009): *Argentina 2004- 2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*. Buenos Aires: Fundación UCA- Arcor

ODSA-Arcor (2009): *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza.* Buenos Aires: EDUCA- Fundación Arcor.

OIT (2004): *Por una globalización justa: Crear oportunidades para todos.* Comisión Mundial sobre la Dimensión Social de la Globalización. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra: OIT.

OMS (2006): *Meeting the mdg drinking water and sanitation target. The urban and rural challenge of the decade.* Ginebra. Recuperado de http://www.who.int/water_sanitation_health/monitoring/jmp2004/en/.

ONU (2000): *Declaración del Milenio de la Asamblea General.*

ONU (1989): *Convención sobre los Derechos del Niño.*

ONU (1986): *Declaración sobre el Derecho al Desarrollo de la Asamblea General de las Naciones Unidas.*

ONU (1966): *Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales.*

ONU (1948): *Declaración Universal de los Derechos del Hombre.*

Orizzonte, L (2004): *Situación nutricional, acceso y utilización de servicios de salud, y programas alimentarios en una población pobre del Gran Buenos Aires* **Buenos Aires: Área de Programas Sanitarios con apoyo institucional.** Ministerio de Salud. Centro de Estudios sobre Nutrición Infantil- CESNI.

Ortiz, L.G. (2009): “La Convención de los Derechos del Niño veinte años después”, *Revista de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Manizales: Universidad de Manizales. Recuperado de <www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html>.

P **Pautassi L.** (2009): “Los desafíos en torno a las políticas públicas con enfoque de derechos en materia de infancia”, en *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza*. Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires: Educa.

Pautassi, L. (2007): “El cuidado como cuestión social desde un enfoque de derechos.” *Serie Mujer y Desarrollo*. N° 87. Santiago de Chile: CEPAL. Naciones Unidas y Agencia Española de Cooperación Internacional.

Pérez Sosto, C. y **Romero, M.E.** (2006): *Discurso e imaginario social de los jóvenes en la Argentina. Informe preliminar*. Buenos Aires: Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

Pilotti, F. (2000): *Globalización y Convención sobre los Derechos del Niño: El contexto del texto*. Washington: OEA.

PNUD (2000). *Human Development Report. Human Rights and Human Development*. Nueva York: PUND.

R **Ramos, E.** (2009): “Ley 26.061: Fortalezas y debilidades de su aplicación. La Protección Integral de los Derechos del Niño en la Provincia de Buenos Aires”, en *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza*. Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires: Educa.

Rodríguez Enríquez, C. (2007): “La organización del cuidado de niños y niñas en Argentina y Uruguay”. *Serie Mujer y Desarrollo* N° 90. Santiago de Chile: CEPAL.

Rubio, M. (2009) “El festejo de cumpleaños”, en ODSA- ARCOR: *Argentina 2004- 2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*. Buenos Aires: Fundación UCA -Arcor.

S **Salvia, A.** (2006): “Prólogo”. *Barómetro de la Deuda Social Argentina/ 3. Progresos Sociales 2004- 2006*. Buenos Aires: Fundación Arcor - EDUCA.

Salvia, A. y Lé pore, E. (2007): “Desafíos del enfoque de los derechos humanos y del desarrollo en la lucha contra la pobreza. Aportes al debate desde las Ciencias Sociales”. *Jornadas Justicia y Derechos Humanos: políticas públicas para la construcción de ciudadanía*. Seminario Taller: Los Derechos Humanos y las políticas públicas para enfrentar la pobreza y la desigualdad. UNESCO-Universidad Nacional Tres de Febrero-Secretaría de Derechos Humanos. 12-13 de diciembre, Centro Cultural Borges, Ciudad de Buenos Aires.

Samaniego, C. (2009a): “La interacción padres-niños y sus consecuencias en la salud psíquica de los niños”, en ODSA- ARCOR (2009): *Argentina 2004- 2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia*. Buenos Aires: Fundación UCA -Arcor.

Samaniego, C. (2009b): “Determinantes sociales y salud psíquica de los niños: el rol de la tolerancia parental”, en *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza*. Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires: Educa.

Sancevich, V. (2006) “Diagnóstico: Gestión de Salud Pública” presentado en *II Parlamento Universitario Latinoamericano*. Programa de Evangelización de la Cultura. Universidad Católica Argentina.

Sanchís, N. (2007): “Las actividades del cuidado en Argentina. Cambios en las responsabilidades del Estado, el sector privado, los hogares y por género, a partir de las reformas de los 90”. *Comercio, Género y Equidad en América Latina: Generando conocimiento para la acción política*. Red Internacional de Género y Comercio. Capítulo Latinoamericano.

Schaffer, D. R. (2000): *Psicología del Desarrollo*. México: Internacional Thomson.

SEL (2009): “¿Cuánto vale un hijo?”. *Newsletter sobre la situación laboral y social de la Argentina*, Enero 2009. Buenos Aires.

Sen, A. (1980): *Equality of What? Choice, welfare and measurement*. Cambridge: Harvard University Press.

Sen, A. (1987): *On Ethics and Economics*. Oxford: Basil Blackwell.

Sen, A. (1992): *Inequality Reexamined*. Cambridge: Harvard University Press.

Sen, A. (1999): *Romper el ciclo de la pobreza: Invertir en la infancia*. París: conferencia.

Sen, A. (2000): *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires: Planeta.

Steinberg, L. (1990): “Autonomy, Conflict and Harmony in the Family Relationship”. En Feldman, S. y Elliott G. (eds.):

At the Threshold: The Developing Adolescent. Cambridge: Harvard University Press.

T Tami, F. y Salvia A. (2004): “Desarrollo Humano y Deuda Social”, en Departamento de Investigación Institucional, UCA: *Las grandes desigualdades*, pp. 19- 34. Buenos Aires: Departamento de Investigación Institucional/ EDUCA.

Tenti Fanfani E. (1995): *La escuela vacía. Deberes del Estado y responsabilidades de la sociedad*. Buenos Aires: UNICEF/ Losada.

Tenti Fanfani, E. (2007): *La escuela y la cuestión social. Ensayos de sociología de la educación*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Tenti Fanfani E. (2008): “La enseñanza media hoy: mitificación con exclusión social y cultural”, en Tiramonti, G. y Montes, N. (comps.): *La escuela media en debate. Problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires: Manantial/ Flacso.

Tonucci, F (1994): *Con ojos de niño*. Barcelona: Iberoamericana.

Tonucci, F. (1996): *La ciudad de los niños. Un modo nuevo de pensar la ciudad*. Buenos Aires: Losada.

Tonucci F. (2005): *Citizen Child: Play as Welfare Parameter for Urban Life*. Roma: Institute of Cognitive Sciences and Technologies National Research Council.

Tonucci, F. (2009): “Jugar solo se juega cuando se es un niño y por eso mismo no se tiene en cuenta”, en ODSA- ARCOR:

Argentina 2004- 2008: Condiciones de vida de la niñez y adolescencia. Buenos Aires: Fundación UCA -Arcor.

Tuñón, I. (2008): “Jóvenes en contexto de pobreza: el tránsito por la escuela y su capacidad para pensar proyectos personales”, en Salvia, A. (comp.): *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobre en la Argentina.* Buenos Aires: Miño y Dávila.

Tuñón, I. (2009): “Niñez y adolescencia urbanas: Desigualdades sociales en el ejercicio del derecho a contar con una estructura mínima de oportunidades de desarrollo humano”, en *Derechos vulnerados en la infancia: abandono, maltrato y pobreza.* Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor. Buenos Aires: Educa.

Tuñón, I. (2010): “Determinantes de las oportunidades de crianza y socialización en la niñez y adolescencia”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol. 8, N° 2 (en proceso de evaluación). Artículo con referato académico.

U Unicef (2005): *Vigía de los Derechos de la Niñez Mexicana.* N° 2, Año 1.

Unicef (2009): *Estado Mundial de la Infancia. Conmemoración de los 20 años de la Convención sobre los Derechos del Niño.*

Urresti, M. (2008): “Ciberculturas juveniles: vida cotidiana, subjetividad y pertenencia entre los jóvenes ante el impacto de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información”, en Urresti, M. (ed.): *Ciberculturas juveniles.* Buenos Aires: La Crujía.

Urresti, M. (2000): “Adolescentes, consumos culturales y usos de la ciudad”. *Revista Encrucijadas*, N° 6, pp.36-52. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

V Valenzuela, M. E. (2009): “La corresponsabilidad social: una dimensión fundamental para atender las necesidades de cuidado, promover la conciliación trabajo-familia y avanzar hacia la equidad de género”. Entrevista realizada por Carina Lupica a María Elena Valenzuela, especialista regional en género y empleo de la OIT. *Boletín de la Maternidad*, N° 7. Buenos Aires: Fundación Observatorio de la Maternidad.

Vera, A. y Bezem, P. (2009): *El financiamiento de la educación inicial en la Argentina*. Buenos Aires: CIPPEC- Fundación ARCOR.

W Wainerman, C. (2007): “Conyugalidad y paternidad ¿Una revolución estancada?”, en Gutiérrez M.A. (comp.): *Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para la investigación política*. Buenos Aires: CLACSO.

Webb, P. et al. (2006): “Measuring Household Food Insecurity: Why It’s So Important and Yet So Difficult to Do en Advances in Developing Country Food Insecurity Measurement” *The Journal of Nutrition*. American Society for Nutrition.

Weinraub, M., y Wolf, B. M. (1983): “Effects of stress and social support on mother-child interactions in single and two-parent families.” *Child Development*, 54, pp. 1297-1311.

Esta publicación
se ha realizado
con el apoyo de:

Fundación
Telefónica

FUNDACION
MINETTI



Observatorio de la Deuda Social Argentina
Pontificia Universidad Católica Argentina

Av. Alicia M. de Justo 1500, 4° piso; oficina 462
(C1107AA2) Ciudad de Buenos Aires - Argentina
Tel/fax: 4338-0615
E-mail: investigacion_institucional@uca.edu.ar